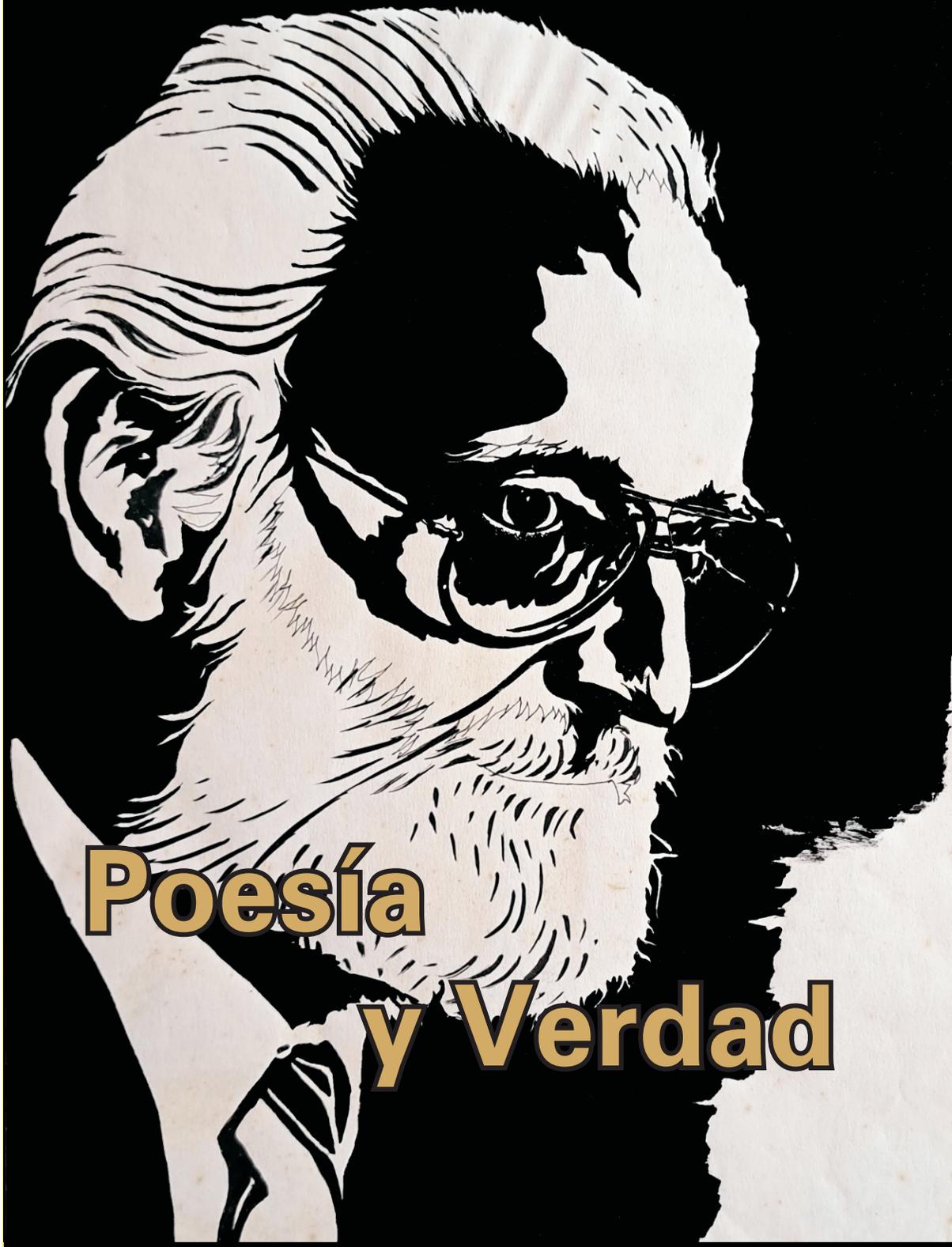


**Juan José Fontana**



**Poesía  
y Verdad**

# **Poesía y Verdad**

Fontana, Juan José  
Poesía y verdad / Juan José Fontana. - 1a ed. - Mar del Plata : Martín, 2023.  
260 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-543-465-3

1. Historia. I. Título.  
CDD 306.488

Textos e ilustraciones: Juan José Fontana

Diseño, compilación y prólogo: Pablo Fontana

Arte de tapa: Juan José Fontana

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.  
Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización del autor.

IMPRESO EN ARGENTINA

Editorial Martin - 2023  
editorialmartin@gmail.com  
www.editorialmartin.com

ISBN: 978-987-543-465-3

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos de Editorial Martin sitos en  
Catamarca 3002, de la ciudad de Mar del Plata, en julio de 2023.

Juan José Fontana

**Poesía y Verdad**

Editorial Martín



## Agradecimientos

*En primer lugar, a papá por permitirme publicar esto, a Lucio por preservar el archivo de cartas de lectores,*

*A Agueda por preservar las cartas familiares,*

*A los que de alguna u otra manera aportaron material fotográfico, escrito o verbal, como Santiago, Clara, Lucio y Eugenia, sus nietas Agueda, Laura, Julieta y Frida,*

*Al grupo de primos Fontana de donde extraje algunas fotos y a mi familia por aguantarme mientras le dedicaba tiempo a este libro.*



## Prólogo

### *“Hasta aquí llegamos”*

Hace un poco más de 20 años, y coincidiendo con la gestación de mi hija mayor Laura, le pedí a papá que escribiera anécdotas de su vida, de su infancia, su juventud, de sucesos familiares o cualquier otra cosa que se le ocurra y que le resulte interesante para su descendencia. Esto de a poco fue convirtiéndose en una catarata de envíos, que luego de dormir un largo sueño para estacionarse y adquirir cuerpo como un buen vino, hoy están plasmadas en este libro, junto con sus cartas de lectores que han sido publicadas en numerosos diarios en las distintas localidades en las que vivió, selecciones de cartas familiares (sobre todo con su madre) y algunas que otras fotos interesantes, documentos e ilustraciones hechas por papá.

El objetivo de esto es rescatar la memoria familiar, pero sobre todo la memoria de papá, ya que a través de sus vivencias y de la forma en que las expresa y opina, se crea un ambiente propicio para la discusión y el debate familiar.

Lo escrito aquí es sólo un recorte de lo recordado, rescatado y hasta posiblemente “inventado” durante esa época (también hay algunas memorias prohibidas que no se publican aquí y que están guardadas bajo siete llaves). Al contar estas historias, papá no se limita a las anécdotas entretenidas, sino que se adentra en la condición humana, hablando de sentimientos, opinando y criticando; sobre los demás, pero principalmente sobre él.

A través de las cartas de lectores podemos ver que siempre fue una persona comprometida con cada una de las localidades en las que le tocó vivir, se sumergió en su comunidad, participó en sus instituciones, se embebió de sus problemáticas y en el conocimiento de su gente. En todos lados ha sembrado amigos y luchas.

No voy a extenderme demasiado porque lo importante aquí es el libro y no el prólogo (que es lo primero que nos saltamos al leer un libro). Pero quiero un momento para dar una opinión, para mí, papá es un artista, tiene un poco de pintor o dibujante, bastante de actor y mucho de poeta o escritor. Todos los ámbitos y momentos de su vida están signados por la belleza, no le da lo mismo hacer las cosas de una u otra manera, sino que debe haber una constante estética en su accionar y en su hábitat. Lo que mejor lo define es su habilidad para la palabra, para la metáfora, sobre todo en la palabra escrita,

ese es el mundo donde mejor se ha desenvuelto, todos quienes hemos recibido sus cartas podemos dar cuenta de su arte.

Finalmente, hay una frase que creo se atribuye a Sartre: “Cada hombre es lo que hace con lo que hicieron de él”. En este aspecto, papá es un hombre que se ha ido moldeando, modificando, descascarando, mejorando y sobre todo descubriéndose. Y luego de conocerlo por 53 años puedo decir que estoy orgulloso de ver la persona en la cual se ha convertido.

Pero como dice papá, lo importante de este libro es que sirva para la acción. Por lo tanto, espero que algo de lo que lean los movilice para buscar caminos propios.

## Cartas de lectores

Se incluye en este primer capítulo, una selección de cartas de lectores (publicadas o no) dirigidas a distintos periódicos de sendas localidades. La producción de estas cartas se cuenta en varios cientos, pero acá sólo se incluyen algunas a modo de muestra. Los motivos de la selección son más bien azarosos o quizá caprichosos, pero es probable que juntas formen un acorde que al final suene bien.

### ***Año 1977 o 1978***

La inmigración y una nota de *“El Cafetero”*

El señor Juan Fontana, domiciliado en Bartolomé Mitre 29, de Orense, nos ha enviado la siguiente carta:

En su edición del domingo, *“El Cafetero”* traduce la preocupación gubernamental por la calidad de las futuras corrientes inmigratorias.

En su estilo satírico, su colaborador parece hacer hincapié en la calidad *“social”* del candidato, pero, según expresiones de un ministro nacional, parcialmente reproducidas días pasados por su colega *“Clarín”*, el problema reside más bien en el aspecto racial.

A partir de esas declaraciones, considero que la preocupación debió pasar a ser compartida por el pueblo (aunque por distintas razones), integrado por muchos semejantes con condimentos étnicos tildados de *“non sanctos”*.

No obstante pertenecer a la raza blanca, aunque en su versión común (latina), me ha dolido la expresión de un pensamiento que pareciera contener ese conocido y dañino elemento denigratorio de lo propio, que nos ha venido inhibiendo para afrontar un destino de grandeza.

Sin otro motivo, saludo a Ud. muy atentamente.

### ***Noviembre de 1978***

*“Orense y su fundador”*

El señor Juan José Fontana, residente en Orense, nos ha enviado la siguiente nota referida a la fundación de esa localidad:

El domingo próximo pasado, durante la celebración del sexagésimo quinto aniversario de este pueblo, se escucharon mensajes de allende y aquende, en los cuales se atribuía la fundación al orensano hispano argentino don Ramón Santamarina. Por su parte, nuestra convecina doña Zulema Elvira Soler de Baglione, en su reseña histórica para el cincuentenario expresa: *“...Llega*

el año 1913, corren rumores de crear un pueblo, rematando para tal fin parte del campo “Las Mercedes”, comprado por el señor Agustín Lizardi y al que pondrían el mismo nombre de la estación del ferrocarril, por ser éste el del lugar de nacimiento, en España, del señor Santamarina, primer propietario de las tierras a rematar...”

De lo expuesto se sigue que el fundador sería el aludido señor Lizardi, cuya personalidad parece bastante desconocida para los habitantes del Orense argentino. He aquí un desafío de investigación histórica y difusión, que bien podrían asumir los estudiantes locales.

### ***Diario “Clarín” -año 1977 o 1978***

*“Demografía y familia rural”*

Señora directora de Clarín:

El director de Recursos Humanos ha manifestado que en los países más desarrollados se dan familias con menos hijos por causas vinculadas, especialmente, con el proceso de urbanización. De donde se sigue que el cambio de nuestra situación actual lo operará la familia rural, menos expuesta a factores que condicionen su crecimiento.

Ahora bien; para que la población rural se incremente será menester facilitar el acceso a la propiedad de la tierra. En nuestra zona hubo arrendatarios que fueron desalojados y, en su momento, no pudieron, e incluso algunos no quisieron comprar, pasando así a engrosar los núcleos urbanos. Lo de “no quisieron” se explica por su confianza en la promesa de dádivas o en la ilusión de alcanzar en bienestar en la madurez viviendo de la renta de una indemnización y de lo obtenido al liquidar la explotación. También están aquellos que deben resignar el predio familiar, insuficiente para todos, en favor de uno de los herederos. Esto ya sucede en vida de los progenitores cuando los varones alcanzan la edad para trabajar y no encuentran cabida en la explotación. De esa manera se produce una permanente emigración hacia los centros urbanos donde arribará -para colmo de males- sin una preparación laboral adecuada.

La multiplicación de las colonias existentes, con financiación accesible a las personas dotadas de auténtica vocación por el campo, evitará dicha emigración y contribuirá al aumento de la población por vía de la familia rural. A la vez, daría a ésta los medios económicos suficientes para atender a una adecuada formación de los hijos, de suerte tal que aquellos que eventualmente se aparten del hogar respondiendo a otras vocaciones estén en

condiciones de establecer una relación laboral óptima. El refloreamiento de nuestros pueblos del interior vendrá “por añadidura”.

La saludo atentamente.

### ***Diario “Reseña” -Salto, febrero de 1985***

Recibimos una carta del Sr. Juan José Fontana, que hace algunos años residiera en Salto, desenvolviéndose como Gerente del Banco Provincia. Por contener reflexiones importantes, así como incluir en la misma un afectuoso saludo muy especial para la gente de Salto, incluimos algunos de sus párrafos:

Estimado Nofri:

...Además ya pienso retirarme del Banco, en donde han transcurrido los últimos treinta y cuatro años de mi vida (que ya araña el medio siglo). Luego si Dios quiere, vendrá el desarrollo de otras potencialidades.

...Yo siempre recuerdo con mucho cariño todo lo que sea saltense, aunque ahora soy fiel a Necochea, como antes lo fui de Salto. Digo esto en cuanto a sentirme ciudadano de un lugar. Cada tanto algunas líneas van y vienen y siempre está el deseo de una visita.

En Salto fui muy bien tratado y por mi parte traté de dar todo lo que estaba a mi alcance en ese momento, y de darme fundamentalmente con honestidad y sin condicionamientos, aplicando aquello de “ama a los amigos, pero ama más a la verdad”.

Esa actitud proporciona tranquilidad interior pero no conforma a todos, cosa por otro lado imposible y a la cual de ninguna manera aspiro, como dice la canción del amigo: “ser popular es muy chanta”.

...Saludos a la buena gente.

### ***Diario “Reseña” -Salto- 10 de septiembre de 1987***

*“La realidad de Salto y el país”*

Cuando yo me desempeñaba como gerente del Banco de la Provincia, en esa ciudad, un amigo mío, dirigente radical, bromeando sobre mi afiliación política, me decía que cuando Alfonsín asumiera la Presidencia de la Nación yo me vería obligado a acompañarlo (a mi amigo) a levantar persianas de fábricas. No obstante nuestra distinta afiliación política, me hubiera complacido colaborar en esa tarea. Lamentablemente llegó el momento y no fui convocado. Ignoro si habrá sido convocado alguno de mis sucesores, pero lo dudo. Quizás en Salto no hubiera persianas para levantar, pero para evitar

que se bajaran a corto plazo, estoy seguro que las había. ¿Continuarán levantadas, como yo traté de mantenerlas desde mi despacho?

Ahora me entero por el periódico de su dirección que se han levantado las persianas del Casino. En el contexto recesivo que se prolonga ya por más de diez años, no deja de ser un paliativo al desempleo, pero estimo que no constituye un verdadero factor de progreso.

Yo desearía saber, desde el advenimiento del gobierno democrático, cuantos ladrillos más produce Sudamericana, cuantos pollos más procesa Indavico, cuántas reses más faena el Frigorífico Regional, cuantos acoplados más producen Tenor y Golondrina y cuántos implementos Avanzada y demás firmas cuyos nombres no acuden a mi memoria en este momento. Allí está el secreto del pleno empleo y la reactivación del comercio y los servicios. Lo otro es esparcimiento para un sector privilegiado o recurso para desesperados.

Leo también en un espacio publicado en “Reseña” que el comité local de la U.C.R. reivindica como logros del actual gobierno el P.A.N. y la disminución de la deserción escolar.

Creo que son dos asuntos relacionados entre sí: en principio la deserción escolar debería ser analizada comparativamente con la inscripción, porque podría ocurrir que hubiera menos deserción porque hay menos inscripción. Por otra parte, creo que muchos chicos van a la escuela para comer (preguntarle a Don Cilia). Y esto es para avergonzarse. Igualmente es para avergonzarse que una familia en lugar de atender las necesidades con un salario justo, producto de un trabajo digno, tenga que hacerlo por la vía de la limosna. El P.A.N. es limosna, no justicia. Justicia es proporcionar trabajo y salario, que por otra parte fue lo prometido en la campaña.

En ese mismo espacio se hace mención al juicio a los comandantes, afirmando que fue algo sin antecedentes en el mundo. Si los autores hubieran concurrido a la charla que dio Pepe Rosa en el Teatro Roma (de la cual conservo una grabación), se hubieran enterado del juicio a los coroneles, en Grecia, los cuales por haber interrumpido el orden constitucional fueron procesados por traición a la Patria y condenados a muerte, pena que les fue conmutada luego por la de prisión perpetua, que aún cumplen (hace poco me enteré por un diario que uno de ellos se suicidó en prisión). Aclaro que no me estoy refiriendo al reciente suicidio alemán. Nuestros pálidos juicios y sus derivaciones dan más bien para un cauteloso silencio.

## ***Balneario Orense, 9 de enero de 1988***

Al Sr. director de “*La Voz del Pueblo*”, Tres Arroyos

De mi consideración:

En estos días, el diario de su dirección, nos informó sobre la visita a nuestro país de abogados defensores de Suárez Mason, los cuales se entrevistaron con abogados contratados aquí por las Fuerzas Armadas para defender a sus miembros enjuiciados por excesos en la represión antisubversiva.

Los abogados locales habrán suministrado a sus colegas extranjeros información interesante y útil para mejorar la situación de su cliente.

Por otro lado, el gobierno nacional tiene destacados abogados en Estados Unidos (y otros trabajarán desde aquí) para gestionar la extradición del aludido militar (o ex).

Conclusión: Juan Pueblo, por intermedio de las Fuerzas Armadas, gasta en abogados para que se deniegue la extradición y por intermedio de su gobierno vuelve a gastar en abogados, para que la extradición se otorgue, amén de que el inculpado pagará a sus propios letrados con el dinero que sacó del país y que Juan Pueblo atiende (ya que por el momento no devuelve) en forma de deuda externa.

Lamentablemente esta muestra de insensatez no es excepción.

Lo saludo atentamente.

## ***Balneario Orense, 19 de enero de 1988.***

Sr. director de “*La voz del pueblo*”

De mi consideración:

La carta del lector Ungaro sobre un concurso preventivo tiene que ver, en lo general, con la diferencia entre forma y contenido: no es lo mismo la juridicidad (lo formal) que hacer justicia (lo esencial).

Esto me recuerda un hecho ocurrido en Santa Fe, en la década del 20: A un juez de instrucción le presentaron un hombre acusado de matar (y comer) un animal ajeno. El hombre había actuado por hambre (eran épocas de miseria). Jurídicamente se había cometido un delito contra la propiedad privada. Sin embargo, el juez opinó que en ese caso entraban en conflicto dos derechos: el de propiedad, del dueño del animal y el derecho a la vida, del acusado. Y de los dos, el más importante era el derecho a la vida. Además, (y en ese entonces los cueros valían), el acusado lo estaqueó y lo dejó a su dueño, o sea que se limitó a consumir lo que requería el ejercicio de su derecho a la vida. Fue absuelto.

Es deseable que los jueces, actúen con ese mismo sentido común (que según dijo alguien, es el menos común de los sentidos) no limitándose a la mera y estricta aplicación de normas escritas. Eso implica ejercer la libertad de criterio, para lo cual creo que no estamos en general muy bien preparados. Como tampoco creo que lo estamos para ejercer la libertad de opinión. Son ejercicios que implican riesgos, para los cuales tampoco estamos preparados.

En esta sociedad autoritaria, reglamentista y corporativa, en la cual nos toca vivir, impera la ley del menor esfuerzo: cubrimos las formas, claudicamos del raciocinio y la memoria, menospreciamos la sensibilidad, nos sentamos frente a una pantalla y nos dedicamos a consumir lo que nos indican. Una especie de “comé y callate”, nueva versión del pan y circo romano. Pero con la misma finalidad: la idiotez, la indiferencia.

Lo saludo atentamente.

PD: Mi carta anterior, titulada por Uds. “Para cargar en la cuenta de Juan Pueblo” fue publicada erróneamente como remitida por Juan José Medina.

## **Diario “La voz el pueblo” -Tres Arroyos - 17 de febrero de 1989**

### ***Balneario Orense, 14 de febrero de 1989.***

*“Subsidio a largo plazo para viviendas”*

Sr. director “La voz del pueblo” - Don Antonio M. Maciel

De mi consideración:

En Orense pueblo hay un conjunto de familias sin vivienda propia, que viene intentando procurársela con su esfuerzo personal y la ayuda estatal (terreno, dirección técnica, proyecto, materiales). Para que ese propósito encuentre pronto cumplimiento necesitarían un préstamo a largo plazo y bajo interés, o sea: un subsidio, lo cual constituiría un acto de justicia del conjunto de la sociedad hacia uno de sus sectores más necesitados. Grupos como éste debe haber en muchas poblaciones del país y son muchos más los que deberían constituirse, para que vaya teniendo solución el déficit habitacional. Por lo tanto, el monto del subsidio debería ser importante.

Los que rigen la economía, seguramente nos dirán que no existen fondos para eso. Sin embargo, se vienen otorgando subsidios, pero los destinatarios son los ricos.

Durante la última dictadura hubo grandes empresas que, con la intermediación de bancos locales tomaron créditos en el exterior (se hicieron de

dólares). Para atender los compromisos provenientes de dichos préstamos, el Banco Central les fue otorgando subsidios, en la forma de seguros de cambio (dólares a precio fijo).

Son las mismas empresas que gozan de exenciones impositivas al amparo de supuestas inversiones de capital. Esas inversiones, que para justificar la exención, deberían efectuarse con fondos propios, no superan, en los hechos, el monto de los impuestos que se dejan de pagar. O sea que las empresas capitalizan en beneficio propio lo que deberían pagar en concepto de impuestos.

Si dichos privilegios no existieran, el estado dispondría de recursos genuinos para subsidiar a los que realmente lo necesitan.

Estas empresas, con una finalidad de propaganda, suelen efectuar donaciones, a través de las cuales retornan a la sociedad una mínima parte de la injusta apropiación que efectúan de la riqueza común. Esto, a mi entender, debería ser recibido como una limosna tomada del bolsillo del mismo destinatario (el estado es el bolsillo del pueblo).

No es beneficencia lo que nuestros carenciados requieren (lo que requiere su dignidad) sino mayor justicia distributiva.

Precisamente, es con justicia y con verdad como contribuiríamos efectivamente a consolidar la democracia.

Lo saludo atentamente.

### ***Diario “La voz del pueblo” - Tres Arroyos -18 de marzo de 1989***

#### *“Sobre el sistema de autoconstrucción”*

Sr. director:

Me parece que en el tema “autoconstrucción” se está en una etapa de afianzamiento, en el cual se recurre a una buena dosis de criterio personal por parte de los responsables grupales, ya sea director técnico o asistente social. La experiencia que se recoja determinará cual de esos criterios es el más adecuado.

De lo que informó ese diario sobre el grupo de la calle Suipacha y lo que averigüé personalmente, concluyo que hasta la fecha el antecedente más efectivo para todas las partes interesadas (incluidos los contribuyentes, pues hay subsidios de por medio) lo constituye el núcleo Orense. En efecto, en esa localidad la obra se encuentra en un nivel de construcción uniforme y el grupo totalmente integrado, con factor humano que cumple regularmente el compromiso de trabajo contraído.

Las viviendas se terminarán simultáneamente, sin que nadie sepa de antemano cual le corresponderá, lo cual estimula el interés de cada uno en la obra común.

Los que no cumplieron con sus horas de trabajo, sin causa que los justificara, fueron oportunamente reemplazados (perdiendo el esfuerzo realizado) por nuevos postulantes que equipararon con sus compañeros más antiguos, aportando dinero en efectivo u horas suplementarias.

De esta manera se preserva el espíritu del sistema.

Las casas en cuestión constan de un solo dormitorio y si bien está prevista su ampliación, el subsidio en materiales no alcanza a la misma. Por lo tanto, las parejas con hijos (y hay familias que crecen durante el período constructivo, de casi tres años) se encontrarán con que, luego de haber dedicado a ese objetivo sus horas libres durante un lapso prolongado deberán afrontar el hacinamiento, durante un tiempo directamente relacionado con la disponibilidad de recursos propios destinados a dicha ampliación.

Por tratarse de personas de recursos reducidos es lógico suponer que ese lapso no será corto, lo cual impone una ayuda adicional no prevista en el sistema.

La constitución de estos grupos demanda un gran esfuerzo a los profesionales que intervienen, dado que no está generalizado el hábito de trabajo en equipo, como tampoco se acepta inicialmente de buen grado el autocontrol y la crítica mutua, pero estimo que los resultados en lo social serán muy importantes y que se debe seguir transitando ese camino, abordando una tarea de tipo preventivo en cuanto a la solución del déficit habitacional, consistentes en constituir núcleos de futuros contrayentes e incluso jóvenes sin pareja, de ambos sexos, a partir de la edad legalmente posible. Esto permitirá que luego la casa crezca con la familia.

***Diario "Impacto" -Los Toldos-  
13 de septiembre de 1990***

*“¿Ya pasó?”*

Hace un tiempo leí que la injusticia social produce acostumbamiento y termina por pasar desapercibida. Reflexionando sobre esto me acordé de doña Ciriaca, la lavandera de mi infancia en Los Toldos.

Vivía del otro lado de la vía, yendo hacia la Feria de Cuitiño, en un rancho de adobe, cerca del camino viejo al cementerio. Era una criolla solitaria, de figura menuda y edad indefinida. Lavaba a la intemperie, debajo de un sau-

ce, en la antigua batea de madera, pulida y resbaladiza, con el tapón de palo envuelto en un trapo. Lavados de agua llovida y pan de jabón, ropa secándose al sol sobre el alambrado y luego, plancha a carbón.

En alguna época lavó y planchó en casa y en tardes lluviosas de invierno la recuerdo amasando tortas fritas.

En aquel entonces, “los del centro”, tampoco disfrutábamos de muchas comodidades, según criterios del presente, pero doña Ciriaca no estaba despojada sólo de lo imprescindible: tenía sus manos, el inexplicable impulso vital y ese “doña” en el cual el subconsciente colectivo parecía reconocer y homenajear un perdido señorío ancestral.

A mí no me sorprendía que las cosas fueran así. Siempre parecían haber sido de esa manera y cada cual tenía asumida su ubicación en la escala social. El pobre ostentaba, en su escasez de recursos y comodidades, aquel orgullo aprendido del “pobre pero limpio”, “pobre pero honrado”, con el cual parecían haberle inhibido la rebeldía.

Cuando doña Ciriaca se puso muy vieja y no pudo seguir trabajando, unos sobrinos, peones devenidos obreros en aquellos años de industrialización del país, se la llevaron del pueblo y debe estar en algún lugar del gran Buenos Aires, descansando bajo un montículo de tierra. Hoy, en que los años me han aportado una distinta comprensión de las cosas, la evoco con tristeza y me esfuerzo por encontrarle una razón a esa existencia marginal que clama su revancha.

### ***Diario “La voz el pueblo” - Tres Arroyos***

***31 de enero de 1991***

*“Disposiciones que no se cumplen”*

Sr. director:

Cuando finalizaba la temporada anterior, entregué una carta al delegado municipal en la cual requería solución para el problema de los automotores en la zona de baños del Balneario Orense. Dicha carta tuvo su origen en un casi accidente del que fui testigo: un chico que se apartó súbitamente de un grupo, estuvo expuesto a ser atropellado por un automóvil que llevaba de tiro a un bote inflable.

Este año observo que dichos vehículos continúan usufructuando su privilegio “de hecho” (ya que no de derecho).

En la costanera se coloca al comienzo de cada temporada un cartel que recuerda a automovilistas, propietarios de perros y practicantes de juego de

pelota, las prohibiciones vigentes (supongo que de origen municipal); pero la aplicación íntegra de las disposiciones que dicho cartel contiene se mantiene en suspenso, mientras que entre cabildeos van transcurriendo las temporadas.

En la temporada anterior y en la actual (cabeza dura yo) fui amablemente invitado, en mi carácter de propietario de perro, a abandonar la zona de baños, mientras los automovilistas, algún caso con perrito incluido, gozaban de los favores de la autoridad de aplicación. Yo me pregunto: ¿el cartelito es para giles?

Esto tiene que ver con el orden que una lectora reclamaba días pasados en el aspecto edilicio. En este caso se trata del acatamiento a normas que “ordenan” la convivencia y proveen a la seguridad de las personas. Creo que el orden debe darse en todos los órdenes.

**24 de enero de 1992**

*“Algunas impresiones sobre Orense”*

Sr. director:

Le escribo para transmitirle algunas impresiones de mi llegada a la zona de Orense, en la presente temporada.

En primer lugar, la plantación de la avenida San Martín, realizada personalmente por integrantes de la comisión directiva de la Sociedad de Fomento, entidad que se ocupó también durante el año de embellecer las plazas y reparar los juegos para niños.

Observé además, en el balneario, la ampliación de la zona de baños, debido a la aparición de piedras en el sector habilitado anteriormente. Esto trajo aparejada la extensión de la costanera y la construcción de una nueva bajada para vehículos -destaco como positivo el sinceramiento de la existencia de vehículos en la playa, aunque desconozco los antecedentes que tuvieron en cuenta las autoridades, antecedentes que sería bueno que den a conocer-.

Si bien los automovilistas se quedaron con la mejor parte, es decir la exenta de piedras, los peatones hemos recuperado un ámbito sin gases tóxicos, ni circulación de vehículos, lo cual, unido a la presencia del eficiente cuerpo de bañeros -conducido por el orensano Adrián Buño- nos proporciona la tranquilidad necesaria para el pleno disfrute de la naturaleza.

Un aspecto negativo está constituido por el teléfono, lo que nos demuestra que la calidad en la prestación del servicio, no va en relación a que la empresa sea pública o privada. Cuando eran nuestros funcionaban mal y ahora

que son del rey de España también.

Empezamos la temporada sin servicio, ahora se la presta sin cabina, o sea que se carece de privacidad y de contador de pulsos.

Creo que la empresa debería reconsiderar el tema de la tenencia, pues estoy enterado de que durante el invierno se interrumpió el servicio y en el balneario vive una pequeña cantidad de seres humanos, que merece estar comunicada.

**28 de enero de 1992**

*“Turismo y cultura en Balneario Orense”*

Sr. director:

En su edición del 23 ppdo. leí la crónica sobre la visita de concejales tresarroyenses a nuestra villa balnearia. En esa ocasión, el señor delegado municipal insistió sobre la necesidad de una oficina de turismo o centro cultural. Considero que el espacio físico adecuado para el cumplimiento de ambos fines es la Casa Hurtado, de ser técnicamente posible su recuperación. Junto con la Trilla de Astrup son los vestigios que heredamos del pasado y que deberíamos conservar. En el inmueble aludido en primer término podrían funcionar una oficina de información y una biblioteca circulante atendida desde el pueblo, en donde la Sociedad de Fomento viene realizando en ese rubro una tarea destacable.

En el predio que circunda a la casa debería instalarse durante la temporada una tarima para expresiones de música y bailes, al estilo de lo que se hace en la peatonal de Claromecó. Y no estoy proponiendo exclusivamente espectáculos con profesionales, sino también con aficionados, que siempre los hay entre los visitantes y los residentes de la zona.

Los contribuyentes del Balneario Orense también aportamos para el sostenimiento del Ballet Folklórico y como contrapartida merecemos disfrutarlo. ¿O no?

***Diario “Impacto” -Los Toldos-  
La Plata, 16 de julio de 1992.***

Sr. director de Impacto -Los Toldos

De mi consideración:

Hoy recibí un ejemplar de su periódico y me encontré con el comentario sobre la concentración pro escuela pública, del cual surge la escasa adhesión de docentes, padres y alumnos. Esa crónica me encontró eufórico, luego de

la marcha realizada aquí ayer, de la cual participé y me pregunté: porqué así en Los Toldos?; allí los maestros están satisfechos con su salario y sus condiciones de trabajo? En que escuela estudió la mayoría de esa población? Los padres y los alumnos se desentienden del destino de la escuela pública? No la sienten amenazada? Me viene el recuerdo del Instituto adscripto Esteban Echeverría, en el cual cursé los dos primeros años de la secundaria: Fue fundado por un matrimonio de educadores idealistas -los recordará el pueblo en su centenario?- y vino a satisfacer una necesidad, en una época en la cual hacer la secundaria implicaba irse de pensión a Bragado y eso no estaba al alcance de muchos. Ese instituto fue el fundamento de la enseñanza secundaria en Los Toldos. Eso era enseñanza privada y no la escuela-empresa subsidiada que compite innecesariamente con la escuela oficial.

Ha un tiempo, otro lector se lamentaba de la falta de participación de los jóvenes. Yo me pregunto: cuál fue y es el ejemplo que damos a nuestros hijos para que se formen participativos? La plaza de Los Toldos vacía es una respuesta contundente.

Ese mismo lector se escandalizó porque un Presidente de la Nación se subió a un púlpito para retrucar a un clérigo incoherente -y digo incoherente porque la jerarquía eclesiástica y el vicariato castrense deben explicaciones al pueblo argentino sobre su papel en los años de plomo- Ese presidente no fue santo de mi devoción, pero aplaudo ese gesto de afirmación de la civilidad. Lástima que luego arrugó ante la prepotencia militar.

Precisamente, en la medida en que reivindicemos nuestra civilidad y salgamos a la calle a defender lo que nos pertenece, llámense empresas públicas, escuela pública, salarios, jubilaciones y nuestra misma dignidad como personas, hoy tan subestimada, muchas cosas cambiarán, muchos males serán evitados y nuestros hijos nos seguirán, como ya está sucediendo ahora.

Si bien el sistema sigue -con su maquinaria bien aceitada- obturando cerebros, la realidad nos acosa constantemente, incitándonos a revisar nuestras matrices de aprendizaje y abordar la crítica de la vida cotidiana, que no constituye algo dado e inmodificable.

En la escuela pública se da la igualdad de oportunidades y la posibilidad de generar una mentalidad nacional y popular que se oponga al elitismo y la insolidaridad. Los gobernantes -que la usufructuaron- no se la niegan a los que vienen detrás.

Atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata**

**21 de octubre de 1994**

*“La situación del Banco Provincia”*

Sr. director:

En el hall de Casa Matriz del Banco Provincia, se está realizando una exposición, organizada por el Museo del Banco. Dicha exposición tiene -para mí- un carácter simbólico. Efectivamente, opino que a poco andar, del Banco va a quedar solamente eso: su historia. Días pasados leí un afiche de Provincia Bursátil, que al pie incluye el eslogan “Cada vez más Banco”. Pero hete aquí que Provincia Bursátil no es el Banco: es una empresa integrada por el Banco, como lo son Provincia Seguros y Orígenes... y lo serán todas las que irán surgiendo del genio de Frigeri. Esas empresas van ocupando espacios físicos en los inmuebles del Banco, pero no son el Banco. El personal de esas empresas no aporta a nuestra Caja de Jubilaciones ni a nuestros servicios sociales. Se va realizando una lenta tarea de sustitución de operativa y personal. El nuevo régimen sustituye paulatinamente al antiguo régimen, en el cual estamos nosotros. Y para nosotros no hay futuro. Nuestro futuro -el de activos y pasivos- es la calle. ¿Qué sucederá cuando el edificio de Casa Matriz sea un shopping financiero, con un nombre -en su frontispicio- cargado de historia y un interior ocupado por las distintas empresas, hijas de la “visión del actual presidente” (al decir de la Unión Jubilados)?

Cuando no haya personal del Banco, ¿qué destino tendrán los activos que le pertenecen, la lenta y sostenida capitalización debida a la visión de nuestros antecesores, a nuestro esfuerzo y al apoyo de la Institución? ¿Qué será de la Caja, la Mutualista, las Colonias, los Clubes? Pienso que debe haber muchos ojos ávidos puestos sobre esa riqueza acumulada.

Ya la Recíproca dio un pequeño puntapié inicial, implantando inconsulta y compulsivamente un servicio de reintegro por medicamentos, servicio que no es prestado directamente por esa institución, sino por una empresa privada. ¿Qué justifica que la Recíproca haya puesto a disposición de un empresario privado una masa de afiliados con descuento automático y compulsivo de sus haberes? ¿Saben esto los usuarios del servicio? ¿Se ocuparon de destacárselo las organizaciones del personal, algunas de las cuales editan revistas y boletines? Y, ¿qué decir de la venta silenciosa de la Sección Seguros de nuestra Caja de Jubilaciones? Necesitamos recursos y nos enajenan lo que genera recursos. ¿Qué dicen los directores de la Caja representantes de activos y pasivos? No oigo su voz. ¿Y las instituciones del personal?

Época de muchos interrogantes. Quizá repasando la nómina de funcionarios de las sociedades hijas de la visión del actual presidente encontremos alguna respuesta.

Reflexionemos sobre nuestro futuro a la luz de los datos de la realidad. No de la realidad que nos quieren vender sino la que somos capaces de percibir nosotros mismos. Esa realidad es dolorosa, especialmente para aquellos que nos entregamos efectivamente a la institución Banco de la Provincia y a veces nos sentimos tentados de negarla para no sufrir. La negación de la realidad es un mecanismo de defensa de nuestra integridad psíquica. Negamos lo que no podemos soportar, lo que nos aproxima al desequilibrio psíquico, a la locura. Pero la realidad es inexorable y terminaría imponiéndose. Tenemos que hacernos fuertes, fuertes en la unión, dejar de hacernos los desentendidos, y sacudir la apatía.

***Diario “La voz el pueblo” -Tres Arroyos  
Balneario Orense, 2 de febrero de 1995.***

Sr. director de “La Voz del Pueblo” – Tres Arroyos

De mi consideración:

Este Paraje cuenta con servicio telefónico, suministrado en una cabina semi-pública, instalada en el Hotel “Bahía”. La atención personal es excelente, tanto como lo fue en época de Elsa Wallas, ya fallecida, a quien deseo rendir mi homenaje y de Chola Amat, máxime ahora que se organizó el servicio de mensajes, pero no puedo omitir destacar dos anomalías: 1º) Se carece de contador de pulsos; 2º) Las guías no están actualizadas. Días pasados necesité consultar la de La Plata y me ofrecieron año 1983.

Cuando la empresa era estatal o sea de todos nosotros, se podían dejar pasar algunas cosas (hacer la vista gorda). No obstante, se pataleaba bastante. Ahora es de un particular, que debe correr su riesgo empresario y que, así como no descuida su rentabilidad, tampoco debe dejar caer la excelencia de su servicio. Confío en que los organismos estatales de control estarán atentos a esto, pero no renuncio al control que me cabe como cliente, cuyo ejercicio y efectividad requieren de la colaboración del periodismo. Como en este caso.

Lo saludo atentamente.

***Balneario Orense, 10 de febrero de 1995.***

Sr. director de “La Voz del Pueblo”- Tres Arroyos

De mi consideración:

En mi carta del 2 cte. me referí al servicio público de teléfonos en este Paraje. En el Pueblo de Orense tampoco es bueno, dejando a salvo el trato personal, que en ambos casos es excelente.

En la sección quintas carecen de contador de pulsos y de surtido de guías actualizadas, el aparato instalado en el interior del Club Alumni es habitual que no funcione; el de la vereda de la comisaría sería el único apto para prestar servicio las 24 hs. pero no siempre funciona y obviamente, está a la intemperie. Qué nos queda? El almacén de Ramos: una cabina con fichas, en horario de comercio y sin surtido de guías actualizadas.

Parecería que la empresa está a la espera de que algún pequeño capitalista se decida a correr el riesgo empresario de instalar un locutorio en el Pueblo y otro en el Balneario. Oí decir que alguien anda en eso, pero existirían dificultades reglamentarias (la burocracia, que le dicen). Entretanto, las poblaciones padecen el servicio deficiente.

Esa política empresaria minimiza el riesgo propio y sustenta su desarrollo con el ahorro interno. O sea que el llamado inversor externo, no trae capitales o no los trae en la cantidad que anuncia o debería y en cambio, los toma en el lugar de radicación. Anteriormente lo hicieron recurriendo a préstamos subsidiados de los bancos oficiales. La Conquista de América es una empresa permanente.

Lo saludo atentamente.

### ***Balneario Orense, 10 de febrero de 1995.***

Sr. director de "*La Voz del Pueblo*" -Tres Arroyos

De mi consideración:

La Oficina de Correos del Pueblo de Orense tiene asignada una dotación de dos personas: el jefe y el cartero. En temporadas anteriores, cuando el cartero tomaba sus merecidas vacaciones, la empresa contrataba a un reemplazante y el servicio de distribución no se interrumpía. Este año, la empresa no contrató reemplazante y el servicio de distribución quedo librado a la buena disposición del jefe, que por cierto la tiene, pero es una persona nueva en el lugar y en consecuencia apenas conoce a los destinatarios. Además, se levantó la estafeta de Cristiano Muerto, con lo cual esta población se ve obligada a viajar o utilizar comisionista y esto en época de vacas flacas (o enflaquecidas). Estas medidas ayudan a despoblar, porque todo el que puede, se radica en donde se prestan servicios y no donde se carece de ellos. El justificativo (o la explicación) es la rentabilidad a nivel local, pero yo entiendo que una

empresa con presencia nacional está obligada a prestar un buen servicio en todas partes, compensando lo que pierde en un lugar con lo que gana en otros, conformándose con una utilidad general, en lugar de pretender la ganancia máxima.

Descarto que las Sociedades de Fomento se estarán ocupando activamente de estos temas, pues son el canal más apropiado para la expresión de las necesidades y aspiraciones comunitarias. De lo contrario, las comunidades se quedan sin voz y retroceden. Las apetencias empresariales desmedidas avanzarán hasta donde las comunidades retrocedamos.

Lo saludo atentamente.

### ***Balneario Orense, 10 de febrero de 1995.***

Sr. director de “La Voz del Pueblo” -Tres Arroyos

De mi consideración:

Este Balneario ha dispuesto -habitualmente- de un buen servicio de guardavidas. Pero esta temporada tenemos un servicio excelente. Se nota especialmente la presencia de los muchachos en la playa: vigilando permanentemente desde su mirador; patrullando con el móvil; demarcando áreas continuamente; exhortando; asesorando, con el agregado de la acción ecológica, ya que recogen residuos y vuelven a su lugar las toscas que trasladamos para sujetar las sombrillas y luego dejamos abandonadas. Y todo esto con amabilidad, con simpatía inalterables.

Si bien todos son eficientes y tienen la mejor disposición, es evidente que están bien coordinados y esto es mérito del jefe, a quien ya conocimos y apreciamos -como integrante- en una temporada anterior. Es bueno esto de que el jefe no sea local y tenga “presencia”. Garantiza la imparcialidad y el buen servicio para todos.

En resumen: felicitaciones a las autoridades responsables de la contratación y a Claudio, Guillermo, Ezequiel y Emiliano muchas gracias por darnos la ocasión de estar despreocupadamente en la playa.

Lo saludo atentamente.

### ***Balneario Orense, 19 de febrero de 1995.***

Sr. director de “La Voz del Pueblo” - Tres Arroyos

De mi consideración:

Días pasados concurrí al Centro Cultural “Hurtado”, de este Balneario, el cual actúa como oficina de turismo, con la intención de confirmar un

comentario que es “vox populi”: al Balneario le cambiaron su denominación oficial y tradicional y sus calles han sido designadas con nombres.

Una bella y simpática joven me proporcionó folletería de la Dirección de Turismo y Deportes de la Municipalidad, en la cual nuestro Balneario Orense figura lisa y llanamente como Punta Desnudez (Orense) y sus calles con nombres (y apellido).

Quién es el responsable de esta decisión tan desconsiderada y autoritaria? Es posible que un funcionario que hoy está y quizá mañana vuelva a su casa sin pena ni gloria, se haya atribuido esa facultad, pasándose olímpicamente por alto el sentir y la voluntad de habitantes, contribuyentes y antiguos simpatizantes de nuestro querido Balneario?

Balneario Orense nació como tal en 1951 (aunque hubo pioneros que lo disfrutaron desde mucho antes e hicieron inversiones en él). Me estoy refiriendo al nacimiento legal, con el primer loteo, en el cual tuvo que ver la Comisión de Fomento de Orense, según podemos leer en el folleto que promocionaba dicho loteo: “los actuales propietarios de estas tierras, al acceder a las peticiones de la Comisión de Fomento de Orense...” Por lo tanto, el Pueblo de Orense también tiene que dar su palabra en este asunto.

Yo sé que existe un disgusto muy grande en mucha gente de Orense por este intento solapado y sería bueno que ese sentimiento encontrara forma de expresarse, porque la bronca contenida es como un hijo que muere en el vientre de la madre, se descompone e intoxica todo el organismo.

Me pregunto que subyace bajo este afán de designar. Enigma para psicólogos. Quizás a partir de la teoría freudiana podamos conocer los mecanismos inconscientes que lo sustentan. Humildemente y a partir del mito judeo-cristiano de la creación del mundo, opino que esconde un deseo de dominio, de hacerse dueño, de tener sujeto, de establecer un señorío. En el mito aludido, las criaturas tienen existencia a partir del momento en que el creador les da nombre. Por lo tanto, dar nombre equivaldría a dar existencia y a establecer el vínculo de dependencia creador-criatura (eto mío).

Un tal señorío podría, en el futuro, por obra y gracia de algún pontífice romano, ser convertido en condado, como lo fue Anillaco, por el actual pontífice (con dispensa de la Asamblea del año XIII).

Proclamamos vivir en democracia, pero la democracia se construye con participación y solidaridad, componente “sine qua non”. Si hablamos de democracia y usamos los métodos de la dictadura, vaciamos la palabra, desacreditamos esa forma de convivencia y preparamos la próxima dictadura, porque estaremos formando a los individuos aptos para sostenerla.

Las personas y las comunidades crecen haciendo, no mirando hacer. Si hace el mandamás y los demás consienten, de buena o mala gana, no habría democracia. Si el debate de los asuntos públicos se reduce a cuchicheos en los materos, no habría democracia. No importa tanto lo que se haga, sino como se lo haga, porque haciendo, hacemos escuela. Si hacemos autoritariamente (ojo! en cualquier ámbito) hacemos escuela de dictadura. Si hacemos entre todos, atendiendo a todos y a la modalidad de cada uno, hacemos escuela de democracia. La democracia no es elecciones, es vida cotidiana participativa y solidaria.

Me vienen a la memoria dos hechos recientes de la vida orensana que tienen que ver con este tema. Uno de ellos es la pérdida, para la comunidad de Orense, de su empresa popular quizá más importante: la Cooperativa Agrícola-ganadera; el otro es la muerte de una joven en la playa. En el primero veo una falla de la participación, un decaimiento de la masa de asociados con respecto al control de la empresa; En el segundo, opino que falló la solidaridad. Esos hechos han tenido sus partícipes necesarios, pero se dan en un contexto social que construimos entre todos, con acciones y omisiones. Qué reflexiones han merecido estos hechos por parte de la comunidad de Orense? A veces me pregunto en que estado se encuentra esa comunidad. Quizá de letargo? Hechizada por un hada despechada duerme su sueño de cien años? Cuidado, porque al letargo le sigue la muerte. Pero también se puede despertar. Yo no soy un príncipe encantado (obvio), pero no me disgusta adoptar el rol del tábano de Séneca, total, yo tengo asumido que no soy monedita de oro para que todos me quieran.

Atentamente.

**Diario “El Día” -La Plata- 18 de mayo de 1997**

***La Plata, 30 de abril de 1997.***

Sr. director del diario “El Día”

De mi consideración:

En nuestro séptimo año consecutivo, de acompañamiento de nuestros tres hijos, en su proceso de aprendizaje Pre-escolar y Escolar, mi esposa y yo vivenciamos una situación inédita: la de no concurrir a los Establecimientos educacionales, a la hora prefijada para retirarlos. Al hablar de “Establecimientos” me estoy refiriendo a la Escuela n° 64 “Manuel Belgrano”, de la calle 54 esq. 20 y al Hogar Maternal “Doltó”, ubicado en Avenida 19 e/55 y 56.

Cada uno de los términos de la pareja dio por seguro que se haría cargo

el otro y terminamos no haciéndonos cargo ninguno. Para peor, ni siquiera estuvimos en nuestro domicilio, motivo por el cual los llamados telefónicos no encontraron respuesta.

El primero en regresar a casa fui yo. Al no encontrar a nadie y sin que se me ocurriera ubicar guardapolvos y mochilas como confirmación, pensé: Ella los retiró y se fueron a la plaza, y me puse a tomar mate. En eso estaba cuando sonó el teléfono. Una voz proveniente del Hogar “Doltó”, luego de inquirir cautamente con quien hablaba, como quien piensa que puede haber ocurrido una desgracia, me informa que Eugenia (tres años) aún permanecía allí. Además, me comenta que la Directora de la Escuela (están próximos) se comunicó con ella y que los dos mayores: Clara (10) y Lucio (9) permanecían en la misma, a su cuidado.

Interrumpo abruptamente el mate y parto hacia la Escuela, en la cual me encuentro con la Directora acompañada de una auxiliar y con mis dos hijos. Eran las 18,20. A continuación paso por el “Doltó” y retiro a la menor. Aquí me cuentan que ofrecieron a la Directora de la Escuela que los chicos mayores nos esperaran en el Hogar junto con su hermanita menor, pero la Directora declinó amablemente ese ofrecimiento. Siguiendo la conocida tradición marinera, quiso ser la última en abandonar el barco. En ninguno de los Establecimientos percibí el menor atisbo de reproche o contrariedad, por el contrario, sólo preocupación por lo que hubiera podido ocurrirnos y por la inquietud de nuestros hijos.

Quiero destacar este gesto, que enaltece al Personal de ambos Establecimientos y pone de manifiesto que, en época de salarios insuficientes y no compensatorios, aún existen semejantes que hacen un culto de la vocación, la solidaridad y la responsabilidad, lo cual no obsta -y me alegro de ello- para que luchen por un cambio en su situación laboral que se exprese en respecto, consideración y retribución debidas.

Sin otro motivo, lo saludo atentamente.

***Diario “Clarín” - Buenos Aires  
La Plata, 4 de junio de 1997.***

Sra. directora de “Clarín” – Buenos Aires

De mi consideración:

No soy lector habitual de su diario, por la sencilla razón de que mi empobrecimiento paulatino me impide afectar recursos con ese destino, pero cada tanto llega algún ejemplar a mis manos o alguna hoja voladora, como

en esta ocasión, en que recogí de la vía pública las páginas 42/3 edición del jueves 24 de octubre /96 Sección Internacionales, con motivo de que llamó mi atención un título con grandes caracteres que dice: “Ahora la Iglesia revisa su postura sobre los orígenes del Hombre”.

La iglesia, supuestamente asistida por el mismo Dios, se toma su tiempo (medible en siglos), entretanto las generaciones de humanos padecen el desacuerdo entre su doctrina y la realidad. Freud afirmó que la Ciencia infligió tres grandes heridas al narcisismo humano. La Iglesia ya sumió dos, a saber: que el planeta Tierra no es el Centro del Sistema y que el Hombre desciende del mono. Le queda por asumir la última: el inconsciente o sea el aspecto irracional del Hombre. De asumir esa tercera herida, Dios sería irracional, dado que el Hombre, según la doctrina, fue hecho a su imagen y semejanza. En tal caso, Dios sería irracional, lo cual no deja de tener su fundamento histórico, pues por milenios asiste impasible a la explotación del hombre por el hombre (del débil por el fuerte), desde ya que con el justificativo de que respeta su libertad.

Atentamente.

## ***Diario “La Nación” -Buenos Aires***

***30 de noviembre de 1997***

*“Para el gobernador”*

Señor director:

Le transcribo una nota enviada al gobernador Eduardo Duhalde:

Recibí su carta lastimera, en la cual me suplica un voto para su esposa Chiche. Pues bien: mal podría yo haber votado a su esposa Chiche cuando con usted ya vengo teniendo demasiado padecimiento.

En efecto. En mi carácter de jubilado del Banco de la Provincia, con treinta y cinco años de buenos servicios y aportes en dinero y esfuerzos -míos y de mi familia-, me encuentro impedido de paladear el fruto de esos esfuerzos y aportes.

El motivo, el accionar suyo y de su mandante Frigeri, expresado en el pago de salarios en negro al personal activo del banco, en la enajenación ignominiosa de la sección Seguros de nuestra Caja de Jubilaciones y en la sanción de la aberrante ley N° 11.761.

Mi hija Clara, de 10 años, desea aprender equitación, pues ama a los caballos y a los animales en general, y no puedo darle esa satisfacción porque

me están faltando los \$120 mensuales requeridos.

Pero debería tenerlos, dado que me los gané, si Amadeo y Frigeri no me hubieran metido la mano en el bolsillo. Mientras tanto, sus hijos vacacionan en Cancún; ¿por qué? Porque tienen un padre pícaro.

En el mismo tiempo y siendo usted hijo de un bancario y yo de un profesional (digamos que arranqué con alguna ventaja), acumulamos fortunas materiales muy disímiles.

Espero que la paliza del domingo 26 de octubre le enseñe que es más gratificante hacer efectivamente el bien que hacer propaganda sin fundamento y con dinero ajeno.

## **Diario “El Día” -La Plata - 17 de junio de 1998**

### ***La Plata, 4 de junio de 1998.***

*“Jirones de solidaridad”*

Sr. director del diario “El Día”

De mi consideración:

La solidaridad social está rasgada y me parece que no se estimula su reparación, pero aún se encuentran sus jirones y eso lo verifiqué el domingo 31 de mayo próximo pasado:

Después del almuerzo, con mi esposa y nuestros tres hijos, de once, diez y cinco años, decidimos hacer un paseo por el Parque Pereyra Iraola, en nuestro veterano Renault 12/80, paseo que se convirtió en una pequeña aventura con final feliz.

En uno de los recodos del trazado interior, me encajé en un barrial y no pude salir con mis propios medios. De inmediato se aproximó un chico, montando un caballo alquilado y se ofreció para ayudarnos, pues según dijo, le quedaban diez minutos. Agradecí el gesto, pero indudablemente no pude aceptar. A continuación, se aproximaron varios jinetes y me proporcionaron espontáneamente una información preciosa: en el Parque había un tractor. Salí del auto chapaleando y fui en su búsqueda. Luego de caminar unos mil metros di con un Guardaparque, el cual, utilizando un radio teléfono ubicó de inmediato al tractor y lo hizo venir. Partimos con el tractorista -joven de apellido Pérez- yo cancheramente parado en el estribo (con mis sesenta y tres a cuestas). Cuando llegamos, detrás de nuestro auto ya había otro encajado y luchando por zafar, objetivo que no logró por sí solo.

El joven Pérez comenzó su tarea, para lo cual le alcancé nuestra cuarta, pero no encontró donde engancharla, porque la trompa del auto había des-

cendido mucho y el vehículo carece de gancho, ni delantero ni trasero.

En ese momento entró en acción otro de los gauchos de la jornada: un hombre joven, en automóvil, acompañado de su esposa y dos pequeños hijos y nos ofreció una linga. Pérez luchó, embarrándose hasta el encuentro, logró pasar la linga por la rótula y nos sacó del pantano, y a continuación sacó al otro vehículo.

Deseo destacar los jirones de solidaridad que encontré en esa jornada: el pequeño jinete, el espontaneísmo de los jinetes adultos, la diligencia del Guardaparque, la eficiencia, disposición y buen humor del joven tractorista Pérez y el dueño de la linga, que encima se la llevó embarrada y tuvo a su familia esperando, “preparando el mate” según me dijo.

Ojalá este testimonio y nuestro agradecimiento reiterado, lleguen a conocimiento de todos ellos, por su intermedio.

Agradezco la atención que me dispense y lo saludo atentamente.

***Diario “Clarín” - Buenos Aires***

***La Plata, 1º de agosto de 1998.***

Sra. directora de “Clarín” -Buenos Aires

De mi consideración:

Convalezco de una intervención quirúrgica, la cual dio ocasión para que me visitara una prima residente en Ramos Mejía. Mi prima está jubilada y necesitó la asistencia del cardiólogo de PAMI, del cual ya es paciente, pero su médica de cabecera, encargada de hacer la derivación, fue dada de baja (conjuntamente con otros), sin ser reemplazada. Como resultado, mi prima se quedó sin asistencia. También mi suegra está afiliada al PAMI. El oculista le indicó un barrido con rayo láser, para mejorar su visión, después de una operación de cataratas, pero PAMI no se lo cubre. Casos como estos podríamos reunir por centenares, pero eso no impidió que PAMI publicara un aviso destacado en un ex matutino de esa ciudad (edición del 29/7 ppdo.), ofreciendo un “teléfono que contesta” y aconsejando “Darle trabajo a la mente”. Yo opino que PAMI, desea mas bien que sus afiliados se distraigan jugando a las damas y dejen de pensar en las falencias y carencias de su obra social. La excelencia de PAMI transcurre en los avisos publicitarios, ya que no en la realidad, como la de tantas empresas de servicios públicos.

La D.G.I. también supo publicar avisos (televisivos), incitando a la población a denunciar empleadores que pagaran salarios en negro. Entretanto, el Estado nacional y los Estados provinciales daban el mal ejemplo. En Buenos

Aires, Amadeo y Frigeri se cansaron de pagar salarios en negro en el Banco de la Provincia, perjudicando especialmente al personal pasivo, por la disminución de aportes a la Caja y a la Mutual propias. Eso no les impide andar sueltos y hacer carrera.

También por las pantallas de la TV se pasó una invitación oficial, estimulando a denunciar ilícitos cometidos en jurisdicción de la Provincia de Buenos Aires, mientras los ilícitos ya conocidos no se investigaban debidamente, ni los Magistrados hacían uso de su facultad de avocarse. Cito las desapariciones, a manos de la Policía bonaerense, de Andrés Núñez (gobernación de Cafiero) y la de Miguel Bru (gobernación de Duhalde). En aquel entonces pregunté ¿para qué denunciar lo que nadie investigará? Por su parte, el Senado de la Provincia invitaba por radio a la ciudadanía, a concurrir a su sede, para interiorizarse de sus derechos. Mientras tanto, entre gallos y medianoches, la bancada oficialista -valiéndose de su mayoría propia- aprobaba leyes aberrantes, como la n° 11.761, por la cual se despojó a los jubilados del Banco de la Provincia de derechos adquiridos. ¿Para qué conocer derechos que nadie tutelaría?

La propaganda oficial, en la cual se derrochan sumas exorbitantes, negadas a la satisfacción de las necesidades del pueblo, además de proponerse “sedar” a los Medios, expresa claramente el cinismo e hipocresía de las autoridades.

La saludo atentamente.

*Nota: Se envió copia de esta carta además a los diarios “La Nación” (08/08/1998), “Página 12” (15/08/1998) y “El Día” (22/08/1998).*

***Diario “HOY en la noticia”***

***La Plata, 18 de septiembre de 1998.***

Sra. directora del diario “Hoy” en la noticia – Lic. Myriam René Balcedo  
De mi consideración:

Me alegro y la felicito, por la decisión de dar estado público a la situación del Banco de la Provincia y empresas de su “Grupo”. Yo fui agente del Banco y ahora soy su jubilado. Lo que nos viene sucediendo -al Banco y a mí- ocupa mi atención desde hace más de un lustro (casi una década). Valiéndome de cartas privadas y luego también de cartas públicas intenté que el personal activo -pero en especial el pasivo, menos expuesto a represalias- adoptara una actitud acorde con la gravedad de la situación, defendiendo sus derechos,

su Caja de Jubilaciones, sus Asociaciones mutuales y a la institución Banco de la Provincia, con una presencia permanente y dinámica en la vía pública y en los Medios (aquello que en mis escritos denominé “acción directa”). Está a la vista que no logré mi objetivo. Nuestra dirigencia, escasa de valor e imaginación, se limitó a hacer sólo lo que sabía: solicitar audiencias; elevar notas conceptuosas (lo que yo denomino “someterse al franeleo de los despachos”). Los resultados también están a la vista. Con motivo de la “movida” de ese Diario, la dirigencia no se expresó. En esta ciudad funciona un Círculo de Jubilados del Banco, con Personería Jurídica y varias décadas de vida. Su Presidente es Director de la Caja de Jubilaciones del Personal del Banco, en representación de los pasivos. Pues bien, a la Redacción de ese Diario sólo concurrió un grupo de “medrosos” jubilados. Quizá teman por sus familiares en el Banco, en ese caso estarían inhabilitados para la dirigencia. Yo también aspiré a que mi hijo mayor ingresara al Banco, estimando que me respaldaban treinta y cinco años de buenos servicios. El presentó su solicitud al Presidente (del Banco) Frigeri, cuando yo iniciaba la defensa de mis derechos como jubilado, enfrentándome públicamente con las autoridades del Banco. En aquel entonces le dije a mi hijo que, si para que él ingresara al Banco, yo debía renunciar a la defensa de mis derechos, que mejor se buscara otro empleo. Hoy mi hijo no trabaja en el Banco y yo continúo defendiendo mis derechos.

Hace ya un año que tomé la decisión de no seguir “gastando pólvora en chimangos” y elaboré un sencillo trabajo que titulé “S.O.S. Banco Provincia y Entidades de su Personal”, destinado a Dirigentes políticos y Legisladores. Ese humilde aporte a la defensa del Banco y de las Entidades de su Personal, deseo compartirlo hoy con ese Diario de su Dirección. Las cartas públicas y privadas de mi autoría, sobre este tema, quedan a su disposición.

Sin más, encuentro propicia la ocasión para saludarla cordialmente.

**Diario “El Día” -La Plata-27 de marzo de 1999**

***La plata 17 de febrero de 1999***

*“Escuela necesitada de aulas”*

Sr. director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

Soy padre de tres niños que cursan la E.G.B. en una escuela pública de esta ciudad. La propuesta de articulación de ese Establecimiento no interesó

a la totalidad del alumnado y en el segundo ciclo comenzó la dispersión hacia distintas escuelas, públicas y privadas, colocando en situación de riesgo la continuación de la tarea educativa, en ese ámbito. Al efecto de detener el drenaje, la Dirección de la Escuela obtuvo autorización para repatriar los octavos y novenos. Esta acción implica la ampliación del edificio existente, construyendo un módulo exclusivo para el tercer ciclo, en terreno ocupado actualmente por una cancha de fútbol, con la ventaja de que los alumnos menores y los mayores dispondrán de espacios propios. La Dirección de Escuelas manifiesta no disponer de dinero para este proyecto, pues sus recursos están actualmente dirigidos en forma prioritaria a los Polimodales. Como consecuencia, en lo inmediato se producirá el hacinamiento y la reducción de la matrícula en primer año, cuyas consecuencias se apreciarán en años venideros y simultáneamente un esfuerzo adicional de la Asociación Cooperadora o sea, de toda la comunidad educativa. Tenemos gravado impositivamente el consumo, además de pagar impuestos específicos (territorial, automotor, ingresos brutos, etc.) y creemos que eso nos da derecho -entre otras cosas- a un servicio educativo digno. Sin embargo, siempre se requiere un peso “extra”.

Mientras tanto, el Estado Provincial, que manifiesta no poder hacerse cargo de la construcción de aulas para los octavos y novenos de la Escuela en la cual cursan mis hijos, destina millones de pesos para la terminación de la Catedral de La Plata. Tengo ante mi vista una foto de Nuestra Señora de París y observo sus dos torres mochas y ello no impide que sea un atractivo mundial. Los catalanes no se ocuparon de concluir la Basílica de la Sagrada Familia, de Gaudí, pero destinaron recursos para instalaciones de los Juegos Olímpicos, que seguramente les produjeron mayor rédito. Jesús, en su Sermón de la Montaña, nos incita a practicar obras de misericordia -entre las cuales incluyo “instruir al ignorante”- y afirma que lo hecho en este sentido a cualquier necesitado se considerará hecho a Dios mismo. Acaso no dice el Evangelio que somos templos vivos del Espíritu de Dios?

La Catedral de La Plata fue un delirio de la Generación del Ochenta y su terminación es otro delirio, cien años después. Bien dicen que somos los únicos animales que tropezamos dos veces con la misma piedra. Como estaba, ya que estaba, bien estaba. Tenía un atractivo particular. Luego quizá sea una más. La más grande, pero una más. Además, son tiempos de escasez y hay muchas necesidades básicas que atender. Demasiados Templos vivos del Espíritu de Dios -inconclusos- pasan diariamente ante nuestros ojos, arrastrando sus carros.

Si yo fuera Gobernador de la Provincia, preferiría quedar en la memoria de mis conciudadanos, por haber concluido y entregado el Barrio de viviendas de 526 y 19 y no por obras suntuosas.

Descuento que la Autoridad eclesiástica le habrá recordado al Gobernador estos sencillos preceptos que constituyen la esencia de la Doctrina cristiana. Primero lo principal, o sea “el hombre”.

Lo saludo cordialmente.

*Nota: Se envió copia de esta carta además a los diarios “Clarín” (28/02/1999) y “Hoy en la noticia” (02/03/1999).*

**Diario “La Nación” (Suplemento La Plata) - Buenos Aires**

**9 de mayo de 1999.**

***La Plata, 26 de abril de 1999.***

***“Respeto”***

Diario “*La Nación*” - Suplemento La Plata

Jefe de corresponsalía Don Luis Moreiro

De mi consideración:

La Biblioteca de la Provincia tiene nuevo Director. Ignoro su nombre y sus antecedentes profesionales para el cargo que ocupa, pero, por la única decisión suya que conozco, ya se me presenta como una persona autoritaria y poco amiga de las Bellas Artes. En efecto: ordenó que se pintara de blanco el frente del edificio, tapando un mural realizado por alumnos de pintura, bajo la dirección de sus maestros. Como transeúnte y como lector de la Biblioteca, me siento visualmente despojado y pienso que muchas personas estarán compartiendo ahora este sentimiento. Me pongo en el lugar de los alumnos y profesores que donaron su inspiración y su técnica para un proyecto de embellecimiento de un edificio público de nuestra Ciudad y ahora observan su destrucción.

Medidas como la que estoy comentando con dolor e indignación, no pueden quedar supeditadas a la decisión de una sola persona y deben estar precedidas de estudios, análisis y debate, con participación de la Comunidad.

En este momento recuerdo que otro tanto pasó en el edificio de la EGB nº 8. Allí el mural estaba decolorado y depredado, pues lamentablemente el público tampoco los respeta. ¿Tendremos que resignarnos a considerarlos

meros “trabajos prácticos”, algo efímero?

Lo saludo atentamente.

*Nota: Se envió copia de esta carta además al diario “El Día” (26/04/1999).*

### ***Diario “El Día” -La Plata- 5 de octubre de 1999***

*“Falta de mantenimiento”*

Cuando viajo en tren de vacaciones al balneario Orense (Partido de Tres Arroyos), recorro íntegramente la ruta N° 29, desde Brandsen hasta Balcarce.

En el verano del '98 observé, con gran alegría, la plantación de numerosos bosquecillos, de diversas especies, a ambos lados de la ruta. En todos los casos, un bonito cartel dejaba constancia del autor de la obra: Verde Vial, con la silueta de la Provincia y en su interior la sigla VPBA.

Al verano siguiente, emprendí viaje paladeando la gratificación que me proporcionaría la contemplación de los bosquecillos crecidos, pero me llevé un chasco: a los arbolitos no se les había proporcionado riego suficiente, ni se los había mantenido libres de malezas. Los más fuertes habían sobrevivido, pero los más delicados se habían secado, quedando cubiertos por la maleza o muriendo quemados por el incendio de pastizales resecos.

No se trata sólo de hacer, en un arrebato, sino también de mantener, para que lo hecho se desarrolle debidamente y produzca los frutos deseados.

En esta Ciudad también se emprendieron operativos de recuperación de ramblas, como se los denominó, con similar resultado. Se plantaron los árboles, se los protegió con bonitas y costosas defensas de hierro y a renglón seguido se pasó a otra cosa. El árbol fuerte sobrevivió, el débil murió y no fue repuesto y las ramblas quedaron raleadas, como la hilera de palmeras de la diagonal 74. Vi a una araucaria que creció torcida porque un automóvil embistió y torció la defensa de hierro y nadie se ocupó de retirarla. ¿El amplio espectro de funcionarios municipales, sea del área que sea, no tiene ojos para ver?

Se crean organismos de control de gestión, generando cargos y sueldos, pero no se efectúa el debido seguimiento de las obras realizadas, con lo cual la realización de obras se convierte en despilfarro. Parecen más bien obras de propaganda o para lucro de funcionarios.

## ***Diario “El Día” -La Plata- 3 de octubre de 2001***

### ***“Se queja por kioscos en el interior de la Catedral”***

El sábado entré a la Catedral, después de una larga ausencia. Fue poner pie en el atrio y venirme a la cabeza las palabras que el Evangelista pone en boca de Jesús (Mateo, XXI, 13): “Mi casa será llamada casa de oración, pero vosotros la habéis convertido en cueva de ladrones”. Y esto se relaciona con la profusión de kioscos instalados en el interior. Ese edificio público, convertido en atractivo turístico, produce ingresos por diferentes conceptos: museo, sanitarios, cafetería, venta de recuerdos.

Terminado sobre el hambre, la sed, la salud y la educación de los bonaerenses, en contradicción con el Sermón de la Montaña, tal cual ya lo puntualicé en carta del 17-2-99. ¿Por quién es usufructuado?

## ***La Plata, 9 de marzo de 2002***

Al señor director del Centro de las Artes “Teatro Argentino”

Señor Director:

Participé de la reunión del jueves 7 ppdo. y no me retiré satisfecho.

Usted dijo que hemos dejado de ir al teatro y que nos atraerán con una cafetería. Por suerte, después se contestó, reconociendo que no vamos porque no tenemos dinero. El capitalismo internacional (el Don Dinero de Quevedo) y su gerente (nuestra burocracia parásita y patotera), nos dejaron los bolsillos vacíos. Es bueno eso de incorporar los datos de la realidad.

También habló de ajustarse el cinturón. En esto no rige la Noble Igualdad (ausente sin aviso). Mientras los burócratas están ahítos, yo no puedo comprarle a mi hija de ocho años una mochila de peluche que cuesta \$ 10.

Pasando al tema central de la reunión, que lo fue la Temporada de Ópera y Ballet 2001, interrumpida: En primer lugar, pregunto si aquellos a los cuales les rescindieron sus contratos, también les dijeron que su dinero se perdió en los vericuetos del Ministerio de Cultura y Educación o si -por el contrario- los indemnizaron religiosamente. En este último caso se verificaría -una vez más- aquello de que “el hilo se corta por lo más delgado” y de que los “nativos” jugamos en segunda. Somos kelpers, como solíamos decir.

El señor García Caffi es un delirante, que usó la función pública para promocionarse a nivel internacional. Incurrió en mal desempeño de sus funciones y lo que corresponda es que rinda cuentas y -de ser necesario- responda

con su patrimonio. En lugar de estar procesado, luego de haber “vivido” a los bonaerenses, ahora “vive” a los argentinos, del brazo del gobernador que lo nombró, el cual -a su vez- intentó utilizar la Provincia para acceder a la presidencia de la Nación y desembarcó en nuestras costas luego de haber liderado el senado corrupto.

Por lo tanto, para que yo pueda dar crédito a las palabras de Usted y de sus colaboradores, se impone un sinceramiento y cuestionamiento, incluso en el fuero penal, de la actual administración con respecto a la anterior, de lo contrario, también se verificaría aquello de que “entre bueyes no hay cornadas” y pensaré que me encuentro ante “el mismo perro, pero con distinto collar”. Las palabras amables y las sonrisas programadas, no bastan.

Tengo un abono de pobre y tanto me da perderlo como recoger migajas, pero me interesa sobremanera la reparación moral. Que los funcionarios delirantes y mal intencionados reciban su castigo. ¿Se anima Usted a dar a conocer las cuentas de su antecesor, en viajes y agasajos? Si como Usted dijo, volvió para aportar, pues aporte: humildad, claridad, sobriedad y dignidad, rubros en los cuales la burocracia acusa mucho déficit.

Lo que le estoy diciendo no se me ocurrió ahora, a partir de la reunión, y como antecedente le acompaño fotocopia de una carta al diario “El Día” y de su publicación.

Le deseo buen éxito y lo saludo atentamente.

### ***Diario “Amanecer” -Navarro- 27 de abril de 2002***

*“Sobre los suicidios argentinos”*

Fui vecino de esa ciudad, en la cual me desempeñé como funcionario del Banco de la Provincia y ahora lo soy de La Plata, pero estoy transitoriamente en Buenos Aires y aprovecho una “amansadora” para empezar esta carta.

Mi amigo Héctor M. Miranda me saludó por mi 67 cumpleaños y gentilmente agregó la edición N° 2075 del periódico que usted dirige.

Deseo hacerles comentarios sobre el artículo “Los suicidios argentinos”. Teniendo en cuenta que va a continuación de la crónica del aniversario de la guerra de Malvinas, pensé que incluiría el de los ex combatientes, pero no es así. Haciendo números redondos, en esa guerra murieron seiscientos soldados, de los cuales trescientos perdieron su vida en el hundimiento del Belgrano y trescientos en combate. En los veinte años transcurridos, el número de ex combatientes suicidados va en camino de equiparar al de los

muerdos en combate. O sea que la sociedad le viene haciendo la guerra a los ex combatientes, dejándolos librados a su suerte. Mientras tanto, celebra aniversarios y los denomina héroes. Creo que no son héroes, son víctimas. Héroe es el que elige libremente arriesgar su vida y no el que se somete a un mandato. Estos son “suicidios por la sociedad” y le tomo la expresión a Antonin Artaud, el cual se la aplicó a Van Gogh.

El artículo arranca afirmando que el número de suicidios decrece. Me parece que eso no es así. En La Plata tengo leído que va en aumento y ha prevalecido el suicidio de jóvenes y sobre este tema creo que se oculta información, para no alarmar o estimular. Dice además “se encuentran pocos casos de suicidios famosos en los últimos tiempos”. Quizá se deba a que los “ricos y famosos” se han vuelto desvergonzados. Hubo una época en la cual, por una cuestión de honor, los sorprendidos en el affaire se suicidaban. Ahora delinquen impunemente y hacen ostentación de la riqueza mal habida, sin pudor y desfachatadamente. Es deplorable que la iglesia católica, que bate el parche con el suicidio y el aborto, no reivindique ya la doctrina de los Padres, según la cual todo rico es ladrón o hijo de ladrón. Dicha doctrina, que la iglesia olvidó, fue expuesta en los últimos tiempos por el gremialista Barrionuevo (nuevo rico) al expresar “no se puede hacer fortuna trabajando”.

Volviendo al suicidio, opino que puede estar expresando un fracaso, en el intento por adaptarse a una situación, pero sabemos que somos expuestos a exigencias que pueden llegar a superarnos y cuando la vida se nos torna ingrata nos asiste el derecho de ponerle fin. Con respecto a la bendición de Dios, repito, con Freud “no me inspira temor alguno el Todopoderoso. Si algún día llegáramos a encontrarnos, yo tendría más cargos que hacerle, que Él a mí” (Carta a James J. Putnam, Viena, 8/7/915).

Espero que mis reflexiones sean útiles a sus lectores, a lo cuales envío mis saludos.

### ***Escribo esta carta en nombre de los jóvenes muertos en Malvinas***

¿Era necesario enviar a la guerra jóvenes sin experiencia para recuperar las islas Malvinas?

Eso se considera un acto heroico. Pero, si el ejército no estaba preparado, si no tenía las armas adecuadas, ¿para qué? ¿Saben que se suicidan ex soldados de Malvinas por traumas psíquicos, por experiencias imborrables, no

poder trabajar porque les faltan partes del cuerpo?...

¿Para qué las guerras si todos somos humanos? Tal vez por ambición, por dinero... ¿Para qué sirve? ¿Para qué los soldados se suicidan?... Pienso que los humanos somos más desarrollados que los animales; pero, sin embargo, ellos saben con quien meterse y con quien no.

Lucio Fontana

6° grado -1999

### ***La Plata, 30 de mayo de 2002***

Señor director:

De mi consideración:

Desde que se concesionó el ferrocarril La Plata-Buenos Aires, los baños públicos de las estaciones terminales nunca ofrecieron un servicio digno y continuado: en La Plata suelen estar desbordados, malolientes o directamente cerrados “Por falta de agua”; en Constitución, mi hija me contó que deben acarrear el agua en baldes y hacer colas, porque los retretes habilitados son pocos. Cada vez son menos: retrete que se descompona no se repara, se lo clausura.

A los varones nos queda la plaza pública, las vías, los árboles (disputados a los perros), las empalizadas y los zaguanes de las casas abandonadas. A las mujeres, no sé, no vi a ninguna satisfacer sus necesidades fisiológicas en la vía pública. Viví dos décadas en la Capital Federal -la del cincuenta y la del sesenta- y tres lustros en el interior de la Provincia y confieso que nunca vi a tantos varones satisfacer necesidades fisiológicas en la vía pública, como en esta Ciudad. Sabemos que los bares y afines actualmente reservan sus sanitarios para los consumidores y los cobres andan matreros, mal podemos aumentar el consumo.

Volviendo al ferrocarril, quizá la despreocupación provenga de que lo usamos los pobres (los “de siempre”, los del Evangelio) y los empobrecidos por la Santísima Trinidad (tres personas distintas y una sola política verdadera: la del fondo), que, como los Tres Mosqueteros, son cuatro: Videla, Alfonsín, Menem y De la Rúa.

La Plata, cuyo actual Intendente aspira a verla declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad, debería comenzar por ser una ciudad higiénica, en la cual se pudiera vivir saludablemente. Por el contrario, vivimos entre residuos (uno de los grandes productos del estadio actual de la Civilización. El otro es la burocracia parásita) y satisfaciendo necesidades fisiológicas en la

vía pública, incluso el hambre, de las bolsas de residuos, como si fuéramos ratas. Esta ciudad debería disponer de baños públicos dignos -los hay en reparticiones públicas y privadas de uso público- pero me refiero a Casas de Baños municipales, con duchas calientes incluidas y al alcance de los más bajitos.

Ya es hora de que las empresas de servicios públicos dejen de ser sólo ventanillas recaudadoras y presten servicios eficientes a costos razonables. En el ferrocarril acabo de viajar de noche, con la mayor parte de los vagones a oscuras y más de uno sin vidrios ni persianas.

Quizá el día en que nos decidamos a dar por terminado el tiempo de la política sólo como medio de buena vida, estos problemas vayan teniendo solución, pues, como expresa nuestro Himno, los laureles deben saberse conseguir.

Lo saludo atentamente.

## **Diario “La Semana de Navarro” -Navarro - 26 de julio de 2002**

***La Plata, 18 de julio de 2002***

*“Carta de don Juan José Fontana”*

Al señor director de “La Semana de Navarro” - Don Daniel D. Traboni

De mi consideración:

La muerte de Luisito Dince me conmovió profundamente. Durante tres años compartimos el ámbito “Banco de la Provincia”, pero además, un mismo ideal de bienestar para todos nos llevó a transitar por la misma vereda política. Conservo una tarjeta de saludo, fechada 22/12/87, en la cual Don Pedro, se dirige a mi como “compañero” y me detalla el funcionario y los legisladores “que los Navarros” tenían a nivel provincial y nacional. Era la época en la cual aún creíamos que la burocracia trabajaba para nosotros. Ahora sabemos que se representan a sí mismos, a sus intereses personales y a los de su partido. Cada tanto, revolviendo en mi archivo, me reencuentro con esa tarjeta (ahora la fui a buscar expresamente y la estoy mirando) y más de una vez tuve intención de escribirle a Luisito para decirle: ¡Mirá en que quedaron nuestros amores! No concreté ese contacto y ahora ya no podré hacerlo. Lamento no haber conocido su estado depresivo para intentar un acercamiento, tirarle alguna piola que lo ayudara a levantar el ánimo. Esa decepción que yo hubiera querido compartir con él, ¿No habrá tenido bastante que ver en el deterioro que lo llevó al suicidio? “Las ilusiones perdidas

son hojas desprendidas del árbol del corazón”, dijo el poeta, y si el corazón se queda sin hojas y sus raíces no tienen fuerza suficiente para hacerlo retoñar, sobreviene la muerte. La muerte exterior, que es una mera expresión de la muerte interior, del agotamiento del impulso vital. Parafraseando a uno de los personajes de Enrique Ibsen en “El Pato Silvestre” digo que el hombre común necesita de la ilusión y aquél que se la quita, le quita la vida. Eso es lo que han hecho con nosotros los políticos, en Argentina Siglo XXI: nos mataron la ilusión y -por ende- nos quitan la vida. Jugaron y juegan “con cosas que no tienen reposición” (Joan Manuel Serrat, “Algo Personal”) y “pretenden echarle la culpa a otro, de lo que les salió mal”.

Dicen que el suicida se mata por subrogación. No queriendo o no pudiendo matar al que reputa responsable de su desdicha, se agrede a sí mismo. Ya lo expresa un tango: “Me quité la vida para no matarla”.

Aquí tuvimos recientemente el suicidio de un ex legislador provincial. Algo inexplicable: joven, exitoso, con familia, con amigos. Al sistema no le conviene dilucidar y la sociedad es muy hipócrita, por lo tanto, esos hechos se cubren con un manto de piedad, nos consolamos con frases hechas como “son los designios inescrutables del destino”. Yo trato de ir más allá y hago mis propias conjeturas: ¿Y si se hubiera asqueado de la política y hasta de sí mismo, por todo lo que concedió por disciplina partidaria, más allá del interés de sus representados y de su conciencia? En última instancia, si mis conjeturas no valen como historia valdrán como símbolo (Jorge Luis Borges, “El Aleph”). Hemos tenido varios suicidios por este sentimiento de decepción: Alem, Lugones, de la Torre, Favaloro.

No hace mucho, conversando con la esposa de un funcionario del Poder Judicial, le dije: ¡Que difícil debe ser para un abogado ejercer su profesión en un país sin ley! Y me contestó: “Haciendo continuas concesiones”. En la sinvergüenza, esos comportamientos no hacen mella, su corazón está acorazado, ya no es persona, es máquina: de hacer dinero o de acumular poder. En la persona sensible, la traición a sí mismo se somatiza, sobreviene el infarto, la úlcera, la hemiplejía, el cáncer y cuando la furia de acrecienta y no se puede destruir al inductor, se atenta contra sí mismo. Mientras haya sensibles y maldad, sucederán estas cosas.

“Es una desgracia el pensar...” dijo el gran Irónico. Creo que tengo esa desgracia. El pensar genera sufrimiento pero, como compensación permite -aunque más no sea- vislumbrar en el fondo del túnel, entender y creo que eso es más gratificante que cuchichear y quedarse con el estupor.

Cuando yo aún estaba en actividad en el Banco de la Provincia, se suicidó

un joven gerente. Parece que hubo desaciertos en su gestión como administrador de créditos. No peculado, sino errores (los sinvergüenzas no se suicidan). Supongo que su familia debe haber vivido esa circunstancia dolorosa con estupor y -quizá- con vergüenza, pero ese joven había sido un líder para sus compañeros del grupo de estudios, cuando preparaban el examen para ascender y lo veo idealista, con mucha fuerza y ganas de progresar, pero inexperto y cometió el error de subirse al caballo de la liberalidad en el ejercicio de la función, actitud fomentada desde arriba. Se estimulaba en los de abajo el coqueteo con los extremos, para poder los de arriba extralimitarse sin sobresaltos, sin ser observados con ojos de asombro y censura. Esas extralimitaciones son los préstamos incobrables, que luego nuestros supuestos representantes “socializaron” y que estamos pagando todos los bonaerenses. No supe de ningún directivo del Banco que -con el mismo ímpetu con que se embalaron y embalaron a otros- hayan salido a asumir responsabilidad por consecuencias tan dolorosas y onerosas. “Siempre la culpa la tiene el otro, cuando algo les sale mal”.

Estas reflexiones, que son una exudación de mi alma, solo aspiran a ser flor, sobre las tumbas queridas, en el Día del Amigo. Sufrieron. “Vivieron mal, pero no vivieron en vano”.

Cordialmente suyo.

## **Diario “El Día” -La Plata- 2 de diciembre de 2002**

*La Plata, 26 de octubre de 2002*

*“Alude a un afiche”*

Señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

Ayer viernes por la mañana, me apeé de mi bicicleta frente a la Sección Hipotecaria del Banco de la Provincia y me dispuse a leer un afichecito adherido a la pared, intitulado “De Mendigo a Millonario” referido a un ex funcionario de esa Sección, al cual se le cuestionaba su desempeño en la Proveeduría del Personal del Banco.

En eso estaba, cuando una mano que asomó por mi derecha arrancó el afichecito e interrumpió mi lectura. El autor del atentado era un hombre joven, muy excitado. Le pregunté ¿Por qué hiciste eso? Y me respondió ¡Porque es mi papá! Si quieren, que lo investiguen. ¿Quién investigaría? Me quedé pensando. Aquí y ahora, la policía y la justicia generan escepticismo y la

Comisión Bicameral está esperando que el Presidente del Banco se decida a sumariar a la Gerencia General. Hoy día la única que sanciona es la opinión pública.

Mis treinta y cinco años como empleado y funcionario del Banco de la Provincia, transcurrieron en sucursales de la Capital Federal y del Interior, por lo tanto, nunca trabajé en esta Ciudad, pero al Administrador cuestionado lo conocí fuera del ámbito del Banco: cuando hijos míos cursaban los primeros años de la primaria integré la Asociación Cooperadora de la Escuela N° 64 “Manuel Belgrano”. Nos tocó recibir la visita del Administrador cuestionado, el cual reivindicó su carácter de ex alumno (ex alumno ingrato, ya que envié a sus hijos a una escuela privada) y se presentó como integrante de lo que resultó ser un pseudo centro cultural (locales partidarios que se financian con fondos públicos), ubicado frente a la plaza “Malvinas”. Propuso realizar tareas conjuntas en el ámbito de la plaza. Para comenzar, invitó al personal de la Escuela a una actuación de Reina Reech. Dicha actuación fue el broche “dorado” de un cierre de campaña política. Durante su transcurso, muchos niños entraron a la sede del pseudo centro cultural y salieron de él luciendo gorros y remeras con inscripciones partidarias. A partir de esa actuación no hubo más propuestas y creo que el pseudo centro cultural se esfumó. Había cumplido su misión. Desde aquel entonces, los procedimientos del Administrador cuestionado me entraron a generar dudas. Será por eso que me detuve a leer con interés el afichecito mencionado.

Como jubilado del Banco, soy víctima de acciones deliberadas y delincuenciales, de partidarios del Administrador cuestionado, acciones que también estoy esperando que alguien investigue y sancione. Entretanto me voy empobreciendo paulatinamente, pero tengo la satisfacción de que mis hijos no se ven en la triste situación de andar despegando afichecitos, entre lágrimas de rabia. Como funcionario del Banco, fui durante diez años dispensador de créditos (en Orense, Navarro, Salto y Necochea) y supe proponer a mi Superioridad que al calificarnos, se tuvieran en cuenta los préstamos en mora con nuestra firma. No logré que mi propuesta fuera aceptada. Quizá los que tenían que considerarla hayan preferido curarse en salud. El problema está en que la falta de rigor en cuanto a hacerse cargo de las propias acciones, al generalizarse, derivó en el desbarajuste actual, que nos asusta. A quince años de mi jubilación no he sido importunado, ni por Auditores, ni por Comisiones Bicamerales, ni por remordimientos de conciencia (y, por suerte, no soy el único). Eso sí, puedo cantar con propiedad el tango “Bronca”: “Por ser fiel a mi conciencia / estoy bien en la palmera / sin un mango en

la cartera / y con fama de chabón”.

*“De Asalariado a Mendigo”*

Cordialmente suyo.

*Nota: Se envió copia de esta carta además al diario “Hoy” (06/01/2003).*

### ***Diario “El Día” -La Plata- 24 de noviembre de 2002***

*“Vecino de Barrio Hipódromo indignado”*

En una de las esquinas de diagonal 80, en su intersección con 115, existe un antiguo edificio de dos plantas, que supo servir de albergue a humanos marginados. Recientemente se inició su demolición, la cual quedó a mitad de camino. Levantaron íntegramente la vereda, ahora quedó de tierra, con el cordón de granito a manera de muro de contención. En días de lluvia, tan frecuentes, esa vereda se transforma en una pileta de lodo y los peatones debemos bajar a la calle y circular por detrás de los vehículos estacionados, con parada de micros y el agua que corre ancha por la alcantarilla. ¿Qué impedía dejar la vereda como estaba? ¿Necesitaban el material para rellenar el sótano? Este ejercicio del derecho de propiedad estimo que tiene que contar con límites: autorización y seguimiento municipal, de lo contrario quedamos expuestos a incomodidades y riesgos.

### ***La Plata, 19 de julio de 2003***

Señor director de “Tr3s” - Don Guillermo Montes

De mi consideración:

Hace tiempo que el empobrecimiento, derivado de la expropiación de mi haber jubilatorio, por imperio de la ley “Duhalde” (Nº 11.761) me vedó el acceso a la prensa impresa. Por lo tanto, no había tenido la oportunidad de tomar contacto con el nuevo medio de su dirección. Esa ocasión me la dio la concentración y marcha, convocada para el jueves pasado, por las asociaciones de jubilados y pensionados del Banco de la Provincia, las cuales contaron con la adhesión del personal activo.

El medio de su dirección se ocupó del tema, en la página ocho, en un rectángulo que incluye una foto color, de una señora desdentada, con un

chaleco que la identifica como piquetera. ¿Error o cargada? ¡Usted dirá!

De haber querido publicar una foto expresiva y rotunda, podrían haber registrado mi pancarta bifronte, en la cual denuncié el vaciamiento (término que nuestra dirigencia gremial elude) de la caja, por obra de las duplas: Amadeo/Cafiero y Frigeri/Duhalde, vía pago de salarios en negro, creación del grupo Bapro (generando recurso humano aportante a otra caja) y enajenación de la sección seguros de nuestra caja (base de Provincia Seguros).

A esas duplas deberían llegar, la Comisión Bicameral y la Justicia, enredadas ambas en los idiotas útiles.

El otro frente de mi pancarta se engalana con palabras de Romain Rolland: “El que no combate a sus enemigos es el peor enemigo de sí mismo” Es una exhortación a mis compañeros, siempre tan remisos para la acción y tan obnubilados para reconocer al enemigo. Tan es así, que durante mucho tiempo justificaron su pasividad diciendo: “Duhalde no nos puede hacer eso” (pupa) “porque es hijo de un difunto compañero, su mamá es pensionada y él mismo trabajó en el Banco” (lo habrá usado para pagarse la carrera de abogado). Nuestros enemigos son: la Burocracia parásita (y patotera) y los dirigentes gremiales, que transan. Para eso están los sillones en los directorios de las empresas del grupo Bapro, cuya publicidad (como la oficial) ha silenciado a más de un periodista (el hambre y el amor son las necesidades básicas).

Lo saludo atentamente.

## ***Diario “La Semana de Navarro” -Navarro- 8 de agosto de 2003***

*“Carta de Juan José – Los amigos”*

De mi consideración:

En vísperas de nuestro día, agité el pañuelo para saludar a dos amigos que emprendieron el gran viaje: Don Aníbal y Don Sebastián.

Don Aníbal me brindó su bonhomía (y sus empanaditas). Es una de esas personas que no necesitan hacer nada especial, solo existir. Es el natural destinatario del eslogan que en una época se popularizó en los posters: “Gracias por existir”. Pensando en él, evoqué a Víctor Hugo, en “Los trabajadores del mar” (Sopena, Barcelona, pág. 27): “Hay en la tierra pocas funciones más importantes que ésta: ser encantador... Tener una sonrisa que, sin saber cómo, amengua el peso de la enorme cadena arrastrada en común por todos

los vientos ¿qué queréis que os diga? eso es divino”.

Con Don Seba empezamos siendo camaradas en Rotary, en donde traté de ejercitarme en el servicio a los demás, oficio en el cual Don Seba era Maestro. Juntos recorrimos el Partido, haciendo difusión y trabajamos en la implementación de una beca para los egresantes del primario que desearan continuar estudios en la ciudad cabecera. Además, siempre me acompañaba en las entregas de Banderas de Ceremonia donadas por el Banco (ceremonias en las cuales solían ser “número puesto” el Intendente Yaregui y el Juez de Paz Letrado Sabaté, además del fotógrafo Gorosito, por supuesto). Esa camaradería se trocó en amistad que se expresó en un intercambio epistolar de dos décadas.

Don Aníbal y Don Seba viven en su descendencia y viven en mí y en todos aquellos que, como yo, fueron beneficiarios de su luz y de su calor. Don Seba, además, y escapando al destino común de los mortales, por sus innumerables obras se hace acreedor a un recuerdo imperecedero de la Comunidad que lo engendró y hoy lo venera y lo llora.

Cordialmente suyo.

## **Diario “El Día” -La Plata- 29 de agosto de 2003**

### ***La Plata, 14 de agosto de 2003***

*“Pide un feriado mensual turístico”*

Señor director diario “El Día”

De mi consideración:

Considerando la apatía de la población y el manipuleo indecoroso de las autoridades, propongo dejar de lado toda hipocresía y anular los feriados cívicos y religiosos y -en reemplazo- establecer un feriado mensual turístico, en día viernes o lunes, a conveniencia del sector.

Asimismo, visto que la Independencia real está a conseguir, sugiero una modificación de la letra del Himno nacional: en donde dice “que supimos conseguir”, que diga “que sepamos conseguir”.

Si el aporte de nuestros antepasados descendidos de los barcos no aguló la sangre criolla (la de aquellos correntinos que no sabiendo rendirse morían al grito de ¡Viva la Confederación argentina!, a manos del ejército invasor de Lavalle), produciremos nuevas gestas que darán lugar a nuevas celebraciones y nuevos feriados. Para ello es indudable que deberemos aplicarnos a producir novedades (hacer historia) en lugar de enterarnos por los noticieros de las novedades que otros han producido (en perjuicio nuestro).

Si un héroe de la Vuelta de Obligado, al cabo de pocas generaciones ha devenido presidiaria, me parece que nuestro cuerpo social está anémico. Tomar conciencia y aplicarnos a combatirla es el deber de la hora.

Lo saludo atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata- 1º de noviembre de 2003**

***La Plata, 27 de octubre de 2003***

*“Una protesta y un gesto”*

Señor director del diario “El Día”

Esta mañana estaba manifestando en la esquina de 7 y 51 (vereda del Palacio Legislativo), cumpliendo la Jornada n° 27 (de una hora de duración) de protesta individual en defensa de mi Caja de Jubilaciones (la del Personal del Banco de la Provincia). En un momento pasó delante mío un senador, a quién conozco de la época en que yo me desempeñaba como gerente de la sucursal del Banco de la Provincia en Salto y él se esforzaba por hacerse un lugar en el escenario político del flamante régimen “constitucional”. Observé que se detuvo a leer mi pancarta y entonces se la orienté para que pudiera hacerlo con más comodidad. Concluida la lectura hizo un gesto que yo interpreté como ¡Qué barbaridad! Mi pancarta, en su frente, expresa “Amadeo/Cafiero y Frigeri/Duhalde vaciaron la Caja del Personal BAPRO”. Yo pensé “pero si fuiste cómplice” (como mínimo votando la Ley N° 11.761, cuya declaración de Inconstitucionalidad por parte de la Suprema Corte de la Provincia, espero desde hace siete años). En queja por este cajoneo acabo de dirigirme a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, con sede en Washington.

De vuelta en mi casa y mientras me gratificaba tomando un poco de sol, retomé la lectura de “El Gatopardo” (Giuseppe Tomasi di Lampedusa, Noguera, Barcelona, 1959), en el capítulo cuarto, en el punto en el cual el caballero Aimone Chevalley de Monterzuolo, representante del gobierno del Rey Víctor Manuel II le ofrece a Don Fabrizio Corbera, príncipe de Salina, el nombramiento de senador del reino (en la recién unificada Italia) y este lo rechaza con los siguientes argumentos: “...como usted no ha podido dejar de darse cuenta, no tengo ilusiones, y ¿qué haría el Senado de mí, de un legislador inexperto que carece de la facultad de engañarse a sí mismo, este requisito esencial en quien quiere guiar a los demás? ...Ustedes tienen aho-

ra precisamente necesidad de...jóvenes despejados con la mente abierta al cómo más que al por qué y que sean hábiles en enmascarar, quiero decir en acomodar sus concretos intereses particulares a las vagas idealidades públicas.” (pág.189)

Esta lectura me permitió entender el inocente gesto de mi senador.



### **Marcha por la Caja Previsional del BAPRO**

Cientos de activos y pasivos marcharon a la Gobernación reclamando que la Provincia se haga cargo del déficit de la Caja Previsional del BAPRO. De lo contrario, no se pagarían ni los salarios de diciembre, ni el aguinaldo.

**Diario “El Día” -La Plata- 20 de noviembre de 2003**

***La Plata, 10 de noviembre de 2003***

*“En desacuerdo con el gasto para restaurar la Basílica de Luján”*

Señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

Recientemente, en ese diario de su dirección, se publicó una fotografía tomada en la Basílica de Luján, en la cual quedaron fijadas amplias sonrisas del Presidente, de nuestro Gobernador y del Obispo de esa Diócesis, los cuales celebraban la realización de un gasto varias veces millonario, dirigido a la reparación del templo.

En un país y en una época en los cuales muchos “Templos vivos del Espíritu Santo” están a la más inclemente intemperie, (“En este momento hay un chico en la calle” expresa una canción popular), me parece totalmente fuera de tiempo y lugar gastar para la reparación de la casa de un Dios que en el mejor de los casos solo necesitaría nuestra veneración y seguimiento (“Lo que hagan al más pequeño, a mí me lo hacen”).

Me parece mentira que la Jerarquía católica no sea la primera ocupada en disuadir a las autoridades de semejantes desvaríos, como en su momento lo fue dotar de torres a la catedral de esta ciudad, cimentándolas sobre el “Hambre y la sed” de los bonaerenses.

De esta manera, las nuevas cruces de la catedral de Luján, actualmente en construcción en el Astillero de Río Santiago, se transforman, de signos de redención en símbolos de agobio.

Lo saludo atentamente.

**Diario “El Día” -La Plata- 24 de noviembre de 2003**

**Diario “Hoy” – La Plata – 29 de noviembre de 2003**

***La Plata, 19 de noviembre de 2003***

*“Sobre la Caja de Jubilaciones del personal del Banco Provincia”*

De mi consideración:

El personal del Banco de la Provincia aporta a su propia Caja de Jubilaciones. Dicha Caja, con una existencia de más de cincuenta años integra -conjuntamente con el Instituto de Previsión Social y la Caja de Policía- el sistema previsional de los empleados públicos de la provincia, y siempre fue superavitaria, no así el resto del sistema, que está subsidiado.

Estimo que el equilibrio financiero de la Caja del Banco debe atribuirse a buenos aportes, sana administración y una adecuada relación activos/pasivos que posibilita el funcionamiento basado en la solidaridad generacional.

El déficit del resto del sistema quizá haya que atribuirlo -también- al pago de jubilaciones de privilegio (en las escuelas enseñan que a los privilegios los abolió la Asamblea del año XIII), como la de Antonio Cafiero que, según lo escuché por la radio, asciende a \$19.000.

Cuando Antonio Cafiero ocupaba la gobernación de esta Provincia se permitió calificar de privilegiados a los empleados del Banco de la Provincia, porque podían jubilarse a los cincuenta años con el 82% móvil. En lugar de generalizar la excelencia (“Promover el bienestar general”), el gobernador

se dedicó a aniquilarla. Efectivamente, su mandante Eduardo Amadeo, con el pago de salarios en negro y el freno puesto al desarrollo del Banco inició el proceso de vaciamiento que luego profundizó Eduardo Duhalde, por su mandante Rodolfo Frigeri, con la creación del Grupo Bapro (sustitutivo del crecimiento del Banco y generador de personal aportante a otra Caja) y la enajenación de la Sección Seguros de la Caja (tomada como base para Provincia Seguros S.A.).

Hoy día, la Caja del Personal del Banco, otrora superavitaria y de capitalización ha quedado reducida, por la acción de dos gobernadores (y la indiferencia de otros tantos) a Caja de Reparto Puro, sin reservas y a las puertas de que su Directorio utilice la facultad que le acuerda la Ley Duhalde (la n° 11.761 cuya inconstitucionalidad la Suprema Corte cajonea desde hace siete años) y proceda a la disminución de los beneficios. Entretanto Antonio Cafiero seguirá percibiendo -sin rubor- sus \$19.000 de privilegio.

Entre Cafiero y Duhalde crearon un nuevo pobre (su actividad favorita): la Caja del Personal del Banco, que ahora también pide (y encuentra oídos sordos). Pide la aplicación del artículo N° 40 de la Constitución provincial, según el cual la Provincia sostiene el Régimen jubilatorio de su Personal. ¿Letra muerta? El gobernador Felipe Solá tiene la palabra.

Atentamente.

### ***La Plata, 26 de noviembre de 2003***

De mi consideración:

La fianza del Arzobispo Aguer confirma el matrimonio Iglesia-Don Dinero, ya simbolizado en la acelerada canonización del fundador del Opus Dei, mientras Juan XXIII continúa en lista de espera (justamente uno de los que intentó reencauzar a la Iglesia y fue rápidamente neutralizado, como anteriormente Francisco de Asís, esas figuras que prenden en los de abajo y cuyo accionar es permanentemente y solapadamente obstaculizado por los de arriba).

Desde Constantino, la Iglesia viene apartándose del espíritu de Jesús y acercándose al modelo de Reino de este Mundo y ahora se estremece ante la circunstancia del recambio.

El Papa pide salud para terminar la obra. ¿Cuál? ¿la de Dios? ¿acaso Dios no tiene alternativa? Dios nos libre de los imprescindibles. ¿Para quién?

Atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata-3 de diciembre de 2003**

***La Plata, 29 de noviembre de 2003***

*“Sobre la visita del Rey de España a nuestro país”*

De mi consideración:

Nos visitó el Rey Borbón, hijo político y heredero de Franco. Nuestro Presidente lo sacó de paseo y le escuchó prometer que nos ayudará, como siempre, que no nos dejará librados a nuestra suerte.

Esas visitas, aparentemente de cortesía, siempre tienen un objetivo oculto, que se desliza -envuelto como para regalo- en medio de las sonrisas protocolares. En este caso habrá sido las tarifas de Telefónica.

El descubrimiento de América se debió a la necesidad de oro, que anteriormente había lanzado a los portugueses al África (véase el libro de Soetbeer “La producción de metales preciosos”), porque la industria europea, enormemente desarrollada de los siglos XIV y XV, y el comercio correspondiente, reclamaba más medios de cambio que los que podía proveer Alemania, la gran productora de plata de 1450 a 1550.

Vinieron buscando metales preciosos. Los encontraron y se los llevaron: al Cerro de la plata lo dejaron convertido en llano y ahora, por intermedio de sus empresas se llevan el producto bruto interno dejando analfabetismo, desnutrición y desempleo.

¡Dios nos libre de semejante ayuda! ¡Hagamos para que dejen de despojarnos!

Atentamente

*Nota: Se envió copia de esta carta además a los diarios “Hoy”, “Clarín” y “La Nación”.*

## **Diario “El Día” -La Plata- 21 de marzo de 2005**

***La Plata, 15 de marzo de 2005***

*“Pancarta”*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

La tramitación de un divorcio resultó para mí una experiencia negativa por el Régimen de familia vigente, especialmente en lo que se refiere a la

preservación de la integridad psicofísica y de los derechos de los menores.

Decidí hacer pública mi desconformidad, manifestando frente a los Tribunales de Familia -46 e/12 y 13- portando una pancarta con mensajes alusivos. Esto lo vengo haciendo los miércoles, de 10 a 11 horas.

El miércoles 9 del corriente, una jueza (María Inés Rinforzi de Budiño) que ingresaba al edificio me interpelló, preguntándome si no tenía cosa mejor que hacer que estar allí con una pancarta.

Mi pancarta expresa:

Burocracia judicial + Inculcación maliciosa = Huérfanos de padres vivos

Justicia de Familia: Basta de intermediación perniciosa ¡Que nos juzgue Sancho!

Con esto último hago referencia a los célebres fallos de sentido común emitidos por Sancho Panza siendo gobernador de la Isla de Barataria.

Aquel que me conculca un derecho es mi enemigo y, tal como lo expresó Romain Rolland “El que no combate a su enemigo, es el peor enemigo de sí mismo”. Precisamente eso es lo que hago en la vereda de los Tribunales de Familia, y no debería sorprender a una jueza, cuya función consiste en garantizar el ejercicio de los derechos.

Me queda la impresión de que, tanto a los jueces cuanto a los abogados, lo que les interesa es llegar a la conclusión del trámite: unos por la estadística y otros por los honorarios. El cómo es lo de menos.

Lo saludo atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata - 29 de abril de 2005**

### ***La Plata, 25 de abril de 2005***

*“Reclamo judicial de nueve años”*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

Dijo Séneca que “El Magistrado es la Ley que habla, y la Ley, el Magistrado mudo”. Los máximos magistrados provinciales permanecen mudos desde hace nueve años, en lo que se refiere a la inconstitucionalidad de la ley n° 11.761, orgánica de la Caja de Jubilaciones del Personal del Banco de la Provincia. En ese interín, muchos jubilados murieron sin haber visto reconocido su derecho.

“Harto ya de estar harto” me dirigí en queja al Consejo de la Magistratura –“A buen puerto fui por leña”- éste agregó su inoperancia a la de la Corte. Denuncié la privación de justicia ante la Comisión Interamericana de Dere-

chos Humanos y de ella obtuve acuso de recibo.

Pero el mayor énfasis y expectativa lo puse en mi propio accionar, que consistió en salir a la calle con una pancarta, y pasearme durante una hora debajo de las ventanas de la Suprema Corte. En los últimos tres años -con intervalos- encaré tres rondas de cincuenta horas cada una (lunes, miércoles y viernes, de 10 a 11). Habiendo cumplido la hora n° 123, el Palacio de Justicia no había emitido ningún eco perceptible para mí, pero durante la realización de la jornada n° 124 (el viernes 22 ppdo.), vi descender por la escalinata de mármol blanco a una graciosa y dulce figura femenina -digna del pincel de Botticelli- que se me aproximó, presentándose como funcionaria. Me invitó a su oficina, para informarme de la marcha del expediente. Diferí la aceptación, pues no quise interrumpir mi protesta, pero mantuvimos una muy amable conversación, que espero continuar en otro momento. Pude tomar conciencia de cómo fue registrada mi presencia y la impaciencia que generó. Lamento que permanezcan imperturbables los que deberían estar avergonzados por su inacción, y que la reconfortante vergüenza (ajena) quede a cargo de franjas intermedias.

Atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata- 30 de abril de 2005**

### ***La Plata, 25 de abril de 2005***

*“Los Tribunales de Familia y algunas observaciones”*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

El abandono y la suciedad que ofrece a la vista del transeúnte y del visitante, el frente del edificio en donde funcionan los Tribunales de Familia, son expresivos de la incuria interior.

La vereda no conoce la escoba, el alféizar de las ventanas, el plumero y las chapas de bronce, el abrasivo y la franela. Los canteros -uno de los cuales está destruido- convertidos en contenedores de escombros y residuos, o alojando un matorral. La alcantarilla, inundada por una pérdida en la calle, que el frentista tendrá que denunciar a ABSA -ya que no parecen haberla detectado sus inspectores- es otro depósito de hojas secas y residuos, que la Municipalidad debería recoger -pero ya sabemos que entre nosotros Municipalidad significa Vecino-.

En ese escenario, los Magistrados y Funcionarios descienden de sus buenos automóviles, empilchados de primera, ya que está a su alcance hacerlo

y son cuidadosos de las formas, aunque suelen descuidar el contenido. El mosquito y el camello evangélicos.

Días pasados, a una jueza que descendía de su automóvil, se le cayó un compacto en la alcantarilla. Se lo rescató un policía de custodia, chorreando agua no precisamente cristalina. Hay expedientes que también chorrean: lágrimas de niños no vistos, ni oídos, ni comprendidos, ni tutelados; por criterios obsoletos, por identificaciones indebidas, por revanchismo genérico.

Pregunto cómo se selecciona a los Magistrados, Funcionarios y Técnicos. Si tienen antecedentes o solo padrinos, y si pueden exhibir familias propias suficientemente bellas, que los autorice a inmiscuirse en familias ajenas.

Atentamente.

### *La Plata, 25 de abril de 2005*

Al señor director del diario "El Día"

De mi consideración:

Si el retrato de Paloma Alonso, ejecutado por su padre -Carlos Alonso- en un "gris de ausencia" que no logra más que reafirmar una ineludible presencia -y digo ineludible porque desde que la vi esa imagen me acompaña- se animara, no dudo de que en sus ojos se cuajaría una lágrima de pena, ya que, en la V Bienal de Pintura, que designa y preside, bajo el lema "El exilio", el País real está ausente.

Salvo un supuesto Yabrán, bañándose de espaldas en otras playas, o la propuesta antinomia "País-Paisaje", el exilio queda reducido a valijas, espacios desolados o procesos internos.

¿Cuál fue el criterio de selección? Dentro del tema ¿Se optó por un aspecto, descartando el resto? ¿Habría que descreer de los concursos, dando fe a los que sostienen que los premios están preadjudicados, y que se descartan obras que podrían competir con ellos? Son rumores callejeros, lo que muchos cuchichean pero nadie dice. Recientemente un concurso literario dio que hablar en este sentido. "¡Oh tiempos! ¡Oh costumbres!" (Cicerón, Catinarias, I, 1). ¡Así anda el país!

El primer premio, más propio de una Bienal de Arquitectura o de Diseño gráfico, me recuerda a los murales cerámicos del subte "C", obra del arquitecto Noel.

¿En dónde está el exilio social, producido por la sujeción indebida a la Deuda externa? ¿En dónde está el exilio histórico de nuestras mejores tradiciones de dignidad nacional e independencia?

Más allá de los que desertan por la comida, tal como lo hicieron nues-

tros ancestros en sentido contrario -salteándonos la idealización política del inmigrante- y parafraseando al primer premio aludido, surge la pregunta: “¿Dónde estoy?” (Yo, Argentina).

Atentamente.

*Nota: Se envió copia de esta carta además a los diarios “Clarín” y “La Nación” el 26/05/2005.*

## **Diario “El Día” -La Plata - 4 de diciembre de 2005**

### ***La Plata, 27 de noviembre de 2005***

*“Triste vivencia”*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

El viernes hice un viaje gasolero a la ciudad de Buenos Aires, para reencontrarme con un antiguo compañero de trabajo (de inicios de los años cincuenta). En las catacumbas de la estación Constitución ya me atravesó la realidad: un niño, durmiendo boca arriba sobre el piso, con el cuerpo y la ropa cubiertos de roña. Al verlo recordé los versos de Brecht:

*“De la tierra llena de viento frío  
con costras y con tiña al fin nos vamos.  
Y casi todos habremos amado el mundo  
si llegamos a tener un palmo de esta tierra.” (1)*

Mi niño no creo que llegue a tener esa suerte, quizá sí el palmo de tierra de su tumba.

Con mi compañero compartimos una pizza y una birra cerca del obelisco. Primero nos atacó por mi izquierda, un grupo de niños de ambos sexos, pidiendo monedas y a continuación, por mi derecha, otro grupo similar pidiendo porciones. Yo no salgo todos los días a comer afuera de mi casa con un amigo y esa interferencia me descolocó, pero no me enojé con ellos, sino con aquellos que los tienen hambreados. ¿El presidente y nuestro gobernador tendrán experiencias como esta?

De vuelta en mi casa, conecté el radiograbador y escuché “los planes sensacionales del Papa y de los reyes, de los banqueros y de los reyes del petróleo.” (2)

Lo saludo atentamente.

(1) Bertolt Brecht, “De la amabilidad del mundo”, incluido en Poemas y canciones, Alianza, Madrid, 1993, p.18.

(2) “Lectura del diario mientras hierve el agua para el té”, obra citada, p.144

## *La Plata, 13 de junio de 2006*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

Esta mañana concurrí al Tribunal de Familia n°2, para entregar una carta dirigida a la perito psicóloga María Elena Isla Vieyra, a la cual acusé en el Colegio profesional respectivo. El ventanillero se negó a recibírmela. Le interrogué sobre el origen de la orden y me contestó: “La asesora letrada” (María Andrea Lastra). Le pedí hablar con ella y me respondió: “Espere. Será atendido”. Esperé un cuarto de hora y volví al ventanillero, diciéndole: “Me parece que la asesora no tiene palabras para mí, me retiraré y enviaré la carta por correo”. Su respuesta fue: “Ya viene, está en una reunión”. Al final, el que vino fue el ventanillero, para pedirme la carta. Se fue con ella y retornó, devolviéndome el duplicado, doblado al medio y con el texto hacia adentro. Estuve a punto de retirarme, pero me retuve y verifiqué el duplicado: carecía del acuse de recibo. Lo reclamé y el ventanillero puso un sello fechador. Le pedí que agregara el sello del Tribunal y me contestó que no podía. Le repliqué: El sello fechador es insuficiente. Consultó y estampó -con furia- el sello del Tribunal. A mí me quisieron tomar de tonto y lamento la violencia ejercida por el superior sobre ese inocente.

Se pretendió coartarme el ejercicio de un derecho -el de expresión- poniéndome como condición que lo hiciera por letrado, cuando los dos letrados que me patrocinaron sucesivamente en el divorcio, se negaron a presentar sendas cartas dirigidas al Tribunal.

En el Tribunal están acostumbrados a que los justiciables y los letrados se allanen. Unos por desconocimiento o cortedad y otros por su fuente de recursos.

A mí los golpes me fortalecieron y ahora defiendo mis derechos, a pesar de la prepotencia: en la calle, por los medios de comunicación, por cartas privadas y ante los Colegios profesionales, siguiendo a Horacio:

*“y tú, cual yo, dirás que es justo emplee  
cada mortal las armas que posee  
contra aquel de quien teme daño o pena,  
y que sabia natura así lo ordena”  
(Sátiras II, 1)*

Lo saludo atentamente.

## Diario “El Día” -La Plata- 21 de julio de 2006

*La Plata, 5 de julio de 2006*

*“Libros viajeros”*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

En su edición de la víspera leí la carta del señor Cuenca, sobre el libro viajero.

En la primavera pasada, un nieto que paseaba con su chica por una plaza, encontró sobre un banco uno de estos libros, y me lo dio. Lo leí -era una de las obras de García Márquez-, me registré en el libro, envié un mensaje electrónico al emisor, recibí su respuesta y -por último- lo dejé en un banco de la terminal de ómnibus.

Es bueno que los libros circulen, en lugar de acumular polvo en un estante. Lamentablemente, alguno de estos libros viajeros terminará su recorrido en un estante y -lo que es peor- sin ser leído. Saberlo no nos exime de sembrar a los cuatro vientos, pues algo caerá en buena tierra.

En cuanto a la falta de respuesta, tampoco debe ser motivo de desaliento. Nunca sabremos los efectos maravillosos que pueden estar produciendo nuestras pequeñas acciones cotidianas. Conviene hacer, y desatenderse de los resultados, que estos queden a cargo de la vida.

No hace mucho, plegándome a la iniciativa de un joven artista pintor autodidacta local, abordamos un tren a Constitución y volanteamos al pasaje con poemas de Bertolt Brecht. Ida y vuelta. Repartimos mil volantes, al pie de los cuales insertamos el correo electrónico de mi compañero y mi número telefónico. Hubo quien lo rechazó y hubo quien lo recibió con agradecimiento y entusiasmo, pero no recibimos ningún eco posterior.

Lamento ese silencio, que expresa incapacidad para expresarse, o esa postergación sine die por atender mil banalidades (y que desalienta iniciativas), pero estoy contento de haberlo realizado.

Lo saludo atentamente.

### **EL LADRON DE CEREZAS**

Una mañana temprano , mucho antes del  
primer canto del gallo,  
Despertado por un silbido ,me asomé a la  
ventana .  
Subido a un cerezo - el alba inundaba mi  
jardín- ,  
había sentado un joven con el pantalón  
remendado  
que agarraba alegremente mis cerezas . Al  
verme  
me saludó con la cabeza , mientras con ambas  
manos  
pasaba las cerezas de las ramas a sus bolsillos  
Largo rato , de vuelta ya en mi cama ,  
le estuve oyendo silbar su alegre cancioncilla .

### **EPITAFIO PARA M .**

De los tiburones logre escapar .  
Al tigre lo derribé a tiros .  
Los que me devoraron  
Fueron los piojos .

### **HOLLYWOOD**

Todas las mañanas para ganarme el pan  
voy al mercado donde se compran las mentiras .  
Lleno de esperanza  
me coloco en la fila de los vendedores .

BERTOLT BRECHT

## **Elogio de la dialéctica**

Hoy la injusticia se pavonea con paso seguro  
Los opresores se instalan como para diez mil años .

La violencia asegura : todo quedara como está .

No suena otra voz que la de la clase dominante

Y en los mercados la explotación proclama : Esto recién comienza.

Por otra parte muchos de los oprimidos ahora dicen :

Lo que nosotros queremos , nunca será.

¡El que aún esta vivo , que no diga : "nunca"!

Lo seguro no es seguro .

Nada quedará como está

Cuando hayan hablado los que dominan

hablarán los dominados.

¿Quién se atreve a decir : "nunca"?

¿De quién depende que la opresión continúe ? De nosotros .

¿De quién depende que se la aplaste ? También de nosotros .

El que es derribado , ¡ que se levante!

El que está perdido , ¡que luche!

¿Cómo han de contener al que ha tomado conciencia de su situación?

Pues los vencidos de hoy son los vencedores de mañana  
y ese "nunca" será : ¡ Hoy mismo!

BERTOLT BRECHT

LECTORANÓNIMO : "NO TE COMAS LA VOZ"

Juan José Fontana 0221-427 6527

marioagustinrivero@yahoo.com.ar

## **Diario “El Día” -La Plata- 20 de noviembre de 2006**

***La Plata, 15 de noviembre de 2006***

*“Queja de vecino platense”*

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

“El centro de la calle es, mientras no hay medios de empedrarlo, un ciénago en que hozan todos los cerdos de la aldea, los cuales ocupan tan encumbrado lugar en la economía doméstica, que sus productos en toda la Unión corren parejas con los cultivos de trigo”. (Domingo Faustino Sarmiento, Viaje a los Estados Unidos, Editorial Tor, Buenos Aires, 1954, pp. 19/20).

Si los productos porcinos ocuparan en la economía doméstica actual de esta ciudad, un lugar similar al que ocupaban en la Unión en época de Sarmiento, los cerdos hozarían en el ciénago que en los días de lluvia se forma en la vereda de diagonal 80, acera impar, entre 115 y 116.

En esos días, los peatones debemos transitar por la calle, disputándosela a los vehículos automotores y a tracción a sangre.

El día que se victimice alguna nueva Natalia Albertó Fornes, puede ser que los particulares incluidos y las autoridades, recuerden sus obligaciones.

Lo saludo atentamente.

*Nota: Se envió copia de esta carta además al diario “Hoy” el 26/11/2006.*

## **Diario “El Día” -La Plata- 25 de febrero de 2007**

***La Plata, 5 de febrero de 2007***

*“Queja de vecino del barrio Hipódromo”*

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

Una de las veredas laterales del Hospital Gutiérrez, calle 40, entre diagonal 114 y las vías del ferrocarril, es una “quema”. En efecto: aguas estancadas, malezas, escombros y residuos. A estos últimos, cada tanto algún vecino cansado les pone fuego. Entonces en la noche se levantan altas llamas que supieron atraer mi atención desde la esquina de 40 y 118, y columnas de humo que se introducen por las ventanas al edificio.

Pienso en la calidad de vida de los vecinos frentistas, especialmente en esta época del año. Y de los que buscan salud en el hospital.

Colaboro para mantener la salubridad y la estética de la cuadra en la cual vivo, aplicando aquello de “pinta tu casa y pintarás el mundo”, y se cuanto tiene que avanzar un gran sector de la población para dejar de considerar a los espacios públicos como cestos de sus residuos.

Mientras el principal batallón de la civilidad sea el de “Animémonos y vayan” este problema y otros tantos demorarán en encontrar su solución.

Lo saludo cordialmente.

## **Diario “El Día” -La Plata- 5 de marzo de 2007**

***La Plata, 27 de febrero de 2007***

*“Baños públicos”*

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

Con un amigo compartimos pizza y chop en un local de la Avenida Corrientes (Buenos Aires). Cuando el bullicio de la pizzería se nos volvió intolerable, derivamos a un banco público en la Avenida 9 de julio. El banco era hermoso: de plástico negro, diseño moderno, largo. Pero nuestra permanencia en él fue breve: en uno de sus extremos dormía a pierna suelta un hermano centroamericano, cuyo cuerpo físico despedía un olor insoportable. Concluimos nuestra conversación sentados en el borde de un cantero.

Mi amor por el prójimo no hubiera alcanzado como para viajar a su lado y llevarlo a darse un baño en mi casa (La Plata), pero sí para ofrecerle -y seguramente él hubiera aceptado- una ducha caliente en un inexistente establecimiento municipal de baños. Supo haberlo en la Estación Constitución, en donde, por pocos pesos, el transeúnte podía reconfortarse. Llama mi atención que ciudades capitales como Buenos Aires y La Plata carezcan de establecimientos de ese tipo, generadores de bienestar para los higiénicos y para los que no lo son a pesar suyo. Además, cada plaza debería tener retretes públicos subterráneos. Si la memoria no me falla, los vi en Plaza Lorea (Buenos Aires), a mediados del siglo XX, época en que fui vecino de esa ciudad.

Parecería que las autoridades nos consideran un pueblo de ángeles, sin necesidades fisiológicas.

Lo saludo atentamente.

*Nota: Se envió copia de esta carta además al diario “La Nación”.*

## **Diario “El Día” -La Plata- 4 de abril de 2007**

***La Plata, 7 de marzo de 2007***

*“Sobre limpieza en nuestra ciudad”*

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

Las autoridades han decidido que la ciudad permanezca limpia. Ello requiere toma de conciencia por parte de la población y perseverancia por parte de las autoridades. Caso contrario el operativo queda reducido a chisporroteo.

Por ejemplo: fueron colocados nuevos papeleros metálicos, pero no se los vacía con la periodicidad necesaria y como consecuencia desbordan.

La población, por su parte, consume comestibles y bebestibles en la vía pública y no tolera mantener los envases vacíos en su poder, hasta llegar a su casa o hasta el primer papelerero con capacidad ociosa. Creo que los alumnos salen de su clase de ecología para tirar en la calle el envoltorio del alfajor.

“Los seres humanos estamos anclados en nuestra naturaleza animal... ¿Qué nos resta por hacer para perfeccionar esta existencia? Creo que debemos tener paciencia y aceptar que es aún largo el camino por recorrer. Mientras tanto hemos de concentrar nuestras energías sobre aquellos puntos para los que nos sentimos más capacitados...” (Sigmund Freud, carta a Richard S. Dyer-Bennet, Viena, 09/12/928). Sentirse capacitados es -para mi- hacer cada uno lo que está a su alcance, sin reparar en quien se beneficia (si lo merece o no) y que es lo que dejan de hacer los demás, y simultáneamente exigir a las autoridades el cumplimiento de su deber.

Lo saludo atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata- 3 de mayo de 2007**

***La Plata, 1º de mayo de 2007***

*“No nos alejemos de la naturaleza”*

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

El árbol público es patrimonio común, y debe ser preservado por los pobladores y por las autoridades, no dejándolo inerte al arbitrio de un vecino frentista. Si asusta la oscuridad nocturna, iluminemos; si nos molesta el canto de los pájaros, consultemos al neurólogo o al psicólogo; si el problema está

en los techos, las canaletas, las veredas y las alcantarillas, arremanguémonos, pues necesitamos oxígeno para respirar, sombra en verano, verdor para el recreo de nuestros ojos, y música natural para el arrullo de nuestros oídos.

¿Estaremos alejándonos tanto de la naturaleza que terminamos prefiriendo la media sombra al árbol? El hombre, el pájaro y el árbol son parte de la naturaleza y tienen derecho a la vida, y se necesitan mutuamente.

*¿Qué nos hace creernos tan importantes?*

*Como si el ser humano fuese lo único esencial.*

*“El pájaro canta hasta morir” Ataque 77*

En el medio de la cuadra en la cual vivo, hay una hermosa cúpula natural, formada por la copa de varios tilos, desde ambas aceras. En ella buscan refugio al anochecer centenares de gorriones y tordos, los cuales al amanecer saludan la llegada del nuevo día. ¿Qué será de esas aves -y de nosotros- si continúa la poda drástica ya realizada, dejando troncos aptos para fabricar escarbadientes? La municipalidad deberá evaluar las demandas particulares sin perder de vista el interés general.

Lo saludo atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata- 28 de julio de 2007**

### ***La Plata, 17 de julio de 2007***

*“Gestos de humanidad”*

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

Deseo referirme a algunos gestos de humanidad, que nos estimulan en la lucha cotidiana, en estos tiempos tan impiadosos que nos tocan vivir.

Recientemente transitaba por Diagonal 80, desde barrio Hipódromo hacia el centro, y un repartidor de gaseosas rozó la rueda delantera de mi bici, y me derribó, frente a la sede de ese diario. Quedé como San Martín en la Batalla de San Lorenzo. De inmediato apareció mi Sargento Cabral, en las personas de una gentil pareja que me asistió con solicitud, y no se separó de mí hasta haberse asegurado de que no había sufrido ningún daño. Até la bici, semi inutilizada, y me disponía a continuar a pie, cuando se acercó un señor de mediana edad, el cual dijo haber venido transitando detrás el vehículo victimario -al cual hizo señas de luces que no fueron respondidas-. Este señor interrumpió su recorrido, estacionó su vehículo, se acercó a interesarse por mí, y terminó llevándome a mi lugar de destino. Cuando le expresé mi

asombro por su actitud me respondió: “Usted me recordó a mi padre, que tiene setenta años (yo porto setenta y dos) y se desplaza siempre en bicicleta”.

Los miércoles, manifiesto con una pancarta en la vereda de los Tribunales de Familia. Viajo en colectivo, desde la estación hasta el Palacio de Justicia. En lo que va del año, tres jóvenes -de ambos sexos- insistieron para que les aceptara su asiento. ¡Y pensar que oigo a señoras quejarse de que no les ceden el asiento en los medios públicos! Quizá a los jóvenes les seduzca la imagen de un anciano que defiende públicamente sus derechos.

Sin más, lo saludo atentamente.

## **Diario “El Día” -La Plata- 17 de septiembre de 2007**

***La Plata, 13 de septiembre de 2007***

*“Autocrítica”*

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

En estos días, el Señor Presidente de la Suprema Corte provincial reconoció la lentitud de los procedimientos judiciales y la atribuyó a lo escaso del presupuesto. No acuerdo con el Señor Presidente. Opino que, así como ciertos profesionales de la salud no cultivan el ojo clínico y terminan naufragando en un mar de análisis, radiografías y estudios varios que hipertrofian el sistema (dando al mismo tiempo de comer), ciertos jueces no practican el arte antiguo (Salomón, Sancho) de carpetear al justiciable -más bien se mantienen apartados de él (el justiciable queda atrapado en filtros intermedios)- y terminan enredados en su propia madeja (madeja ovillada con vistas y dictámenes). Y este modus faciendi tiene consecuencias especialmente dolorosas cuando sus padecientes con menores. Hora es de que nos pongamos los pantalones largos, asumamos la responsabilidad de nuestros actos haciendo verdadera autocrítica y no autocrítica de propaganda y tomemos las decisiones correctas y eficaces, so pena de convertirnos en parásitos bien cebados. Lo saludo atentamente.

***La Plata, 2 de noviembre de 2007***

Al señor director del diario “El Día” - Don Raúl Kraiselburd

De mi consideración:

En estos días consulté mi expediente, en el Tribunal de Familia N° 2, por trámites en curso. Esa consulta me motivó y solicité una entrevista con la

Jueza Berisso. Recién cuando le hice transmitir mi intención de agotar la instancia personal, antes de expresarme públicamente, me franqueó la puerta de su público despacho. Me impresionó como abroquelada con su pequeña cuota de poder transitorio, sin disposición para agilizar la tarea, y carente de humildad. Cuando le sugerí un curso de acción que abreviara uno de mis asuntos, su respuesta fue: “No estoy aquí para que usted me diga lo que tengo que hacer”. Pero no sabe hacerlo mejor. Me despidió con un consejo: “Vaya a la Legislatura y solicite la reforma de las leyes”. Opino que las leyes son perfectibles, como toda obra humana. Pero su espíritu suele traicionarse con su aplicación, por usos, costumbres y reglamentos internos que no son obra de los legisladores. Los jueces de familia deberían aplicarse al uso del material legislativo existente, pero hacerlo con inteligencia y audacia, con la pasión propia de personas enfrentadas a un problema que desean resolver, en lugar de decirnos: “La justicia es lenta, espere”. Para tramitar expedientes -y tramitarlos rutinariamente- no necesitamos magistrados, nos bastarían empleados, que resultarían más económicos. El Magistrado está para oír a las partes, incluyendo a los menores (los cuales suelen llevar la peor parte) e ir tomando decisiones sobre la marcha, según su saber y entender, sin naufragar en vistas y dictámenes.

De vuelta en mi casa, leí a William Shakespeare, en Timón de Atenas, Acto V, Escena IV (habla Alcibíades): Habéis vivido hasta este día llenando las horas de toda clase de actos arbitrarios, haciendo de vuestra voluntad la medida de la justicia; hasta este día, yo y los que duermen bajo la sombra de vuestro poder, hemos tenido que cruzarnos de brazo con resignación y prodigar en vano los suspiros de nuestro dolor.

Soy un anciano empeñado en sembrar un poco de felicidad, con la esperanza de que algunos cosechen en el futuro.

Agradezco su gentileza y lo saludo atentamente.

### ***La Plata, 2 de noviembre de 2008***

Al señor director del diario “El Día”

De mi consideración:

Llevo malgastado casi un lustro de mi prolongada vida (porto setenta y tres años), transitando el camino hacia el Tribunal de Familia N° 2, para realizar una siembra que a mis hijos menores y a mí nos ha proporcionado sólo frutos amargos.

Nunca le vi la cara a un Juez, ni logré ser escuchado serena y desprejuiciadamente.

Por tal motivo tengo denunciados ante la Suprema Corte a los ex magistrados Berisso, Gavernet y Rinforzi (señora Budiño); a los ex consejeros Cuadrado y Sagula y a las peritas Isla Vieyra y Picot.

En estos días tuve la primera satisfacción, en una audiencia espontánea con el nuevo Juez Rondina, fui escuchado y percibí el deseo y la disposición de decidir “per se” -sin esperar dictámenes que le cubran las espaldas- en lo relacionado con los menores, quienes en estos casos suelen resultar víctimas inocentes (de la inoperancia del servicio de justicia y de la inescrupulosidad de los progenitores).

Eso es lo que veníamos necesitando: disposición para oír y para decidir. En resumen: disposición para juzgar y no hipertrofia del servicio.

Saludo este alborear con palabras de Schiller a Goethe (citado por Romain Rolland en Teatro Completo): “Ha venido lo nuevo, lo viejo ha pasado”.

Lo saludo atentamente.

## Laguna yema...

### Evocada... casi medio siglo después (año 2002)



No puedo precisar en que año de la década del sesenta, ni en que circunstancias, me incorporé a A.M.A. (Acción Misionera Argentina), en la ciudad de Buenos Aires, en la cual residía en aquel entonces. Tampoco recuerdo el lugar de reunión. No se si me asignaron o si elegí el Grupo “Laguna Yema” Formosa.

Viajé a ese lugar en dos años consecutivos, utilizando mis vacaciones laborales (trabajaba en el Banco de la Provincia de Buenos Aires, sucursal Boedo), para lo cual conté con la buena disposición de mi jefatura, dado que salir de vacaciones dos años consecutivos en verano, constituía todo un privilegio, que dicha instancia reputó justificado por el uso.

Durante el año recolectábamos alimentos no perecederos, medicamentos, vestimenta, juguetes y útiles escolares. En fin, todo aquello que pudiéramos llevar a gente que se satisfacía con poco y aún desconocía muchos “bienes” que la sociedad de consumo ya ofrecía en las ciudades (no estaba la televisión para hacérselos conocer y desear). Tratábamos de que el grupo fuera heterogéneo y que incluyera profesionales y técnicos, dispuestos

a aportar su tiempo y saberes para mejorar el nivel sanitario y la calidad de vida, por ejemplo, enseñando a confeccionar un vestido sencillo o a construir un filtro para purificar el agua.

El traslado de personas y cosas corrió por cuenta de la Fuerza Aérea, en aviones de transporte.



*Esperanza Alonso López (Chita), con vincha blanca, Odontóloga de Lomas de Zamora, junto al grupo.*

Nos alojábamos en el edificio de la Escuela Pública. Los varones ocupábamos la galería cubierta y las mujeres un aula. En ese lapso, el director y su familia se encontraban de vacaciones fuera del lugar, en consecuencia, éramos dueños y señores. Disponíamos de cocina, baños y hamacas en el patio.

La escuela disponía de un depósito subterráneo para agua de lluvias, del cual se surtía también la población, en épocas de sequía, pues todos tenían su embalse a cielo abierto, cubierta la superficie del agua con vegetación acuática, para que se mantuviera limpia.

Había un almacén de ramos generales, en cuyo mostrador se veía un gran frasco de vidrio con hojas de coca, de consumo libre y habitual. Quizá nos sorprendió.

Hoy al escribir estas líneas, recuerdo las palabras de Jorge Brandes en su biografía de Enrique Ibsen:

*“El moralista es un hombre que crea sociedades de abstinentes y cree haber hecho algo grande si logra conducir al hombre pecador por el camino de la verdad. El filósofo en un hombre profundo: se pregunta si el campesino que se embriaga no lo hace porque quiere olvidar, como olvidamos nosotros, hundiéndonos en la ciencia y en el arte. Sigue más -y pregunta si no perjudicaremos al campesino al arrancar de sus manos el líquido embriagador... vivir sin una*

*fantasía es imposible y si la ilusión es a veces peligrosa, suele ser inevitable, es decir, necesaria y a veces consuela, alegre y reanima.”*



*Con pollera a cuadros, estudiante de medicina (Córdoba)  
Chiquita Ortellado al frente y con anteojos negros,  
Profesora de corte y confección (Formosa).*

Vivía en Laguna Yema una señora, de apellido Arroyo, tejedora en telar, de mantas de lana. Las tejía en dos mitades, que luego unía y las bordaba con flores. Ella misma hilaba y teñía.



*Sra. de Arroyo, tejedora y bordadora de mantas, con Dora de Formosa.*

El primer año fue de la partida Esperanza Alonso López (Chita), joven odontóloga de Lomas de Zamora que realizó una tarea notable: ¡500 extracciones!. Hizo lo que le permitieron los elementos disponibles. Recuerdo haberle ayudado a sujetar a algún paciente sentado en una silla en el patio de

la escuela. A medida que corría la voz, acudían pacientes desde más lejos. Chita les preguntaba si habían bebido alcohol, por la anestesia.

Un paisano venido de lejos, con otros, a caballo, lo negó (habrá sentido vergüenza). La anestesia no le hizo efecto y cuando Chita le empezó a mover la muela huyó despavorido por el dolor y la extracción se frustró. Abrían las bocas y en muchos casos sólo se veían raíces.



Esos años también nos acompañó una estudiante avanzada de medicina, oriunda de la ciudad de Córdoba.

María Adela Antokoletz, de Capital Federal quedó tan motivada por esa experiencia que al regresar hizo un Curso de Enfermería, en el Hospital Mi-

litar Central, para ser más útil en el futuro.

El grupo se integraba con locales y foráneos. Los que íbamos desde Buenos Aires nos juntábamos con los de Formosa y allá trabajábamos. De Formosa recuerdo a Pope (Aristarco José Popesciel), de ascendencia eslava, a Dora, al jefe de equipo y a su esposa, la profesora de corte y confección. De otros no vienen sus nombres a mi memoria. Teníamos un capellán, el sacerdote Roberto Elsasser, de la Congregación del Verbo Divino, de ascendencia alemana, de la Colonias de Entre Ríos, que en aquél entonces era un pichón.



*Atrás: Susana Kalnay; Dora (formoseña) semioculta; María Adela Antokoletz.*

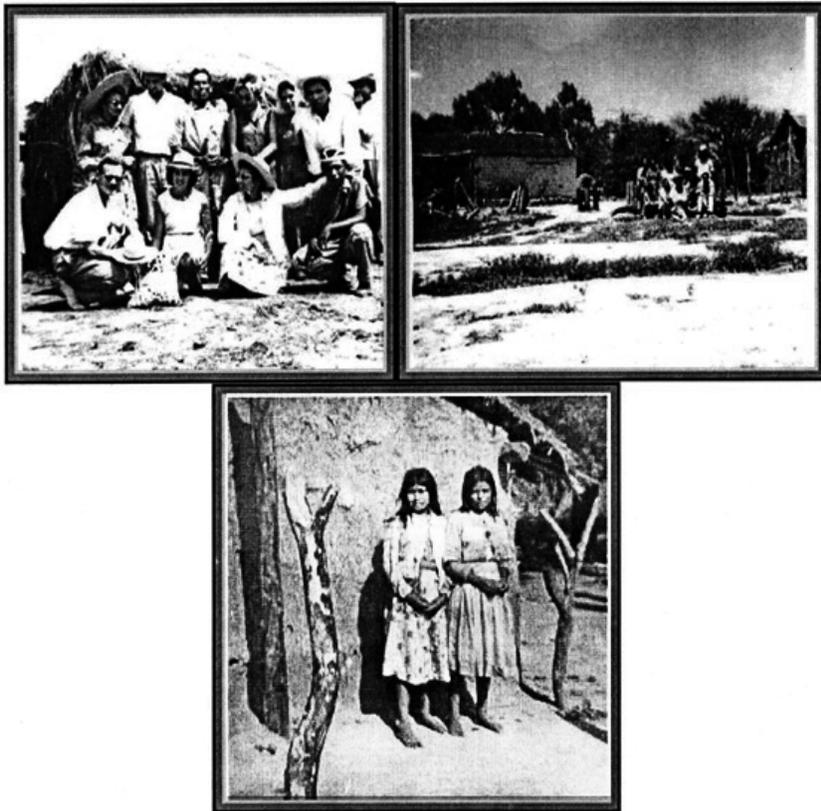
*Al medio: dos compañeras formoseñas y el Padre Roberto Elsasser.*

*Adelante: Pope y Agustín.*

Nuestro día comenzaba con la misa, después salíamos a visitar a los vecinos: tomábamos conocimiento de su situación de vida y necesidades, catequizábamos, vacunábamos, repartíamos lo que habíamos llevado, todo escaso.



*Mario Urquiza, censando. Graciela Giura, con niños. Graciela Giura, vacunando.*





Algunos quedaban en la casa, para la limpieza, cocinar, atender a la gente y sus demandas. Enseguida vinieron a ofrecernos en venta pan casero, recién sacado del horno de barro.

Organizamos un festival, en el patio de la Escuela y nos invitaron a un baile, organizado para festejar el regreso de un presidiario. Me llamó la atención como se formaban las parejas sin distinción de edades. Allí no había ni linda ni fea, ni vieja ni joven. Todas se divertían, ninguna “planchaba”.

*¡Que ejemplo de vida natural sin discriminaciones!*

Parecería que es necesario descender en la pirámide social para encontrar formas espontáneas de vivir. Creo que también hubo un festejo similar por el regreso de un colimba y un entierro de Angelito, pero tengo dudas. No se si estoy mezclando recuerdos o lo vivido con lo leído.

*“Muchas conjeturas... la mía, si no es verdadera como hecho, lo será como símbolo” (Jorge Luis Borges, El Aleph, Emecé 1989, pág. 49)*



*Fiesta en la escuela.*



*Carneando un chivito.*

En una casa nos invitaron a sentarnos a la sombra de un árbol y nos convidaron con media sandía a cada uno, cortada a lo largo, y nos dieron para comerla una cuchara sopera. Después alguien comentó que esa familia tenía lepra, pero nosotros, como correspondía a discípulos de Jesús de Nazareth, caminamos sobre las aguas sin hundirnos.

Creo que nuestra presencia produjo un gran impacto. Además de los pequeños servicios que prestábamos (odontología, vacunación) y los bienes que distribuíamos, la circunstancia de ser visitados, tener un interlocutor que los escuchara con interés.



*María Adela de Buenos Aires e Irma de Formosa.*

La convivencia grupal fue armónica. Sólo recuerdo alguna diferencia con el capellán, sobre metodología de trabajo. La tarea grupal es enriquecedora, pero tiene dificultades, como todo. Los foráneos nos conocimos con los locales, al llegar. En general éramos jóvenes, con mucho ímpetu y a lo mejor no tanto criterio y en algunos, algo de mesianismo, pero para la gente del lugar, desde lo humano, fue positivo y para nosotros también, en la medida en que cada uno pudo capitalizarlo.

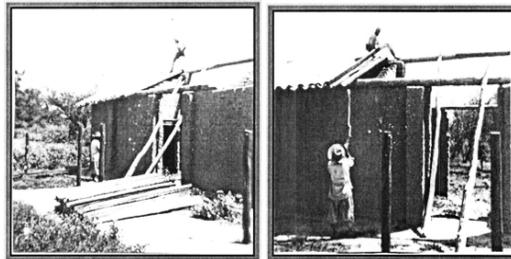
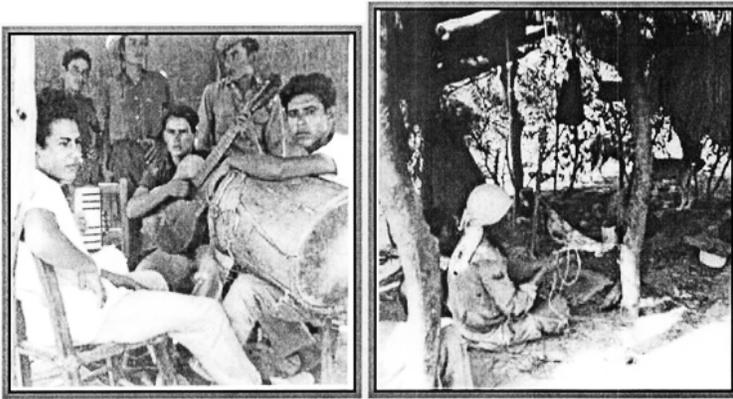


Mi cama, durante un mes, fue una manta de viaje doblada a la mitad, sobre el piso de mosaicos y mi almohada, un buzo. Nos bañábamos con un jarrito y lo que comíamos lo olvide, sólo recuerdo que allí conocí el mate cocido quemado. En la colimba había conocido el mate cocido “engrasado” (preparado en una olla mal lavada por algún colimba “piola”).

Estando en la capital provincial, los locales nos llevaron de paseo en canoa, cruzando al Paraguay hasta Alberdi.



En Laguna Yema tuvimos contacto con músicos, con indígenas que tejían yicas y nos vendían sus artesanías (arcos, flechas, vasijas, bombos y fajas).



*Vimos hacer ladrillos de adobe.*

Recuerdo a una mujer devota de Santa Lucía que coleccionaba estampas de vírgenes y santos. Gente que vivía aún en la etapa mágica de la humanidad.

En ese entonces, yo no sabía eso de las etapas en el desarrollo de la humanidad, creía en un Ser humano creado por un Dios, a su imagen y semejanza

y destinado a participar de sus perfecciones.

Nuestra tarea consistía en llevarles la “buena nueva” de una verdad supuestamente revelada, en lugar de escuchar “su palabra” (Paulo Freire) e intercambiar experiencias de vida en relación y vínculo entre iguales.

*“Cuanto mejor andaría el mundo si no hubiera grupos que se creyeran elegidos” (Woody Allen, “Decodificando a Harry”).*

El viaje en tren, con sus paradas: Pozo del Mortero, Pozo del Tigre y los vendedores ambulantes de chipá. Ahora me lo ofrecen en las estaciones de La Plata y Constitución.



Nunca hice una reflexión sobre lo que Laguna Yema me dejó, no encuentro algo específico que pueda atribuirle, pero seguramente soy el que soy, también porque estuve allí.

*“...pero yo canto opinando  
que es mi modo de cantar.”*

*(José Hernández, “La vuelta de Martín Fierro” I, 65)*

## *Laguna Yema 19 de enero de 1963.*

Querida mamá:

Estamos viviendo nuestro primer día íntegro en esta localidad formoseña, a la cual hemos venido para dar testimonio de Cristo. Tal cual se había previsto, salimos de Buenos Aires el miércoles por la mañana y llegamos después de mediodía a la capital de esta provincia, luego de un magnífico viaje, bautismal para mí, en un DC3 de nuestra Fuerza Aérea. La única escala la hicimos en Corrientes, mas no tuvimos tiempo para conocerla desde abajo. Pasamos casi dos días en la ciudad de Formosa, cariñosamente agasajados, entre otros, por las chicas que fueron mis huéspedes en octubre, mientras estuve en Río Cuarto. Aquí nos hospedamos en una escuela, moderna y amplia, pero, como tantas obras públicas, sensiblemente descuidada. Hoy trabajamos como negros, tratando de quitar el polvo, los bichos y otras yerbas, acumulados durante quien sabe cuanto tiempo.

Le comentábamos al Padre Director que el año próximo no tendrá necesidad de solicitar la escuela, seguramente se la ofrecerán, para encontrarla en condiciones cuando comiencen las clases. La gente con la cual me ha tocado compartir estos días y realizar la hermosa tarea que nos hemos impuesto, es maravillosa. Los dos sacerdotes tienen mi edad. Uno, Franciscano, es párroco de la Catedral en Formosa. El otro, de la Congregación del Verbo Divino, estudia letras en la Universidad del Salvador, en Buenos Aires y además colabora en una Parroquia de Valentín Alsina. Ambos son muy alegres y trabajan a la par nuestra en las tareas domésticas.

Acompañados de los muchachos y chicas que ya han misionado anteriormente, acaban de salir para realizar el primer acto externo de la misión: la visita a las autoridades del pueblo. Y te anticipo que aquí, el dueño del almacén de ramos generales, es una de ellas. No hay aquí asistencia médica, ni odontológica. Con nosotros ha venido una dentista, provista de un torno portátil y una estudiante de medicina cordobesa, las cuales atenderán a la gente del pueblo. Tengo las manos noblemente ampolladas, por obra y gracia de los remos y de la escoba.

Y eso que a esta última he sabido usarla. Remé, otro bautismo, en el Río Paraguay, pues antes de partir para Laguna, cruzamos a la vecina orilla y conocimos Alberdi, una versión mejorada de Villazón, mi hazaña consistió en pasear en canoa, después del almuerzo, acompañando al jefe de nuestro grupo y mientras esperábamos que se hicieran las 15 y saliera la lancha que nos trajo a tierra argentina. En Alberdi te compré un regalito, no paraguay, y

sino irlandés, pero no te daré más detalles pues deseo sorprenderte.

Te escribo sentado en un sólido banco escolar, tomado del aula de 3° grado, en donde instalamos nuestro dormitorio (el masculino), a las chicas les fue asignada la casita del director, separada un par de metros de la escuela. Sopla una brisa que reconforta, pues cuando el sol luce, raja la tierra y los cráneos. Yo me protejo eficazmente con un sombrero de paja, paraguayo. Oigo a las chicharras y también el trino de algunos (continúo luego de un par de horas, pues me detuve a conversar con un compañero que se acercó y luego ayudé a atender algunas visitas: personal de Vialidad Nacional y Provincial que se presentó a saludarnos).

Son las 21,40, nos llamas a cenar y me han dicho que mañana a las 7 pasa un tren y no es cuestión de desperdiciarlo, porque no abundan.

Espero poder escribirte una vez más antes de la partida.

Un beso cariñoso de Juan José, extensivo a papá y hermanos.

### ***Laguna Yema (Formosa) a 14 de enero de 1965.***

Querida mamá:

Luego de un viaje prolongado (26 horas de ómnibus y 14 de tren) y su-  
cido pero en grata compañía, ya nos encontramos instalados en la meta de  
nuestros afanes de todo un año. Los lagunayemenses se preguntaban cuando  
vendríamos y nos han recibido con la cordialidad de siempre, acrecentada  
ahora por el conocimiento que tienen de nosotros. Ya somos de la familia.

El equipo está integrado por 15 jóvenes; 10 procedentes de Buenos Aires  
y 5 de Formosa. La gente se ha renovado bastante. Las caras nuevas consti-  
tuyen mayoría.

El pueblo estaba a la espera de un dentista y tampoco este año hemos  
podido traerlo. Ahora tienen una médica que viaja los viernes desde una  
localidad próxima. Pero faltan los medicamentos.

Viendo este desamparo nos damos cuenta del valor que tienen los bene-  
ficios de que gozamos habitualmente, recibidos “de arriba”.

Esta tarde una chiquita se dislocó un brazo, jugando en la sede misional  
y como aquí no hemos podido proporcionarle asistencia médica, la envia-  
remos a tres horas de tren (con la mamá y acompañada por un misionero).

Querida mamá, me despido hasta pronto con un fuerte abrazo pues llega  
la hora de acostarme.

Juan José.

## Extractos de cartas familiares

Este tercer capítulo es nuevamente de cartas, pero en este caso son extractos de cartas familiares. Aquí en un principio, vemos los sentimientos del abuelo Antonio hacia la abuela Otilia durante su noviazgo, luego comienza una gran cantidad de cartas entre la abuela y papá, lo vamos a escuchar hablar desde niño, joven y luego adulto. En este caso la selección es más sentimental, quedó impreso todo lo que no fui capaz de quitar.

### *16 de abril de 1928 (papá a mamá)*

Mi Otilita querida:

Es tanta la alegría que experimento al encontrarme nuevamente a tu lado, que de haber existido alguna duda con respecto al cariño que te profeso, ella hubiera bastado para disiparla, pues es de tal magnitud que únicamente puede sentirse cuando se quiere mucho y de verdad, así como te quiero yo, amorcito de mi vida.



Esa misma alegría me hace ver lo ingrato que he sido contigo al someterte a una prueba tan dolorosa como la que has tenido que pasar. Pero, bien sabes lo mucho que te quiero queridita mía, que no te he olvidado ni un instante, que has sido mi acompañante, mi guía, mi protectora.

Un beso de tu Antonio.

## **1928 (papá a mamá)**

*“La belleza de la mujer se halla iluminada por una luz que nos lleva y convida a contemplar el alma que tal cuerpo habita, y si aquella es tan bella con éste, es imposible no amarla” Sócrates.*

En ti mi querida Otilia se ha realizado el prodigio de que esas dos bellezas se hayan encontrado, he aquí tal vez explicado el porque te quiero tanto y desde hace tanto tiempo. Y me ha tocado a mí la felicidad más grande que pudo ofrecerme; la de ser su descubridor, quedando desde entonces a la merced de los destellos de esa luz que irradian la belleza de tu alma y de tu cuerpo en su continua realización de grandeza.

Para mi amor, un fuerte beso de Antonio.

## **1928 (papá a mamá)**

Sábado 20 a las 8 ½, lloviendo a cántaros y lejos inmensamente lejos de mi amor.

Queridita:

Te adjunto la factura de lo que he comprado y pagado para que la guardes con las demás que ya tendrás, para así, al final las sumamos y cuando algún amigo interesado en casarse (si es que quedan otarios) pregunte cuánto cuesta cometer esa... se lo diremos con exactitud, y si conseguimos asustarlo, tal vez habremos hecho una obra humanitaria...

...Encontraste el block? Si no lo has conseguido me escribes en papel del almacén o cualquier otro, pero no dejes de hacerlo y a menudo mi vida, que la falta de tus cartas me entristece, me llena el corazón de pena, el día que llegara el cartero sin una de esas cartas sería para mí lo mismo que recibir la noticia de una desgracia que me afectara hondamente, en cambio que alegría me produce el ver entre la correspondencia una tuya, portadora de tanto cariño, de tantas caricias y besos sin los cuales sería imposible soportar una ausencia tan larga como la que estamos obligados a sobrellevar. Verdad tesorito de mi corazón? Ya falta un día menos para que dejes de ser mi noviecita.

### ***Los Toldos, alrededor de 1928 (papá a mamá)***

...Estas enferma vidita mía? Porqué pierdes kilos, sufres mucho por nuestra separación? No piensas tesoro mío que esto es transitorio que aunque parezca contradictorio esta separación nos acerca, que te quiero mucho amorcito querido de mi alma, que no ansío sino traerte a mi lado, hacerte muy feliz, convertirte en dueña y señora, reina mejor, de este nidito adquirido para ti noviecita mía, donde no habrá sino dicha, amor, felicidad, armonía, donde las caricias y los besos abundarán siempre Otilita de mi corazón, te querré cada día un poquito más, serás mi compañera inseparable en los momentos de esparcimiento, en los ratos de ocio, en las horas de trabajo, seré tu sombra te perseguiré siempre sin abandonarte un instante, estaré como estoy en el aire que respiras, en las cosas que palpas, en los objetos que te rodean.

Bueno queridita, no te preocupes, está tranquila, la felicidad es nuestra y no nos abandonará

### ***Los Toldos, 13 de septiembre de 1928 (papá a mamá)***

Queridita de mi alma:

Recibí ayer tu carta consoladora, llena de cariños y alientos, de caricias y besos pues mientras la leía sentía la sensación que produce el contacto de tus labios, el roce de tus manos y la presión de tus brazos como si hubieras estado a mi lado queridita de mi alma, te he leído y releído miles de veces y lo haré otras tantas buscando en ella tranquilidad, sosiego, resignación.

Encantado de las consultas que dices haber hecho a mamá, me agrada la conformidad de ella y que se entiendan bien, por lo tanto, sigue haciéndolo en todo lo que creas conveniente y necesites una opinión experimentada y sincera. ...iré posiblemente el sábado de tarde o domingo por la mañana en auto si no llueve, mientras tanto confórmate con mi corazón que lo tienes tú, me lo has robado, con mi pensamiento que está ahí juntito a ti haciéndote caricias; no las sientes?, cierra los ojos, quédate quietita un instante y percibirás en tu carita suave un débil rozamiento y en tus labios un contacto que serán mis besos que desde aquí te envío.

Hasta pronto queridita, mi vida, mi amor, mi noviecita linda. Un beso de tu Antonio.



## Broche

*Cuando cruzas el pálido sendero  
que con haces de luz la luna alfombra  
¿no ves, acaso, deambular la sombra  
de tu amador lunático y señoero?*

*Cuando la luna, viendo que me muero,  
de tu implacable crueldad se asombra  
¿no oyes mi voz que trémula te nombra  
solo para decir cuánto te quiero?*

*Basta ya de desdenes y de agravios.  
Para mis letras muévanse tus labios  
y verás como entonces la fortuna  
nos ha de unir en amoroso broche,  
una noche de paz como esta noche  
que tengo el corazón lleno de luna.*

Alberto Franco

## **1928. (Papá y mamá)**

Querida Otilia:

Me permito remitirte este soneto, que ha tenido la virtud de hacerme revivir esas fugaces horas de felicidad que juntos hemos andado, bañados por la radiante luz de una hermosa luna llena, que cual celoso guardián parecería velar por el bienestar de nuestro amor, y que nosotros ingratos, más de una vez, hemos deseado la interposición de una opaca y tal vez curiosa y egoísta nube que ocultara su belleza para dar así, libre expansión a nuestras manifestaciones amorosas, cual son las copiosas lluvias de besos que te ves obligada a soportar y que intentas aminorar arrojando sobre mí una llovizna de los mismos.

Un beso de Antonio.

## **Los Toldos, a inicios de la década del '30**

*Martes a las 23 y ¼ (papá a mamá)*

Querida Otilia:

Te escribo desde tu escritorio, no traje mi block pensando que aquí encontraría papel adecuado pero, por lo pobre parece escritorio de maestra catamarqueña, en vista de ello y por no levantarme hago uso de esta propaganda (*fue escrito en papel de propaganda de Habanos Avanti*). No te mandé hoy las cosas porque Santina me mandó decir que hasta mañana miércoles no estaría listo tu encargo. La receta va completa, el Picolen es de fabricación casera, las píldoras son las mismas que vos ya empezaste a tomar otra vez y, como hay muchas y están buenas te las envió, además tengo entendido que son muy caras, por lo tanto, aun suponiendo que estuvieran alteradas, lo mismo debes tomarlas hay que combatir la crisis. El tónico te lo puedes pasar por toda la cara, porque como es a base de yodo la piel tomará un tinte parecido al producido por el sol y brisas marinas y a la vuelta te la das como que venís de Mar del Plata así rabiaron las familias de Don Ernesto y de Don Pablo.

La fotografía te la mandaré siempre que encuentre una caja adecuada pues temo que sufra algún deterioro, está preciosa, por eso mismo me permito recordarte que tiene vuelta. Creo en lo de Pesalovo están todos bien, saludos, otra vez no seas tan pelotuda y hablaré antes de las 20 ½. Lo del auto lo apruebo, pero no vaya a ser cosa que cuando lo traiga esté en peores condiciones que antes porque si se te ocurre manejar a vos, van a ser pocas las

columnas del alumbrado.

Al nene especialmente lo extraño mucho, parece que la casa estuviera completamente desierta, he consultado a un abogado y me dice que nos corresponde tenerlo un poco a cada uno. Lo haces dormir la siesta?

Besos y saludos. Antonio.

*Día miércoles.*

Amaneció lloviendo fuerte pero tranquilante. Van a ser las 10 y Santina no mandó aún nada por más que ayer me lo prometió, irá mañana si más tarde lo envía. Clovis sí fue esta mañana porque el tío expiro el último suspiro, vendrá pasado mañana temprano por lo tanto estos dos días almorzaré también en lo de tío. La foto no te la mando porque está en lo de Pesalovo y temo que al mandarla buscar o al ir al correo la mojen, te la remitiré junto con el vestido de Santina. Sigue lloviendo.

En este momento entierran a la viejita de Tiseyra. Hoy le mandaré tarjeta.(1934)



### ***San Andrés, 22 de agosto de 1938 (Cata a mamá)***

...Hoy en la mesa en un momento de silencio sale tu tesorito Juan José y dice: al fin mamita, ¿Cuándo va a venir? ¿Por qué va allá a la escuela si aquí hay mucha escuela? ¿Por qué no va en esa que va kikito?; y el papito le dijo que va a venir cuando él te vaya a buscar; después de almorzar, Antonio ya se había ido a la farmacia, fue al cuarto de baño, se puso polvo, se pintó bien las mejillas con lápiz de los labios y las manos se las untó con vaselina y viene corriendo y dice: ¡mira Cata, Cata! Me pinté todo para que no me besen. ¿Te das cuenta el mocoso?, después fue a enseñarle al papito, le dijo “sinvergüenza” pero no aguantaba la risa.

### ***Los Toldos, 27 de septiembre de 1942 (de mamá)***

...Me alegro te portes bien y le evites trabajo a Cata y Aurelia. Se que estás muy contento, pero nosotros te extrañamos muchísimo, ya no hay quien converse en la mesa y traiga las noticias del barrio, Gustavo Antonio no tiene quien lo lleve a lo de tía y a la vereda y ahora que aprendió a decir tu nombre, con su media lengua...cuando le pregunto ¿y Juan José?, dice “a tía, auto, tutú”, a propósito de auto, creo que nos quedaremos sin él, ayer lo vio un interesado y hoy lo verá otro, creo que esta vez es cierto que se venderá.

Dile a Cata que si Delia viene en los primeros días de la semana no hay necesidad de que mande mi saco con el comisionista, lo traes vos que vendrás junto con ella, tu ropa puede ponértela en una caja o sino en la valija que llevó Cata, después se la mando con el comisionista, para no traer otra vez la de tío Leandro. ...Hoy se inauguró el edificio del Banco Nación, concurrió mucha gente. ...Creo llegarás a tiempo para el casamiento de la cuadra; el sábado se casará Haydeé Manzanos.

### ***23 de enero de 1944 (a mamá)***

Querida mamita: Los huevos llegaron muy bien y el poyo estaba muy lindo, dice Lela que muchas gracias por todo. El domingo fuimos al Parque Japonés que ahora es Parque Retiro. En el parque se quemó la pista de baile, yo y Máximo subimos al tren fantasma y en un juego me saqué un paquete de caramelos. El sábado me hice amigo con los chicos de Terraneo, todos los días llevo el Sufra allá y toda la familia sabe jugar. El domingo que viene voy a ir al Jardín Zoológico. Ya fui tres veces al subterráneo, una vez fui hasta Entre Ríos, otra hasta Constitución y otra hasta Retiro. Muchos besos para

todos los de la familia, a y ahora le estoy haciendo una alfombra a Lela.

### ***1944 o 1945 (a mamá)***

Querida mamá: Deseo que estes muy bien y muy contenta. Aquí en el paquete te mando un pollo y una torta para que te luzcas y que no digan que tu querido hijito Juan José es un pequeño burrito sino un buen repostero. Dice José Luis que te manda muchos besos y Gustavo que vengas pronto. El 27 a las 9 y 30 de la mañana falleció la señorita Leonor Morán. Decile a tía Lela que no se enoje que dentro de poco le voy a escribir a ella también. Muchos besos a los dos paseanderos, los besa Juan José.

### ***Buenos Aires, martes 18 de diciembre de 1945 (a mamá)***

...El sábado fuimos a conocer el nuevo cine Cuyo...Ya me compré los zapatos en la Tejedor, en Boedo...Hoy llega el Negro, ya lo llamaron del banco...El otro día vos te asombraste al ver que iban 5 personas arriba del tranvía y hasta colgada de la ventanilla, pues el otro día pasó que arriba iban como 30 personas con una bandera argentina... Ya estrené el traje y me anda lo más bien.

### ***Buenos Aires, lunes 3 de enero de 1947 (a mamá)***

...Tía Aurelia dice que si Máximo cierra para carnaval se va con él para esa fecha, pero hay un inconveniente, que Lela quiere ir y volver con Cata y si ella se va conmigo, Cata no va a querer venir a pasar los carnavales aquí. Respecto a mi regreso todavía no tengo la fecha asegurada porque se me armó un lío. Yo me quiero ir el 7, pero tío Leandro me invitó para una churrasqueada el 8 a la noche, y el lunes 10 únicamente pero como estoy medio aburrido de Buenos Aires yo me quería ir antes.

La plata de la Imperial me alcanza y sobra para comprar los zapatos.

### ***Buenos Aires, 18 de enero de 1947 – 12,50 hs (a mamá)***

Querida Mamá:

Recibimos en buen estado los duraznos y demás cosas que nos mandaste, la boleta de la "Imperial" llegó tarde porque ya había cambiado las cosas y me devolvieron el dinero de los 2 artículos, el reloj lo cambié por otro que anduvo espléndidamente pero ya se descompuso, el empleado de la casa me dijo que para comprar algún reloj mejor hay que gastar unos 30 \$.

Hace unos días vinieron Chola, Cuca y Tito Ottonello. Creo que habrán recibido los billetes que le mandamos. Hoy se reparten los premios del mismo. Lela me consiguió muchísimas estampillas que no tenía. Los reyes me trajeron 8 pesos y libros de cuentos gordos. Los 21 pesos están intactos.

Pirincho me mandó para que le entregara a Lela un almanaque lindísimo de la Sud América.

Por acá nos encontramos todos bien, se despide de vos tu hijito que te quiere. Juan José.

### ***Buenos Aires, jueves 4 de diciembre de 1947 (a mamá)***

...Ya estamos en Buenos Aires muy contentos, el viaje fue muy lindo, en el tren nos encontramos con un amigo que iba a dar examen a Bragado, llegamos a las cinco y treinta y a las siete y treinta ya estaba en el cine con Mary y Celia que se encontraban paseando en ésta.

Hoy a la mañana fui a saludar a tío Leandro y Bebuca me dio un modelo de un dibujo de las escuelas donde ella aprende para ver si lo podía hacer.

En los primeros días de febrero tío Leandro se va a Bahía Blanca pues lo trasladaron a ese punto del país. Pichín te manda saludos y está muy contento porque dice que se va a sacar la grande.

### ***Buenos Aires, 14 de febrero de 1948 (a mamá)***

...Averigüé lo de Bellas Artes, este año no puedo entrar, pero conseguí datos sobre lo que se necesita para entrar.

Ayer fui a Gath y Chavez y vi una pavita para cebar mate enlozada marca Durasma, hay más grandes si tienes interés, avísame que puedo comprarte una. También había copas iguales a las del juego blanco de casa, si quieres mandarme a decir cuantas faltan y de que clase (oportor, licor, agua, etc) para comprarlas y completar el juego.



### ***Buenos Aires, 9 de enero de 1950 (a mamá)***

...el 6 por la tarde Julio César me invitó junto con tío Aníbal que había llegado la noche anterior a ir a ver una película en la calle Lavalle. El 7 fui de compras a Florida y después de cenar con Aníbal y Cata rumbeamos para la avenida 9 de Julio (la que han empezado a alargar y ensanchar) con intención de ver el pesebre que allí había, pero como no lo encontramos nos

pusimos a caminar y fuimos a caer en la exposición de la industria cuya existencia ignorábamos. Después salí para la avenida Alvear, pues tenía ganas de ver el Museo Municipal de Bellas Artes y motivos argentinos al que encontré cerrado por reparaciones hasta el 31, recordé que más adelante estaba el Museo de Arte Decorativo, el que también estaba clausurado, es así que me puse a caminar por los hermosos jardines que rodean a la avenida...

...El domingo por la tarde fuimos a Belgrano invitados por tío Leandro, fuimos a pasear y después a cenar a un bar alemán donde nos sirvieron una comida muy linda, volvimos después y nos encontramos con los chicos Juan José Maffeo y el de Carrara que habían ido al club que el banco tiene en Olivos. Entre otras cosas de que hablamos con la familia "Leandrin", tía Coca habló muy bien de Kikito no estando él presente y dijo que todas las esposas de los clientes del banco y también las amistades de ellos lo alababan siempre diciendo también que era muy seriecito. El domingo al salir de la catedral fui a visitar el cabildo y vi también el mausoleo de San Martín. Me alegro de que Gustavo esté tan bien como dices en tu carta y espero que siga como hasta ahora.

### ***Los Toldos, 17 de enero de 1950 (de mamá)***

Querido hijo Juan José:

Por papá estarás enterado de que recibí tu esperada cartita, me alegro te diviertas y aproveches bien el tiempo, lástima que no puedas satisfacer tu anhelo de visitar los museos por estar clausurados durante esta época del año. También me proporcionó enorme satisfacción lo que me decís de Julio César, aunque no me toma de sorpresa, porque a pesar de tener algunos defectos (todos los tenemos), es todo un hombre y lo mismo deseo y tengo la certeza de que tu también, como tu hermano mayor merecerás ese elogioso concepto a medida que vayas siendo hombrecito, pues te sobran, como a él excelentes cualidades, y ese será el mejor premio a nuestros sacrificios para brindarles el mejor porvenir; ¿tuvieron otras noticias de Kikito? si el sábado no va, procura ir a visitarlo el domingo y luego me escribes, dale un fuerte abrazo de mi parte; papá sintió mucho el no encontrarlo el sábado. Juan José espero te encargues tú de mandar la ropa de Julio César y la tuya.

Ayer estuvo Clelia Morán a invitarme para asistir a la iglesia el día de su boda, ésta se realizará el lunes 23 a las 10 horas, te encargo que esa mañana temprano le envíes un telegrama de felicitación en nombre de Julio César y tuyo; no sabes el apuro en que me veo ahora para adquirir el regalo, con tan

pocos días, espero inspirarme, para hacer una buena compra. Dile a Cata que el noviazgo de la vecina de la derecha con el vecino de enfrente quedó trunco; él partió para Mendoza el lunes de madrugada, en tren de paseo con familiares y amigos; anoche nos visitó Sara Goyena, ignoraba que Cata no estaba, le manda saludos y dice que a su regreso la visitará. Tía Aurelia estará encantada con la visita de los dos hermanitos, supongo aprovecharan a pasear de lo lindo y sacarlo un poco al “gaita rezongón”. Bueno querido hijo, beso de papá, hermanitos y mío, extensivos a toda la familia.

Te abraza cariñosamente mamá.

### ***Buenos Aires, 21 de enero de 1950 (a mamá)***

...Ayer fuimos a visitar a Julio César al Hospital Militar en Campo de Mayo, lo llevaron allí pues tiene sarampión, aunque ya casi no tiene nada. Está muy contento pues tiene la esperanza que le den 15 días de licencia para reponerse, además nos contó que la comida es muy rica, abundante y variada (tallarines, bifés, guiso, sopa...).

Hace varios días Máximo recibió la noticia de la muerte de su madre.

El 15 Beba, Marta y tía Coca se fueron de veraneo con los Carrara y los Maffeo, así es que tío Leandro viene a comer aquí todos los días.

El día 13 salí a pasear a la mañana con Juan José Maffeo fuimos al puerto y después a almorzar a un restaurante de Carlos Calvo que es la excepción a la regla, pues comimos bien y nos cobraron razonablemente. Por la tarde fuimos al Jardín Zoológico y por la noche se nos agregaron Kikito y los chicos de Leandro para ir al teatro donde vimos “La dulce enemiga” con Elina Colomer y Alberto Closas.

El mismo día que se fue papá volvimos al teatro, esta vez a “El Nacional” donde vimos la obra “Café Concierto 1900” que reproduce lo ocurrido durante un día en un arrabalero café de la calle Corrientes, donde no faltaron ni los tangos con corte ni los compadritos con “taquito” y “melena”.

El 18 por la noche pensábamos ir al Teatro “Colón” en Palermo, pero como tío Aníbal que era el encargado de sacar las entradas se asustó porque cayeron unas gotas, suspendimos el asunto para el 19 día que nos vino bastante feo por el viento y el frío que hizo a la noche lo que nos arruinó un poco la función.

El lunes anduve por Morón donde visité a tía Juana, a tía Emilia (que está bastante mal, pues últimamente ha tenido algunas descomposturas) y a Delia que tiene en la casa a la suegra enferma...

## ***Buenos Aires, domingo 10 de marzo de 1950 (a mamá)***

Te escribo después de haberme llenado la “pancita” con los ravioles y la rica torta de aniversario de Aurelia y Máximo, pues como recordarás hoy cumplen 12 añitos de “tolerancia mutua”.

Aprovechando que mandamos algunos remedios para papá, pongo también la ropa sucia, debajo de todo va un pantalón pijama que Lela manda para los chicos.

Las medias que encargó Cata para tío Aníbal, y que ya habrán recibido, cuestan cuarenta y dos pesos, pero decile a Cata que si no las quiere todas, guarde algunas para Julio César.

Cuando termine de escribirte pienso ir a lo de tía Magdalena para llevarle tu carta. Avisame si quieres que compre algún regalo para la nena de Chola, ya el otro día estuve viendo algo por encargo de Julio César, que al final le regaló unos cubiertos de alpaca. En Escasany tenían un servilletero muy lindo, en plata labrada y calada con un gran óvalo para grabar las iniciales. En otra joyería vi uno casi del mismo precio, 34\$, completamente liso, pero no recuerdo si estaban hechos del mismo metal.

En asunto zapatos he ido mirando diversas vidrieras y he visto de buena calidad entre \$65 y \$75, en Grimoldi hay un par negro de horma parecida a la de los míos, pero completamente lisos, con sólo un recorte a los costados de los cordones.

Desde hace varios días estoy practicando escritura a máquina, aunque lo hago con dos dedos voy bastante ligero, en lo del señor Torraca me va bastante bien, en la última clase le entregué doce problemas que me había dado y tengo otros doce para mañana, ya hemos hecho también una composición y un dictado...

...El libro de francés creo que está en el cajón de las cuentas del aparador del comedor o si no en el último estante de la biblioteca, entre los últimos libros, debes cobrárselo a la chica de Adler \$9.

Estoy muy contento de que hayas recibido la cacerola a presión y de que la vitrola funcione bien, yo ya compré tres discos, La Cumparsita por Juan D´Arienzo no puedo encontrarla, en una casa me dijeron que no la voy a conseguir ni pagándola cien pesos. Dice Julio César que le mandes un cepillo de dientes, Lela te agradece los huevos.

### ***Los Toldos, 19 de enero de 1951 (a mamá)***

... Todos te extrañamos mucho y los chicos estaban diciendo a la hora de almorzar que ya te habías quedado muchos días, José Luis te encarga especialmente que le traigas el trompo. Seguimos con la falta de hielo, pero suerte que lo chicos se portan bien y van a lo de Monti todos los días.

Ayer en lo de Irene me encontré con una compañera de Julio César, sobrina de la señora de Molinari, que se llama Leonor, que se recibió este año de maestra, decíselo a Kikito porque puede ser que le interese.

### ***Buenos Aires, 5 de marzo de 1951 (a mamá)***

... en el tren me encontré con Elida, Graciela Lettieri, Cacho y la madre, así que te podés imaginar que hemos charlado de lo lindo. Estoy muy contento, aunque hace apenas dos días que estoy en Buenos Aires he hecho una gran recorrida. El domingo por la mañana fui a oír misa en la iglesia de San José de Calazans y a eso de las once salimos Julio César, tío Leandro y yo para Belgrano, donde almorzamos. Luego fuimos a lo de tía Magdalena que como ya sabes es abuela. La nena, que se llamará Graciela Haydeé, llegó el domingo a las tres y pesa más de tres kilos, Chola está muy bien y muy contenta, esperando igual que tía que vayas a visitarlos. El sábado fui con Julio César al cine y anteriormente sólo al Museo de Bellas Artes, iba a llevarla a Lela para que tomara sol en Palermo, pero luego se nubló y desistió del paseo.

### ***Buenos Aires, 7 de marzo de 1951 (a mamá)***

Aprovecho la ocasión de mandarte la ropa para escribirte nuevamente. Anoche estuve en lo de Torraca y me dijo que podía comenzar las lecciones el miércoles próximo. Mi turno es de 21 a 22,30 los lunes, miércoles y viernes. Por mes cobra ochenta pesos y según lo que estudie me puede preparar en uno y medio, dos, dos y medio o tres meses, yo pienso estudiar bastante para no darle de "ganar mucho".

Dice Julio César que le mandes crema de afeitar sin brocha y perfume.

Hoy por la mañana estuve en la Iglesia de Santa Felicitas, construida por la familia Guerrero. Tiene unos vitreaux y unas arañas de cristal y bronce que son una joya artística, todos importados de Francia. Las paredes están completamente decoradas con guardas y motivos diversos en oro y colores, los altares están completamente labrados y los bancos, de madera maciza, tienen grabados muy lindos, lástima que esté en muy mal estado de conservación

pues se le está saltando el revoque y la pintura en forma impresionante.

Esta tarde pienso ir a ver un partido de basketball en el Luna Park, juegan México, Estados Unidos, Argentina y otros países, por la calidad de los que intervienen creo que será sensacional.

### ***Buenos Aires, 3 de mayo de 1951 (a mamá)***

Espero que hayas pasado muy bien el día de tu cumpleaños, por lo que nos mandaste a decir nos hemos enterado que fuiste muy felicitada y especialmente obsequiada. Yo te compré una flor de cuero, color anaranjada, muy linda y de última moda, pero como ya intervine como obsequiante de los aros, te la mandaré en cualquier ocasión como un regalo cualquiera, que tu aplicarás a la celebración cercana que más te guste.

El 1ero de mayo fui con Aurelia a Palermo, pasamos un día muy lindo, que sirvió para que me decidiera sobre el regalo de mi cumpleaños, y que quiero que sea un saco sport, pues el otro día me puse el de Julio César y me resultó muy cómodo.

Julio César me regaló su traje azul pastel y el otro derecho que era de papá que me queda bastante bien y me gusta mucho, así que ahora estoy bien equipado y más todavía con el que me está haciendo el italiano y cuya confección debe estar en las partes finales.

Con Torraca voy bien y creo que voy a terminar pronto, tío Leandro me dijo que dentro de algunos días ya haga la solicitud. Anoche hablando con un muchacho que es ordenanza en la casa central me enteré que voy a trabajar nada más que 6,15 hs, así que me la voy a pasar bastante descansado.

### ***Buenos Aires, 31 de mayo de 1951 (a mamá)***

...Anoche estuvo Toto (Hertford Dusseldorf Ottonello). El sábado se va para Alberti y le piensa dar una buena reprimenda a Poroto por salir mal en el examen, puede ser que esto lo haga reaccionar y se aplique un poco más, pues tío Leandro le piensa hacer dar examen dentro de un mes.

Anoche me dictó Torraca la solicitud, esta tarde pienso pasarla a un papel de oficio y llevársela a tío al banco, después sólo me faltará esperar la llamada a examen...

### ***Buenos Aires, 7 de junio de 1951 (a mamá)***

Te escribo para enviarte el giro por \$200 que Julio César te dijo en su carta que iba con el comisionista, pero no lo pude mandar con él porque cuando

fui al hotel lo encontré durmiendo.

Ya presenté la solicitud hace dos o tres días, creo que daré examen el 10 u 11, pues dos o tres compañeros rendirán en ese día. Mientras tanto Torraca me toma un pequeño examen para comprobar si estoy bien preparado.

Esta tarde a las 17 hs comienzo las clases de inglés con Beba, espero que no me haya olvidado mucho de lo aprendido en Los Toldos, pues así adelantaré más pronto.

Muchos abrazos de Máximo, Aurelia y Julio César para todos y para ti un beso grande de tu hijo que te quiere.

### ***Buenos Aires, 11 de junio de 1951 (a mamá)***

Sobre el asunto de la camiseta y el calzoncillo de Julio César no te mandé a decir nada porque no los encontramos. Cuando yo vi el paquete, lo desenvolví y puse el contenido en la pila de ropa interior de Julio César y cuando vino por la noche le dije que se los probara, pero resulta que toda la ropa que había allí ya estaba usada, yo no sé si te equivocaste al mandarlos o Julio César los vio marcados y se creyó que no eran nuevos.

Hace apenas un momento me llegó la citación del banco, para presentarme con la cédula de identidad, espero que me llamen pronto y que todo vaya bien. Deseo que Gustavo haya mejorado del ataque, aquí tenemos unos días muy húmedos, Dios quiera que en Los Toldos estén más secos, pues sino podrá atacarle nuevamente a Gustavo.

Si puedes mandarme en la valija la mineralogía de Rouquette. El sábado pasado sintonicé radio del estado y escuché a Elizabeth Gonzalez Ramos refiriéndose al tema "Educación sin castigo".

### ***Buenos Aires, 21 de julio de 1951 (a mamá)***

...En el banco me va muy bien, estoy en la ventanilla de cuentas corrientes atendiendo al público. Los primeros días no estaba muy contento por causas de las molestias "gripales" que sentía, pero ahora estoy dispuesto a trabajar con nuevos bríos. Como luego de cerrar el banco no tengo nada más que contar los cheques y guardarlos, me mandan a realizar diversos trabajos como pasar firmas y títulos de propiedad a los registros respectivos, ensobrar cheques, etc. Desde cerca de las cuatro nos podemos ir a tomar la merienda, para lo que nos dan veinte minutos y diez de tolerancia, en este punto también tengo suerte pues hay una lechería frente al banco. De viaje tengo cerca de cuarenta minutos en el tranvía 48, podría tardar menos en el ómnibus 155

pero es muy irregular y muchas veces me hace esperar media hora por lo que temo llegar tarde.

Te mando unos pañuelos que yo lavé, no sé si estarán bien, en todo caso dales una repasada, hay dos de Julio César que usé cuando me tomó la gripe, porque “moqueaba” mucho y los míos se habían acabado. El que está manchado de azul lo ensucié en el banco con la almohadilla de los sellos. Te envío también casi todo el stock de medias, la mayoría de ellas están bastante crónicas, cuando cobre el sueldo le voy a encargar varios pares a la amiga o parienta de Chola que le ha hecho unas muy lindas a Julio César.

Decile a papá que no le pude ir a comprar los remedios que me encargó y solamente le envío la estrepto y dehidra que quería. Decile que en adelante me mande a pedir únicamente remedios de laboratorios que trabajen por la mañana o por la tarde hasta las 19,30 o 20 hs, pues sino el horario del banco no coincide. Les deseo que continúen todos bien, especialmente papá que según las novedades anda bastante chueco.

### ***Buenos Aires, 28 de julio de 1951 (a mamá)***

...Ayer cobré mi primer sueldo, ciento setenta y siete pesos con treinta centavos, yo creí que me descontarían algo, pero me dieron completo lo que me correspondía. Desde hace algunos días entro una hora más tarde y salgo con los demás auxiliares a las siete y cuarto. En la primera oportunidad mándame mi libreta de ahorros pues quiero colocar el dinero que me mandaste y algunos pesos del sueldo hasta que me decida a ir a comprar el pantalón sport y alguna otra cosita que necesite.

Ayer estuve en el “Colegio Mariano Moreno” y dejé todos los trámites terminados, los papeles de Bragado ya los habían mandado y no me habían avisado nada de ninguna de las dos partes.

Me ha alegrado mucho el saber que Gustavo ha mejorado tanto y se mantiene bien, dile de mi parte que siga los consejos del médico y se cuide no solo por su bien sino para dejarte descansar un poco a ti que estarás cansada de tener que levantarte todas las noches.

Sobre el asunto de la ropa “negrita” no te aflijas pues solamente había una camisa que estaba un poco sombreada pero no tiene importancia porque en el banco nadie se fija en la ropa que uno tiene puesta, lo único que te agradecería es que me almidones un poco más los puños porque de andar tanto apoyado en la ventanilla se me arrugan bastante.

...Te agradezco mucho tu suculento regalo de cumpleaños, pero me parece que me mandaste más de lo que merecía.

### ***Buenos Aires, 20 de octubre de 1951 (a mamá en Mendoza)***

...Anoche a las 1,30 hs llegó papá, lo fuimos a esperar a la estación Julio César y yo. Cuando llegamos a casa Máximo y Aurelia se levantaron y nos pusimos a conversar y tomar mate hasta las tres de la mañana. Yo me pensaba levantar a las seis y media para estudiar, de modo que si la tertulia duraba un poco más no hubiera tenido que molestarme en acostarme.

Desde el 18 p.p. comencé a ir a casa un profesor de filosofía y letras, ex catedrático del Colegio Nacional Mariano Moreno y de un establecimiento educativo de Adrogué. Él se encargará de prepararme en todas las materias de tercer año para que pueda rendir examen en diciembre y en marzo. Voy tres veces por semana, los martes, jueves y sábados y me cobra sesenta pesos mensuales.

Esta tarde mandé a Los Toldos con papá dos pantalones viejos para los chicos, uno de lana gris y otro marrón del que no se si sacarán algo porque está rajado en el trasero y tiene algunas manchas de pintura. Además, van dos pull-over, el verde viejo mío y uno gris que creo era de papá y que aquí nadie usaba.

### ***Buenos Aires, 24 de abril de 1952 (a mamá)***

Como me lo pidieron en tu carta fui el sábado pasado a Gath y Chaves para comprar la mercadería que me encargabas en ella. En guardapolvos tenían solamente dos modelos, iguales ambos al que tú me describiste, la única diferencia, es que el que te mando tiene cinturón entero, pero pienso que se le podrían sacar las presillas y con el mismo cinturón hacerle una atrás. Este costó \$110 y me dijo el empleado que está marcado a ese precio porque es el único que le quedaba del año pasado, los que entran actualmente y sin botones de nácar cuestan \$140 así que si el talle, que es N° 50, no le queda bien tendré que cambiarlo por uno de los otros más caros. El otro modelo que tenían estaba confeccionado en tela grafa y costaba \$84 pero la tela me pareció demasiado gruesa y por eso no lo compré. Si este que te envió te parece demasiado caro puedo cambiarlo por el otro y el empleado me aseguró que me devuelven la diferencia.

El pullover que compré para papá me costó \$95. Había otro de doble faz que está marcado a \$104, si te parece que este último fuera más práctico o a papá le gustara más puedes mandármelo para cambiarlo total son unos pocos pesos menos. Si no le queda bien, es talle 48, se puede cambiar por otro más grande, aunque sería de distinto color, azul o beige. Cuando lo vi no me

pareció muy bueno, pero es lo mejor que viene y la lana, según me dijo el vendedor es muy fina y abrigada, eso podrás comprobarlo tú que entiendes más que yo del asunto. Me parece que caro no es porque aquí en Boedo he visto algunos que andan por los \$89.

Te devuelvo las camisetas de invierno, a excepción de una de manga corta, que es la única que pienso usar este invierno, ya me acostumbré a las otras y me agradan más, además, si hace frío con el pullame estoy más cómodo y no con esas camisetas cuyas mangas se salen por debajo del puño de la camisa. Va también un calzoncillo que me anda muy chico y un pantalón de verano que me habían enviado y que me queda demasiado angosto en la pierna.

Si tienes tiempo de hurguetear otro rato en la biblioteca te agradecería incluyeras en el próximo viaje de la valija algunos libros más, lamento no habértelo pedido antes junto con lo demás. Los libros de que hablo son los siguientes: Elementos de física o algo parecido de Florencio Charola es un libro chico de tapas flexibles color verde mate, posiblemente esté abajo porque no lo usé en segundo año, y la historia de la época Moderna y Contemporánea de Malet y también la de Seignobos que es un grupo de tres libros uno de los cuales tengo yo aquí. El libro de inglés no me sirvió porque es para los colegios comerciales y yo necesito para los nacionales y como empezamos a usarlo ya lo compré, por lo tanto el otro puedes devolvérselo a la señorita O'Keeffe.

Espero, querida mamá, que perdones la malísima letra y la mala construcción literaria, pero escribo muy apurado y dejaré para otra ocasión, dentro del tintero, la carta que deseo escribirte con mi mejor letra.

### ***Buenos Aires, 6 de diciembre de 1952 (a mamá)***

...En francés saqué cinco y en mineralogía y geología nueve, así que ya puedo considerarme con un pie en el umbral de quinto año. Gracias a Dios estoy completamente libre y dispuesto a descansar bastante durante estas vacaciones y tener así el cerebro ágil y despierto para finalizar brillantemente el año próximo mis estudios secundarios...

...Te devuelvo el oro que mandaron, Julio César se lo llevó al muchacho de Casanova y le dijo que no es oro o por lo menos que es de muy pocos quilates. Lo único que sirve es el anillo de abuelito, pero como me pareció que no valía la pena utilizarlo para eso porque al fundirlo se pierde el valor del trabajo y además es un recuerdo de familia, me lo quedé y a cambio le mandé decir que ponga él los cuatro gramos que pesa y le doy el dinero...

...Decile a Cata que la crema Porcelan es muy difícil de conseguir. En la farmacia del banco no hay y tampoco en dos farmacias más en las que pregunté. Le mando solamente el champú y el repuesto para la permanente. Este último lo compré a precio de público y el otro lo conseguí con un vale de la farmacia a \$11,50, pues como papá le habrá comunicado, en el banco no hay.

...Decile a Gustavo y José Luis que cuando se acerque navidad traten de conseguir una rama bastante grande de pino para armar el arbolito, si me acuerdo de comprarles, les llevaré de aquí algunos faroles. Las masitas para el mate estaban muy ricas, vamos a ver si es verdad que se repite.

El domingo pasado llegó Cuca Ottonello y se quedaron hasta el lunes, día en que se fue a Misiones con la señora de Toto y los chicos que llegaron ese día de Punta Alta. Estuvieron también tía Catalina, que vino a hacerse ver por un médico, acompañada de Minucha y la nena, las que se volvieron el mismo día a la tarde. Tía Catalina está ahora con el Negro en Florencio Varela. ¿Cómo terminaron los cursos José Luis y Gustavo?, me imagino que con notas excelentes que hagan honor a las familias Fontana y Ottonello.

### ***Buenos Aires, 16 de abril de 1955 (a mamá)***

Tu expreso lo recibí el martes a la tarde. Agradecido por la prontitud. Tenía un poco de temor de que tío Leandro me hablara por teléfono preguntando si habías firmado el recibo. Decirle que me había olvidado hubiera sido vergonzoso.

Te envió el género y la muestra para que confrontes. Lo pagué con dinero de nuestra cuenta de manera que nada me debes. Compré también el paraguas y un pijama de franela con el dinero de Cata. El paraguas es de acero con forro de rayón y mango de cuero. Costo \$143 (¡¡¡!!!). El pijama no te lo mando pues aún no estoy seguro de que me quede bien. Es talle 50. En la proveeduría me probé el saco y me pareció que estaba bien pero el pantalón es un poco largo y muy ancho. ¿Encoge mucho esa tela? Los cincuenta pesos que te di cuando estuviste y el importe del libro de Gustavo no me lo envíes pues es dinero que sobra de lo que me dejaste para el regalo de cumpleaños. Todavía tengo aquí un poco que me alcanzará para las galochas.

El mantel maravilloso. No pensé que iba a quedar tan bonito. ¡Que prolijidad! ¡Que hermosa combinación de colores! En cuanto al tamaño, tienes razón que han quedado un poco chicos, pero cada día que pasa se usan más sintéticos, por lo tanto no te aflijas. Posiblemente la hermana Sara le dio más amplitud al mantel o no distribuyó bien y le han quedado muchos retazos.

En cuanto al precio, según mi opinión, es muy bajo. ¿Por qué no mandas a hacer uno blanco con diminutos ramos, de flores multicolores?

¿Qué será de tío Juan ahora? Se dispersará la familia y cada uno tomará por su lado. Por lo menos de esta manera ambas partes vivirán tranquilas. Esperemos que todo se solucione bien. A lo mejor a llegado por fin la hora de la paz. ¿El hijo del propietario y la Negra se quedarán a habitar el predio abandonado? (leer con tono irónico).

Por falta de papel (estoy como los diarios opositores) suspendo la presente edición.

### ***Buenos Aires, 14 de octubre de 1955 (a mamá)***

Querida mamá:

Aunque con un poco de retraso, recibirás mañana nuestros sencillos obsequios, a los cuales va unido el amor grande y fuerte de nuestros corazones, con los que pretendemos agasajarte en el Día de la Madre, deseando ardentemente sean la expresión de ese sólido cariño que nos ha hecho sentir en esa fecha unidos a ti en un estrecho abrazo superador de distancias. La cajita chica encierra el regalo de Haydeé, los bombones van de mi parte y el simpático cuadrado es la ofrenda de Lela. Haydeé parece estar un poco molesta por la falta de noticias de Julio César. Podrías comunicarle al interesado para que tome las medidas más convenientes.

Lamento no poder enviar en esta oportunidad la pintura para la cocina. Enrique Fernández no se hizo presente por el banco en los últimos días y no he podido encargársela. Según noticias suministradas por el susodicho, al marido de Delia ya le han cortado la pierna, sobre la rodilla y parece que va cicatrizando normalmente.

...El sábado pasado recibí la citación de las autoridades militares para presentarme a revisión médica. Me han fijado el 28 de cte. a las 6,30 en los cuarteles de Palermo.

...Parece que por Los Toldos están utilizando los mismos procedimientos agresivos que aquí en Buenos Aires. Por intermedio de la solicitada (empieza a aparecer) del Municipio nos enteramos de la campaña panfletista adversa a Elida Tiseyra y según lo expresado por Enrique a Don Vicente “el jardinero” le embadurnaron el frente de la casa con inscripciones injuriosas.

### ***San Clemente del Tuyú, 6 de diciembre de 1955 (a mamá)***

Después de un viaje que se prolongó más de lo imaginado (hasta después

de las 16), a pesar de lo cual no me resultó cansador ni aburrido, llegamos a San Clemente con un viento furioso y bastante frío. Me dirigí primero al Hotel Pereira, en donde me asignaron una habitación con baño privado para dos personas, ubicada en el primer piso, sobre la calle que va a la playa. Con motivo de la poca afluencia de turistas soy por ahora su único ocupante, espero que esta comodidad me dure hasta el fin del veraneo. El Hotel Atlántico aún permanece cerrado. Lo están pintando y recién abrirá sus puertas para fin del corriente. A indicación del señor Améndola solicité pensión en el Hotel Carolina, ubicado sobre la costa a pocos metros del anterior. La comida es muy buena y variada. Ayer, pensando que el sol un tanto débil no me produciría efectos desagradables, me quede bajo sus rayos más de lo conveniente. Gracias a Dios no me salieron ampollas. Se me puso la piel colorada y me ardía mucho.

### ***Buenos Aires, 13 de febrero de 1956 (a mamá)***

Desde el sábado a la mañana, disfruto las delicias de un breve intervalo impuesto a mis nuevas actividades militares. Aunque pertenezco al I Destacamento de Vigilancia Motorizado con asiento en el Ministerio de Guerra, actualmente me encuentro haciendo instrucción en Campo de Mayo. Es posible que iniciemos el mes de marzo en nuestra residencia definitiva. El capitán Méndez Casariego, jefe del destacamento, al realizar una visita de inspección a fines de la semana pasada se mostró sorprendido del grado de instrucción alcanzado en tan poco tiempo, felicitándonos como así también a los instructores y demás personal jerárquico. La comida es bastante agradable. Al mediodía nos sirven dos platos. Primero sopa y luego algún guiso o polenta. Pan y una manzana chica y ácida. A la noche el menú se reduce. Generalmente hay un solo plato y el fruto prohibido desaparece. A la mañana y a media tarde disfrutamos de un mate cocido sin acompañamiento, por lo que tomamos la precaución de reservarnos un pancito del almuerzo y otro de la cena. Comemos sentados en el suelo, sobre una veredita de ladrillos que rodea la cuadra en que dormimos. Apoyados contra la pared y protegida del sol por una hilera de frondosos paraísos. Nos levantamos a las seis. Nos lavamos ligeramente y arreglamos la cama. Luego nos dirigimos al patio y después de barrerlo desayunamos.

A continuación, vienen seis horas consecutivas de instrucción con algunos descansos. Practicamos saludo y posición militar, giros a derecha e izquierda, marcha, tiro y algunas veces nos dictan clases teóricas, las que

hasta ahora han versado sobre el Código de Justicia Militar. A continuación, almorzamos. La tarde la tenemos casi siempre libre, a excepción de alguna hora dedicada a gimnasia en la que se practica (los que saben) fútbol o boxeo. Nos acostamos después de las 9 sobre una colchoneta rellena de paja y apoyada en el suelo, tapándonos con una manta de lana.

En general estoy bastante contento. Al principio el intenso ejercicio me hacía sentir un poco débil, pero poco a poco me voy acostumbrando y no extraño las comodidades que dejé en casa.

Continúo el miércoles 14. Anoche nos enteramos por Chola que siete miembros de la familia de Minula habían fallecido en un accidente automovilístico ocurrido en la ruta a Mar del Plata. Posiblemente se habrán enterado por los diarios, si es que recuerdan los apellidos. Con Cata fui esta mañana a una misa de cuerpo presente que les rezaron en la Iglesia de Ramos Mejía. Allí me encontré con tío Pablito y Velia que creo andan por allí desde hace unos días. Si puedo esta tarde les haré una visita pues a la mañana no pude saludar a Minula. Julio César regresó el domingo a la noche de San Clemente. Parece que quería prolongar su veraneo, pero los hoteles estaban repletos y no pudieron darle alojamiento fuera del plazo convenido. Tío Leandro creo que regresa el 17 para atender algunos negocios e irse nuevamente. Anselma está muy mejorada. Se hospeda con la familia Carrara en el Hotel Morales pues en el Atlántico no encontraron alojamiento, de manera que hacen rancho aparte. Beba está sola en la casa de Leandro pues el esposo viene solamente a la noche. A fin de mes regresan para Punta Alta.

### ***Buenos Aires, 4 de agosto de 1956 (a mamá)***

La llegada de tu encomienda vino a interrumpir el comienzo de esta carta tantas veces postergada. Hoy salgo por primera vez desde el miércoles de la semana pasada, pues junto con tres “compañeros de armas” estuve privado durante ocho días, con motivo de habernos reído en ocasión de ordenarnos un superior la realización de movimientos vivos frente a una de las puertas del Ministerio mientras realizábamos el relevo de guardia. Me han llegado algunas noticias contradictorias con respecto a la forma en que se realizará el licenciamiento de mi clase. Para algunos (todos se dicen bien informados), habrá bajas en agosto o setiembre, en octubre y diciembre, coincidiendo las incorporaciones con la salida de las dos últimas tandas.

Para otros las bajas se llevarán a cabo en setiembre (¿10%), en diciembre y febrero, quedando para este último mes un 20%, en el que esperarí no ver-

me incluido. Lo seguro es que la revisión médica de las nuevas “víctimas” comienza en el mes próximo.

Creo que mis probabilidades de salir en la primera baja son numerosas. Gozo de buen concepto y no he tenido partes de enfermo ni castigos, a excepción del que te mencioné anteriormente, el cual me reportó 16 puntos en contra, aunque esto no me aflige demasiado pues es alto el porcentaje de soldados que tiene un score bastante elevado.

En esta semana le otorgaron a cuatro soldados una licencia extraordinaria que oscila entre 7 y 10 días a fines de que puedan visitar a sus padres que residen en el interior. Uno viajó al Chaco, otro a Corrientes, un tercero a Necochea y el último de los afortunados, ¡asombrate!, a Los Toldos. Se llama Omar Sosa y me dijo que sus parientes (un hermano o hermana y la madre) viven por el Hospital o La Blanqueada. Con este antecedente me he decidido a probar suerte. A lo mejor me otorgan algunos días después de la jura de la bandera que posiblemente se realizará el 17 del cte. A partir del lunes comenzaremos a salir día por medio de las 18 a las 5,45 del día siguiente. El sábado y domingo se saldrá desde la mañana. Al mismo tiempo se comenta que recomenzará la instrucción que recibimos desde principio de año, interrumpida hace un par de meses, según creíamos nosotros, definitivamente. Espero que la falta de costumbre no nos haga aparecer demasiado pesado este reencuentro con los “cuerpo a tierra”.

La semana pasada me llamó el Jefe del Destacamento para comunicarme que había recibido una carta de un coronel intermediario de Pitoco Questa, en la cual le pedía que tratara de corporizar mis anhelos, pero la gestión no dio resultado. Hay una orden del Ministro que prohíbe la permuta o pase de soldados, por lo cual el Jefe del Dest. no puede hacer nada, fuera de otorgarme algunas facilidades para estudiar, dentro de lo poco que en el Destacamento puede otorgarse. Si como yo esperaba, las vinculaciones de Questa hubieran sido lo suficientemente importantes como para influenciar al Ministro, hubiera podido conseguir de éste una orden por la cual se dispensara mi traslado. No obstante, próximamente en compañía de Cata le haré una visita a la madre para agradecer la buena voluntad que de todas maneras han puesto de manifiesto. Además, la ilusión de que podría irme a alguno de los pisos del Ministerio me han hecho más llevaderos estos últimos meses y ahora es tan poco lo que falta que el solo pensamiento de la baja será suficiente para permitirme perseverar sin desmayos.

Te agradezco el trozo de torta, antes de leer la carta lo tome por el budín de pan con merengue que me hizo chupar tantas veces los dedos en casa.

Aunque según me dices no te ha salido tan rico como otras veces, puedo certificar que tiene un olorcillo delicioso. El dulce (que me apresuré a probar) a quedado riquísimo. Julio César creo que podrá estrenar su departamento a fines del cte. Hace algunos días pasé por allí cerca y aproveché para darle un vistazo. En verdad está muy adelantado.

Le falta la pintura y la colocación de algunos artefactos en la cocina y el baño. Saludos de Sor Manuela que siempre te recuerda con sincero cariño. Cariñosos saludos a Doña Isabel y Ciríaca, y un beso grande para la querida mamá de un soldadito que fue formal y que se ha vuelto un poco travieso.

### ***Buenos Aires, 23 de junio de 1961 (a mamá)***

Te escribo desde la cama, apoyado en la bandeja de la abuelita Clara.

...Ayer por la tarde vinieron a atenderme (por una gripe) Cata y Azucena. Se ocuparon de comprar provisiones y limpiar, lavar algo de ropa y preparar las comidas. Lela me hizo llegar por intermedio de tan amables samaritanas, algunos medicamentos de utilidad en la emergencia. Cata se quedó a dormir aquí, por comodidad, pues por mí no hubiera sido necesario. Yo la dejo hacer pues pienso que eso le permite sentirse útil. Hablando de tío Aníbal, me acaba de decir que le escribió, para indicarle que no le gire dinero para la pensión hasta nuevo aviso. A propósito de tío: tengo aquí el saco que te compré por encargo suyo, espero vengas a buscarlo.

Azucena visitó ayer en el Hotel España a sus tías Ida y Palmira que en setiembre viajarán a Europa y vinieron a ésta para reservar los pasajes. Concurrieron al funeral oficiado en memoria de María Teresa Gandini, oportunidad en que se encontraron con un mundo de gente, pero no te vieron a ti ni a papá. Pienso que por algún imprevisto ustedes no viajaron a Alberti.

...Azucena viajó esta mañana a La Plata pues ha decidido activar su trámite jubilariorio. Se ha comprado un tapado de nutria en \$27.000 y está contentísima. Anticipó \$5.000 y el resto en 11 cuotas mensuales de \$2.000.

En la excursión (léase peregrinación a Luján) me fue muy bien. Me incorporé en Merlo, a las 17. Allí merendé con los demás, que habían partido de Liniers a las 13. Las siguientes paradas las tuvimos en: Moreno (pocos minutos); La Reja, en donde cenamos; Gral. Rodríguez, alrededor de la 1 y por último en una estación de servicio. Arribamos al Santuario a las 6. Media hora después el sacerdote que nos acompañara durante el viaje, celebró la Santa Misa en el Altar Mayor. Todos participamos activamente contestando al Celebrante y uno del grupo leyó en voz alta el “propio” y las oraciones más

importantes. Luego desayunamos en una confitería y regresamos en tren a las 9. Yo contentísimo de la visita a la Santísima Virgen y por haber disfrutado de la compañía de 26 hombres y jóvenes que me recibieron con gran cordialidad a pesar de no conocerme. De algunos, recibí pruebas de amistad que no podré olvidar. Un joven, arquitecto y jefe de trabajos prácticos en la facultad respectiva según me enteré luego, me dijo: aquí todo es de todos y si necesitas algo no tienes más que pedirlo.

Esas palabras me hicieron sentir “muy en ambiente”. El “capo” es un funcionario del Banco de la Nación, el Sr. Contou Carrere. El sacerdote que nos acompañó fue de “furgón de cola”, limpiando chimeneas, como diría Azucena. Pasando La Reja, un irlandesito (Jhonny) notó que las piernas le flaqueaban y se detuvo en un refugio sin ánimos para continuar. Lo tomamos entre dos y, con gran alegría y poco esfuerzo, le hicimos de Cireneos hasta Rodríguez. Allí, un improvisado masajista lo friccionó tan eficazmente que ya no necesitó apoyo. En la última parte se llevó a cabo la bolsa de oraciones. Los presentes exponen por turno alguna intención personal o encomendada y a continuación todos rezamos por esa intención. Rezamos por un matrimonio joven que no tiene hijos y los desea, por un joven que no cree y ha perdido a sus padres en poco tiempo, por otro joven que no sabe si el señor lo quiere sacerdote o padre de familia, etc. También agradecemos favores ya concedidos.

### ***Buenos Aires, 20 de agosto de 1962 (a mamá)***

Anoche regresé a ésta, luego de pasar tres hermosos días en la ciudad de Santa Fe. Tuvimos allí el primer encuentro zonal vicentino, al cual seguirán otros en Río Cuarto, Tucumán y Tandil. Todos preparatorios del Primero Nacional, a realizarse el año próximo en Córdoba, conmemorando el sesquicentenario del nacimiento de Federico Ozanam, fundador de las Conferencias Vicentinas. Los jóvenes formamos nuestro equipo y nos divertimos en grande. Nos acompañaban cuatro seminaristas, uno de los cuales fue provisto de su acordeón a piano. De más está contarte que el viaje de regreso lo pasamos cantando. La ciudad me gustó muchísimo. Muy limpia, comercios modernísimos, acogedoras “choperías”, en las cuales expensan “lisos” de deliciosa cerveza santafesina. Una amplia avenida costanera, el inusitado puente colgante. La Iglesia de San Francisco, con la famosa “Inmaculada de Garay”, y la tumba del caudillo Estanislao López. La Iglesia de los Jesuitas, del 1660. Los museos históricos: el provincial y el de los franciscanos. El im-

portante Teatro Municipal. En fin, el sol espléndido y la amable compañía de viejos de corazón joven y entusiastas y jóvenes de inalterable alegría.

Paso a cuestiones desprovistas de tanta poesía. En primer lugar, me referiré al regalo de cumpleaños para Cata. Gracias a la oportuna llegada de tu expreso (velocísimo), obré según tus últimas instrucciones. Compré en “Harrods” una orden de \$4.000 y se la entregué en nombre de ambos. Tu corres con \$3.000 y yo con \$1.000. No contando en tu cuenta con fondos suficientes, tomé el total de la cuenta paterna. Te agradeceré saldes tú la deuda, entregándole a tu acreedor la suma mencionada (\$3.000). Asimismo, te encargo le avises a papá que he tomado \$3.000 de su dinero, pues deseaba suscribir bonos del empréstito y no contaba en ese momento con dinero suficiente. Apenas pueda se los reintegraré, como así también los \$2.000 de la máquina fotográfica. En el futuro y toma nota tú también, si me encargan algo, giren el importe, pues no disponen en ésta de saldos apreciables. Sobre el asunto de la revista “Temas populares” no insistan. Averigüé que el giro enviado a Cacho Devaux hace más de un mes, permanecía impago y lo anulé, aduciendo que se extravió. Además, dejaron de enviarla.

### ***Buenos Aires, 25 de setiembre de 1962 (a mamá)***

Espero que hayas llegado bien. Por aquí todos bien ¡gracias a Dios! y no obstante las operaciones militares. En Boedo, desde Cochabamba hasta Independencia estuvieron estacionados vehículos blindados, con su personal, durante varias horas. Perteneían al bando azul y se temía un encuentro con los rojos de Parque Chacabuco, el cual no se concretó. Por casa vi desfilar dos caravanas, luego del tiroteo en Plaza Constitución. Tuve noticias de los Lunaschi, por intermedio de María, que me telefoneó ayer. Emma viajó a Irala el viernes y Enrique pensaba hacerlo el sábado, pero desistió, pues al llegar a Haedo se enteró que a partir de Luján no tendría transportes. Tampoco pudo salir ese día el camión con los pertrechos. Anticiparon la mudanza pues a fin de mes Enrique estará ocupado con otros asuntos. La flia. Buitrón también sin novedad. Tengo entendido que a Carlitos lo enviaron a su casa, pues se desempeña como oficinista. Asimismo, se encuentra sano y salvo Dino Terraneo. ¿Y del “rebelde” de la familia, que noticias tienes?

El Dr. Campos necesita que le envíes el electrocardiograma, pues el análisis de sangre constituye un complemento de aquél. Asimismo, la nómina de los medicamentos que te recetó, pues no los recuerda y a efectos de practicar el reajuste que corresponda. Descuento que al día siguiente de recibir esta carta, emprenderás el camino a Alberti (¿o a Junín?).

Deseo me hagan conocer los planes que puedan haber delineado para el triduo 12/4 de octubre. Se me ocurre que con motivo del medio día hábil intermedio, no se resolverán a viajar el viernes. Para emprender la marcha un sábado a la tarde, no es imprescindible hacerlo ese fin de semana, podría ser antes o después. Ustedes tienen la palabra. Esperaré a que la pronuncien para tomar luego mis propias decisiones, pues tengo proyectos pendientes.

Dile a papá que le deposité \$1.700, que agregados a los \$1.300 de la camisa de Julio César cancelan la deuda mía. ¿Cuál es el talle de los pijamas de Gustavo?

### ***Buenos Aires, 1º de septiembre de 1965 (a mamá y papá)***

“Ya es inminente la inauguración de nuestro comercio. Tenemos proyectado un cóctel “a todo trapo” para el lunes 20 de corriente y esperamos (Guillermo y yo) que aparte de Julio César estén presentes también ustedes.

Con respecto a la cabeza de caballo, hemos realizado gestiones ante gente vinculada con el hipódromo, pero no se concretó nada aún. Si vemos que existe alguna posibilidad por ese lado, preferiríamos esperar, ante la perspectiva de conseguir un buen animal. De todos modos avisen si surge algo por allí.

El contrato social ya lo tenemos esbozado pero la firma se postergaría hasta el 1º de octubre por la comodidad que significa realizar el inventario una vez que el nuevo local esté funcionando... Les reitero mi deseo de que me acompañen en una fecha tan importante como será la de mi debut en el comercio.

### ***Buenos Aires, 14 de noviembre de 1965 (a mamá)***

...Ayer por la tarde renovamos las vidrieras, tarea que nos mantuvo ocupados hasta las 19. Actualmente no temería admitir que vivo para el negocio. Aparte de que el momento lo exige (es el comienzo) esa actividad me satisface (me “llena”). Está significando para mí lo que las invasiones inglesas para nuestros antepasados: me da noción de mi fuerza.

Esta semana Sucesos Argentinos (informativo cinematográfico) se ocupó de la demostración ofrecida a Nelly Vaccarezza de ídem con motivo de su próximo viaje a Oriente en misión oficial. Un banquete muy concurrido.

La fiesta en casa de Raúl se desarrolló en un ambiente cordial. En nombre de ustedes entregué a los pequeños agasajados una lapicera estilográfica a cartucho y un muñeco apodado “Picarón” que hizo las delicias de su destinataria. Ya Velia habrá entrado en detalles.

El domingo pasado celebramos el cumpleaños de Haydeé con un poderoso almuerzo (pollo “abuela Otilia” con arvejas). Estuvieron Mónica y Aníbal, pero no Doña María. Pasamos un buen momento. Me comentó Haydeé que cuando María Julia vio los “pipí” dijo que uno era para comerlo con la abuela Otilia y otro con el tío Juan José. Pero la abuela Otilia tendrá que traerse otro cuando venga porque el que le adjudicó su encantadora nietecita no convenía mantenerlo tanto tiempo en la heladera.

¿Gustavo anduvo por aquí? Pensamos que ha tenido que viajar por el coche, pero no hemos sabido de él. En mi guardarropa descansa el regalo que compramos con Julio César para nuestro hermano menor. ¿Quién se lo llevará? El viernes readquirí mi antigua fisonomía: me hice cortar el bigote y peinar hacia atrás ¿contenta?

### ***Buenos Aires, 13 de febrero de 1966 (a mamá)***

Este año deseo celebrar mi cumpleaños con ustedes, aprovechando que cae en feriado. Pero desde ya que no en Los Toldos, que te parece Tandil, Mar del Plata... Para mí serían las vacaciones anuales que no he tomado. La propuesta en principio vale para papá y para vos. Si papá no se decide queda lo mismo firme. Espero respuesta con tiempo suficiente para hacer reservas pues no quisiera dormir nuevamente en el suelo. Yo podría viajar a esa el miércoles y salir desde allí el jueves en coche.

...Perdóname la tarjeta. Es domingo (hora 10) y me encuentro sin papel para cartas: ¡Oh las mudanzas! Las tarjetas para papá ya están encargadas en Bruno Bredhal. Azucena está por aquí. Máximo parece que no anda muy bien del corazón. El Dr. Alegre le prescribió un electrocardiograma.

### ***Buenos Aires, 31 de enero de 1967 (a mamá)***

...Yo viajé a Ezeiza el sábado después del almuerzo en Boedo y regresé como es habitual el domingo a medianoche. Estuvimos de asado, con motivo de que el Dr. Castiglioni, médico que tiene quinta en las cercanías, celebraba su cumpleaños. También estuvimos en lo de Julio Spiritoso, disfrutando de la piletta y de la compañía de personalidades amigas del dueño de casa: el Gral. Adaro (ex titular del SIDE, creo) y el Dr. Bazán (Cia. Luvingstone de Ahorro y Préstamo).

Aprovechando que el negocio entra a vacaciones después del sábado, realizaré un inventario y balance general, especialmente durante el domingo y lunes y martes de carnaval. Me interesa realizar esa tarea al efecto de concretar mi retiro inmediatamente después de las vacaciones, de tal manera

que a partir del 1º/03 pueda dedicar íntegramente mis desvelos al demorado proyecto de ascenso en el banco.

### ***Buenos Aires, 1 de junio de 1969 (a mamá)***

...está previsto un viaje a Santa Teresita para el jueves (Corpus) o para el fin de la misma semana, pues Niccolo avisó que ya nos consiguió un hormigonista que cobra barato. Como Silvia y yo estaremos para entonces en vacaciones nos quedaríamos algunos días. También hemos pensado que vos y José Luis podrían acompañarnos y si vinieran desde Los Toldos con el auto de papá nos organizaríamos según nos convenga (de paso yo tomaría un poco el volante). Concretando lo referente a nuestra visita a Los Toldos, abarcaría la segunda quincena del corriente.

### ***Buenos Aires, 24 de julio de 1969 (a mamá)***

...Comparamos semillas de zapallo de Angola para sembrar la próxima primavera en el terrenito de Los Toldos y en Ezeiza (si los padres-suegros lo permiten). De manera que a anotarse para la cosecha (se entregará materia prima a cambio del producto manufacturado).

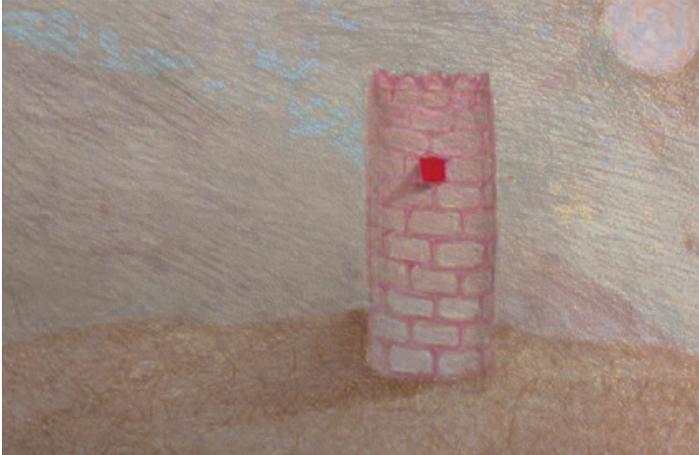
...La constitución de FONTANA S.C.A. marcha sobre ruedas. Les anticipo que probablemente se firme el contrato el sábado 2 de agosto, por la tarde. El acto tendrá lugar en el departamento de Julio César. Vayan preparándose para el viaje (luego les confirmaremos). Coincide felizmente con la celebración del día del niño.

Saludos para doña Isabel y besos para papá, hermanos y Cata.

### ***Buenos Aires, 10 de agosto de 1969 (a papá)***

...Acaba de irse Julio César. Nos invitó a un paseo por Palermo para después de almorzar. Aprovecharemos para conversar sobre Santa Teresita. Tengo el ofrecimiento de una inmobiliaria (propiedad de compañeros del banco) para utilizar su nombre y oficina para la venta. Además, me ofrecieron asesoramiento para confección de folletos, planilla de ventas, boleto, etc.

A fin de semana encargaremos el cartel (2 x 3). Tenemos un presupuesto de \$ 2.200 en m2. Además, los gastos del traslado. Calculamos que esté en Santa Teresita para el 30/01 próximo venidero, fecha en que viajaremos allá. Entretanto confeccionaremos la planilla de ventas y mandaremos imprimir los folletos. Posiblemente publiquemos algún aviso en "Clarín" para ir dando a conocer el edificio.



### ***Buenos Aires, 3 de octubre de 1969 (a mamá)***

A fuerza de postergar la redacción de esta carta, ha entroncado con una buena nueva: la fecha de mi examen para contador. Ayer llegó la carta de Casa Central anunciando que será el 1° de diciembre a las 16.

Desde que regresé de las vacaciones me estoy reuniendo los sábados con un compañero de la sucursal Avellaneda y otro de Wilde. Las reuniones las hacemos en Boedo. Últimamente se agregó uno de Laprida y otro de El Cruce (Pergamino). Todos ellos rinden en la semana entrante, pero se han comprometido a no dejarme solo. No obstante, estoy buscando gente que vaya conmigo (fines de noviembre y principios de diciembre). Ya me puse en contacto con uno de San Pedro que se agregará a nuestro grupo mañana. Estas reuniones me han venido muy bien, pues en días hábiles he aprovechado para ganar algunos pesos trabajando horas extras para el relevamiento de datos de jubilados.

Silvia ya comenzó el curso preparatorio con la partera. Tuvo una clase teórica con proyección de diapositivas y aprendió varios ejercicios. Mañana la mamá la acompañará a reservar alojamiento en la Pequeña Compañía. El martes estamos citados con el Dr. Cirio Malbrán y pensamos que puede ser la última visita.

...Estamos muy contentos con la noticia de que Raquel y Gustavo nos siguen los pasos. Ahora comprobaremos si la medalla tenía razón. Felicitaciones y buenos augurios.

### ***Buenos Aires, 7 de noviembre de 1969 (a mamá)***

...Anoche llegó José Luis de improviso para comentar algunos aspectos del operativo "Santa Teresita".

El martes tuvimos consulta con el Dr. Cirio, nos dijo que si nuestro primogénito no llegó el 18 que lo visitemos nuevamente, pero que no creería llegaríamos a ese día.

Continúo el domingo a la mañana, luego de haber interrumpido para cenar con Máximo y Lela, que nos agasajaron con un pollito. Dentro de un rato iremos para lo de Julio César y Haydeé, que nos invitaron a almorzar y por la tarde tendremos la visita de la pareja que conocimos durante nuestro viaje de bodas (Cachín Villanueva y Ana María Di Mántova, de Salto).

José Luis viajará a medianoche para Santa Teresita para regresar en el día.

Anoche nos comentaba Lela cuanto le extraña tu prolongada ausencia de Buenos Aires. Yo, aunque también te extraño acepto las cosas como se presentan pues entiendo que tienes motivos suficientes. Lo que corresponde es que te visitemos nosotros, cosa que haremos apenas el niño lo permita.

### ***Buenos Aires, 8 de diciembre de 1969 (a mamá)***

Luego de escribir tarjetas agradeciendo atenciones de tía Catalina (por intermedio de Velia nos mandó un delicado conjunto para Pablito), de Locha Y Angélica Rodríguez (una bonita estampa hecha a mano) y del matrimonio Bataglini-Cavadini, me disponía a comenzar esta carta y en ese preciso momento recibimos la visita de Toti y de nuestra ahijada, a las cuales se agregó luego la familia Bechelli-López...Esta mañana estuvo tío Leandro, quién se manifestó muy contento con todas nuestras realizaciones (el día que terminé el examen le telefoneé para darle la noticia en atención a la intervención que tuvo en mi ingreso al banco y pensando que podría ser un motivo de alegría para él, el saber que por fin le salió un continuador). En días pasados nos visitaron Jorge Martín (hijo de Irene Abarrategui) y flia., tía Coca con Beba, Marta y Pablito Lizarralde. También tuvimos en casa a Velia y María Estela.

Nuestro hijo ya ha pasado su primera enfermedad. El viernes lloró mucho y decidimos llamar al médico. Diagnosticó una anginita. Le recetó  $\frac{1}{4}$  de aspirina disuelta en agua azucarada, a tomar en dos veces y gotas para el oído, porque allí se le reflejaba el dolor de la garganta. Vino el Dr. Idiart, quien en una oportunidad atendió a María Julia (vive en Bulnes), porque no encontramos al Dr. Justo que es el que lo venía atendiendo. Creo que nos quedaremos con Idiart, porque nos resultó más comunicativo.

Yo tuve la confirmación de la aprobación del examen. En la misma nota la Superioridad dispuso que practique en la Tesorería, de manera que a corto plazo espero encontrarme a cargo de una caja. El 31 de diciembre se jubila nuestro Tesorero y yo podría quedar en su reemplazo con lo cual un nombramiento en el interior quedaría diferido para junio aproximadamente. Me comentó Tito que a Pueyo lo nombraron Tesorero en Alberti.

### ***Coronel Vidal, 7 de mayo de 1970 (a mamá)***

En esta semana comenzamos a sufrir los rigores del invierno sureño. Hoy es un día de viento huracanado que hace vibrar las persianas y se cuele por las rendijas (comenzaremos a colocar burletes) y la estufa que encargamos a la proveeduría todavía no llega. Ayer me acordaba de los antiguos baños invernales en Los Toldos, porque pusimos en práctica el sistema de calefacción a alcohol de quemar.

El viaje de regreso lo hicimos con toda felicidad. Almorzamos sobre la ruta a la altura de Luján. En Buenos Aires nos dejaron directamente en casa de Toti, porque queríamos conocer a Juan Manuel (el mazorquero, como lo apodó la abuela). A las 17 partíamos en El Condor rumbo a Vidal, adonde arribamos alrededor de las 23,30.

...A Pablito lo tengo a mi lado, entreteniéndose con un bizcochito Canale. Te imaginarás el enchastre.

### ***Coronel Vidal, 17 de junio de 1970 (a mamá)***

...Nuestra viva aquí transcurre tranquila, entroncada siempre a los “antiguos amores” (porque aquí estamos haciendo nuevos) por cartas o alguna visita, como la que acaba de hacernos el matrimonio Lisazo en el pasado fin de semana. Ahora esperamos la de Haydeé y María Julia. El proyecto de que vos las acompañes será realidad? Yo no descarto la posibilidad de que me promuevan en julio (se comenta que habrá una promoción “monstruo”) y en consecuencia nuestra permanencia aquí puede acortarse y no me agradaría que se quedaran sin conocer la casita en la cual estamos pasando momentos tan felices.

Pablito está en este momento rezongando en su corralito. Hoy arriba con toda felicidad a su octavo mes de vida. Ya se para (mejor dicho, se mantiene parado) y está cortando el tercer dientecito. Gordo por demás. Siempre sonriente, excepto cuando tiene hambre.

El día en que lo destituyeron a Onganía me telefoneó Heberto para anun-

ciarme que había un interesado en alquilar nuestro depto. en \$28.000 pero tenía que pedir informes y no ha vuelto a llamar. El banco ahora me reintegra \$10.500 m/n en concepto de compensación de alquileres, de manera que los \$25.000 que pagamos quedan sensiblemente reducidos y si se concreta lo de Billinghamst pasaremos financieramente al frente.

...Hoy tenemos nuevamente un día gris. Llovió durante la noche y ahora tiende a mejorar. En la semana pasada chapoteamos a gusto, pero nos desquitamos el sábado y domingo que fueron esplendorosos. Los padres de Silvia nos llevaron a conocer Balcarce.

### ***Los Toldos, 24 de junio de 1970 (de mamá)***

Hoy, día de tu santo, te dedico unos minutos para desearte felicidad, claro que cuando ésta llegue habrán pasado varios días, pero lo importante es que mi pensamiento y el pedido a San Juan para que te proteja junto a tu querida esposa e hijito, están en el justo día; ¿le habrás hecho la tradicional fogata al simpático Pablo?, aquí nos tienen desde principios de mes a “estruendo” corrido...

...Hoy nos visitó Guillermo Gustavo, día de su cumple mes (dos) está gordito y vivaracho, en principio acepta el desafío de su primo Pablo... así a la distancia es fácil, veremos cuando lo tenga delante... claro está la diferencia de edad y el toldense le podrá decir al porteño... ¿te aprovechas porque sos más grande?

...Te equivocas al pensar que salgo más, al contrario, ya ni me acuerdo la última vez que fuimos a Alberti (creo cuando murió tía Magdalena) a Junín tampoco..... Los 25 millones, premio de una lotería del Chaco, favoreció con cerca de 5 millones c/u, a las siguientes personas: Yino Di Capua, Valentín Formariz, Lozano (empleado del correo), Torregiani (el de “Fleming”) y Bartolloti (el que casi fue primo de Silvia).

### ***Coronel Vidal, 11 de julio de 1970 (a mamá)***

...Ayer cesaron mis funciones en Coronel Vidal. Por la noche organizaron un asado del cual participó Silvia. Me obsequiaron un encendedor “Ronson”, similar al que años atrás me regalaron Gustavo y José Luis. Pensaba permanecer aquí una semana más, pero de Central me pidieron que apurara.

Continúo en Villa Celina el 20 de julio. La interrupción fue motivada por la llegada de Julio César y flia. por el que me enteré que viajaban a Buenos Aires para firmar la escritura y pensé que nos veríamos, pero no llegué a

tiempo. Desde el jueves estamos en casa de mis suegros. Silvia y Pablito vinieron con Haydeé y María Julia. Durante el sábado y domingo estuvimos buscando vivienda, gracias a Dios encontramos una linda casita en Ramos Mejía, calle Caseros 356, entre las Avdas. San Martín y de Mayo, cerca de Velia y en el futuro también de la flia. Rossi. Pagaremos un alquiler de \$350. Aquí el banco no nos reconoce nada, con motivo de que tenemos casa propia en Capital Federal. Nuevamente nos vendrá bien el ropero. En el dormitorio disponemos de un placard reducido. Julio nos comentó que José Luis vendrá a buscar un placard. Si de paso nos pudiera traer el ropero, siempre que vos puedas prescindir de el en este momento, nos vendrá al pelo.

Una vez que estemos en la “línea del oeste” podremos vernos más seguido. Concluyo el 21. Ayer no tenía sobre y dejé la carta sin terminar. Hasta la tinta se acabó y el frasco quedó en Vidal. Este fin de semana viajaremos para allá y Silvia ya se quedará hasta la mudanza.

### ***Villa Celina, 12 de agosto de 1970 (a mamá)***

Son las 8,45 y estoy detrás de mi ventanilla, vacía de público. Aprovecho para escribirte desde aquí, porque luego en casa con el cansancio del día (aunque no haga mucho tengo que permanecer en el banco desde las 8,30 hasta las 19,15, viajar en dos líneas de colectivos, algunas veces de pie y saltar de la cama antes de las 7), la atención de Pablito y el televisor, no cuentan con el sosiego necesario.

Después de algunas peripecias sobrevenidas a la empresa, el lunes de la semana pasada descargamos nuestros petates en la nueva casa (Caseros 356-Ramos Mejía-T.E. 658-3977). El teléfono lo compartimos con la dueña de la casa, que vive en el departamento del fondo. Suena en las dos casas y puede ser atendido por cualquiera, de manera que no te extrañe, si llamas en alguna oportunidad, que te diga ¡hola! una voz desconocida.

...Pablito está con bastante tos. El lunes Silvia lo llevó al médico el cual recomendó que lo cuidemos mucho. Le ponemos supositorios, además gotas nasales y toma Mejoral infantil. Según como evolucione y siempre que no se concrete un viaje de inspección a Santa Teresita que me encomendó la sociedad, para el sábado próximo les haremos una visita “sanmartiniana”.

El mismo día en que escribí la carta anterior, me telefonearon desde Vidal para ponerme en conocimiento del robo. Con tal motivo al día siguiente hice un viaje. Comprobé la falta de algunos efectos (al realizar la mudanza aparecieron algunos y en cambio se notó la falta de otros). Gracias a Dios no

faltó nada irremplazable y estamos asegurados. Valor de reposición de lo robado \$1.050 aprox.

En el primer momento temimos por la medalla que le regalaste a Pablito (los debe haber desorientado el estuche, porque se encontraba en la mesa de luz de Silvia, que resultó saqueada) y por un anillo que perteneció a López Hermida (también se salvó porque estaba en el cajón de la ropa interior de Silvia, en la cómoda).

En esta sucursal me encuentro más a gusto que en Vidal, con motivo de que las condiciones de trabajo son más favorables. No obstante tener que venir a la mañana (madrugar hace bien) estoy más en “funciones”, pues tengo dos cajeros. Y el personal es igualmente amable.

Te enteraste que Pablo está a la espera de un hermanito?

### ***Ramos Mejía, 30 de enero de 1971 (a mamá)***

...No contaba permanecer en Celina hasta esta fecha, pero la esperada promoción aún no ha llegado. En la sucursal tenemos vacante la contaduría, por fallecimiento del titular y aunque no quiero ilusionarme, a veces pienso que podrían dejarme allí. Sin embargo, lo más probable es que me den una subcontaduría. Silvia y Pablito se fueron ayer por la tarde, con mi suegro, a Ezeiza. Anoche tuve un asado en el banco y no quise que se quedaran solos. Esta tarde los iré a buscar. El domingo pasado visitamos en Buenos Aires a María Fernanda Lisazo Ozcoidi, internada por una cirugía. En esa oportunidad Chita le pronosticó a Silvia otro varón. Aprovechando el viaje estuvimos con Máximo, Lela y Cata.

El banco acaba de sacar un plan de préstamos hipotecarios para el personal y me anoté para ampliación de vivienda única y permanente. Si me dan bolilla venderé Billinghamurst y compraremos una casita en el gran Bs. As. con dos dormitorios y posibilidades de ampliación.

...Interrumpí para correrme hasta Boedo, con motivo de que nadie contestaba en casa de Julio y quería dejarle a María Julia una remera que le compramos para el cumpleaños, para que la use durante las vacaciones. Se la dejé a Lela y ellos la recogerán luego o mañana.

### ***Mar del Plata, 18 de abril de 1971 (a mamá y papá)***

...Aquí a mi lado lo tengo a Pablito, que me hace mil monerías. A Santiago lo está cambiando la mamá. Los dos están hermosos, rebosantes de salud. Pablo muy conversador, entiende y repite todo, dentro de sus posibilidades.

Al hermanito lo llama Tagui (de Santiaguito). Además, dice muy graciosamente “godo” (por gordo) frunciendo la trompita. A Santiago lo encuentran (entre otros, los padres de Silvia) muy parecido a papá.

### ***Mar del Plata, 17 de mayo de 1971 (a mamá)***

...Santiago pesa 6 kilos y comienza a desplazarse. Además, ayer lo sorprendimos observándose atentamente una mano.

Para animarlos les diré que hemos comprado 4 frazadas y 2 sábanas (solamente tienen que traer bolsa para agua caliente, si usan). Yo me estoy poniendo canchero con la parrilla. Ayer hice un pollito y el domingo anterior un trozo de vacío. Creo que estoy constituyendo una revelación.

...Ya te decidiste a operarte? Espero que se encuentren bien. Y papá con su diabetes? Ya dejó el tratamiento?

Muchas gracias por tu regalo de cumpleaños (me viene muy bien para comprar un pijama de invierno y la yapa) y los zapatos de Costagrande.

### ***Mar del Plata, 17 de septiembre de 1971 (a mamá y papá)***

...Pablo y Santiago creciendo y “jodiendo”. ¿Nosotros habremos dado tanto trabajo? El benjamín ya pesa 9 kilos. El médico se quedó admirado de la forma en que se cría. Come puré de verdura y frutas, carne y huevo. Todo le viene bien. Pablo da un poco de trabajo con la comida, pero no nos preocupa pues le sobran calorías y energía. A diario nos deja por el suelo.

### ***Mar del Plata, 11 de diciembre de 1971 (a mamá)***

...El 15-XI, fecha fijada en el boleto de compraventa, la dueña nos negó la posesión del chalet. Superado el inconveniente el acto se llevó a cabo 5 días después. De inmediato pusimos manos a la obra (lavar cielorrasos, lijar paredes, pintar, limpiar) pues mugre había bastante. Con la ayuda de mi suegra, que pasó 10 días con nosotros, pudimos dar término a lo indispensable y mudarnos con los Groppo pisándonos los talones.

Como si no tuviéramos bastante con la casa, acabamos de comprar un automóvil (Renault 4L/67). De golpe, ¡todo!

...Felicitaciones a José Luis por la buena marcha de su empresa y extensivo a Batty por la nueva orden de compra. Espero que hayan superado con toda felicidad el susto que según nos cuenta Haydeé, les dio Sofía.

Pienso que el viaje de tíos Leandro y Coca habrá tenido su origen en un pedido de auxilio de tía Catalina. Qué es lo que está haciendo Cata para dejar

arreglado el asunto de la casa? un testamento o un juicio de desalojo.

Me apena lo que decís de Azucena, aunque se veía venir. Es lamentable que no haya consultado a tiempo a un psicoanalista. Es una de las tantas víctimas (en mayor o menor grado) de una organización familiar y de un sistema educativo contra los cuales ha reaccionado justamente la generación posterior (aunque cayendo en exageraciones propias de toda reacción).

Aquí hemos vivido momentos de tensión con motivo del asesinato de una estudiante de arquitectura (Silvia Filler), a manos de elementos derechistas aliados con la policía.

### ***Mar del Plata, 14 de febrero de 1972 (a mamá)***

El viernes tendría que haberme hecho cargo en Punta Alta, pero aquí me retuvieron porque no vino mi reemplazante. Creo que permaneceré toda esta semana. Como aún no tenemos casa en la ciudad de nuestro nuevo destino, viajaré yo solo. Además, pienso tomar mis vacaciones en abril y aprovechar los últimos días para hacer la mudanza.

### ***Punta Alta, 8 de diciembre de 1972 (a mamá)***

...En primer término te agradezco en nombre de la familia los sobrecitos sorpresa. A Pablo le compramos zapatos con presilla (es el único modelo que encontramos para él en Grimoldi, por el empeine alto. Queríamos sandalias o mocasines, pero no hubo caso) y un pijamitas con pantalón y mangas cortas. A Santiago, para que también esté presentable en Navidad y Año Nuevo le compramos zapatos iguales a los del hermano mayor (con él tuvimos el mismo inconveniente del empeine) con los pesitos deteriorados que les juntó el abuelo Antonio (\$60,50). Con respecto a nuestro regalo, Silvia me cedió sus derechos, con motivo de que yo le regalé una malla para que se luzca en el Club del Banco y ella ni siquiera me obsequió una hojita para afeitar. Tiene la disculpa de que estuvo ocupada preparando una torta bomba que enseñaron en Buenas Tardes Mucho Gusto y que no desmiente su nombre, pues le salió riquísima. Muchas gracias a los dos abuelos por las alegrías proporcionadas. Y no quiero olvidarme del queso, que aún estamos saboreando y haciendo saborear (un matrimonio amigo se “prende” cada vez que llega uno). Precisamente anoche vinieron a saludarnos y a compartir la torta y una copa.

### ***Punta Alta, 14 de marzo de 1973 (a mamá)***

Llegamos bien y en tiempo récord (un poquito después de las 22). Tuvi-  
mos una parada extra con motivo de que Santiago vomitó nuevamente (lo  
había hecho la noche anterior en lo de Lisazo). Al llegar, médico. Diagnósti-  
co: gastroenteritis. Ni llegó a tomar los medicamentos, se mejoró con dieta  
(sopa de sémola y gelatina de frutas).

Pasando a Dudignac. Mi reemplazante no viene hasta después del 26 y mi  
gerente está autorizado a retenerme hasta que llegue. De allá me dicen que  
ha vuelto a llover y la situación en lugar de mejorar tiende a empeorar. El  
tesorero, que mañana deja el puesto para hacerse cargo en Trenque Lauquen,  
parte solo, pues el camión de la mudadora no puede pasar.

### ***Orense, 25 de enero de 1977 (a mamá)***

Por imperio de la distancia que transitoriamente nos separa, con estas  
líneas reinicio el epistolario que en el pasado inmediato perdiera vigencia en  
beneficio de la comunicación personal y telefónica.

Ayer recibí unas letras de Julio César, fechadas en ésa y que ya contesté a  
Buenos Aires. Mientras cubríamos el trayecto de Dudignac a Olavarría nos  
hemos cruzado a la altura de Bolívar. Silvia manejaba y los demás dormía-  
mos. Silvia no los reconoció y a Julio César le pareció que éramos nosotros,  
pero desechó la idea al darle la impresión de que la conductora viajaba sola.

Al llegar a Azul se puso tormentoso y más adelante se descargó una llu-  
via torrencial que nos indujo a pasar la noche en Juárez, continuando al día  
siguiente con un sol radiante.

La localidad es muy tranquila. Quizá un poco más chica que Dudignac,  
pero con bastante asfalto y mejor edificación. A 16 kms tenemos una villa  
balnearia con buenas playas. Estamos conectados con Tres Arroyos y Neco-  
chea, en ambos casos con tramos de 20 kms de tierra y luego asfalto.

La casa es confortable y está bastante bien presentada. Tiene living, co-  
medor, cocina, tres dormitorios, baño, garage y a continuación lavadero, ha-  
bitación y baño para personal auxiliar, patio muy amplio y un fondo con  
frutales (ciruelos e higueras). Tiene agua caliente, placares a discreción y dos  
calefactores.

...Aún estamos desembalando. Cada vez que vacío un cajón me desespere-  
ro pensando en que tendré que llenarlo nuevamente. El sábado y domingo  
aminoramos el ritmo y nos fuimos a retozar al mar. Los chicos disfrutaban  
plenamente, parece que para ellos no hubiera nada mejor que el agua.

Espero noticias y visitas. El 11 de febrero estaremos de fiesta pues la sucursal cumplirá 25 años. En el acta de la inauguración se consigna la presencia del Sr. Leandro E. Ottonello (qué te parece!).

### ***Orense, 9 de marzo de 1977 (a mamá)***

El sábado regresamos a nuestro hogar, dando por finalizadas las mini vacaciones, que en su versión porteña se caracterizaron por una sucesión de celebraciones de diverso carácter, a saber: el martes 1º cumpleaños de Chola (nacida el 29 de febrero) té íntimo; el miércoles 2 primer mes de la muerte de Tito. Participamos de una misa vespertina en la Iglesia de San Carlos. Por la mañana Chola y Silvia hicieron una visita al cementerio; jueves 3 cumpleaños de Santiago, celebración íntima en casa de la abuela materna, con la presencia imprevista de Cata Iparraguirre y Vilma González. Te imaginarás los besos y abrazos que me dieron para vos. Aprovecho para comentarte que Julio Gari contrajo segundas nupcias; el viernes 4 celebración en casa de Toti del cumpleaños de María de las Mercedes (cumple el 6) anticipada para que pudiéramos participar los padrinos. El día del cumpleaños de Santiago cenamos en casa de Julio César.

...Santiago tiene miopía y debe usar anteojos permanentes, hasta tanto le hagan un estudio que demandará 10 días (en las vacaciones de invierno) para diagnosticar con precisión.

Aprovechamos para proveernos de guardapolvos y zapatos. Conseguimos los Gomycuer, en fábrica, a \$ 2.500.-

...Que me contas del tornado? Aquí se hizo sentir en Gonzalez Chavez. La naturaleza se revela ante los abusos del hombre y seguimos tan campantes pervirtiéndolo todo.

Hoy visitamos a un joven que se dedica a fabricar marcos para cuadros. Tiene a los padres y dos hermanos. Dos de ellos están casados, pero ignoro si tienen hijos. Vivían en la Capital Federal y se trasladaron a Orense en donde compraron una quinta de 9 has. que estaba abandonada. Alternan las tareas de granja (cerdos, ovejas, vacas, queso, membrillos) con sus tareas profesionales (fabricación de muebles, enseñanza de dibujo y cerámica, restauración de obras de arte). Alimentariamente se abastecen bastante, pues hasta hacen el pan y viven felices con lo que pueden abarcar. Un ejemplo para tener en cuenta en este mundo de locura y ambición.

## ***Los Toldos, 25 de marzo de 1977 (de mamá)***

...Muy contenta con tu cariñosa y larga carta, pero con pena por el problema de la vista de Santiago, viste, no hay que retarlos a los chicos, sin indagar el motivo de sus actitudes...”es un atropellado, se lleva todo por delante”, y el pequeño tenía sus razones, quiera Dios pueda recuperarse en el menor tiempo, y él ¿qué dice, le gusta usar anteojos? a lo mejor se siente más importante. Denle a comer mucha zanahoria cruda rallada, de paso te vendrá bien a vos también.

La familia de Gustavo estuvo en la capital desde el jueves 17 hasta el domingo 20; a Gustavo el médico no lo encontró tan bien, le cambió unas pastillas y debe volver el 5 de abril; pero yo lo noto muy bien y dinámico; a Valeria Clara la operarán de la nariz el 7 de abril, en el sanatorio del Dr. Defendente, ese día te llamaré por teléfono.

...Me alegro disfrutaran de tantas celebraciones en sus mini vacaciones y una sola fue triste, largamente esperada por su carácter de irremediable, Dios se apiadó de todos, tratemos de orar mucho por los que se fueron, así seremos bien recibidos cuando sea nuestro turno. Yo siempre pienso; pasados los 60 podemos dejar el lugar para los jóvenes. Un abrazo cariñoso para Chola y que siga pedaleando en la máquina que con su musiquita se espantan las penas y además salir y distraerse, todo hace falta y ahora ella debe pensar en si misma y desde ya en los nietos, en especial en Pablo y Santiago para suplir lo que esta abuela no puede hacer pues su fuelle, anda un poco averiado. Respecto a los besos que me mandó Cata Iparraguirre serían muy helados, pues hace unos años se fue sin retorno, la que fue a lo de Chola es Bruna, ella me había dado la noticia de su encuentro con ustedes.

Mi salud + o -; el doctor indicó un 2º análisis de sangre, resulta que aquí no lo pueden completar por falta de una droga, va a la Capital, el lunes próximo serán 2 semanas y aún no vino, terminé las inyecciones y los remedios ahora toca esperar, será lo que Dios quiera.

El 2 de abril se casará en Alberti la hija de Efila Lunaschi de Arruvito. Para el 31 encargué misa vespertina para todos los muertos de la Flia. Ottonello y el 4 de mayo para los de la Flia. Fontana.

## ***Orense, 28 de abril de 1977 (a mamá)***

...Me alegro que las tareas de limpieza continúen sin pausa, aunque sin prisa. Los planos ya estarán en esa. Ahora comenzará el acopio de materiales para la primera etapa, cuya financiación ya quedó resuelta durante nuestra última visita. De darse las cosas en forma favorable, podremos festejarles el

próximo cumpleaños junto al fuego (siempre que 1978 no nos depare otro verano rezagado).

Desde el sábado somos “tenedores” de un Renault 12 TS verde delta. Entregamos el gauchito que nos acompañó durante la campaña en Dudignac y el resto me lo financia el banco a 8 años de plazo.

Ahora andamos detrás de un lote en el balneario, con la intención de levantar luego 4 paredes (y un techo) para pasar el próximo verano.

Corto pues tengo reunión de la Asociación de Padres del Colegio San José, de la cual me han designado tesorero.

Continuamos con las actividades culturales y deportivas: dibujo, bordado, básquet y patín. Ayer Pablo y Santiago intervinieron en un partido de básquet. Fue un plato. En la escuela van muy bien.

### ***Orense, 30 de junio de 1977 (a mamá)***

Nuestro imaginario “Cu-Cu” se prepara para dar las once campanadas, mientras las nubes, luego de un par de días “entre San Juan y Mendoza” descargan una copiosa lluvia esperada con ansias por los productores agropecuarios y sus colaboradores. Mientras tanto, la columna de mercurio, después de habernos hecho tiritar durante la semana pasada, con marcas generosamente bajo cero, ahora nos regala con una húmeda tibieza.

Acabo de recibir tu patriótica epístola fechada el Día de la Bandera. En la tarde del 20 de junio, quizás mientras vos escribías poseída de fervor patriótico, Pablo, Santiago y yo presenciábamos en Tres Arroyos la ceremonia de jura de la bandera por parte de soldados recién incorporados, pertenecientes a la primera camada de 18 años. Hubo revista de tropas, misa de campaña, jura y desfile. Toda una emocionante novedad para los chicos.

Te agradezco en nombre de todos los beneficiarios, el obsequio “en metálico”. Creo que lo “haremos sonar” durante las muy próximas vacaciones invernales. Nuestras cosas marchan bastante bien. Silvia continúa haciendo maravillas en punto cruz, a ritmo acelerado. En este momento trabaja en un “llamador” con perros y aves.

A Santiago lo llevamos a un oculista de Tres Arroyos, con el deseo de tener otra opinión y si en definitiva se imponía el estudio de 10 días, hacerlo aquí para no clavarlos durante las vacaciones. Resultado: le retiró los anteojos pues opina que no padece de miopía.

En la semana entrante le llevaremos al otorrino la radiografía que prescribió y sabremos si debe o no ser operado de vegetaciones.

Pablo está siguiendo un tratamiento odontológico. Tiene 5 caries, una en una muela definitiva, que ya le arreglaron ayer y las restantes en “dientes de leche”. Además, le sacaron una radiografía para determinar si está el embrión de un diente que aún no le salió y que podría no salirle. Me informó la dentista que los últimos de cada serie tienden a desaparecer (en la raza).

### ***Los Toldos, 30 de julio de 1977 (de mamá)***

Amado hijo:

Nuestra cena de hoy fue frugal, pero algo hizo que nos pareciera estar degustando manjares y nuestra vista regalándose con algo tan delicado, hermoso e inesperado, dos docenas de perfumados claveles de un suave color rosado y de un tamaño extraordinario, creo que nunca los vi tanto, en una palabra, sin exagerar ¡Bárbaros!... te imaginas, eran las 19 y 30 hs, suena el timbre, atiende papá, yo revolviendo la sencilla sopita; aparece con un gran envoltorio con flores... y le digo “debe ser un error” (ya me pasó una vez)... no, me dice: trae una tarjeta y la letra es de Juan José... me rendí a la evidencia, rompí el papel y más los miro, más bellos los encuentro; lástima la distancia que no puedo ponerte uno en el ojal... sólo me resta decirte de todo corazón ¡gracias!...

...Aprovecho para decirte que en el bolsillo de la izquierda de la valija grande les puse un billete colorado, como no tenía bolsillo en mi ropa y para no olvidarme de dárselos, lo puse allí con idea de avisarles antes de que se fueran porque a lo mejor en el bolsillo no ponen nada y no lo encontrarían, pero resulta que me olvidé; lo recordé cuando entré después de despedirlos.

Espero hayan viajado sin problemas de ustedes ni del coche; aquí quedamos un poco achataditos ... con la farmacia cerrada, el silencio era completo, menos mal que Mariano vino a alegrarnos con su grata conversación, jugamos al negrito y tomó el café con nosotros, después vinieron Baty y José Luis a buscarlo porque tenían invitación del abuelo Andrés para ver televisión porque puso una antena nueva; él tenía deseos de quedarse, pero es lógico que debía acatar las órdenes paternas. Faltan 10 minutos para las 22 hs, tomaré mi taza de leche y a la camita, el abuelo debe estar en el segundo sueño...

### ***Orense, 21 de agosto de 1977 (a mamá)***

...Para no ser menos que ustedes, estamos a punto de iniciar nuestra propia obra, ubicada en el balneario de esta localidad. Días pasados firmé la escritura de un lote de 15x30, con frente al mar. Una arquitecta autóctona,

hermana del tesorero de la sucursal nos está confeccionando el proyecto y ya tenemos comprometido al albañil y comprados gran parte de los materiales. La intención es utilizarla a partir del 1° de enero.

...Todo comenzó con el deseo de obtener, aunque más no fuere una habitación grande y un bañito y luego se fue ampliando hasta terminar en una casa de dos dormitorios, baño y cocina-comedor con una superficie aproximada de 50 m<sup>2</sup>. Preferimos encararla completa y más bien dejarla inconclusa (cielorrasos, pisos de mosaicos, revoques exteriores) para completarla en el curso del año próximo, pero ya sacándole provecho este verano.

### ***Orense, 5 de septiembre de 1977 (a mamá)***

...Tengo ensobradas unas líneas para tío Aníbal, manifestándole mi satisfacción por la resistencia de su estructura. No podía esperarse otra cosa de un constructor que ha levantado casas tan sólidas y con una vida ordenada y natural ha sabido dotarse de una admirable resistencia (bicicleteando a los 80). Nuestro ex R12, luego de ser puesto “a nuevo” por su nuevo dueño (un joven algo iracundo) antenoche fue a recalar en una cuneta y parece que ha quedado irrecuperable. Y pensar que lo cuidamos tanto!

Pablo y Santiago se desenvuelven muy bien en la escuela. Las clases de dibujo están suspendidas con motivo de que el profesor “se borró”. Parece que con los alumnos no saciaba el estómago e intensificó su trabajo de restauración de cuadros que produce mayores ingresos.

También han dejado de concurrir, por propia determinación, a patín y a básquet. De manera que los patines y las zapatillas están colgadas en el ropero, como la guitarra del tango. La única que dicta clase de perseverancia es la madre, que habiendo concluido el camino y el llamador ahora tiene en plena ejecución un cuadro floral, reproducción de un Brueghel que se encuentra en el Museo del Prado (chupate esa mandarina y escupí las semillas, pero no en el piso).

La próxima espero escribirla a orillas del Atlántico, a la sombra de los muros de Villa Fontana y que me la contestes sentada frente a la ventana del living de la casa de la calle “del fundador”.

### ***Orense, 9 de octubre de 1977 (a mamá)***

...Esta tarde, después de una semana, volveremos a visitar nuestra casita costera. Están levantando las paredes y se aproximan al techo. Llegados a ese punto pienso abrir un paréntesis. Por un lado, me están demorando más de

la cuenta un anticipo de sueldos con el cual tenía previsto adquirir la tirantería y chapas para el techo y por otro lado (no hay mal que por bien no venga) me interesa prescindir del albañil que realiza la obra, pues si bien es cumplidor en lo que a plazos se refiere y eficiente, tiene una pronunciada inclinación a realizar los trabajos según sus limitados conocimientos, alejándose de lo prescripto por el profesional. Y si bien la práctica puede enriquecer la teoría, también debemos admitir que la teoría enriquece a la práctica, pero para admitir estos postulados se requiere humildad (esa conciencia de que no lo sabemos todo y que continuamente podemos aprender de los demás). Además, he reunido informes según los cuales no es muy bueno para los detalles. El asunto será conseguir un reemplazante, pues hay pocos albañiles competentes para satisfacer la demanda, que por otra parte se intensifica en esta época. También estoy a la espera del crédito por \$ 1.500.000 solicitado con motivo de la cesión que ustedes me hicieron del Ahorro y Préstamo. Pienso que va bien encaminado, pero hay que esperar la palabra final.

...Este sábado tendremos la fiesta de la familia, organizada por el Colegio San José con motivo del día homónimo (ex de la madre). Silvia anda preparando trajes (Pablo=pez; Santiago=gallo). A mí me tocará atender la boletería (no podía ser de otra manera, verdad?). Envié cartas y telegramas con motivo de las muertes de Tito y Santina y el nacimiento del nuevo vástago de los Ballaratti. Alguna nueva me la pasó Julio.

### ***Orense, 27 de octubre de 1977 (a mamá)***

Ayer comenzaron mis trece días hábiles de licencia (reservé cinco para tomarlos entre Navidad y Año Nuevo) y poco a poco me voy introduciendo en la vorágine de la construcción. Ayer visitamos la obra y nos enteramos de que hoy concluirán los mojinetes, quedando lista para techar. El material para el techo ya está acopiado y se calcula que el lunes comenzarán con esa etapa (aquí también estaremos pronto de asado). A las chapas, que son de fibrocemento, las pintaremos de negro mate (tarea que pienso realizar personalmente) a efectos de contrastar con las paredes, que van sin revoque, con el ladrillo bolseado (no confundir con revoque bolseado) pintado de blanco. Como el lote está situado en un sector geográficamente deprimido, hemos construido sobre una base de 0,70 mts de altura. Esa base será cubierta con arena, formando un talud, al cual (para evitar que el viento lo disperse), lo fijaremos con uña de gato (o garra de león, como más te guste) vegetación de vivo color verde (aspecto jugoso) y que en esta época da una flor con aspecto

de cepillo, de color fucsia, muy brillante. Además, ya hemos plantado alrededor de la casa, aromos y transparentes (este último es un arbusto de rápido crecimiento y muy difundido en la zona).

Después de jurar y perjurarse que me atendería estrictamente a un plan adaptado a nuestras posibilidades, hice oídos dúciles a cantos de sirenas y me embarqué con la realización del proyecto total, teniendo que recurrir a nuevas fuentes de recursos, como por ejemplo el préstamo hipotecario que ustedes me cedieron, que incluso resultará insuficiente y cuya ampliación solicitaré de inmediato, aprovechando la circunstancia de que me lo otorgarán bajo el régimen de préstamo al personal, o sea a un interés preferencial. O sea que nos hemos metido, haciendo alarde de audacia, lo cual no es muy propio nuestro y por lo tanto podría computársenos como actitud positiva, pero sabiéndonos razonablemente apoyados y con la posibilidad, en última instancia, de paralizar la obra y pasar el próximo verano a lo gitano.

Si bien la financiación parece asegurada, hasta tanto nos liquiden el préstamo pasaremos momentos de ahogo, pues al albañil hay que irle entregando a cuenta y siempre surge la necesidad de adquirir algún material extra. Este mes cobré un sueldo extra, en concepto de aguinaldo y entre pagarle a la arquitecta (\$ 150.000) y comprar 1.500 ladrillos se me hizo humo. Ahora estoy a la espera de un anticipo de cuatro sueldos, que me facilita la caja de jubilaciones y se lo llevarán entre el proveedor de los materiales para el techo y el albañil. Para peor el inquilino se atrasa. Días pasados me giró tres meses juntos, diciéndome que para hacerlo tuvo que tomar un préstamo en una cooperativa de crédito. Y entiendo que hay que tener paciencia y aguantar a los demás como Dios y los demás nos aguantan a nosotros. Además, nada imprescindible nos falta (materialmente hablando) y bien podemos hacer partícipes a los demás de los bienes que hemos recibido, sin mérito personal.

### ***Orense, 11 de noviembre de 1977 (a mamá)***

No recuerdo con exactitud si fue el martes o el miércoles de la presente semana, cuando encontrándome en pleno trabajo de pintura, llegó a mis manos tu carta fechada el 3 del corriente (post Santos y post Difuntos). Precisamente por estos últimos, cuyo número han incrementado últimamente varios miembros de nuestras familias, ofrecí el inusual esfuerzo y las dificultades propias de la tarea que decidí asumir durante estas breves vacaciones que bancariamente concluyen hoy (con reintegro a las tareas el día lunes), fiesta de San Martín de Tours, antiguo feriado que durante años disfruté en

la Capital Federal y aniversario del Pacto de San José de Flores, acontecimiento que el banco rememora de manera especial, pues por él se reconoció a la provincia el derecho de administrar libremente su banco (al incorporarse a la Confederación).

Mi tarea consistió en pintar 87 chapas de fibrocemento, de 1,20 mts y 24 caballetes (llamados también encuentros) los cuales forman la cresta del techo. Primero les pasé cepillo de acero, luego les di una mano de base y por último otra de esmalte negro mate. En este momento ya están colocadas (si no se las llevó el viento, que hoy sopla con inusitada fuerza). Con esto damos por terminada la primera etapa y nos llamaremos a sosiego hasta que me liquiden el crédito. Me acaban de otorgar otro certificado de Ahorro y Préstamo, a nombre de Silvia, por \$ 1.500.000, por lo tanto el préstamo a solicitar será de \$ 3.000.000, suma que considero suficiente para terminar. El asunto será luego vivir, una vez que me estén descontando todas las cuotas, pero confío en que para entonces las autoridades se encuentren ablandadas y nos concedan aumento de salarios.

Les agradezco la generosa colaboración recibida como respuesta a mi pedido de auxilio y me comprometo a aplicarla en debida forma y restituirla apenas ingresen los primeros fondos a mis arcas, conjuntamente con otras sumas que les adeudo desde antes. A los cheques los haré efectivos en las fechas indicadas y espero que Pernigotti no me falle.

Cuando llamé a Haydeé por su cumpleaños (con sorpresa me enteré que completaba el medio siglo) me enteré del fallecimiento de Angelito. En una próxima carta, incluí dirección para hacerle unas líneas a Celika e hijos. Por la muerte de Emilio, escribí a Morse pidiendo transmitan a Carolina y Jorge.

...Con motivo de nuestro día (6), nuestras esposas nos ofrecieron una cena en una confitería bailable, el viernes pasado y el domingo, conjuntamente con el personal del Banco Nación, nos fuimos al Club de Pesca del balneario, habiendo pasado una jornada hermosa.

### ***Orense, 28 de enero de 1978 (a mamá)***

...Son cerca de las 21 y estoy esperando que Silvia concluya su arreglo, para emprender la marcha hacia la estancia "La Celina", en donde nos han invitado a cenar.

Su propietario, el señor Baguerie, practica polo y anualmente organiza un campeonato con equipos de la zona. La cena reunirá a los jugadores, familiares y amistades del anfitrión, entre los cuales hemos sido incluidos este año.

El casamiento de Poroto no repercutió en ésta. O no participaron por escrito o dado el poco entusiasmo puesto de manifiesto en Los Toldos, nos dejaron deliberadamente de lado, circunstancia que de ninguna manera me molesta.

...Me alegra saber que la construcción de ustedes no sufre tropiezos.

Esperamos que las molestias de María Julia Abarrategui sean sólo eso, como así también que el farmacéutico Villa se recupere de su operación.

### ***Orense, 4 de febrero de 1978 (a mamá)***

El reloj marcará muy pronto las 19:30. Silvia, como te dije en mi anterior, se encuentra en Buenos Aires y seguramente regresará en la noche del domingo, para combinar en la mañana del lunes, con el ómnibus local que arriba al mediodía. Los dos últimos días, Pablo y Santiago almorzaron y permanecieron hasta media tarde en casa de Marta, la gordita que ayuda a Silvia en las tareas domésticas, la cual se los llevaba al terminar su trabajo. Hoy y mañana estarán todo el día conmigo. Cenamos en lo de doña Lucrecia (nada que ver con Borgia) una madura y simpática viuda que toma pensionistas y da de comer en ambiente familiar y a costo accesible.

Hoy me levanté inspirado y asé unas rodajas de vacío arrollado (sujeto con escarbadientes). La idea fue del carnicero. Resultado satisfactorio. Los chicos invitaron a Enrique, un niño terrible que vive a la vuelta (hijo del veterinario Unamuno -nativo de Punta Alta- compañero de estudios de Bocha Menucci y Yiye Ferrari). El vecinito fue a su casa a solicitar permiso y reapareció con un flan (menú completo). Mañana a mediodía continuaremos con vacío arrollado, ensalada y frutas (sin el niño terrible, espero).

...El año pasado me cortó la licencia mi propio traslado y a continuación el aniversario de la sucursal y este año el traslado del contador. ...La gran novedad la constituye el funcionario elegido para reemplazar: una señora, actual subcontadora de Necochea. Su nombre: María Rosa Bocca de Busalmen, nativa de Bragado, hija de una inspectora de escuelas que anduvo por Los Toldos allá por 1958. Tengo entendido que es la segunda mujer que accede a una contaduría, aunque hay algunas más con examen de contador aprobado, que permanecen ocupando subcontadurías. Tiene dos niños de corta edad y el esposo es viajante de comercio.

...Me alegra de que estés satisfecha con el cambio de acupunturista y deseo experimentes constante mejoría. Yo pienso aprovechar la licencia para someterme a un examen clínico. Hace tiempo que me siento cansado

y somnoliento (marmota, ¡que novedad!) y periódicamente dolorcitos en cuello, cintura o coxis. Será consecuencia del envejecimiento prematuro de la columna vertebral, ya diagnosticado por el Dr. Ricci. Será mal de familia. A unos les patina el corazón y a nosotros nos falla el esqueleto. Será por no haberlo movido lo suficiente?

No leí la participación de Poroto, porque leo Clarín y La Voz del Pueblo (Tres Arroyos), La Nación solamente la del domingo, en reemplazo de Clarín, que no llega.

### ***Orense, 16 de febrero de 1978 (a mamá)***

El injerto otoñal que estamos viviendo, para bien del sector agropecuario, nos mantiene alejados del balneario. El sábado y domingo estuvimos en nuestra inconclusa casa, aunque soplaban viento del este (tormenta) y el sol faltaba a la cita, pero nos permitió poner un poco de orden en la obra y matear al reparo, mientras los chicos retozaban sobre la arena, pero el lunes ya se presentó lluvioso (garúas) y recién hoy está secando, pero continúa nublado y fresco.

...Ayer llevé los análisis al clínico. Tengo elevados los triglicéridos, por lo tanto, debo evitar grasas animales y tomar un comprimido luego del almuerzo y cena. Por otra parte, continuaré profundizando con análisis de materia fecal para determinar si hay parasitosis (anunciada por el análisis de sangre) y urocultivo, pues el análisis de orina acusa una ligera púirrea (pus). Eso, además del reumatismo en la columna, que me produce variados dolores (cuello, cintura, coxis), los cuales no son continuos. Eso se supera con ejercicios adecuados que enseñan en ALPI (Tres Arroyos).

### ***Orense, 19 de febrero de 1978 (a mamá)***

...Me alegro de que puedan disfrutar una prolongada visita de mi hermano mayor y de que aprovechen para visitar una obra tan importante (nosotros aún no conocemos El Chocón ni el túnel subfluvial). El caso del acupunturista de Junín me confirma en la convicción de que los problemas tenemos que tratar de resolverlos con lo que tenemos más a mano y no buscar soluciones exóticas. De haber comentado tus intenciones con gente de la localidad te hubieras ahorrado incómodos viajes y desembolsos. Me imagino que estarás a tiempo para cambiar, yo trato de solucionar lo mío (y lo nuestro) aquí y creo que voy encontrando gente competente. Últimamente he adoptado un nuevo lema: Dejad que las cosas vengan a mí. Es un poco

cumplir con lo que está a mi alcance y dejar librado el resto a la providencia. En el momento oportuno los problemas se solucionarán naturalmente.

### ***Orense, 4 de marzo de 1978 (a mamá)***

...Esta tarde, después del mate, nuestra casa recobró su ritmo normal, con la partida del último contingente (ahora esperamos la visita de José Luis, que según tu anuncio telefónico se encuentra en la zona). Las visitas han comenzado a desfilar en la segunda quincena de febrero y gracias a Dios los acompañó el tiempo, de tal manera pudieron disfrutar los pocos días y en algún caso horas, que estuvieron con nosotros y nosotros con ellos. A los goces de la familia y de la amistad se unieron los de la naturaleza. Ya en esta semana, en los amaneceres y en los atardeceres comenzó a notarse la presencia del otoño.

Las primeras en arribar fueron las “dos Susanas” (Marinelli, ex vecina de Dudignac, a quien creo que conociste, como así también a su madre y abuela, a estas últimas en viaje al oculista, y Costa, amiga común de la anterior y Silvia).

A continuación Cacho Auza, también de Dudignac, a quien también conocieron pues estuvo en casa y su acompañante, Teté Giuliodoro, mecánico en vacaciones (es el responsable de que nuestro coche ahora funcione bien).

Antes de que se borrarán sus huellas, hicieron su aparición: Chola, Luis, Toti, Mercedes, Juan y Luisa, que nos abandonaron hoy.

Todas visitas muy agradables, de las cuales y con las cuales hemos disfrutado plenamente, matizando un poco nuestro aislamiento, pues los únicos que periódicamente nos visitan son, Chola y Cacho Auza que por encargo de su dueña visita un campo ubicado en Energía.

Desde el primero estoy nuevamente en funciones. Ayer se retiró el contador y para el jueves está anunciado el debut de doña María Rosa (así que resultó nomás pariente de nuestras amigas!).

La casa al final no pudo ser habitada. El primero ya quedó hipotecada a favor del banco, con motivo del préstamo que ya se encuentra a mi disposición. Por lo tanto, estoy en condiciones de comenzar el reintegro de los préstamos. Aprecio y agradezco tu buena disposición al ofrecerme continuar usufructuando tu dinero, pero prefiero arreglarme con recursos propios hasta agotarlos y más bien pedir nuevamente, si fuera necesario, pues por gastar siempre hay en que, pero no es esa la cuestión. Además, no deseo ponerme en ventaja con respecto a mis hermanos, sin dejar de reconocerte

el derecho de hacer con lo tuyo lo que quieras. Por último, ya que tienes allí algún dinero en plazo fijo, no veo inconveniente en que unifiques lo de allá con lo de acá e incluso destines dinero a alguna obra de bien, ya que tienes tu subsistencia asegurada y nosotros tampoco estamos desamparados, aún cuando todavía recurramos alguna vez a los “queridos viejos”. Mucho es lo que nos han dado y nada materialmente imprescindible nos falta, por lo tanto, pienso que bien podrías ampliar el círculo de beneficiarios de lo que te sobra, especialmente en épocas como la presente en que muchas familias encontrarán dificultades para “pasar el invierno”, habida cuenta del costo de los combustibles, ropas, etc.

### ***Orense, 14 de abril de 1978 (a mamá)***

14 de abril “Día de las Américas”. Me viene a la memoria el himno que cantábamos en la escuela primaria: (Con aires de triunfo)

*Cuando el horizonte, encubierto está,  
en tierras lejanas de fatalidad,  
unidos cantemos y con devoción,  
en esta tierra santa, un himno de paz.*

Pero resulta que al cabo de pocos años el horizonte también se nos presenta encubierto a los americanos. ¿Aquellos serían tiempos de falsas euforias? Ahora son más cautelosos. Leo en el cuaderno de Pablo: (Como súplica)

*Cantemos, niños de América,  
la ronda de la hermandad,  
y que Dios nos dé su gracia,  
de amor, de trabajo y paz.*

Interrumpí para hojear revistas, en busca de paisajes de América para el cuaderno de Pablo y luego me invadió el sueño (hacía tres días que me levantaba en hora no habitual, para llevar a la playa al carpintero que nos revistió una pared del living).

... Ya que mencioné la casa, te cuento que los trabajos continúan a ritmo acelerado. En la semana entrante terminarán los albañiles y quedará pendiente la colocación de contramarcos, artefactos eléctricos, pintura general y postigones.

... El día de mi cuadragésimo tercer aniversario lo pasé muy bien. Silvia tuvo la iniciativa de preparar alfajores para llevar al banco. Le agregamos unas botellas de Asti y armamos un simpático festejo que sirvió para ir afian-

zando el clima de cordialidad entre el personal.

Por la noche hice pollos a la parrilla e invité a la contadora y flia. y a otro matrimonio (él también trabaja en el banco). Las señoras se aparecieron con un improvisado postre helado (la invitación se hizo a último momento). Quise aprovechar la ocasión para acercarnos un poco más a la flia. Busalmente, que como nosotros es ajena al medio y necesita la compañía, que lógicamente deberíamos brindarnos mutuamente, por el ya mencionado común carácter de “extranjeros” y por la solidaridad y entendimiento que debe existir dada la situación laboral y que lamentablemente no se dio con el anterior.

...Santiago también con régimen (no al pescado, huevo, chocolate, naranja, picantes). Se le cubrió gran parte del cuerpo con pequeñas ronchitas y el cuero cabelludo con una especie de caspa. Reacción alérgica (fastidiosa herencia por ambas vías). Superó la parte ronchas y estamos combatiendo la cabeza con champú antiseborreico.

En la escuela las cosas van bien. Es un martirio la hora de los deberes, pues divagan cualquier cantidad. Cada uno se entretiene con lo del otro y no avanza ninguno. Aparte creo que están en la primera edad del pavo y se la pasan haciendo monerías.

Felicitaciones a Gustavo y flia. por el taxi. Deseo que les proporcione satisfacciones. A José Luis y flia. que esperamos la visita, aunque comprendemos que el corazón es grande, pero las distancias también. Deseamos recibirlos (a todos) en la nueva casa, que calculo quedará completa en este semestre.

### ***Orense, 13 de mayo de 1978 (a mamá)***

Deseo que con la misma serenidad y fortaleza con que hicieron frente a la partida de Gustavo, vayan asumiendo la realidad de su ausencia cotidiana. Espero que Raquel y sus hijos compartan estos sentimientos de conformidad y se apresten con valentía a enfrentar una nueva etapa de sus vidas sin la deseable y necesaria compañía del esposo y del padre.

...Ayer leí que al hacer la autopsia de Aldo Moro, encontraron un tumor en una glándula. Eso me hace pensar que de no haber sido raptado, igual hubiera muerto a corto plazo, con similares padecimientos y con menor gloria.

### ***Orense, 1º de junio de 1978 (a mamá)***

Como para que luego no nos quejemos de la calma pueblerina, la semana pasada se caracterizó por la afluencia de gratas visitas: en primer término, nos sorprendió Cacho Auza, con una de sus esporádicas apariciones; a con-

tinuación, la anunciada llegada de Julio César, el 24 al anochecer, en un día lluvioso. Por el contrario, el siguiente fue bueno y nos permitió disfrutar de los sencillos actos con que nos regaló el juvenil conjunto “Grupo teatral Bambalinas”. Por lo menos pudimos mostrarle algo al forastero: carreras en bicicletas, en patines, de embolsados, y por último, en automóvil, con obstáculos. Por ejemplo: detenerse y embocar una pelota en el cesto, enhebrar una aguja, desatar un colchón y luego de dar una vuelta carnero enrollarlo y atarlo nuevamente, abrir y cerrar un candado probando entre un conjunto de llaves, etc. Silvia se entusiasmó y quiso participar y como yo no me sentía dispuesto a afrontar a la “opinión pública”, le sugerí que la invitara a la Sra. de Busalmen, la cual, como también teme hacer el ridículo, le endosó como acompañante a su hermano menor (18) llegado ese día de Bragado, acompañando a sus padres. Terminaron ganando un premio cada uno, pues no tuvieron oponentes en la categoría mixta. Los premios se entregaron por la noche, en la confitería bailable “África” en el intervalo de un espectáculo de Café Concert a cargo del grupo organizador. Julio nos acompañó durante toda la jornada y partió al “despuntar el sol”, proa a Pringles.

Durante los festejos vespertinos conocí al Sr. Bocca, quién resultó haber nacido en Los Toldos y ser sobrino de nuestro ex vecino, amén de estar emparentado con Gariglio. Dejó nuestro pueblo en 1927, para radicarse en Bragado, en donde formó su hogar y continúa residiendo. Me habló de Riri, Pola y Maruxa (parece que la contadora entendió mal cuando yo se las mencioné -es un tanto atropellada- y creyó que me refería a unas mellizas del mismo apellido que parece viven también en Bragado). El sábado a la noche tuvimos oportunidad de compartir la mesa con todos ellos pues se celebró el tercer cumpleaños del nieto menor.

El domingo hice solo un viaje al balneario. Me costó tiempo llegar pues el camino estaba muy barroso. Durante casi todo el mes de mayo ha estado lluvioso y no se han podido realizar trabajos en la casa. Por fin a partir de ayer las cosas han comenzado a cambiar y ahora está seco y frío.

Esta semana se presentó socialmente encalmada, como reparador prelude de la que vendrá, con la anunciada visita de Chola y el cumpleaños de Silvia que dará lugar a algún ágape.

Voy a utilizar tu invalorable intermediación para hacerles saber a los respectivos padres que mis sobrinos pueden participar de las actividades de la Colonia Infantil del Banco, en Tanti, durante el receso escolar de invierno. Salida el 29-07-78 a las 19 y llegada el 13-08-78 a las 9, desde y a la Capital Federal. Precio \$ 71.400 al contado. Yo estoy tratando de convencer a la ma-

dre y a los niños para que participen, máxime que a nosotros nos cuesta la mitad y pagadero en tres veces. Contestar rápido si existe interés, pues el plazo vencerá el 30 del cte. Pienso especialmente en Guillermo, por la afinidad de sexo y edad.

### ***Orense, junio de 1978 (a mamá)***

...Uno de los empleados de la sucursal viajó a Mar del Plata para presenciar un partido del mundial y conversando en la cancha con un ocasional vecino, se vino a enterar que era toldense (Cascallar, hermano del tesorero de la sucursal O'Brien). También me enteré que hace poco viajó una familia de Orense para hacerse atender con el indio. Quedaron impactados con la curación de una hija, que no podía levantar un brazo y volvió haciendo cabriolas. Y nosotros por poco ni lo conocemos!

### ***Orense, 11 de julio de 1978 (a mamá)***

...La casa de Balneario Orense ingresa en sus tramos finales. Están arriando arena para formar el talud, el cual será luego fijado con vegetación autóctona (uña de gato o garra de león, como gustes llamarla). Ya hemos comprado la madera para los postigones y pronto serán fabricados. Por último, la pintura, pero me han aconsejado esperar la primavera.

Pablo y Santiago recién salen de una faringitis. Gracias a Dios han eludido la tos convulsa que anda rondando. En la escuela satisfactoriamente. Pablo ligó un simbólico tirón de orejas de su maestra por distraído y Santiago por desprolijo. Energías 100 x 100. Siempre en las conversaciones algún recuerdo relacionado con la abuela Otilia.

...El esposo de la maestra de Pablo, es el encargado de los ordenanzas del Banco y su desempeño no satisface. Además, por una transgresión probablemente haya que aplicarle una sanción que puede ser fuerte y no dejo de pensar que puede repercutir en la escuela. Un traslado resolvería pacíficamente el problema.

...Mi suegra protagonizó una de gangsters. En el subterráneo, de un tirón, le arrancaron la cadena que llevaba en el cuello. El ladrón de arrojó del vagón y se hizo humo. La cruz cayó en el riel de la puerta y la recuperó. ¡Y hay gente que insiste en permanecer en Buenos Aires!

### ***Orense, 19 de julio de 1978 (a mamá)***

...Me sorprende la cantidad de años transcurridos desde la muerte de la

abuela Fidela. Nunca saqué cuentas. Cuando murió vos tenías tan sólo 23 años. Y el abuelo Santiago murió antes de que ustedes se casaran, o a poco andar? Les tocó iniciar esa etapa de la vida casi sin poder contar con el apoyo de “los viejos”.

...¿Como te fue con el “hombre de las agujas”? El caso de la nieta de Enriqueta me recordó el de un matrimonio de Claromecó, padres de una niña a la cual una infección que escapó al control médico, le “comió” la cabeza de un hueso de la cadera y está siendo tratada en el Hospital de Niños. Hay posibilidad de regeneración. Cuando es congénito, no se.

...¡Feliz inauguración! (por el kiosko). De ahora en más te demandará menos esfuerzo ir a comprar golosinas para los nietos. Además, animará tu ventana de la nueva casa. ¡Cuánto ir y venir, cuanta algarabía. Y cuanto papelito en la vereda!

### ***Orense, 3 de septiembre de 1978 (a mamá)***

El domingo anterior, a esta hora (10,15) aún disfrutábamos de la grata compañía de José Luis y flia. ¡Que visita imprevista! ¡1300 kms para compartir unas pocas horas! El tiempo acompañó bastante. Conocieron el pueblo y el balneario y comimos un asadito al pie de la parrilla, asado jerarquizado por los chorizos y morcillas toldenses. El goce de los chicos fue pleno. Nuestro pichicho debe estar extrañando los mimos que recibió de las visitas, en especial de María Sofía.

El sedentarismo a que nos conduce en confort de la vida moderna, frena este tipo de desplazamientos, que dan lugar a tan agradables expansiones. Trataremos de emular a estos intrépidos viajeros e intensificar nuestros viajes.

### ***Orense, 23 de septiembre de 1978 (a mamá)***

...Pablo y Santiago ya andan con la preparación de la velada que anualmente realiza el colegio, en oportunidad de celebrarse el día de la familia. Actúan de hipocampos. ¡Que exótico!

Días pasados escribí a la directora de Clarín por el asunto déficit poblacional, del cual se ocupó ella en un artículo de fondo. Propongo que faciliten el acceso a la propiedad de la tierra, de manera que haya más familias campesinas, que son las más prolíficas. Hay que estimularlos para que no emigren.

Ahora ando enojado con Harguindeguy, pues ha resultado racista. Dijo que van a fomentar la inmigración de africanos de origen europeo (Sud Áfri-

ca) pues la raza blanca es superior. Y tan luego sudafricanos, con las manos manchadas de sangre negra.

### ***Orense, 29 de octubre de 1978 (a mamá)***

...Te anuncio la llegada de 10 kgs de yerba misionera y un pequeño libro para que amenicen las tardes, detrás de la ventana, entre mate y mate.

...Te envió una receta de cocina, con la cual se hubiera deleitado Gustavo. Me la pasó una hermana, maestra de Santiago. La congregación a la cual pertenece es oriunda de Zagreb (Yugoslavia), cerca de Polonia, patria de Juan Pablo II. Los polacos y los checos, etnográficamente son la misma cosa (eslavos occidentales). De manera que aquí enfrente hubo mucho regocijo por el resultado de la última fumata.

### ***Naranjas holandesas con salsa celeste y blanca***

*Se toman 11 naranjas holandesas y se bañan con agua del Río de la Plata. Se las Passarella por un cuchillo bien Fillol y se colocan en un horno Monumental condimentadas con hojas de Larrosa que usted prefiera y pimentón Gallego, aparte de otras especies, es decir Luque venga; si es necesario se corre hasta la Villa Ortíz que allí tienen de todo.*

*Se coloca la fuente en un horno Galvanizado y se deja medio aBertoni, a los 90 minutos se le agrega un pepino Kempes, se retira del horno y si la fuente está Ardiles, la deja enfriar mientras se baila una Tarantini.*

*Quince minutos después se le agrega otro pepino Kempes con el horno siempre aBertoni. Cuando está más o Menotti listo se sirve la Pizzarotti rociada con aceite de Oliva y se colocan las naranjas en Copa Mundial, se cubren con salsa celeste y blanca y el postre alcanza para 25 millones de argentinos.*

Hoy leo en el diario de Tres Arroyos que durante los días 5 y 9 de diciembre todos los gerentes del Banco de la Provincia (casi 300) nos reuniremos en Mar del Plata con autoridades de la institución para tomar conocimiento de la marcha y planes para el futuro. Tendré que ir pensando en comprarme un traje. Si hay algo que me agrada de la vida pueblerina, es la falta de protocolo. Presentación correcta, pero sencilla, sin la farolería de los "ejecutivos". Últimamente pensaba en esto mismo, con motivo de un probable ascenso y consiguiente pase a una localidad más importante. Pensar que yo aquí en verano atiendo el despacho sin saco (a clientes también sin saco).

Ya que hablamos de cosas nuevas viene a colación una idea mía que contó

con la aprobación de la Secretaría de Relaciones Públicas del Banco y dio lugar a una visita a la sucursal, de alumnos de los últimos cursos del colegio secundario (bachiller). Recorrieron el edificio e instalaciones y a continuación se les dio una breve charla sobre temas vinculados a nuestra actividad (depósitos-créditos), terminando con un refrigerio. Fue una experiencia interesante y agradable.

### ***Los Toldos, 1 de marzo de 1979 (de mamá)***

Ya estarán preparando las valijas para el regreso, contentos de haber disfrutado en familia de unos lindos días de playa y a reanudar las tareas propias de cada uno, los cebollitas a la escuela y a propósito...como supongo que tendrán que comprar útiles o quizás algún guardapolvo, envío cheque N° 17529932 por pesos 100.000 por partes iguales para mis queridos nietos Pablo y Santiago, que Dios los ayude para que tengan un buen año escolar y a Santiago que el 3 agregará otro año a su “gordita” existencia y como no se en que lugar estará ese día, desde ya le deseo de todo corazón y en nombre de abuelos y tíos y primos, un cariñoso beso un fuerte abrazo y un ... ¡Que los cumplas feliz Santiago!

### ***Balneario Orense, 13 de febrero de 1981 (a mamá)***

Llegamos a las 18, luego de recorrer 900 kms (9 de Julio -Luján- Monte-Tres Arroyos- Orense). Aquí me dijeron que hay un camino más corto. Trataré de transitarlo a la vuelta, mi intención es estar allí en la tarde del 28 y el 3 celebrarle el cumpleaños a Santiago, con la participación de los primos.

...Las tareas domésticas no me pesan. Tampoco me las tomo a pecho. La primera barrida la di al tercer día. Ropa se ensucia poco (ni siquiera toallas, pues nos bañamos cada tantos días). Así dura más el efecto de la sal.

La mayor incógnita estaba en la comida. Pero la voy sacando adelante. En esto Pablo y Santiago ayudan con agrado. El menor aplasta las milanesas a puñetazos y luego las pasan por huevo y pan rallado. Hasta te hemos copiado el soufflé y con buen resultado. Además, mucho flan y gelatina. Esto lo hacen ellos íntegramente solos. Por suerte nuestros predecesores nos dejaron un generoso vaso de caramelo líquido.

El tiempo bueno, excepto ayer, con fuerte viento y lloviznas. Hoy continúa el viento, pero brilla un hermoso sol. De todos modos, cada tiempo tiene su encanto.

A la venida tuvimos compañía. Un muchachito toldense, un corto trecho

en ruta 65. Luego un policía Albertino hasta Luján y por último un conscripto hasta Tres Arroyos.

### ***Balneario Orense, 20 de febrero de 1983 (a mamá)***

Son las 24. Acabo de darme un baño y aprovecho la tranquilidad propia de la hora y de mi soledad, para hacerte las líneas que tengo en mente desde hace varios días. Pablo y Santiago, con su amiguito Andrés, se fueron al Club de Pesca, distante dos cuadras de casa. Allí juegan al metegol y al bowling. Tienen permiso hasta las 12,30. Andrés es hijo del Dr. Atilio Galeotti, el médico clínico que nos atendía en Navarro y que también atendía a Rosa. Nos encontramos casualmente en el pueblo de Orense, en un restaurante al cual habíamos concurrido a almorzar el viernes ppdo. Ellos se tomaban un fin de semana en la costa, en donde el Dr. deseaba pescar, deporte que le apasiona. De resultas del encuentro los invité a alojarse en mi casa, pues ellos pensaban hacerlo en la casa de una familia amiga de Navarro, que no contaba con suficientes comodidades. Pasamos con ellos momentos muy gratos. Regresaron a su casa hoy después del almuerzo, llevando al matrimonio en cuya casa venían dispuestos a alojarse. En cambio, a pedido de Pablo y Santiago, nos dejaron a Andrés, que regresará conmigo, pues yo tengo un camino para Salto que pasa por Navarro. Ayer salimos a pescar en lancha. Una gran experiencia para mí. Cinco horas mar adentro con la caña de pescar en la mano. No había mucho pique, no obstante, saqué un cazoncito, un chanchito y un mero. Para mí todo un motivo de satisfacción.

Esta tarde nos visitaron Jorge Insúa y Sra. (María Ester) y sus dos niños (María Fernanda y Diego). Son de Punta Alta, en donde nosotros los conocimos. Yo era contador y él auxiliar recientemente ingresado. Ahora es contador en Carmen de Patagones. Están veraneando en Claromecó y se vinieron hasta aquí pues tenían grandes deseos de vernos. Probablemente en la semana entrante les retribuimos la visita.

El 9 del cte. viajé a Mercedes pues al día siguiente teníamos la segunda y última audiencia con el juez, por el juicio de divorcio (mutuo consentimiento). A estas horas ya debe estar dictada la sentencia y por lo tanto concluido ese asunto. Silvia quedó en Salto preparando su mudanza a Mar del Plata, en donde se radicará. Los chicos quedarán con ella, por lo tanto, al terminar las vacaciones se los dejaré en el nuevo domicilio. Sin apuro, he pedido traslado para Necochea o Tandil a efectos de estar más cerca de los chicos y que ellos puedan viajar los fines de semana que lo deseen para estar conmigo. Entre tanto pienso que les haré una visita mensual.

### ***Los Toldos, 15 de junio de 1983 (de mamá)***

Ayer por la tarde fui con Julio César a visitar a Aníbal, lo vi desmejorado, tiene dificultad para hablar y dice cosas sin sentido; en la casa nos dijeron que el lunes se levantó y cenó con ellos en la cocina, pero después volvió a lo mismo, francamente no se si no será mejor internarlo. Hoy le avisé a Leandro por intermedio de Marta su hija, porque el teléfono suyo no contestó...

### ***Necochea, 4 de junio de 1984 (a mamá)***

...El motivo de estas líneas es comunicarte que ayer me he puesto de novio. Ella se llama Adriana, tiene 29 años, vive en la ciudad de Córdoba. Enseña cultura musical en colegios secundarios y realiza estudios de piano, pues desea ser concertista. Con motivo de que trabaja para ganarse la vida, no puede realizar sus estudios en forma regular, pero persevera. Yo estuve el fin de semana en Córdoba. Hice un viaje muy placentero, parte en micro y parte en avión. Parece que los viajes continúan siendo mi sino.

...Pensar que yo me estaba haciendo a la idea de que pasaría el resto de mi vida solo.

### ***Necochea, 17 de marzo de 1985 (a mamá)***

Deseo que te encuentres bien. Como así también el resto de la familia y que disfrutes de la compañía de Julio César. Cariños para todos, incluida Rosa. Mañana llegará la mudanza de Adriana y luego ella. Me alegro de que concluya mi soledad y de compartir mi futuro con una mujer con la cual seremos capaces de amarnos y respetarnos. ¿Buena revancha, verdad? En estos momentos llueve. El otoño parece decirme: ¡aquí estoy!

### ***Necochea, 29 de mayo de 1985 (a mamá)***

Son las 20,20. Termino de echar un sueñito. Estoy en la cocina, convertida en el "estar" durante el invierno. Sobre la mesada, la cena semi-preparada. La cocinera, entre tanto y después de despertarme, ha vuelto al piano y desde aquí oigo la melodía. Me deleito por vos y por mí. Y no solo con la melodía, sino que también lo hare con la cena, pues Adriana se desenvuelve muy bien en el ámbito de Doña Petrona (contrariando los pronósticos). El fin de semana estuvieron Pablo y Santiago. Los vimos bien y lo pasamos muy bien. En los estudios, ritmo normal, que me satisface. Prefiero que se destaquen en la vida.

...Ayer comencé a frecuentar el taller libre de dibujo y pintura (Escuela de Bellas Artes municipal). Iré los martes y jueves de 20 a 23. Regresé satisfecho. Estoy asumiendo aquello de que “el genio es trabajo” (y no exclusivamente inspiración). Aprovechando mi permanencia en Bellas Artes, Adriana logró superar las cuatro horas de estudio. Es una marca que intentará mantener (de lunes a viernes). A yoga vamos juntos, pero ahora por la mañana (lunes, miércoles y viernes). En los fines de semana tratamos de pasear un poco en bicicleta y ver alguna buena película. Están dando argentinas que nos conmovieron muchísimo, como “La historia oficial” y “Contar hasta diez”. Los viajes están un poco restringidos (te vas salvando) por razones de pesos, aunque le tengo prometido a Adriana uno a Buenos Aires, que será el 08/06, para ver un espectáculo en el Colón (y algo más).

### ***Necochea, 30 de junio de 1985 (a mamá)***

Gracias por tu llamado. Lamento no haber estado, pero te habrás alegrado de saber adonde fui. A propósito te escribo en un papel que me acompaña a las clases y con tal motivo tiene manchas de témpera. Ya uso pinceles. Me siento feliz de poder expresarme por este medio. Son pasadas las veintiuna. Adriana prepara bocadillos de espinaca cruda y, para aprovechar el puré del mediodía: croquetas con queso mantecoso. Cocina con placer y ello da lugar a que le dedique a veces más tiempo del que sería de desear, pues no debe descuidar el estudio. Ahora que se siente más dueña de la situación va a tratar de concretar otra de sus metas que es la incorporación a un coro, con lo cual tendría su tiempo colmado: la casa, el piano, el coro y la gimnasia yoga, que hacemos en pareja. El coro le dar  ocasión también de cortar el aislamiento, que no le pesa, pues está muy bien consigo misma y conmigo, pero somos seres eminentemente sociables y yo no estoy en casa gran parte del día. Nuestra vida transcurre con felicidad y serenidad, teniendo a veces la sensación de que el tiempo se nos va demasiado rápido, sin poder hacer todo aquello que deseamos. Los fines de semana nos sirven para recuperarnos, especialmente a mí, no porque trabaje más, sino porque estoy expuesto a más tensiones y el viernes por la tarde ya entro a desinflarme. Por eso nos encantan los fines de semana que podemos pasar en casa, aunque el aire libre nos tira y ahí es donde entra a tallar la bicicleta. Nos ha pasado de salir a dar un paseito y entrar a entusiasmarnos, terminando por hacer kilómetros que se cuentan por decenas, con el consiguiente deterioro de las asentaderas. Te imaginarás que no puedo quedarme atrás, aunque los cincuenta se hagan

sentir. Es una lástima que la artrosis me los recuerde más a menudo de lo que querría, pues espiritualmente me siento un pibe y más ahora que voy a la escuela. Adriana sigue cortando espinaca. En este momento le pregunto si le va a poner cebolla de verdeo, porque la veo sobre la mesada. Me contesta que es para la ensalada de soja. Entretanto en el pasacasete aparecen las voces del Cuarteto Zupay interpretando un tema de María Elena Walsh. Aquí la música no falta, aunque el silencio no nos molesta y pasamos mucho tiempo oyendo nuestras propias voces u oyéndonos a nosotros mismos (al diablito que hay en nosotros). Pablo y Santiago pasarán con nosotros la semana del 14 al 20. Deseamos ir a cataratas, pero las excursiones baratas parece que se agotaron de manera que puede haber cambios.

### ***La Plata, 22 de julio de 2003 (a Pablo)***

...Yo quería ser pintor y me emplearon en el banco. Luego pude hacerme pintor y ni lo intenté. Quizá hubiera sido un buen técnico, pero no un artista (no me consumía el fuego sagrado). Con el banco pude dar hogar a dos mujeres y criar a cinco hijos y hoy no me siento desdichado (ni siquiera por el empobrecimiento, pero quizá si por la estafa, pero hasta ahí nomás).

La Coop. del Zoo, organizó una muestra: “Tu foto en el Zoo”, con material ofrecido por la población. Escuché la convocatoria por radio y arrimé una foto de papá, con tres compañeros, tomada en ese paseo, por un fotógrafo ambulante, allá por 1920. ¡Universitarios eran los de antes!: Guardapolvo, zapatos bien lustrados, moñito, semblantes graves y poses doctorales. Don Antonio retornó a su ámbito de entonces: el bosque, gracias a un hijo que nunca imaginó hacerse platense.

### ***La Plata, 26 de julio de 2003 (a Pablo)***

...Acabo de contribuir a la supervivencia de papá, realizando su gesto de darle cuerda al reloj de la farmacia, subiéndome a una silla, en reemplazo del “burrito”.

### ***La Plata, 14 de enero de 2004 (a Pablo)***

...Hoy me mandé a Morón/San Justo (salí 5,15 y regresé 14,15). Almorcé, dormí una breve siesta y nuevamente fresco como una lechuga. Espero conservar esta capacidad de recuperación (o morir en el intento).

En Morón me derivaron al profesor Ezequiel Pavese (011-4627-6604), encargado del archivo. Desde un locutorio intenté comunicarme, pero tuve

que dejar un mensaje. No esperaré su llamado, anticipándome a escribirle una carta.

En San Justo prometieron hacer la búsqueda solicitada: Matrimonios y Defunciones entre 1860 y 1877. Nacimientos ya lo hicieron.

Lamento que no me dejen hacer la búsqueda, como a Julio en el Archivo de la Nación. Esos archivos eclesiásticos deberían secularizarse, para lo cual quizá tendríamos que tomar la Bastilla, hecho que generaría otras circunstancias benéficas (un poco de aire fresco)...(a cambio de un mucho de sangre tibia derramada).

En “Idea de la historia”, el filósofo R. G. Collingwood cita a Voltaire y su “Cándido”, que vos leíste.

*“La ilustración en su sentido más estrecho, es decir, como un movimiento esencialmente polémico y negativo, una cruzada contra la religión, jamás pudo elevarse más allá de su origen, y Voltaire fue siempre su mejor y más característico vocero. Pero pudo desarrollarse en varias direcciones sin perder su carácter original.*

*Fundada como estaba la Ilustración en la idea de que la vida humana es y ha sido siempre, en lo general, un menester ciego e irracional, si bien capaz de convertirse en algo racional, contenía en sí el germen de dos desarrollos inmediatos, a saber: uno de mirada hacia atrás o más estrictamente histórico, que mostraría al pasado histórico como el resultado del juego de fuerzas irracionales; el otro de mirada hacia adelante o más estrictamente práctico o político, que predecía e intentaba realizar una edad de oro donde se establecería el reino de la razón” (pág. 84).*

### ***La Plata, 24 de noviembre de 2003 (a Pablo)***

...Solemnice tu cumple treinta y cuatro y supletoriamente celebré el cincuentenario de mi título de bachiller especializado en letras, inscribiéndome en la universidad, lo cual me demandó cinco horas de amable espera.

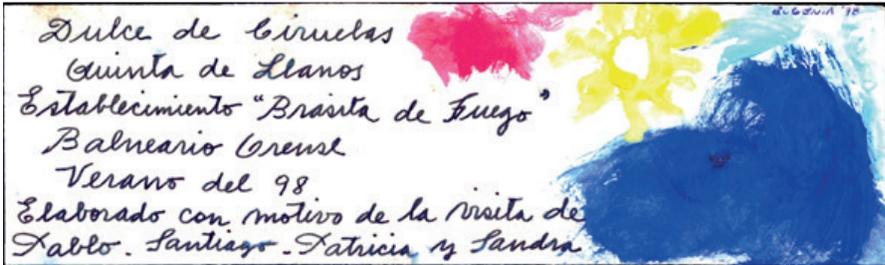
La foto de Laura con el fondo de la casa como fondo ya está sobre la cómoda y la mostré a propios y a extraños, para admiración de todos.

Ya aparte las “Memorias de un Pobre Diablo” y un casete usado con canciones de María Elena, que les llevaré para el cumple de Agueda.



## Anécdotas

(en el orden en que fueron escritas)



### **Nacimiento de PABLO**

Vivíamos en Billinghamurst 1471 2º "7", entre Paraguay y Mansilla. Yo trabajaba en la sucursal N° 6 (Boedo). El banco atendía el pago de jubilaciones en un horario especial, de 9 a 11. Yo era firma autorizada, a cargo de la oficina de Caja de Ahorros y nos correspondía esa tarea. El 17 de noviembre de 1969 me levanté como de costumbre para ir a trabajar y Silvia me dice que había roto la bolsa. Bajé para avisar telefónicamente al banco y me comuniqué con el obstetra, Dr. Cirio Malbrán, el cual nos citó en la Clínica Pequeña Compañía de María. Después de revisarla dijo que sería para la noche, pero que se quedara internada pues allí estaría más cómoda. Fui a buscar el equipo y avisé a los abuelos Lisazo. Por la noche estábamos reunidos en la clínica y Tito le pedía a Silvia que retuviera, pues al día siguiente era su cumpleaños. ¿Por qué no retenés vos?, le contestó la hija y Pablito nació esa noche, habiéndose inducido el parto con un goteo. En la época de los viejos médicos de familia y de las parteras (la mía), quizás se hubiera dejado obrar a la naturaleza y Tito habría quedado conforme y contento. Relatando y recordando: Este año se cumplieron veinticinco de la muerte de Tito.

*Nota: Escrito el jueves 31 de octubre de 2002, alrededor de las 17 hs sentado en una vereda, esperando que Eugenia saliera de la escuela (aprovechando la espera).*

Culoteta o Kuloteta, Por Julio César. Kakoté o Cacoté, por Juan José. Medialengua de los hermanos menores: Gustavo Antonio y José Luis.

### **¡Encima puré!**

Vivía en Navarro. Era verano y Pablo y Santiago pasaban conmigo. Armé

viaje a La Plata para cobrar un seguro de papá, muerto en ese año (1981), en el Colegio de Farmacéuticos. Nos acompañó un amigo, profesor de educación física, con el cual solía correr (él 5 kms., yo...casi 2). Hecho el trámite, almorzamos en “La vaca Aurora”, frente al Automóvil Club (pasé por allí en estos días, ya no existe). Nos atendió un mozo amargo: o le apretaba el zapato o le pateaba el hígado. Cuando le tocó a Santiago el turno de ordenar su almuerzo, pidió: Milanesa napolitana con papas fritas y puré. Yo, asombrado, exclamé ¡Encima puré! Y Santiago, con toda naturalidad respondió: No, al costado. Todos largamos la carcajada, incluido el mozo, el cual, a partir de ese momento cambió de humor. Desde entonces, en el ámbito familiar, la expresión “Encima puré” pasó a designar lo excesivo.

Relato empezado estando sentado en el umbral de “La Fraternidad”, en Tolosa, esperando a compañeros de la Asamblea popular de Barrio Hipódromo y terminado en mi departamento, el viernes 1º de noviembre de 2002 (sexagésimo séptimo aniversario de la muerte de mi abuela paterna, Clara Lunaschi Rotta, mi madrina y único abuelo que me conoció), entre las 16 y las 19,30.

### ***Nacimiento de Santiago***

Vivíamos en Ramos Mejía. En la casa de Doña Anita. Yo era tesorero en la sucursal Villa Celina. Viajaba desde casa en colectivo, haciendo trasbordo en el puente de Liniers. Doña Anita se había hecho construir un departamento en el fondo y alquilaba la casa, sin el garaje y una habitación en la terraza, con la cual aquél se comunicaba internamente y todo aquello alquilado a un hombre solo. En el banco trabajaba en doble turno, salía de casa a la mañana y regresaba al anochecer. El 3 de marzo de 1971 regresé como de costumbre y Silvia, bajando de la terraza, donde seguramente había subido para tender ropa, me dijo que se le había roto la bolsa. Nos comunicamos telefónicamente con Julio César el cual nos dijo que vendría a buscarnos en su Citroën. Apareció acompañado por José Luis, que estaba en ese momento en Buenos Aires. Partimos todos para la Pequeña Compañía de María, en donde ya nos esperaban los abuelos Tito y Chola, los cuales se hicieron cargo de Pablito. Y a continuación hizo su aparición Santiago, otro noctámbulo.

# Historias con gatos I

*(En el chalet “LOS ROBLES”)*

Nunca había hecho un asado, ni se lo había visto hacer a mi papá. Mi mamá nos hacía entrañas asadas, al carbón, en una parrillita sobre la tierra. Llegue a cansarme de comer entrañas asadas, al volver de la escuela. En “Los Robles” me encontré con una parrilla y no pude eludir el desafío, aunque me cohibía la imagen de mi suegro, asador de alta escuela (asador en la cruz, de corderos, chivitos y lechones en la gloriosa quinta de Ezeiza). Debuté con un pollito. Cuando estuvo listo y bien pincelado con cognac, manteca y pimienta preparados por Silvia, corté una parte y la arrimé a la galería posterior, en donde dimos buena cuenta de ella, con las consabidas ensaladas preparadas por la dueña de casa. Desde esa galería la parrilla no era visible. Cuando fui a buscar el resto, había desaparecido. La parrilla comunicaba con la calle por una puertita de servicio y eso nos hizo pensar en algún transeúnte que hubiera seguido la ruta del olorcillo. Luego de una búsqueda minuciosa el bípedo apareció entre los yuyos, con la pechuga mordisqueada por dientes de gato. Un gato grande y blanco que habíamos visto merodear por allí. Mas bien que le sacamos una tajadita a la pechuga y continuamos nuestro banquete, aderezado con los comentarios del caso.

*Escrito en el Hospital de Niños, sala de espera del servicio de psicopatología, el martes 5 de noviembre de 2002, alrededor de las 10 hs.*

## **Los Lunaschi**

Historias con gatos I me trajo la anécdota de los Lunaschi, la familia materna de papá: Los Lunaschi eran chacareros, familia numerosa, consumidores del risotto preparado en la olla de hierro negro de tres patas, a la intemperie y sobre la tierra (como la parrillita de la abuela Otilia). Un anochecer la ollita hervía alegremente y en eso se arrimó Carlín, el benjamín, y bendijo la cena con un chorrito de pis (¡oh!, pis de angelito). Intervino Magdalena, una de sus hermanas, la cual, con una cuchara de alpaca sacó un poco de la superficie exclamando ¡oh porco! Y todo siguió su curso.

Los viejos Lunaschi eran Domingo y María Rotta, padres de Pablo, Juan, Pedro, Carlos, Magdalena (soltera), Angela (casada con Pesalovo), Juana (casada con Carena), Clara (casada con Fontana) y Angel.

*En mi departamento, el jueves 7 de noviembre de 2002, después de la siesta.*

*Agregado del sábado 9 por la mañana (bien temprano).*

Pablo, casado con María, padres de Efila, Delma y Oscar.

Juan, casado con Carola, padres del Cholo y de la Negra.

Pedro, soltero.

Carlos, soltero.

Magdalena, soltera.

Angela, casada con Emilio Pesalovo, padres de Emilito, Angel, Delia y Adela.

Juana, casada con Carlos Carena, sin hijos.

Clara, casada con Antonio Fontana, padres de Luis Ricardo, Angela Rudecinda, Antonio Vicente y Pablo Andrés (Pablito).

Angel, casado con Ceferina, padres de Atilio, Angelito, Santina, Elvira, Emma, Inés y Mariquita.

Los nietos que se reprodujeron: Efila y Delma, Cholo, Emilito, Angel y Adela, Luis R., Angela R., Antonio V., y Pablo A., Atilio y Angelito.

## Historias con gatos II

(continuación)



*El lunes 11 de noviembre de 2002, en el Banco Municipal, a media mañana, tirando a mediodía, esperando turno ¡para pagar! las tasas municipales. Tengo el nº 322 y me incorporé cuando terminaba el millar anterior. (Luego un joven salteño, trasplantado de médula, me obsequió el nº 118).*

Oímos maullidos lastimeros que provenían de la galería posterior: un gatito abandonado. Le dimos leche en un platicillo y ya se quedó. Se desarrolló en poco tiempo y resultó un gato de hermoso pelaje, gris y blanco.

Yo trabajaba doble turno y venía al chalet a almorzar. Un día me encontré al gatito trepado a una rama alta de uno de los añosos árboles del parque, meta maullar y sin poderse bajar. Me estaban esperando para el salvamento. Traje una escalera de la cochera, me subí hasta el último escalón y no llegaba. Alguien apareció con un escobillón. Subido en el último escalón y con el escobillón en alto logré calzar al gatito medroso y no recuerdo si lo descendí o si lo hice saltar de prepo.

*A partir de “Cuando nos mudamos”, en mi departamento, por la tarde del mismo día, mientras hierve dulceleche.*

Cuando nos mudamos a Valencia y llegó el momento de trasladar al gato, pudimos verificar aquello de que “el gato es de la casa”. No hubo forma de meterlo en el auto. Estiraba y rigidizaba patas y manos y se agarraba de los parantes de la puerta. Nos sugirieron vendarle los ojos y meterlo en una bolsa, pero eso no dio buen resultado. Quizá no supimos hacerlo. Cuando no se tiene el hábito de andar con animales, se titubea. Terminamos recurriendo al veterinario del barrio, el cual prescribió un comprimido sedante, que tampoco resultó fácil administrarle. Hubo que oprimirle la quijada y man-

dárselo directamente al buche. Así se pudo concretar el traslado. Cuando llegó el momento de llevarlo a Punta Alta, ya estábamos cancheros y viajó medicado, en el canasto de mimbre para la ropa sucia, en la parte posterior del 4 L y allí se aguantó más de medio día, ya que por la noche me venció el sueño y entramos a Coronel Dorrego, dormimos en un hotel y continuamos el viaje a la mañana siguiente. El auto permaneció cargado, en el hotel, con el gato en su canasto. Viajó una vez más, hasta Dudignac y allí desapareció. No quisimos castrarlo, el circulaba o permanecía en el interior de la casa, pero durante la noche hacía sus recorridos por el exterior y una vez no volvió y no supimos más de él. En esa época se cotizaban bien los cueros de cualquier bicho y éste tenía un lindo pelaje y en Dudignac había una barraca. Siempre sospechamos que ése había sido su destino, pero algo nos retuvo de ir a la barraca para verificar si estaba el cuero de nuestro gato.

Más adelante tuvimos una perrita, Peggy, regalo de Goyo Roscio, en Balneario Orense. Era cachorrita y la primera noche durmió en el interior de la casa, junto con nosotros. A la mañana me levanté descalzo, para ir al baño y pisé el sorete de Peggy. ¡Suerte! Nos siguió –el perro es del amo– a Navarro y supongo que a Salto, aunque no la recuerdo en este lugar y después derivó a Valencia, en donde murió.

*Nota: A partir de este momento dejaré más margen y escribiré a doble espacio para dar lugar a intercalaciones de otros memoriosos.*

### ***Pablito se larga a caminar***

Navidad del '70 en la casa vieja de Los Toldos. Era la fecha en la cual mamá deseaba ver a la familia reunida y tratábamos de cumplir. Me refiero a Julio César y a mí, que no vivíamos en la localidad. Viajamos primero solos, luego en pareja y por fin en familia. Al principio en el ferrocarril y más tarde en automóvil. Eran épocas de movilidad socio económica. Después de almorzar bajo la mirada de los cuatro retratos, en la vajilla azul, y después de haber brindado con las copas rosas o con las copas blancas, “por los presentes y por los ausentes” y de habernos mojado mutuamente la oreja deseándonos felicidad con el contenido de alguna copa derramada, pasábamos el tiempo en la galería, entre cuentos y recuerdos. Pablito había cumplido trece meses, al tiempo que Santiago daba pataditas de impaciencia (y Valeria también). En un momento dado estaba entre las piernas de alguien y José Luis lo estimuló para que se fuera con él y Pablito se animó, respondió al llamado y dio sus primeros tres o cuatro pasos, los cuáles fueron muy festejados.

## ***Inseparables***

*Con intitulado previo, nuevamente sentado en la vereda, esperando verla a Eugenia a la salida de la escuela, 13/11/02 a las 17 hs.*

Pablo y Santiago hicieron íntegramente el jardín en Dudignac. El año que ingresó Pablo, Santiago no se quiso quedar en casa sin su hermano. Silvia habló con las maestras y como a ellas les venía bien aumentar la población, resolvieron que si no molestaba podía quedarse. Y no molestó, por lo tanto se quedó y al año siguiente quedó en la misma salita, como veterano y terminó haciendo cuatro años de jardín. Resultó un niño muy cultivado.



## ***Guitarrista fallido***

*14/11/02 a las 8,25 hs, en diagonal 80, sentado en un banco de piedra (como el que había en la vereda de la casa vieja de Los Toldos), esperando la apertura de las oficinas del diario “El Día”, para verificar la publicación de cartas de lectores.*

En Dudignac, a Pablito intentamos hacerle aprender a tocar la guitarra, aprovechando que venía una profesora de 9 de Julio. Haydeé nos prestó una guitarrita que le habían comprado a María Julia y que estaba “colgada en el ropero”. ¡Padres necios que pretenden que sus hijos hagan lo que ellos desean en lugar de lo que desean sus hijos! Al poco tiempo la sensata profesora nos dijo que lo que Pablito quería era jugar. ¡Tenía seis años! Y allí concluyó el aprendizaje y la guitarra volvió al ropero de María Julia

¿Empezó el aprendizaje con “La vestido celeste todos la llaman y para ella va mi canción”? *Agregado en el Hospital Gutiérrez, esperando ser atendido por la psicóloga Alma Briatta.*

## ***Cuestiones médicas***

Creo que por aquél entonces se produjo la operación de amígdalas, demorada hasta que alcanzaron la edad mínima que el médico consideró adecuada. Se realizó en una clínica especializada, en Buenos Aires. Los recuerdo a los dos con sus pijamitas de viyela rayados, los saquitos prendidos adelante,

con solapitas. Parecían dos enanitos, niños con ropa de hombre, partiendo solos y valientemente hacia el quirófano.

En Dudignac también se detectó el soplo al corazón de Santiago, Fue el médico peruano. ¿Tenía su consultorio en nuestra misma manzana? Fue muy discreto, nada alarmista, recomendó una consulta con un cardiólogo, sin apuro. Lo llevamos a 9 de Julio y allí lo fueron controlando, cada vez más espaciadamente, hasta que le dieron el alta. Por suerte permanecemos en ese lugar el tiempo suficiente como para que se fuera con el problema superado.

### ***Pasada rasante por Junín***

Y llegó el traslado a Junín. Como acostumbraba partí solo y me alojé en un hotel. Luego alquilé una casa, detrás del Colegio Nacional. Para esto Pablo había concluido primer grado y Santiago el jardín. Estaba contratada la mudanza y el embalaje en marcha cuando me llegó el nombramiento como gerente de Orense. Podría haber salteado la mudanza a Junín, pero decidí hacerla en consideración a mi sucesor. Como siempre, pensando en el otro y no en mi familia y en mí. Mantener la imagen a cualquier precio. ¡Perdón retroactivo! Queda el consuelo de que se acumularon experiencias.

Estando en Junín sucedió la operación de Tito, internado en el Hospital Ramos Mejía con cáncer de esófago. En un momento crítico Silvia viajó a Buenos Aires y me dejó a los chicos con mi promesa de que los llevaría a Los Toldos, con los abuelos. Después que ella partió la pensé de otra manera y por comentarios de una empleada del banco los puse en una guardería y así pasamos sin inconvenientes. Permanecían en la guardería el tiempo que yo permanecía en el banco.

A continuación tuve que viajar yo también y los chicos quedaron a cargo de los vecinos. Sucedió así: en la casa que ocupábamos no había teléfono. Dadas las circunstancias, unos vecinos, la familia Dell'Oglio, pusieron el suyo a nuestra disposición. Cuando Silvia telefoneó para que yo viajara ellos no pudieron evitar enterarse y tomar nota de mi desconcierto e hicieron voluntaria y generosamente el ofrecimiento que no pude dejar de aceptar. Partí de inmediato y esa noche era noche de Reyes y yo no tenía nada dispuesto por lo tanto esos vecinos solidarios se ocuparon de comprarles regalos. ¡Que hermosa experiencia! Conservo la dirección de esa gente y no hace mucho les escribí pues verifiqué que continuaban en la guía telefónica, pero no hubo eco.

## **Coronel Vidal**

Mi primer destino como funcionario fue Coronel Vidal (Tesorero). La familia vivió allí poco tiempo. Alquilé una casita nueva, pero muy húmeda. En ciertos días, desde la cama, mirábamos el piso de granito todo brotado. Parecía que flotábamos en una balsa.

En esa época y lugar, al artefacto cocina se lo consideraba parte del mobiliario y, al mudarse, se lo llevaban. Nosotros veníamos de la Capital Federal, otra cultura, dejando nuestro artefacto en el departamento desocupado y solicitamos y logramos que nos entregaran la casa completa. Los anteriores ocupantes eran sus propietarios y se trasladaban a Vivoratá, localidad cercana en donde había un gran frigorífico. (*En la terminal de ómnibus, el 17/11/02, a las 7,30 hs, esperando el micro para Marpla, para cumplimentar a Pablo treinta y tres veces*). Me causaba gracia ese toponímico guaraní (Vivoratá), en ese lugar.

Sobre el tema cocina, recientemente un colega me contó su anécdota: Prestaba servicios en Dudignac (estuvimos allí), lo trasladaron y le dejaba la vivienda a su sucesor, el cual se comunicó telefónicamente con él para preguntarle si la casa tenía cocina. Este le contestó que por supuesto. Pero aquél se refería al artefacto y éste al espacio físico. El reemplazante llegó y se encontró con que no podía cocinar. ¡Albricias! habrá dicho Belén, el hotelero.

Como en todos nuestros destinos recibimos la visita de Tito y Chola, los cuales siempre daban una mano en las mudanzas. A Chola le causó gracia el apellido de nuestro plomero –Batocleti (supongo que llevará alguna doble t)-. Había una estación de servicio cuya razón social correspondía a una métrica poética –Centineo y Laguné (un octosílabo, como Pablo Fontana Lisazo) (y como Agueda Fontana Kaufmann). Allí recuerdo haber comido por primera vez pavita asada, con los compañeros del banco. Se comen en los meses sin r, justo los de nuestra permanencia en ese lugar. Cuando me despidieron creo que asaron una y me regalaron, como recuerdo (*En el micro, luego de dos horas de conversación con mi amable compañera de asiento*) un encendedor Ronson, muy apreciados en esa época.

La puerta de entrada de la casa tenía una banderola con abertura lateral, que se batía contra la pared (es lo que estoy necesitando en mi departamento, para hacer corriente de aire y no morir ahogado durante el verano. En este caso, los recuerdos me han hecho bien. ¿Recuerdan el tango “Como dos extraños”?: Perdón si me ves lagrimear, los recuerdos me han hecho mal). En una ocasión y esto lo asocio con Tito (por ahí el la abrió), estaba abierta y el

viento la golpeó contra la pared, rompiendo un plato de loza inglesa que nos habían regalado para el casamiento.

En ese entonces no teníamos auto. Recuerdo un regreso desde Buenos Aires, en micro, pleno invierno, descendiendo en la ruta y nuestra calle y caminando las tantas cuadras con Pablito enfundado en un buzo de astronauta, de nailon, regalo de la tía Lela.

En el banco atendía la única caja. Una de tantas veces, al hacer el cierre me faltó dinero. Revisando con la ayuda del jefe, le desconfiamos a un campesino que había retirado una suma importante. El jefe me ofreció llevarme hasta el campo en su auto, un Peugeot blanco (lamento no recordar ahora el apellido de ese jefe solidario -me dijeron que murió-, pero Gigena me podrá ayudar). Allí el campesino nos dijo: Tengo el dinero como lo traje del banco ¡Veamos!. Entró a la casa, trajo el toco y allí estaba mi faltante. Luego agregó: Llegó a tiempo, pues mañana empezaré a pagar a los peones y ya no podría controlar la suma retirada. ¡Que alivio! El curso práctico de tesorero por suerte fue breve, pues me resultó caro. Me llevó el adicional para fallas de caja y algo más. Perdí dinero -como en muchas otras oportunidades- pero no el honor. No tenía pasta para eso. No tenía pasta para bancario, pero en otras funciones la cuerpeé mejor.

Otro rasgo de la diferencia de culturas lo proporcionó la compra de un pollo, por parte de Silvia. Lo vendían en la carnicería y lo entregaban vivo, con las patas atadas. Logró que le cortara el cogote el carnicero, pero lo tuvo que pelar ella, supongo que con la ayuda y asesoramiento de Aurora, la vecina de enfrente.

Cuando me llegó el traslado para Villa Celina, también como tesorero, viajamos un fin de semana a Buenos Aires, para buscar casa. Los chicos quedaban con los abuelos, en el departamento de Rivadavia. La llave del frente de la casa se la dejamos a Aurora, la cual, al día siguiente de nuestra partida se cruzó para echar un vistazo y pudo tomar conocimiento que durante la noche habían entrado los cacos. Ingresaron rompiendo el ventiluz del baño y salieron por la puerta lateral de la cocina, llevándose la llave que dejamos colocada en la cerradura, del lado de adentro. Eso indicó que pensaban volver, pero la oportuna visita de Aurora y su aviso a la policía, lo impidió y nos salvamos del vaciamiento. El daño no fue grande y teníamos seguro.

## ***Inicios del noviazgo con Silvia***

*El 20/11/02, a la hora 17,20, en la vereda del Normal N° 1. Con Silvia nos*

conocimos en el Centro Toldense. Yo vivía solo en un departamento propio, en Avenida San Juan entre Pichincha y Pasco (barrio de San Cristóbal norte) y ella con sus padres y hermana mayor, en Esparza 14 PB “B”. Nos hizo el entre Lidia González, una maestra jubilada que había trabajado con mamá en la Escuela N° 2 “Manuel Belgrano” (en la cual yo hice luego la primaria), pero no era de las que mamá distinguía. Mamá tenía predilección por Néli-da Cobanera (ya fallecida, fue esposa de Julio Gari, amigo de los padres de Silvia, vive aún, tiene 93 años), que fue maestra de Julio César y por Clelia Morán, mi maestra de 6° grado. Lidia tenía más bien amistad con los Lisazo. Con los Fontana tenía conocimiento.

En una ocasión nos citamos con Silvia en una confitería de Avenida Rivadavia, cerca de Once y luego la acompañé hasta su casa y nos quedamos charlando en la vereda. En eso apareció Tito, el cual regresaba a su casa desde su oficina, en la cual atendía los asuntos de La Ganadera de Los Toldos y me dijo –zorro viejo- que los amigos de sus hijas eran sus amigos y con ese argumento me metió de cabeza en su casa, de la cual terminamos saliendo para el registro civil. Para mí, que andaba solitario por la vida, eso significó insertarme en una familia, familia con su problemática –como todas- pero en la cual se compartía una mesa, un programa de televisión “Tres destinos” y se proyectaba un futuro propio. Chola dominaba el arte de conquistar por el estómago. Aquella primera noche me agasajó con nidos de puré duquesa rellenos con jamón y queso. Después vino el carré de cerdo. Yo no estaba acostumbrado a esas exquisiteces. Silvia preparaba el café. En aquel entonces ocupaba en la familia una posición subalterna. Chola se apoyaba en Toti, que era “de armas llevar”. Toti había cursado el magisterio, pero en ese entonces trataba de concretar su matrimonio dándole a la Knitax mientras Luis Cichero, su novio quilmeño, medalla de oro del Colegio del Salvador y estudiante eterno de veterinaria terminaba de decidirse a buscar un laburo. Nuestro noviazgo aceleró los tiempos. Tito, iniciado por su primo Pocholo Abarrategui, de Los Toldos, compró una camioneta “Rastrojero” y se dedicó a la distribución de tripas para embutidos, asociándolo al futuro yerno y luego les consiguió en alquiler un departamento antiguo en el mismo edificio en el cual Tito tenía su oficina.

Esa oficina tenía algo de aguantadero, en el cual pasaba las tardes jugando a las cartas con sus amigos. Tito no era un hombre hogareño –pero si respetuoso de la familia- y esto no es una crítica –tan solo un dato- pues tenía que ver con una historia personal. Por ejemplo: Tito visitaba a su mamá –doña Francisca Abarrategui- y permanecían frente a frente sin cambiar una

palabra y ni que hablar de un contacto físico. (Otro tanto contó Julio de él, cuando papá estuvo internado en el Sanatorio Anchorena. ¡Cuando había tanto de que hablar!). Vivía reprimido afectivamente. Creo que lo definen los versos de un tango que solía escuchar en un long play interpretado por Julio Sosa: “porque tengo amores que nunca los digo”. Luego se tuvo que masticar, por su hija y por su nieta, la amargura de que el yerno se le alzara con el negocio. Silvia permanecía como apocada por el brillo de su hermana mayor, incluso Chola que era tipo “locomotora” prefería dejarla a un lado y realizar ella todas las tareas. No se avenía a seguirle el ritmo y esto tampoco constituye una crítica, tan solo un dato, pues Chola también –como todos– era el producto de una historia y vivía bajo presión. Por algo se gratificaba comiendo chocolate detrás de las puertas, y luego le pateaba el hígado (en Esparza conocí el té de Hepatalgina).

*La Plata tiene sus características, una de ellas son las expansiones callejeras de los futbolistas y de los graduados, lo cual se corresponde con su carácter de ciudad universitaria y cuna de dos equipos que se reparten el fervor de la población. Esta noche interrumpieron mi sueño insistentes bocinazos. Me levanté y salí a la puerta de calle. Me pareció una de egresados o quizá sería de recién casados (noche de sábado) que cargaban nafta en la estación de servicio de enfrente. Ya no me acosté y estoy escribiendo, bien despejado, siendo en este momento las 4,50 hs. del domingo 24/11/02. Aplicando el “no hay mal que por bien no venga” me parece que esta supuesta contrariedad me permite descubrir la noche como ámbito para la creación y la expresión. Por lo menos para mí, que soy un maduro solitario. Hace tiempo que vivencio desvelos, que luego se traducen en una carta. Hay una criatura que quiere nacer y ya sabemos que los partos no tienen horario. Estamos a un mes del inicio del verano pero ya tenemos temperaturas de treinta grados y durante el día el departamento se torna sofocante. Necesito un ventilador: ¿De techo?, ¿De pie?, ¿De mesa? Cuesta decidirse y cuesta comprarlo y una banderola sobre la puerta de entrada, como en la casita de Coronel Vidal. Entretanto; la noche. Oigo cantar bichofeo, salgo al patio, ya hay algo de claridad, la luna está menguando, corre una brisa fresca, me deleito mirando mis árboles, los que yo planté, los que yo hice, de brote, de estaca, repitiendo gestos ancestrales (mi papá cortando estacas de álamo de Lombardía para que yo llevara a la escuela en el Día del Árbol). Me produce placer plantar y ver crecer. También están las enamoradas del muro, que van cubriendo las paredes y el pequeño huerto, constituido por siete plantines de tomates y una planta de zapallos.*

## ***La historia de la Gillette***

*Sigue el domingo.*

Cuando Pablito llegó desde la clínica a su casa lo ubicamos en un moisés que nos prestó la tía Toti, al cual Silvia había vestido. Durante la noche el moisés permanecía sobre la mesa del living comedor. Nunca nuestros hijos durmieron en nuestro dormitorio. En aquella época se lo consideraba un beneficio. Ahora pienso que hubiera sido bueno un poco más de franeleo –entre la pareja y con los hijos- pero en cada momento se hace lo que da el cuero y según uno es, ya que si no nos estereotipamos (¡Dios no permita!) vamos siendo otros. Quizá con respecto al franeleo que tuvimos con nuestros padres (¡De que me estás hablando!) algo avanzamos y nuestros hijos avanzaran más también y ni que hablar de nuestras nietecitas. Luego compramos un charriot pintado de blanco (¿Habría sido en casa Gesell?) ¿Cuándo? Silvia: ¡Ayuda!. En una de esas Pablito estaba en su charriot, ya se paraba y el charriot quedó paralelo a la cómoda sobre la cual habíamos dejado desaprensivamente una hojita de afeitarse (Gillette). De pronto uno de nosotros entró al dormitorio (¿Casa de Ramos?) y Pablito estaba con la Gillette en la boca. No pasó nada, pero ¡Que susto! Allí le festejamos a Pablito su primer año. Creo que yo compré un lechoncito a un cliente de Villa Celina y Silvia lo horneó y lo cortó en trocitos para picar. Mientras nosotros le hacíamos honor, Pablito gateaba por el piso con un enterito de algodón fondo blanco y estampado en azul. *El charriot terminó en manos de la familia De Agostini en Orense (Chichín y Teresa) para uso de su hija (la menor).*

En esa casa solíamos tener inconvenientes con el agua. No había presión suficiente en la red y no subía hasta el tanque. Poníamos una manguera conectada a una canilla en el frente la cual se surtía directamente de la calle. En la casa de al lado vivía una enfermera que le curó el empacho a Pablito. En la mesita escalera, parte inferior, teníamos un Winco. Una vez que nos visitó Mercedes rompió un disco y nos enojamos y hasta se lo dijimos a la madre. ¡Que desubique! ¡Que otra cosa se podía esperar de una niña! No teníamos desarrollada la capacidad de esperar de cada uno lo que puede dar, según su edad y circunstancia, además de la de tomar precauciones. Éramos producto de una educación rígida y nos tocaba “desaprender y volver a aprender” (Chesterton). Este relato me permite reflexionar, generar sentimientos de culpa retroactivos o mejor dicho, deplorar. ¡Podríamos haber sido tan felices, si hubiéramos sabido! La vida a veces parece una insensatez, pero suele ser larga y permite reparar y de lo contrario es larga la muerte. A veinte años

de su muerte aún elaboro el vínculo con mi papá y quizá estoy más próximo a él ahora que cuando vivía.

### ***El Renault 4 L***

En Mar del Plata compramos el primer automóvil, un 4 L usado. Con él viajé solo para hacerme cargo de mi primera contaduría, en Punta Alta. En aquel entonces estaban construyendo una rotonda de acceso a la ciudad de Tres Arroyos. Al llegar a ese sector se me rompieron los rulemanes de las ruedas traseras. Eso significó que el auto podía retroceder, pero no podía avanzar. Lo cerré e hice dedo hasta el Automóvil Club, en el interior de la ciudad. Yo no era socio, pero se trataba de lo disponible en domingo por la tarde. El carácter de no socio no constituía un obstáculo pues podían asociarme en el momento, pero no tenían el remolque y me ofrecieron como alternativa traerles el auto marcha atrás, para lo cual me indicaron el mejor recorrido. Nuevamente hice dedo hasta la ruta, les llevé el auto en la forma indicada, me solucionaron el problema, pude continuar el viaje y esa noche dormí en Punta Alta, en un hotel de militares. Luego alquilé una casa y allá fue la familia. Para ese entonces creo que incorporamos las cuchetas. Un fin de semana hice una limpieza del fondo y luego quemé la basura en una parrilla, sin tomar la precaución de apartar un envase de aerosol, el cual salió despedido como chiquetazo. Por suerte no impactó en ninguno de nosotros. Allí hicimos amistad con el matrimonio Insúa: Jorge y María Ester. Él trabajaba conmigo en el banco. Solíamos ir juntos al Club del Banco en Bahía Blanca, a pasar el día y comer un asado. Por entonces yo tenía un rasgo neurótico (unos de tantos) que consistía en agotar el contenido del tanque de nafta. Fue así como me quedé un par de veces en la ruta. Una de esas oportunidades fue viniendo de Bahía, con los Insúa, en dos autos, por lo tanto se resolvió fácil. Otra fue más dramática. Regresábamos de una visita familiar Buenos Aires/Los Toldos, era de noche, llegando a Camet, Santiago de brazos. No cargué contando con hacerlo en Camet y cuando llegamos encontramos todo cerrado. Continuamos hasta que se paró el auto, a pocos kilómetros de la primera estación a la entrada de Mar del Plata. Entretanto el bebé tuvo hambre y Silvia se ingenió para entretenerlo con una manzana que rallaba con el borde de una cuchara. Hice dedo, algunos no paraban y los camiones tenían gasoil.

Al final se detuvo un auto portando a varias generaciones. Eran marplatenses y les pedí que alcanzaran a Silvia y a los chicos hasta nuestra casa, yo estaba dispuesto a pagar las consecuencias pasando la noche a la intemperie. El otro conductor la pensó mejor: fue hasta la primera estación de servicio, compró un sachet de nafta (y creo que no la quiso cobrar), esperó que arrancáramos y se fueron. Una irresponsabilidad de mi parte que generó un bello gesto.

### *Dudignac*

En Mar del Plata Silvia tuvo un problema epidérmico en las manos y se trató con un dermatólogo, pero le sugirieron consultar a un psicólogo. Luego el psicólogo me citó pero casi enseguida vino el traslado y la terapia quedó interrumpida. Luego la continuamos en Bahía, con un psiquiatra analista, el Doctor García del Cerro y quedó abandonada al mudarnos a Dudignac. Opino que era una somatización del conflicto conyugal. Pedí acercamiento familiar y me trasladaron a Dudignac. Llegué en la época de las grandes inundaciones. Los caminos estaban cortados. Solo se podía acceder por el tren de trocha angosta, ramal Pompeya/Carhué (fue levantado) el cual tenía una parada en el cruce con la ruta N° 65. Para ese entonces ya teníamos el R 6. Viajamos hasta Los Toldos y desde allí Silvia me arrimó hasta el tren, pero hete aquí que ese día el tren no corría. Terminé entrando en Dudignac en la parte posterior de una camioneta perteneciente a una estancia de la zona y conducida por su mayordomo, un señor Herrero el cual tenía llaves de las tranqueras y cortaba campos. El gerente, Don Pedro Bernatet, tenía a su familia en 9 de Julio y eso posibilitó que me ofreciera alojamiento en la casa del banco. Luego alquilé la casa de la calle Sampietro, frente a los viejitos Ciani y a los Vila y con el Club Social en la esquina, la despensa de Fernández a la vuelta y yendo a la despensa, en la otra esquina, el viejito Gatti de bigote y pipa (una suerte de viejo lobo de mar). Cuando los caminos se tornaron medianamente transitables hicimos la mudanza. Esa fue una de las estadías más largas. Estando allí preparé y aprobé el examen/curso para gerente.

Un suceso memorable de orden escatológico me sucedió cuando pretendí viajar en tren desde 9 de Julio y hasta Buenos Aires, respondiendo a la invitación para cursar las dos últimas materias del examen para gerente. En el tren debía encontrarme con el contador de Carlos

Casares, compañero de estudios que viajaba por el mismo motivo. A la altura del pueblo de Norumbega –transitábamos por camino de tierra- empecé a sentir fuertes retorcijones de tripas y como con la carga de nafta, pensando llegar terminé cagándome encima. Llegamos a 9 de Julio, lo ubiqué a mi compañero y le dije que había tenido un inconveniente y que viajaría en micro, más tarde. Y así hice. Al examen lo aprobé. Aún ahora, estoy en casa disponiendo de comodidades, pero el deseo me sobreviene en la vía pública, circunstancia que me ha permitido conocer infinidad de baños públicos y hasta llegar a limpiarme con un boleto de colectivo.

*Lo que es duro de soportar, es después, dulce de contar. (Citado por Romain Rolland en “Colás Breugnon”, Ed. Quetzal, 1952, pág. 103).*

### ***Momentos de peligro***

En Mar del Plata el mudancero demoró en llegar, se demoró la carga y recién pudimos emprender la marcha para Punta Alta ya avanzada la tarde. Nos agarró la noche en la ruta. Yo me empeñaba en llegar de un tirón. A la mañana nos esperaba la descarga y yo no quería hacer esperar a la mudadora, aún cuando ella nos había hecho esperar a nosotros. ¡Maldita ansiedad y maldito equívoco sentido de la integridad! Así sufrí e hice sufrir. Próximos al acceso a Coronel Dorrego me dormí y fui a parar a la mano contraria. Por suerte nadie venía. Ahí reaccioné y decidimos hacer noche en un hotel, con el gatito en el canasto de la ropa sucia, como queda dicho.

Otro suceso automovilístico importante sucedió viajando desde Mar del Plata hacia la Capital Federal. Viajábamos en dos automóviles. Tito en su Peugeot, con Chola, Silvia, Pablo y Santiago. Los míos viajaban con los abuelos por comodidad (¿Y por qué no, por mimo?). Yo, solitario, conduciendo el 4 L. En el interior de un puente de hierro, a la altura de Plátanos, me pasó un micro y lo hizo tan cerca que me rozó suavemente y produjo el desprendimiento de la bagueta lateral. Por suerte no me alteró la dirección. Yo vi una sombra por el costado izquierdo y la bagueta volar. Tito persiguió al micro y lo obligó a detenerse. Increpó al conductor y lo amenazaba con un palo. Los pasajeros en actitud de ¡Yo no vi nada! En eso llegué con mi santa pachorra y Tito terminó enculándose conmigo porque yo no hacía causa común. No éramos de la misma pasta. Fui soldado que quedó para otra guerra,

no por haber desertado, sino porque las circunstancias me preservaron. Creo que recién en la casa de Orense accedimos a un calefactor (a kerosene). Entretanto nos defendimos con los Bram Metal, también a kerosene. Llegamos a tener dos, de columna. Me ocupaba de tenerlos en buen funcionamiento y lustrados. Llegaba un momento en el cual los conos empezaban a despedir un olorcillo que señalaba el momento de cambiarlos, pues de lo contrario resultaban tóxicos. En Mar del Plata nos estaban visitando Haydeé y María Julia. Me fui a trabajar y los demás quedaron durmiendo. Cuando regresé a almorzar me enteré que habían sufrido un principio de asfixia, por los Bram Metal. ¡Cuántos momentos de peligro pasado sin consecuencias desagradables, en el interior y en los caminos (el aerosol, la dormida, el roce, las emanaciones)!

### ***Variedades y descarga***

En una ocasión traslade a una mujer que hacía dedo. Me contó su historia: Había padecido un grave accidente automovilístico y pensó: si conservé la vida será porque tengo reservado algo mejor (hasta ese momento su vida había carecido de atractivo). Efectivamente después del accidente se casó, parió hijos, fue feliz y comió perdiz.

En Mar del Plata me operaron de hemorroides. Las tenía diagnosticadas desde Buenos Aires, pero tenía postergada la operación por los traslados y aquí decidí hacerla, antes de afrontar una mayor responsabilidad laboral (contador). Como siempre Chola se instaló en casa para dar una mano. Recordar permite resignificar el pasado ¡Gracias, Pablo! revalorizar esfuerzos realizados y demandados y reconocer que ciertas etapas de la vida no podrían haberse vivido con otras personas. Me habían pintado fieras la primera defecación, pero resultó no ser para tanto. Nunca hice mucho caso de los cucos que me agitaron delante de las narices. Preferí vivenciar. En el banco ni pedía ni escuchaba comentarios sobre los futuros destinos. Las personas y las cosas nos impactan de manera diversa y no me parecía conveniente formarse un panorama (ir prevenido) por apreciaciones ajenas.

En este momento evoco a Pablo y a Santiago con sus atuendos tiroleses, tejidos con lana gris y bordados en colores. Pantaloncitos cortos con tirantes, regalo de Miguel Jewscel.

*El martes 26 de noviembre de 2002, en la vereda del frente del Nor-*

*mal N° 1 (la vereda de Eugenia, escenario de notas anteriores, es la de atrás)*, con un pimpollo de rosa roja en la mano, esperando desde antes de las 7 la llegada de Clara –ahora son las 9- para desearle feliz cumpleaños. Al pimpollo intenté comprarlo en varias estaciones de servicio y fracasé, por lo tanto lo robé de los jardines de la catedral. Vine sin saber exactamente el horario de entrada y por lo tanto más bien un minuto antes que uno después y estando me acordé que quizá hoy es el día en el cual está autorizada a ingresar más tarde pues tiene turno con su terapeuta. Espera muy productiva. Como todo mal, trae su bien. Sigo saludando y me siguen saludando compañeras de Clara, entretanto Clara no llega y el pimpollo se marchita. Compañeras de Clara saludadas: Sofía, Ilanit, Rocío, Carolina y Mariana. Llegó a las 9,35 (ya me iba y la vi dar vuelta la esquina). Desventuras de un padre separado y mal avenido. ¡Oh tiempos cercanos en los cuales Sandra me preguntaba como hacía para llevarme bien con mis dos esposas! Para reconciliarme internamente con la primera me bastó el conocimiento de mí mismo. Con respecto a la segunda descubro con sorpresa que me faltaba conocerla a ella (para desconciliarme). El explicar a otro mis sensaciones del nuevo estado me clarifica. Afloró el tema del usufructo por parte de Adriana. Veremos como evoluciona su proceso de independencia económica. De pronto pienso que la pelea que no nos separó puede sobrevenir luego, pues siento que me voy sintiendo enojado por tener que soportar estrecheces por su falta de disposición para generar recursos y encima con necesidades. Fragilidad psicofísica y voracidad ¿Nona?

Les ruego que me perdonen la exteriorización. No aspiro a influir sobre nadie ni busco aliados. Este parrafito lo agrego en mi departamento, luego de regar mi huerto/jardín y antes de partir para una muestra de expresión corporal de Eugenia, en la Comedia de la provincia. Son las 16,45.

En el cumple de Pablo, Santiago recordó que en Navarro Silvia me arrojó un plato. Sería para probar mi capacidad de reacción para atajar. Se puede considerar una contribución al desarrollo físico del otro, un acto de amor conyugal. Yo no lo registro, pero recuerdo que en Dudignac me partió en la cabeza una cuchara de madera, no de madera dura, una de adorno, sería de álamo o de pino. Eso sirve para asentar cabeza. Yo le retribuía con torturas mentales, como decían en una época las actrices de Hollywood, cuando pedían el divorcio.

Repito lo que anoté en el dorso de una hoja:

Lo que es duro de soportar  
es, después, dulce de contar.

En este momento me gustaría estar en mi patio tomando mate con mis tíos Máximo, Lela, Cata y Aníbal. Que lindo hubiera sido poder retornarles en dulzura algo de lo mucho que dieron. Pienso en las vidas que vivieron y siento tristeza. Eso no puedo remediarlo, ni fue mi culpa, tan solo puedo tratar de vivir mejor y aportar para que los míos vivan bien.

Esto empezó como respuesta a un pedido de anécdotas y se va convirtiendo en la historia de mi vida, con muchas reflexiones, pues...

... yo canto opinando,  
que es mi modo de cantar.

La vuelta de Martín Fierro, I, 65

Si mi modo de cantar, cansa o molesta ¡A decirlo!

### ***Viveza criolla***

Siendo muy pequeño iba a jugar a la casa de la familia Bocca, que vivía al lado. Mamá siempre me recomendaba que preguntara si molestaba. Un día rompí una cocinita de las hermanitas Bocca (Riri, Pola y Maruxa, todas ellas mayores que yo. Maruxa, la menor, me debe llevar –por lo menos- unos seis años) y abandoné la escena diciendo: Me voy, porque mulesto. ¡Que genio! (tendría cuatro años, al regreso de San Andrés, de lo contrario no más de dos) y sin libretista.



### ***Culpas -primos de vacaciones***

*A partir de aquí, en el Auditorio del Pasaje Dardo Rocha, el sábado 30/11/02, a las 20, esperando la iniciación del Concierto Lírico Internacional –canto y piano- a cargo de Beatriz Fornabaio –soprano argentina- y Loredana Marcella Paolicelli –italiana-.*

En Dudignac atendía a nuestro R12 –el primero, comprado en la agencia Lui Hnos. de Los Toldos, un TL despojado, sin accesorios- el mecánico Teté Giuliodoro, un maestro. Una vez fui al taller acompañado por Pablo (no pudo haber tenido más de seis años). Mientras yo conversaba con Teté, Pablo

BALNEARIO ORENSE

## Concurso de esculturas en arena

Balneario Orense.— La Comisión Municipal de Cultura de nuestro medio y La Previsión Cooperativa de Seguros Ltda. ha organizado un concurso de esculturas y construcciones arquitectónicas en arena que se llevará a cabo hoy, a partir de las 14 horas, en esta villa balnearia.

Podrán participar en el mismo todos los niños y adolescentes, agrupados en las siguientes categorías: a) de 5 a 7 años; b) de 8 a 10 años y c) de 11 a 13 años. Se trabajará en el balneario principal, durante dos horas, con tema y técnicas libres. Los materiales a emplearse son arena y elementos que naturalmente proporcione la playa (conchillas, caracoles, ramas, etc.), no admitiéndose moldes.

Los concursantes deberán completar una ficha de participación, recibiendo un número de inscripción en el certamen. El jurado de selección y premios será designado por las instituciones organizadoras y se establecerán premios a los tres primeros de cada categoría. Asimismo, entre los ganadores será distribuida una importante partida de libros que con tal fin aportó la Cooperativa La Previsión.

Una vez finalizado el concurso y entregados los premios correspondientes, a partir de



Jóvenes gozando de una jornada playera en Orense las 18 horas, en el Club de Pesca, cedido al efecto, la Comisión Municipal de Cultura proyectará diversos filmes.

entró a deambular y de pronto se cayó en una fosa. En lugar de consolarlo, lo reté. Prevaleció mi ego sobre el susto y el dolor de mi pequeño hijo. Recordar genera culpas que el reconocimiento y el cariño presente ayudarán a reparar. También me ha generado sentimiento de culpa (por mi comportamiento) la estadía en Balneario Orense, ya separado de Silvia, con Pablo, Santiago y mis sobrinos Guillermo, Sofía, Valeria y Mariano. Esa responsabilidad excedió mis posibilidades y mi comportamiento con mis huéspedes adoleció de impaciencia. Yo era un adulto que no conocía el oficio de convivir con niños ni tenía vocación para eso (como hubiera dicho Serrat), pero me sentí con la obligación de proporcionar a mis hijos una vacación en compañía (no me tuve fe), pero las circunstancias me superaron. Las chicas terminaron telefonando a sus padres (las veo, en el interior de la cabina, en el viejo hotel de Elsa Wallas) y José Luis las vino a buscar en su automóvil. Luego Guillermo

se fue por su lado y Mariano, que estaba muy adherido a él, lo acompañó. Años después compartí esta inquietud con Valeria y ella manifestó guardar un buen recuerdo de aquella experiencia, pero hoy sabemos que la memoria es piadosa: lo displacentero va al archivo y de allí hay que tener el valor de sacarlo. Es lo que hago y me quedo contento conmigo, pues prefiero la realidad a la ilusión.

*A partir de (no me tuve fe), el domingo, entre mate y mate, cerca de las 8 y oyendo el tic tac del recuperado reloj de la farmacia, silenciado durante tres lustros, en beneficio del metrónomo. Aquel verano (¿84/5?) fue un “Verano violento”. A mediodía espero ver “Frida” antes vi “Hable con ella” y “Amén”. Transito el circuito comercial a mitad de precio, con buen resultado.*

## **La ruta**

¡Chicos! ¿Se acuerdan cuando viajaban en el asiento trasero del R 12, arrodillados sobre el asiento y mirando hacia atrás, clasificando en las categorías de “Dulces” y de “Amargos”, a los camioneros, según respondieran o no a los saludos que ustedes les hacían? ¿Y se acuerdan de un “Redulce”, al cual parecían no alcanzarle los medios disponibles: bocina, luces, gestos –para expresar su contentez?

## **Hefestos**

Para la casita de Balneario Orense le compré a Priuli –antiguo carpintero retirado del pueblo de Orense- unas tablas de cedro paraguayo, con doce años de estacionamiento. Con esa noble madera, Carlos Caraduje, después de mucho pensarlo (como si no se estuviera cagando de hambre), construyó los postigones. Le pedí a Tuco (Arturo) Nielsen, el herrero habilidoso, que me forjara los herrajes, pero él tenía mucho trabajo entre manos y terminó accediendo siempre y cuando yo le diera una mano. Sin pensarlo, de formalito funcionario bancario me convertí en ayudante de herrero. ¡Todo un honor! Cortaba las planchuelas con la guillotina y hacía



los agujeros para los tornillos con la perforadora. Luego Tuco forjaba el rulo y la punta en forma de flecha.

### ***Santiago metió la mano (pero no en la lata)***

En una ocasión fui al taller acompañado por Pablo y Santiago. Al descender del auto, Santiago (6 años) se tomó del parante central, yo no lo advertí y al cerrar la puerta le apreté los deditos. El pobrecillo salió disparado como chiquetazo, aullando de dolor. No había forma de echarle mano para tratar de consolarlo. En aquel entonces Silvia y yo manteníamos una relación meramente formal. Ella solía pasar las tardes en la casa de una familia amiga y yo, cuando salía del banco me ocupaba de vrear a los chicos. Este episodio se inscribe en ese contexto de desencuentro conyugal.

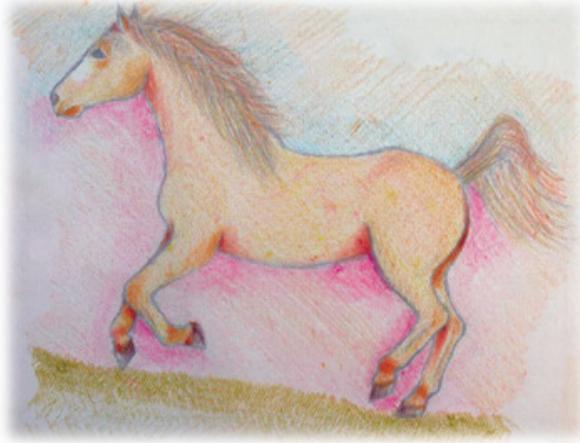
*Lo que antecede escrito en el tren de las 12,27 –el cual partió algunos minutos después- viajando hacia Ramos Mejía para encontrarme –a las 16- con Amanda Teresa (Yeya) Rodríguez Azzaro, una pariente lejana, desconocida y recientemente localizada gracias a la intermediación de varias buenas voluntades. Es tataranieta de mis bisabuelos Antonio y Angela.*

### **Orense**

*A las 19, volviendo de la reunión familiar, de la cual también participó María Estela. No hubo mucho avance en cuanto a información, sí en cuanto a vínculos. Está prometida una foto de mi bisabuela con su descendencia. Me siento cansado, deseando llegar para horizontalizarme y el tren no parte, hay problemas eléctricos.*

La casa de Balneario Orense debió haberse construido con ladrillo bolseado. Peralta (o Pedersen) el albañil contratado, aseguró conocer la técnica, pero mintió. Cuando fue la directora técnica (estaba embarazada y pensaba más en sí misma que en la obra, correcto desde lo humano) lo hecho era irreversible y me conformé con revoque bolseado. En lugar de la patada en el culo la aceptación buenuda del hecho consumado, una actitud ante la vida.

En Orense transamos con la enseñanza privada, representada por el Colegio “San José”. Nuestras puertas estaban enfrentadas. El primer año integré la Cooperadora, a pedido de la hermana superiora. Las maestras de Pablo fueron la “venerable” Hermana Atalía y Graciela Lanusse, casada con un Ricupero, el cual luego ingresó al banco (un amargo). Las de Santiago fueron la bonachona Hermana Rosa y Teresa Ascat, esposa de Chichín De Agostini, empleado del banco del cual aprendí a tomar el mate dulce con gotas de jugo



de limón (luego de mi traslado Chichín tuvo un final ingrato en el banco). Con los De Agostini/Ascat tuvimos una relación amigable a nivel familias, de la cual participó Lola, la mamá de Teresa. Ellos tenían una trilla frente al mar y supieron invitarnos antes de que construyéramos nuestra casa.

*A partir de acá, en mi departamento, el martes 3 de diciembre/02, por la tarde.*

La casa del banco en el pueblo de Orense incluía a Marta Arregui, la mucama (como la farmacia de San Andrés, incluyó a Máximo). Es una gorda laboradora y bonachona, casada con Toto, un pelandra, padres de el Gordo, de Javier y de Graciela. En aquel entonces la menor era una nena, pero los muchachos ya trabajaban en el campo, con Ernesto Fhurer. Javier solía tener ataques de ira. De eso me enteré mucho después, por un relato de Santiago. Vivían en una quinta y solían invitar a los chicos a pasar el día. Una vez Silvia me acompañó a Bahía Blanca, yo iba por una reunión de gerentes de la zona y los chicos quedaron en la casa de Marta hasta el día siguiente. Tenían animales y eso era un entretenimiento y una novedad. La casa que ocupábamos tenía un fondo con frutales. Para mantener a raya el pasto se me ocurrió comprar una cordera. La cordera dio cuenta de lo existente en poco tiempo y hube de comprarle fardos de alfalfa y eso dejaba de ser negocio. Opté por regalarle la cordera a Marta para que se hicieran un asado, pero se encariñaron y no se atrevían a matarla.

### ***Dudignac***

Solíamos ir a Tres Arroyos por un camino de tierra, para acortar. Una

noche, volviendo, se nos cruzó un zorro. Liebres muchas veces, las evitaba bajando luces. En Dudignac agarré una y se la llevamos a nuestra mucama, pero no pudo aprovechar mucho pues tenía un hematoma por el golpe con el piso del auto. A esa mucama, creo que se llamaba Mirta, cuando nos fuimos le regalamos un lote de terreno. Un solar, como ella decía. Estaba muy emocionada pues nunca había sido propietaria de un metro de tierra. Un sueño cumplido. Creo que siempre fuimos agradecidos y no nos costó compartir con las personas que nos prestaron buenos servicios.

### ***Spada.***

*Miércoles 04/12/02 por la mañana bien temprano.*

Por la noche me comuniqué telefónicamente con Ana María Petraglia Bassi (de Chivilcoy), hija única de Anita Bassi Fontana de Petraglia, hija –a su vez- de Martina Fontana de Bassi (mi tía abuela paterna) y ésta de Angela Lanfranchi de Fontana (mi bisabuela italiana). Pues bien: Ana María recuerda haberle oído contar a su mamá que la bisabuela Angela, que vivía en casa de su yerno Pablo Bassi, en el campo, fue a recoger los huevos del gallinero y ahí se le paró ese admirable relojito. La encontraron caída, con los huevos en su delantal y –según la tradición familiar- contando ciento cinco años (Errónea, según documento vivió menos). Parece que la nieta Anita Bassi Fontana, solía decirle a su marido que ella viviría tanto como su abuela (pero no cumplió esa promesa) y el marido le contestaba: Entonces, te bajaré yo de un garrotazo. ¡Esos eran hombres! (por lo menos amenazaban, en lugar de dejarse tirar platos por la cabeza). Hasta ahora nadie sabe sobre el apellido Spada ni conoce el lugar de origen. Ataco la fortaleza desde distintos flancos y los arqueros logran rechazarme. La dificultad hace el desafío más apasionante. ¿Qué misterio se me oculta todavía? Muy simpática Ana María. Me invitó a visitarla pues tiene muchas fotos y no sabe de quienes son. Me descubrió otra pariente: Ethel María Bassi de Seira, domiciliada en Avda. Vaccarezza n° 316, de Alberti. Es la que levantó la casa paterna, a la muerte de la tía Martina. Ya le estoy escribiendo.

### ***A Pablito lo mordió un perro del circo en Navarro***

Luego de nuestra primera separación, los chicos vivían en el departamento de Rivadavia y pasaban fines de semana conmigo. Los retiraba el viernes por la tarde y los reintegraba en la tarde del domingo. Un sábado, mientras yo dormía la siesta ellos salieron a dar un paseo. En el pueblo se había insta-

lado un circo. Hacia allá fueron. Al pasar debajo de un carromato, saltó un perro que estaba atado con una cadena y se le prendió a Pablo en un muslo. Cuando regresaron a casa guardaron silencio. Creo que para sobrevivir con la menor cantidad de conflictos posible, Pablo optaba por no exteriorizar. Es un mecanismo de defensa del yo, pero puede derivar en una somatización, por ejemplo: cáncer. Santiago no pudo contener la presión interior y se deschavó. Yo tenía amistad con un médico clínico (Dr. Galeotti) que era compañero en el Club Rotary y lo fuimos a consultar, pero nos dijeron en su casa que se encontraba de guardia en el Hospital de Lobos (era un marginado, por eso pudo tener parte conmigo). Allí lo atendió. Le aplicó la antitetánica. El lunes me comuniqué con el doctor Casal, encargado de lucha antirrábica y él hizo revisar al perro con un veterinario. El perro estaba sano. El muslo de Pablito cicatrizó. Quedó el sustito y un agujero en el pantalón jogging color marrón (luego lo habrá remendado Rosa Coronel). Ese médico clínico amigo estuvo en Balneario Orense, le gustaba pescar, contrató una salida en lancha y me invito a acompañarlo, me proveyó una caña, con la cual creo que pesqué un mero. En un momento bajamos al agua y bordeamos la lancha anclada. Vi un pez martillo. Una vez le presté la casa y la ocupó con su familia. Su esposa dejó como recuerdo una latita inglesa en la cual yo guardaba los clavos de olor para las mermeladas que empecé a preparar por aquel entonces: primero tomates y luego ciruelas que me proveía de su quinta el anciano Santamarina.

### ***Forestando el terreno***

A Ricardo Oszlak lo contraté para que nos forestara el lote del Balneario. Puso acacias y uñas de gato. Las acacias crecieron y luego fueron desgajadas por los temporales y se perdieron y a las uñas de gato (o garras de león, como gustéis) las erradiqué pues lo invadían todo. La forestación no resultó apropiada y no tuvo futuro ¡y Ricardo que se creía un pichón de Gesell! La forestación de mérito y con futuro la hizo papá –con colaboración de Adriana- y sin residir en el Balneario, aprovechando los veraneos, con una manito que echaba voluntariamente Elsa Wallas durante el invierno o con riego contratado a Paco Liarte.

Hubo un antecedente legendario, del cual participó Santiago y del cual sólo quedó el ciprés que le está dedicado. En aquella oportunidad nos encontramos en Necochea, allí compramos creo que fueron doce unidades que incluían higuera y limonero. También compramos bolsitas de tierra. Almor-

zamos en una fonda del pueblo de Orense. Hicimos la plantación. Visitamos a Peter, en su torre, pleno invierno, cocina económica prendida, torta casera (pero no se comidió para echar un balde de agua a las nuevas plantas. Eso no impidió que cuando lo necesitó para almacenar materiales de la obra que le hizo a Ricardo, yo le prestara mi garage). Vía psicoterapia me estoy animando a pasar facturas.

### ***Travesuras infantiles***

Estando en Necochea, ya con Adriana, antes de que se hiciera la ruta siguiendo el recorrido del antiguo ferrocarril Deferrari/Bellocq, se transitaba sobre el terraplén para eludir caminos cortados por inundaciones, viajé un fin de semana acompañado por un joven cliente del banco con el cual había establecido una relación amigable y plantamos dos álamos, a uno de los cuales lo quebró Emilio Fabricius, el hijo de Roberto, nuestro buen vecino. Los tres hijos de Roberto y Graciela eran niños y deambulaban por el Balneario, en donde no había cercos perimetrales que los detuvieran y en una de esas se mandaban alguna picardía o les sucedía algo accidentalmente. Lo bueno sería que hubieran venido a decirlo y que hubieran reparado. Quizá los padres no lo supieron, más bien que el interesado no habrá ido a contarlo, pero en una oportunidad, conversando con Roberto me dijo: “Quizá fue mi pibe”. Eso mismo dije yo, años después, cuando Lucio les embadurnó el auto con caca. Pero afronté y reparé. Recuerdo que Carlos Caraduje le dijo a Roberto: “No creo que ninguno de tus amigos hubiera hecho eso” ¡Satisfacciones que uno tiene! Pero ¡que pesado resulta no ser “como los demás hombres”! Cuando se mantiene un cierto grado de integridad se resulta molesto (efecto espejo). No agrada la presencia de un censor mudo. Uno no pretende censurar, pero censura con su conducta, y su presencia.

### ***Ingreso al banco***

Ingresé al Banco de la Provincia el viernes 13 de julio de 1951 (me lo sugirió el señor Plaza, de la oficina de personal, pues de esa manera “empezaba ganando el sábado y el domingo”. Desde entonces siempre preferí reintegrarme –luego de las licencias, por ejemplo- en días viernes. Empezar la semana aclimatado), vistiendo un traje de gabardina color azul pastel, cruzado, que había pertenecido a Julio César, y al cual le repasé el planchado, la vispera, en casa de Lela. Me nombraron en la sucursal n° 13, del barrio Mataderos, en avenida Juan Bautista Alberdi y Cafayate, hasta donde viajaba en el tranvía

nº 43. En aquél entonces se entraba a las 11,45, se atendía al público desde las 12 hasta las 15 y yo, por ser menor, aspirante a auxiliar (16 años), salía a las 18,45. Allí permanecí unos tres meses, pues en octubre me trasladaron a la sucursal nº 6, en el barrio Boedo, Avenida Boedo y Estados Unidos, que es el barrio en el cual yo vivía.

El primer trabajo fue como ventanillero en Cuentas Corrientes: venta de cheques y entrega de saldos. Una vez concluida la atención al público, realizaba tareas internas: transcribía a Fichas Índice, los datos personales de los nuevos clientes que habían registrado su firma en ese día. En aquel entonces, para designar a las personas hijas de padre desconocido se utilizaba la expresión “hijo natural”. Me tocó transcribir a una Ficha Índice los datos personales de un señor de apellido Pereyra, el cual era hijo natural, o sea que en la Ficha Registro de firma, en el renglón en el cual estaba impreso “Hijo de Don...” el ventanillero había consignado “Natural” y yo transcribí en la Ficha Índice: Hijo de Don Natural Pereyra, error que causó la hilaridad del jefe (el morocho Medina) y por la onda expansiva las subsiguientes cargadas.

### ***El precio de la libertad***

Hora 4,30 del domingo 08/12/02 (en La Plata hoy se arma el arbolito). En el tren (el de las 4,39), iniciando el viaje hacia Navarro para sorprender a Rosa Coronel, la cual mañana cumplirá ochenta años. Estuve por última vez en Navarro con Silvia, desde Salto, para participar de un homenaje a don Sebastián Ferzolla. Hay una foto, compartiendo la mesa con el intendente Yaregui (¿1982?). Veinte años después (que no son nada) estoy retornando. Partimos. Rosa acompañó (sirvió) a más de uno, en los últimos años de sus vidas, entre ellos a mis padres y ahora está sola. Desde ya que visitas no le faltan, me refiero a alguien que esté a su servicio. Sus años de trabajo no le proporcionaron recursos suficientes como para hacerse servir. Mis padres tuvieron esa posibilidad. ¿La tendré yo? Eugenia se anotó para cuidarme, pero le contesté que ella cuide a sus hijos (si es que quiere tenerlos) que yo espero cuidarme solo –como Rosa- y cuando no pueda hacerlo iré a un hogar “alquilado”. Es lo que nos corresponde a los que optamos por permanecer libres. Toda elección implica tomar y dejar y no hay que llorar por lo que dejamos (aunque también nos guste) pues es el precio de lo que tomamos.

El viaje transcurre plácido. Es de noche. En las estaciones, jóvenes transnochadores, de ambos sexos. Rosa también hizo su elección y ahora paga el precio de lo que tomó. Gracias a mi libertad recuperada, yo también me

doy permiso para hacer este viaje y pasado mañana para ir a Mar del Plata a compartir con Agueda su tercer cumpleaños. Gracias también a mi libertad interior, recuperada con la ayuda del psicoanálisis. ¡Gracias, Alma!

5, 15 -viene clareando. Viajo en un vagón bien iluminado, carece de algunos vidrios –pero en un sector- y en tranquila compañía. Voy leyendo “Corazón” de Amicis. Es un volumen que perteneció a papá. Tiene su firma y una fecha: 1º de mayo de 1913. En ese entonces él estaba próximo a cumplir 13 años y estaría cursando 6º grado en la escuela n° 1 de Alberti. Habían transcurrido seis años desde la muerte de su papá. ¿Qué sentiría? ¿Qué pensaría? Tenía la edad que hoy tiene Lucio. ¿En qué piensa Lucio?: en ir al cyber, en decolorarse el pelo, en boludear con algún compañero. ¿Qué siente?

### ***Mi primer cadáver y mi primer mareo***

“Corazón” me evocó a “Achi”. En Los Toldos, en la otra esquina de casa, vivía la familia Demichelis (el papá, chacarero; la mamá –Delia- profesora de piano y Chichina, de la edad de mi hermano mayor) Chichina tenía una prima materna, una Guglielmino, la cual solía venir a su casa y jugábamos juntos. Una vez, cerca de su casa, Achi tuvo la desgracia de caer en un pozo con cal viva, que habían tenido la imprudencia de dejar destapado, en una vereda. Se quemó las piernas hasta el encuentro. La internaron en el sanatorio del doctor De la Zerda. Pasaba acostada boca arriba, inmóvil y con las piernas cubiertas por una estructura cóncava, de tal manera que las sábanas no la rozaban. Una vez le llevamos un regalo, creo que fue hecho en conjunto: un jueguito individual de cubiertos de alpaca (cuchillo, cuchara y tenedor) que compramos en la Casa Bontempi. Me sorprende ahora que hayamos hecho esa elección. ¿Sería quizá una apuesta al futuro? Como decir: ¡Ya verás que comeremos juntos! Da la impresión de que primó lo utilitario sobre lo afectivo. ¡Criterios de época! Hoy le hubiéramos llevado un osito de peluche. Achi no salió viva del sanatorio. Tengo la imagen de un coche de dolientes, como se les decía entonces, de la Cochería Coraggio (pompas fúnebres), tirado por caballos, tipo diligencia y a un joven en su interior. ¿Sería el entierro de Achi?

El primer cadáver que vi, siendo niño (alrededor de diez años), fue el del tío abuelo materno, Angel Lunaschi, en O’Brien. Me lo mostró una de sus hijas, Emma. Vivían en una casa de las afueras, tipo quinta. Lo más parecido a la chacra en la cual habían transcurrido sus vidas. Tía Ceferina, la viuda, estaba en la cocina, sentada en un banco de chacra y apoyada en la mesa, ves-

tida de negro con su pañuelo de campesina atado a la cabeza. Para atender a los parientes que venían de afuera, hicieron un asadito en el patio, regado con semillón (vino blanco dulzón). Allí experimenté mi primer “mareo”. La picardía adulta se habrá divertido conmigo. La picardía piamontesa. Pensar que recién en la madurez tomé conocimiento de mi ascendencia piamontesa (los Lunaschi). Por suerte por mamá tengo sangre genovesa, de navegantes. Ahora ubiqué a un descendiente Fontana –Carlos A. Chover- de Alberti y me aportó el dato de que los Fontana serían genoveses: la montaña y el mar. Introspección y aventura.

Luego entramos al cementerio de O’Brien e íbamos en procesión por entre nichos y bóvedas, cuando me llamó la atención una placa plateada con un reloj marcando la hora de una muerte con la leyenda “la hora fatal” (y quizá se habían alegrado). De los muertos sólo se habla lo bueno.

La descendencia de Angel y Ceferina fue de siete hijos.

Santina: Enviudó joven sin hijos y convivió el resto con su cuñada y socia, fueron modistas y vivieron en Los Toldos, donde la vestían a mamá.

Elvira: Se casó grande y no tuvieron hijos.

Inés: Soltera; cuando vivía en el gran Buenos Aires con Elvira y Mariquita, fue secretaria de un médico.

Ema: La que me llevó a ver el cadáver de su papá, se casó con un comisario en la época en que eran civiles, y no engendraron.

Mariquita: Soltera, la bonita de la familia, amiga de la abuela Chola, iban juntas de juerga y daban que hablar en O’Brien.

Atilio: Casado, engendraron a Néstor, el cual tuvo un matrimonio desgraciado.

Angel: Tuvo una pareja negada en la familia porque no estaban casados (quizá ella tuviera marido y no había divorcio, pero si gazmoñería) y engendraron por lo menos un hijo que más tarde apareció radicado en Ramos Mejía. Esa situación no era bien vista en la época.



*Esta es la familia de Angel Lunaschi, mi tío abuelo, esposo de Ceferina y hermano de Clara. En el cartel se lee: La Providencia – de A. Lunaschi – 1907.*

Son las 6,50, estoy en la placita Crisólogo Larralde, del barrio Caballito (calle Rojas) frente a la parada del 136 (saldrá para Navarro 8,05). Llegué a Constitución a las 6, contando con el subte, pero hoy, por ser domingo, el servicio se presta a partir de las 8. Lo suplí con el cole 96. Me viene bien haber salido con margen. En el tren y en Constitución gente joven bolichera, algunas botellas rotas. La civilización de la cerveza. Los ricos manejan a la juventud con el alcohol y las autoridades, sus socios/sirvientes, abren centros para combatir las adicciones (más puestos para los amigos). Corre una brisita un tanto molesta pero la prefiero al calorón de anteayer. Por el momento la suerte me acompaña, meteorológica y sincrónicamente. Se percibe olor a meo. Se ve que la placita hace las veces de baño público. Hay un surtidor. Importante en una plaza y no siempre presente. En la medida en que hago camino caen las magnificaciones en cuanto a gastos y a esfuerzos. No son una fortuna y los ochenta de Rosa –mejor dicho, sus aportes a nuestra familia, esos que no se pagan con dinero- bien los justifican. Y mi gratificación también.

## **Lucio**

Lunes 09/12/02, hora 9,20, en el salón de actos del Normal nº 1. Egresada Lucio de la EGB. Ya estuve con él: alto, con los pelos parados, luciendo mi camisa blanca del casamiento de Patricia y Santiago. Por el micrófono convocan a las personas que entregarán las medallas recordatorias. Me quedo en el molde pues no se me advirtió. Pienso que entregará el padre conviviente. Acaban de entrar y a Lucio lo veo medio descolgado, con respecto a sus compañeros. Al fin se ubicó. No me pareció que haya sido requerido por sus compañeros, como si se cortara solo. El bichito de la marginalidad se transmite. Los memes (Dawkins, Richard, "El gen egoísta - Las bases biológicas de nuestra conducta", Biblioteca científica Salvat, Barcelona, 1993).

10/12/02, 8,05 –En el micro, esperando partir para Marpla, ¡Feliz cumple, Agueda! Ayer, solución salomónica: a Lucio le entregó la profesora de inglés. ¿Afecto, transacción? Nos utilizamos para resolver situaciones, indicio de debilidad.

12,40 –rotonda de Constitución, llega Santiago.

## **Mala pata**

*Domingo 16/12/02, hora 12,05, en el Cinema City, esperando el comienzo de "Mi gran casamiento griego" (sección de las 12,45).*

Yendo a Navarro por Rosa Coronel estuve en Primera Junta y no pude eludir la evocación de un hecho penoso de la relación conyugal con Silvia, sucedido allí. Reitero que no abro juicios, solo narro sucesos lo más sobriamente posible y quedo abierto y disponible para el análisis descarnado no obstante reconocer a priori que quizá lleve las de perder. Silvia había dejado voluntariamente la casa de Navarro (a la cual había aceptado ir al solo efecto de tramitar la separación, la cual hasta ese momento no había podido concretarse por mi obcecación) –había producido un hecho para destrabar la situación- llevándose a los chicos consigo. Estaban instalados en el departamento de Rivadavia, con Chola viuda. Hice una denuncia policial y presenté una demanda judicial y presioné negando recursos. Entretanto los chicos pasaban fines de semana conmigo. En uno de esos fines de semana regresábamos en el colectivo 136. Para facilitarme la vuelta, Silvia los esperaba en Primera Junta. Caminamos juntos desde la parada del colectivo hasta la boca del subte, mientras hablábamos con Silvia de nuestra problemática.

Al llegar, Silvia me presionó –a su vez- con no dejarme ver a los chicos en adelante si no suministraba recursos. Intenté llevarlos nuevamente conmigo y nos enredamos en un forcejeo, tironeando cada uno de un brazo de Pablo mientras Santiago suplicaba enfurecido que por favor arregláramos nuestros asuntos. Intentando dar un corte –producir un hecho que destrabara la situación- empujé a Silvia y cayó al piso. Enseguida se reunió gente que la ayudó a incorporarse y un empleado del subterráneo arrimó un banco alto, en el cual se apoyó. En eso Silvia me recordó que perdería el último colectivo para regresar a Navarro y yo –esclavo del deber laboral- abandoné graciosamente la escena, suponiendo quizá que Silvia, una vez repuesta emocionalmente se dirigiría con los chicos a la casa de su mamá.

La próxima vez que intenté retirar a los chicos del departamento de Chola, me derivaron al departamento de Martha (el anterior) y allí me recibió la dueña de casa con las siguientes palabras “Le rompiste una pierna” y “Tengo orden de no dejarte ver a los chicos”. Silvia presentó una demanda penal y fui condenado a seis meses de prisión, en suspenso por falta de antecedentes. Este hecho modificó el curso de mi planteo judicial –digamos que estábamos empatados- y terminamos separándonos de común acuerdo. Esos y otros –por alternativas del mismo proceso- fueron sufrimientos que podría haber evitado y habérmelos evitado, de haber tenido entonces un mayor conocimiento de mí mismo, o sea, que no se habían dado los hechos como debían y que había que asumir el fracaso. Como opiné anteriormente, Silvia tenía la alternativa Neurosis/Transgresión y optó por lo más sano, pero yo no estaba preparado para aceptarlo. Me sobraban preceptos y me faltaba estaño.

### ***Expresiones características***

¡Poverino! (pobrecito) expresión compasiva de mamá, supervivencia del idioma ancestral.

El Rey de Portugal que va para su casa, respuesta adulta (tía Cata) a la interrogación infantil ¿Qué pasa? (a propósito de algún comentario entre adultos). Obliteración de la curiosidad que generó un hábito de no preguntar y, por lo tanto, ignorar.

Conclusión: no se priven de preguntar, aunque piensen que podrán hacer sufrir. El sacar, aunque duela, alivia y permite resignificar el pasado, comprender, perdonar, deplorar y arrepentirse y reparar.

## ***Cata y Lela***

*El domingo 29 de diciembre de 2002, anclado en mi departamento por la lluvia.*

Mis tías Cata (Catalina Jacinta Ottonello Solari) y Lela (Aurelia Catalina Inocencia Ottonello Solari) me contaban anécdotas de su juventud en Alber-  
ti, épocas de inmigración italiana. A continuación van algunas que recuerdo:

Un señor de apellido Tesoro (quizá hermano mayor o tío de Clotilde -Coca- Tesoro esposa de mi tío Leandro Eufemio Ottonello Solari, el que fue funcionario en el Banco de la Provincia y ofreció a mis padres la oportunidad de que yo ingresara y al que no hice quedar mal), aspirante a político de pueblo, ensayaba sus discursos ante su familia y sus pequeños hijos aplaudían y exclamaban: ¡Viva Tesoro!, ¡Viva papá!

Un italiano fanfarrón que pregonaba a voz en cuello su afiliación política lugareña: ¿Saperano lo vaccarezzista (por Andrés Vaccarezza, fundador del pueblo y líder del Partido Radical) que io sono marquista? (por el Doctor Márquez, médico, líder del Partido Conservador).

Tres hermanas, habitualmente muy ocupadas con vidas y milagros ajenos, reconocían que luego de pasar revista al pueblo terminaban concluyendo que las mejores eran ellas.



*Cata y Lela en la terraza de San Andrés.*

## ***Fiestas patrias***

Y nos vamos a Los Toldos, para evocar las fiestas patrias en mis tiempos de escolar: Nos congregábamos en la escuela y partíamos para la plaza, portando la Bandera de ceremonias. Pleno invierno, de pantaloncito corto (sin guantes, ni gorra, ni campera, con el abrigo que pudiéramos llevar debajo del guardapolvo). Izamiento de bandera, discurso. Siempre se desmayaba algún escolar, hoy pienso que sería por hambre (Pobres hubo siempre ¡y habrá!, ya lo dice el evangelio). Luego el solemne Te Deum, en el templo. De regreso, la Cooperadora nos obsequiaba un vasito de pasta con dulce de leche. Por la tarde, alrededor de la plaza, carreras de bicicletas y en el interior: carreras de sortija, en bicicleta, carreras de embolsados y el palo enjabonado, del cual solían prenderse muchachos de clase baja que aspiraban a lograr alguna notoriedad. Lo riesgoso (por ejemplo, ir a la guerra) es el recurso que la sociedad capitalista pone a disposición del desclasado para lograr reconocimiento y consideración. Jugarse la vida habilita para la ciudadanía.

El nacimiento de los días patrios se anunciaba con bombas de estruendo que se hacían detonar en las esquinas. Esa tarea estaba a cargo de un empleado municipal provisto de un tramo de caño atornillado a una cruz de madera. Luego, en el tren de la mañana llegaban desde Buenos Aires los gaiteros, contratados por la colectividad española, los cuales venían marchando por el medio de la calle, desde la Estación del Ferrocarril hasta la Plaza. Para la noche se organizaban bailes populares, con orquestas y se bailaba el tango y el pasodoble.

Las colectividades española e italiana organizaban kermesses (Las “Romeras” me acotó hoy 01/01/03 mi anciana amiga toldense Celsa Gowland viuda de Mel) en sus respectivos prados. Se bailaba en la pista central, alrededor se instalaban mesitas para las familias (Desde ese mirador las mamás vigilaban los desplazamientos de sus “nenas” en la pista). Se instalaban kioscos con ruletas, en los cuales se podían obtener premios. Eran características las cajas de bombones, de color naranja. No hace mucho, Mariquita, una prima Lunaschi de papá, ahora fallecida, le regaló a mi prima María Estela Fontana Audicio, en agradecimiento por los cuidados que le brindó en sus últimos tiempos de vida, un adornito que, según dijo, fue ganado en una kermesse del pueblo de O’Brien, por un festejante de la abuela Chola (Carmen Elisa López Martín), con la cual ella concurreó ese día, pues eran amigas.

En la pista del Prado Italiano se supo pasar cine al aire libre, en noches de verano. El perímetro del prado –una manzana- estaba ro-

deado con alambre tejido y entonces se lo cubría con lonas para evitar el bicheo desde la calle.

¿Recuerdan cuando fuimos al autocine de Villa Gesell? Lo dudo, pues eran de Jardín.

### ***Recuerdos escolares***

En primer grado tuve a una maestra de La Plata, Alicia Mariñosa, la cual fue reemplazada por una toldense recién recibida, Hebe Baulies, la cual nos entregó como recuerdo una pequeña medalla de plata (fuimos sus primeros alumnos). El libro de lectura se titulaba “Mariposas”.

En segundo, el libro, “Delantales blancos”. La maestra Elida –Lori- Tiseyra, una flaca, de piel oscura, bien fea, tipo aindiado. Se empeñó en corregir mi zurdera, inclinación natural que mis padres admitían. Usábamos pupitres individuales (pero colocados de a dos), estructura de hierro fundido y madera, con tintero de loza blanca. Llevábamos una hojita de afeitar “Gillette” para sacarle punta al lápiz. En una ocasión en que yo sacaba punta al lápiz, la señorita Elida acercó su mano más de lo conveniente (para ella) al efecto de insistir con una indicación sobre el uso de la mano para escribir y resultó beneficiaria de un tajito, digno premio a su insensata y poco pedagógica obstinación. Le quedó la cicatriz y desde entonces y por años, cada vez que me veía me la mostraba intentando quizá reavivar un sentimiento de culpa.

En tercero tuve a la señora Amalia Rubio de Goyena y el libro “Girasoles”. Cuando yo estaba en sexto esta señora –de la cual recuerdo que siempre tenía la cara cubierta de vaselina blanca- me pidió que le hiciera un reemplazo extraoficial y como agradecimiento me regaló un ejemplar de “Facundo”.

En cuarto la maestra fue Nélide Sáenz, con Pirincho Centeno nos pasábamos volantes con inscripciones porno, al estilo de Conchita Piquer y Pituca de Poronga. Teníamos once años y habíamos recibido una esmerada educación sexual. Terminamos en Dirección, a cargo de Yolanda Tesoro de Maffeo (hermana de la precitada tía Coca) y sucesora de mamá en ese cargo. No recuerdo la sanción ni tampoco si se dio parte a las familias. En caso afirmativo, mamá habrá pasado un mal momento.

En quinto la maestra fue Enriqueta Sumalla, nos enseñó el alfabeto en letra redondilla y gótica. Ese grado ocupaba el aula de la esquina, en la cual estaba el armario (vitrina, donde había un feto en formol) de ciencias naturales y el piano, negro con candelabros de bronce. Mamá insistió en que

aprendiera piano (en lugar de hacerlo ella que era la interesada) ¡Esa manía de realizarse en otro! En primer lugar, me mandó a lo de la señora Delia Guglielmino de Demichelis, la madre de Chichina y la tía de Achi, nuestros vecinos a quienes ya nombré, pero como me la pasaba jugando con Chichina, me retiró y me mandó a lo del profesor Aníbal Celis. Era buen profesor –o mejor dicho buen músico- pero con pocas pulgas. Me escuchaba tocar y desde la cama, en la otra habitación, zaguán de por medio, me pegaba el grito. De pronto se aparecía y me encajaba un planazo en la nuca. Me acobardó. En casa no creían que me pegaba y opté por hacerme la rata hasta que mamá tuvo que desistir. Entretanto llegó este feliz momento, mamá obtuvo que me permitieran practicar en el piano de la escuela ya que en casa carecíamos de ese instrumento. En la misma aula donde estaba el piano, la de quinto, como queda dicho, la maestra tenía una pecera redonda con un par de peces. No se me ocurrió nada mejor que echar en la pecera trozos de tiza y los peces murieron. Los interrogatorios a los cuales fui sometido fueron policíacos. No lograron que admitiera la autoría, pero debo haber padecido tan intensamente que a partir de ese momento no pude volver a mentir.



*Otilia Ottonello cuando se recibió de maestra en 1923. Sola en la fila del medio.*

En sexto tuve a Clelia Morán. En verano, a la hora de la siesta pasaba el heladero y Clelia nos permitía comprar los sándwiches que lamíamos por los

cuatro costados e íbamos apretando hasta que las dos tapas se juntaban. Ese grado imprimía el periódico escolar “Hojitas”, en hectógrafo cuya gelatina preparaba el farmacéutico Alfredo Maffeo, esposo de la directora. Yo era un activo colaborador, brazo derecho de la maestra (un olfa).

Una vez fueron a vacunar a la Escuela y un compañero de las orillas, medio chúcaro, un muchacho grande de cuerpo y de edad, pero con temores irracionales producto seguramente de su ignorancia, saltó el tapial del patio y se escapó. En ese patio plantábamos las estacas de álamo piramidal que papá me preparaba para el Día del Árbol.

### ***Mudanza a San Andrés***

Como ya dije, a mis dos años la familia se trasladó al Pueblo de San Andrés -calle La Crujía 510-, Partido de San Martín. La familia es una manera de decir, pues mamá quedó en Los Toldos, como pensionista en casa de la familia Pesalovo (Emilio Pesalovo casado con Angela Lunaschi, hermana de mi abuela Clara), supuestamente retenida por su empleo docente. Por lo tanto, durante los dos años siguientes padecí déficit de mamá (¡Buaaaaa!) Partimos papá, Julio César, tía Cata, tía Lela, Emilia (empleada doméstica) y yo. Habitamos una casa de dos pisos: abajo farmacia y arriba vivienda (además terraza). Yo nunca había visto una escalera. Le dije a Lela: ¿Vamos a subirla? (¡Que tierno!) Supongo que papá quería tener las manos libres, pues se apoyó en el idóneo, Maximino Oset Sabalza, español, de Sangüeza, en Navarra (Julio me aclaró que Máximo vino como parte del fondo de comercio, con la compra). Supongo que papá deseaba ser médico, pero los recursos de su mamá no daban para una carrera tan larga. Quedó a su cargo lograrlo con su propio esfuerzo y recursos. De allí quizá vino lo de la aproximación a Buenos Aires y lo del idóneo, pero luego algo pasó y creo que tuvo que ver con el traslado de mamá, nunca conseguido. Creo que las cosas no se plantearon claramente a nivel pareja, no se elaboró un plan de común acuerdo y en eso tuvo que ver la dificultad para verbalizar. Quedan los resquemores, se responsabiliza al otro de lo que uno no pudo o no supo resolver (siempre tratamos de ubicar al culpable afuera, para salvaguardar al yo) y empieza el juego de las pataditas que tiene mal final: el enfriamiento de las relaciones, sobreviene la era del hielo, la amargura. Se observa en las fotos. Sigo el relato: a los dos años retorno a Los Toldos, recompra al farmacéutico Spiritoso y venta al farmacéutico Molli. ¿Quiénes volvimos?: papá, Julio César, tía Cata y yo. Tía Lela se casó con el idóneo, que pasó a ser tío Máximo, compraron

un fondo de comercio de farmacia en Capital Federal, calle Boedo 1098 esquina Cochabamba 3593, supongo que papá los ayudó con dinero y Emilia se casó con Polo Buitrón, el almacenero del barrio. El pobre Máximo se echó encima a la familia Ottonello, pasaron a ser los parientes que vivían en Buenos Aires, todo el que necesitaba atender su salud, presentarse para la colimba, gestionar empleo o simplemente pasear, consideró que tenía alojamiento bueno y barato. Con respecto a mi familia de origen, Máximo y Lela pagaron muy cara la ayuda en dinero que supongo recibieron. Más les hubiera valido pedir un préstamo a un banco, y en su vejez no recibieron en la medida en que habían dado, especialmente Máximo, que tuvo más larga vida y murió olvidado de todos. En la Chacarita tuvimos que pedir ayuda a un empleado municipal porque sobaban manijas y faltaban manos para bajar el féretro a tierra. Fui más consecuente que otros, pero también tengo de que arrepentirme (por ignorancia y por temor).

*La supuesta ayuda financiera de papá a Máximo y Lela, es un tema que no recuerdo haber oído de ninguna de las partes. Es algo que parece haberse instalado en mí tácitamente.*



*Antonio Vicente Fontana, estudiante de la UNLP, en la entrada de la pensión donde vivía, año 1921. Abajo, segundo de la izquierda.*

## *Vacaciones*

En verano me mandaban un mes de vacaciones a lo de Máximo y Lela. Viajaba en el tren con el comisionista Canizzo. Mis tíos me llevaban al Parque Japonés, en Retiro (antecesor del Ital Park), me gustaba la Montaña Rusa, el Tren Fantasma y los Autitos Chocadores. A la noche supimos pasear en Bañadera (colectivos descapotados que salían de Plaza Congreso) y también hacíamos recorridos completos en tranvía. Después de cenar sacábamos sillones de mimbre y de lona, tipo tijera a la vereda por Cochabamba y comíamos helados de lo de Don Alfonso (Heladería Savoia “Uso Nápoli”) en Boedo, al lado del Cine Nilo. Durante el día Lela solía llevarme al Parque Chacabuco o a la plaza Martín Fierro.



*Máximo y Lela el día de su casamiento  
Vereda de la casa de San Andrés - 1939*

De vuelta en casa iba a la pileta del Club Social. Había un cuidador de apellido Iturralde, padre de tres hijos apodados Kilo, Chuleta y Costillita. En broma decíamos deme un kilo de chuleta y costillita. Kilo nos enseñó a nadar. Me encantaba tirarme de los trampolines, especialmente del alto. Julio (Kiko) integraba una barrita con Hugo Rosón, Omar Maffeo, Paker y algún otro. Cuando se duchaban, jodían deslizándose enjabonados sobre el

piso de mosaicos. Se organizaban certámenes, nadando de un extremo al otro (largos) llevando en la boca una cuchara con un huevo duro o saliendo en los cabezales a cambiarse prendas. Una vez se me fue el huevo al fondo y como no encontraba la forma de sumergirme sin impulso, alguien se zambulló por el costado y me alcanzó el huevo. Había una cancha de tenis, bien equipada, con el banco alto para el árbitro, al cual me encantaba treparme. Estaba rodeada de alambre tejido con arvejillas enredadas. Don Iturralde era buen jardinero.

### ***Con tío Leandro en San Clemente***

Principiaba la década del 40 y Tío Leandro estaba de gerente en Dolores. Se compró una casita para veraneo en San Clemente del Tuyú, frente al mar. Era de madera, construida sobre pilotes, a veces la marea alta pasaba por debajo y se le formaba un médano que la cercaba y cada tantos años tenía que hacer desmontar. Yo tendría unos siete años cuando me invitó. Recuerdo un día en que nos cubrió una nube de libélulas. En aquella época, en la línea del horizonte saltaban las toninas. Recorrimos algunos balnearios vecinos, en Las Margaritas los peces se nos metían entre las piernas. Las mallas eran de lana, de color azul (las de los varones) y los adultos solían usar una pechera también de lana pero gris, para cubrir los pelos del pecho (el horror a lo natural). En una ocasión enganché la malla y le hice un siete, fui a contárselo a Tía Coca que estaba cocinando. Tomó una aguja que seguramente tenía enhebrada (costumbre de las mujeres de entonces, para resolver rápidamente) y me hizo una costura que mereció de mi parte esta expresión: ¡Me hiciste un raviol!

### ***Viaje de bodas***

Con Silvia fuimos de Viaje de Bodas a la Colonia de Tanti. Viajamos en micro, en la empresa Valles de Punilla. Allá me encontré casualmente con Ana María Di Mántova a quien conocía por intermedio de su hermano Flavio, compañero del equipo misionero católico a Laguna Yema (Formosa). Ana estaba también en Viaje de Bodas con Cachín Villanueva. Ellos disponían de automóvil (en préstamo). Nos amigamos y empezamos a compartir la estadía. Realizamos una excursión a Chilecito, en La Rioja. A la vuelta de algunos años nos reencontramos en Salto. Cachín había renunciado al Banco y tenía un comercio. Silvia y yo por ese entonces estábamos a punto de separarnos definitivamente, el clima era otro.

Apenas llegados a Tanti se nos ocurrió ir costeando el arroyo hasta el pueblo y regresar por la ruta. No tomamos precauciones y nos requemamos. Tuvimos que recurrir al médico.

### ***Vacaciones familiares***

Después del nacimiento de Pablo volvimos a Córdoba, pero esta vez a Cosquín. Le alquilé un departamentito a la familia de una compañera de trabajo. Tuvimos que desmugrar bastante. Era Carnaval y fuimos al corso con el bebé en el moisés sosteniendo cada uno de una de las manijas. Llamamos la atención de la gente. En esta ocasión al viaje lo hicimos en tren, saqué los dos últimos asientos y Pablo viajó en su canasto, apoyado sobre la valija, colocada a su vez en el espacio entre los respaldos de nuestros asientos y el cabezal del coche.

Para las vacaciones siguientes creo que conseguí lugar en la Colonia y viajamos con Silvia embarazada de Santiago, en tren, en coche dormitorio.

Más adelante hicimos otro viaje en nuestro automóvil y allá coincidimos imprevistamente con los primos Ballarati Fontana, de Ramos Mejía. Creo que en esa ocasión tuve un inconveniente con el arranque. Me aconsejaron ubicar el auto en la cima de una cuestita, en el interior de la Colonia y a la mañana lo hice arrancar con la fuerza del descenso, para llevarlo al pueblo al mecánico.

Después vinieron vacaciones en la costa: Santa Teresita y Villa Gesell. En Santa Teresita alquilamos un departamento y Tito y Chola nos visitaron un fin de semana. En Villa Gesell alquilamos un bungalow, eran casitas como de cuento de hadas, diseminadas en un predio. Teníamos lugar al costado para el auto y un fogón. Silvia preparaba buñuelos de acelga y partíamos para la playa con nuestra pequeña sombrilla. Pasábamos por una despensa y comprábamos queso y yogur. El yogur venía en frascos de vidrio. Santiago salió de la despensa portando un frasco de yogur sujetándolo del cuello con los dedos índice y pulgar. Tropezó en el cordón, se cayó, el envase se rompió y el vidrio le cortó la manecita. Terminamos en la guardia del hospital. Le echaron anestesia en la herida, lo limpiaron y lo cosieron y aún exhibe la cicatriz –como la señorita Lori- pero no por su imprudencia sino por la de sus padres (me enteré en Navidad que la mamá me atribuye la responsabilidad y quizá tenga razón, por lo tanto, enmiendo el texto: donde dice sus padres léase su padre).

Para estas contrataciones, por lo menos una vez –Villa Gesell- hice un

viaje previo desde Dudignac por el mes de octubre. Me acompañó un empleado del Banco, oriundo del pueblo, Armando Jesús Zárate. Recuerdo que hicimos un alto, ¿Azul? y nos dimos un remojón en un balneario municipal, a la orilla de la ruta.

Luego echamos el ancla en Balneario Orense, en donde sucedieron algunas cosillas, como el extravío en el Médano 40, hecho que narré para un certamen de anécdotas de la Dirección de Cultura y que buscaré en mi archivo, aunque pienso que quizá la tengan.

*Aquí me vino a visitar “clandestinamente” Lucio, acompañado de su amigo Agustín, y luego me telefoneó Adriana para comunicarme la decisión de Eugenia de no participar de la colonia infantil de Tanti, decisión que espero poder hacerle modificar pues considero que será saludable para ella poner distancia del ambiente enfermo en el cual transcurre actualmente su vida y representado en especial por su mamá y por Clara, las cuales no son las más indicadas para estimularla en esta ocasión, sino, por el contrario, para magnificar temores, medrosidad y apatía.*

### **S.O.S. Médano 40**

*Balneario Orense es un lugar tranquilo, ideal para la etapa de crianza. Uno puede despreocuparse de los chicos, mientras se distrae con sus amigos. (Creencia popular).*

Se despezaba la década del 80. Nuestros hijos: Pablo, Alejandro y Santiago estaban empezando a cumplir sus primeros diez años. Una mañana decidieron hacer una excursión al Médano 40 y hacia allá partieron alegremente. Marga, Ricardo y yo nos quedamos arreglando el mundo, entre mate y mate, mientras dilucidábamos una importante cuestión: que preparar para almorzar juntos.

Cuando el olor del tuquito, elaborado en común para realzar las pastas frescas de Marilú, ya había más que abierto el apetito, empezó a preocupar la ausencia de los chicos, cuyo regreso se estaba extendiendo más allá de lo previsto.

Ante esta circunstancia partimos los mayores y ¡Oh sorpresa! no los encontramos, ni al pie ni en la cima del médano. Rápidamente convinimos una sencilla estrategia: nos repartimos en distintos sectores, al pie del médano y empezamos a llamarlos a viva voz. Luego de interminables segundos de angustioso silencio recibimos el eco y a partir de ahí, guiados por nuestras voces, lograron encontrar la salida. En su afán de aventuras habían subido

a la cima y luego emprendido el descenso entre la vegetación de las laderas, perdiendo el rumbo.

Dada su edad el susto fue grande pero -luego de los desahogos en brazos de papá- la mesa del almuerzo fue ámbito adecuado para comentar, una y cien veces, las distintas circunstancias de la infantil aventura.

### ***Instituciones de mi infancia***

*En casa, el jueves 2 de enero de 2003, a las 7,10*

La yapa. Los almaceneros solían tener sobre el mostrador un recipiente de vidrio, grande, de boca ancha, con caramelos. Luego de concluida una compra –los “mandados” que hacíamos a desgano por orden o a pedido de nuestros padres o de los mayores en general- pedíamos al comerciante la yapa: Don Guzmán, ¿me da la yapa? y ahí el comerciante metía la mano en el recipiente y sacaba un caramelo que nos ofrecía con una sonrisa. Yendo a la escuela pasaba por la despensa “El Ahorro” de la familia Gonzáles Rosón y allí, por un cobre, me daban un caramelo con forma de cereza cuyo cabo era una tira de papel enrollado y teñido por fuera de verde. Al desenrollarlo se leía un verso. Cerecitas literarias.

El padrino pelado (o pelao). Los padrinos de casamiento religioso concurrían a la ceremonia provistos en cantidad (según su generosidad o pijo-terismo) de monedas de poco valor (por los años cuarenta circulaban las de ½ y 1 centavo –de cobre- y las de 5 y 10 centavos, de níquel). A la salida de los novios, en el atrio, los chicos del pueblo, autoconvocados –como se diría ahora- empezábamos a gritar a voz en cuello ¡Padrino pelado!, ¡Padrino pelado! hasta que el aludido no tenía más remedio que meter la mano en el bolsillo, y para no sacar patente de tacaño, arrojaba el puñado de monedas y nosotros nos arrojábamos sobre ellas.

Las fiestas de fin de año. Era tradicional el clericó y la ensalada de frutas. Las golosinas tradicionales: turrón, garrapiñadas y frutas secas. Papá compraba por cajones vinos tintos espumantes: Nebiolo, Barbera, Gamba di Pernice. El brindis tradicional era “Por los presentes y por los ausentes”, con las copas de cristal para champagne (de boca ancha, en una de las cuales papá mojaba su tajada de pan dulce) y si alguien volteaba una copa, mamá y tía Cata nos mojaban detrás de las orejas con la bebida y exclamaban ¡Alegría! ¡Alegría! Ante la realidad, espontáneamente transformaban un imprevisto en una fiesta. Las comidas se hacían en los horarios habituales (papá tenía en esto una actitud neurótica). Recuerdo haber salido luego a la vereda y

que sacaran una mesita (la de mi poema) con las golosinas y haber hecho allí el festejo. Además, papá encargaba a Buenos Aires fuegos de artificio, que quemaba en la vereda. Clavaba un palo de madera dura y largo junto al cordón y de allí los colgaba. Con los años y a instancias mías se introdujeron el Pesebre y el Arbolito. Me encargaba de armar y desarmar. Al Pesebre lo instalaba en el escritorio al cual le desmontaba la cajonera atornillada en la parte superior. Imitaba montañas con papel madera arrugado y un laguito con un espejo. Las figuras, compradas para mí en Buenos Aires eran de papel maché o pasta, pero había algunas de metal fundido (una palmera y algunos patos). Cata me regaló un lindo ángel desplegando el “Gloria a Dios en las alturas” que conservo y tengo ante mi vista. También me compraron un árbol artificial. Se ponían portavelas de latón y velas de estearina. Al árbol lo colocaba en la parte superior del escritorio, o sea sobre el Pesebre y detrás, sobre la pared fijaba una lámina de mamá que representaba a la Virgen con el Niño. Una vez el árbol se incendió y se chamuscó la lámina, que estaba adherida a una tela. También tuvimos árboles naturales, ramas de pino que íbamos a cortar a la pileta del Club Social.

También por aquel entonces se impusieron los regalos, cuya compra estaba a cargo mío y que financiaba mamá. Cuando Julio y yo fuimos adultos y tuvimos familia propia empezamos a compartir los regalos, un año cada uno. En todas estas cosas la tenía a Cata de compinche, mamá también apoyaba y papá se mostraba reacio, siempre medio amargo para los festejos, creo que eso era producto de su amargura interior por insatisfacciones que no pudo elaborar, a las cuales no encontró compensación y Cata quizá apoyaba para contrariarlo a papá. Vivían zahiriéndose, es por eso que en el poema aludido (Ámbito de infancia) digo “Oigo voces: relatos (por los cuentos del tío Aníbal), discusiones. Con el tiempo –y contrariando a papá- se fue estirando la iniciación de la cena de tal manera que su finalización coincidiera con la medianoche; y también con Cata –y contrariando a papá- empezamos a hacer mezcla de bebidas en el clericó, llegamos a agregarle una yema batida. Seguramente lo leímos en alguna de las revistas que Cata compraba –Damas y damitas o Vosotras- en donde creo que tenía su columna Pichín “el barman galante”.

El pesebre y el árbol se armaban en el vestíbulo y permanecían a disposición de quien quisiera entrar a verlos, no constituían algo íntimo sino socializado y quizá una novedad en el pueblo, tanto como los fuegos de artificio ¡Esa necesidad de no pasar desapercibidos!

Por la noche los muchachos salían a dar serenatas. Las familias apartaban

bebidas y golosinas para darles y con ellas, una vez terminada la ronda se hacían su fiesta. Cuando la familia dormía (o se suponía que) se instalaban frente al balcón del dormitorio de los padres y hacían el ofrecimiento “Dedicada a Don Antonio Fontana y familia con deseos de felicidad” y luego arremetían como podían. Si no había respuesta hacían bis y así hasta que se abría la ventana. Había “que seguirla pa conseguirla” como con el padrino pelado, porque también había destinatarios tacaños. Creo que Julio llegó a integrar algún grupo de “mariachis” yo no tuve ocasión o no me le animé. No me interesó el canto ni la ejecución de instrumentos y mi desfachatez y picardía se canalizaban de otro modo.

Para Reyes nos hacían dejar los zapatos en la cocina. Recuerdo que una vez encontré un triciclo. Mamá era regalera. Para mi cumpleaños supo dejarme los paquetes sobre la cama de tal manera que los veía al despertarme. También era de llevar el desayuno a la cama. Este gesto ancestral lo disfruté con mis hijos. Es lo que algunos denominarían malcrianza pero ahora pienso que quizá sustituyó el déficit de franela.

Para las fiestas era de rigor el envío de las tarjetas de buenos augurios, las he mandado por decenas, deseando que el Niño Dios nos traiga esto y aquello. Nos habían metido a sangre y fuego el asistencialismo. Ahora creo con Romain Rolland “ayudemos al cielo y el cielo nos ayudará” Más acción y menos expectativa.

*Siendo las 8,10 pongo puntos suspensivos.....A la tarde del mismo día.*

Reflexión de fin de año: El que está solo, está con todos.

Apenas daban las doce campanadas se acudía al teléfono, entonces a manivela y con operadora, para saludar a Máximo y Lela. Pienso en mi inconsciente ingratitud para con ellos pues eran mi familia durante el año y los dejaba solos en las fiestas. También los dejaba para ir a visitar a tía Magdalena a Ramos Mejía o a la familia Demichelis en La Plata. Quizá expresaba una inquietud interior no canalizada, tal como la amargura de papá.

## ***Modas***

Mi hermano mayor y yo -siendo niños- supimos usar camión. Es una costumbre inglesa -como la de las bermudas- que nuestra madre tomó de los catálogos de Gath y Chaves. En alguna vieja película podrán ver al corpulento Charles Laughton metiéndose trabajosamente en la cama, en camión. Mamá tuvo inclinación a incorporar esas modas de gente fina. Por ejem-

plo: los sacos cárdigan (sin cuello). Ahora pasan desapercibidos, pero en el Los Toldos de los años cuarenta causaron asombro, y bochorno en nosotros. Pero no había escapatoria. A principio de los años 50, también asombraron los hermanos Defendente, hijos de chacareros de La Delfina, que estudiaban aquí, y cayeron al pueblo vestidos de petiteros (por el Petit Café, de Avenida Santa Fe casi Callao, centro de reunión de la juventud oligarca -o sea anti-peronista- los gorilas): saco entallado, pantalón bombilla y corbata moñito.

### ***Historias del banco***

En la sucursal de Boedo tuve como compañero a un paisanito de Banderoló. Luego de un tiempo con nosotros consiguió su traslado a su cabecera de partido: Villegas. Al cabo de un tiempo mandó un telegrama, que fuéramos a la estación Once del Ferrocarril Sarmiento para retirar una encomienda. Allá fuimos, pero la encomienda resultó ser un cordero vivo, con la guía pegada con engrudo en la cabeza. Tuvimos que contratar un taxi flete y nos aparecimos en la sucursal con el corderito. Por suerte disponíamos de un patiecito, con una vereda perimetral y en el centro tierra, con un pino. Fuimos a una casa de forrajes del barrio a comprarle un fardo de alfalfa, pero se ve que extrañaba pues no comía, por lo tanto, antes de que perdiera peso buscamos a un carnicero para que lo sacrificara y nos comimos un rico asado en honor de Masera. Boedo era un barrio de curtiembres, por lo tanto no hubo inconvenientes con el cuero, que luego fue sorteado para cubrepíes.

En el 59 participamos de una gran huelga –la última de nuestro gremio- y terminamos movilizados por Frondizi –el gran demócrata- nos hicieron salir de la sucursal, en la cual nos habíamos negado a trabajar, con los brazos detrás de la nuca –al mejor estilo nazi- subir a un micro de la línea 128 afectado a fines militares (Línea Pompeya-Zoológico) y nos llevaron al Regimiento de Infantería Motorizada N° 7, de Ciudadela, en el cual previamente habían licenciado a los colimbas (disfrutaron de un franco imprevisto gracias a nosotros). Heredamos las sábanas y toallas en uso, en algunos casos bastante sucias. El acto de impotencia oficial creo que duró el fin de semana. Habíamos participado de otra gran huelga en el año anterior. En una de ellas volvimos con la cola entre las piernas y nos descontaron el sueldo correspondiente a los dos meses que duró la huelga. A partir de allí no hubo más fogueo para los bancarios. Un “compañero” cagón prefirió acatar la intimación a trabajar y quedarse “para llevarnos cigarrillos al cuartel” según nos dijo.

## *Carnaval*

El viernes 3 de enero de 2003, a las 6, en casa.

A la hora de la siesta se jugaba con agua, a baldes. Las chicas se agrupaban en alguna de sus casas y allí eran asediadas y atacadas por los varones. Constituía indudablemente en un juego de los sexos. Algunos varones que disponían de una camioneta recorrían el pueblo con baldes y se prendían en donde les venía bien. Por la tarde solía haber un corso infantil. A mí me disfrazaban, a veces el disfraz era comprado, como el de aviador y otras hecho en casa –por tía Cata- como el de zapatero y el de dentista (a éste lo había utilizado para una representación escolar): chaquetilla blanca, prendida al costado –a la rusa-, una pinza larga que se usaba en casa para manipular el carbón en el brasero de la cocina y una muela de vaca. El de zapatero un delantal con aplicación de suelas y tacos, gorro y martillo. Una vez yo me confeccioné uno de fantasía, con retazos. Tenía una cola con flecos y en el corso me la tironeaban desde atrás. Hay una foto de carnaval en la rotonda de la plaza, con Osmar Nudelman y Saúl Molina (Saulata culo de lata) vestidos de andaluces, Cusa Díaz de paisana y yo de zapatero. Por la noche se realizaba el corso familiar, en el bulevar. En las veredas se instalaban mesitas, como en las romerías y en los canteros del centro los kioscos para la venta de los artículos apropiados para el disfrute de la fiesta. Por la calle desfilaban las carrozas y las mascaritas, el público lo hacía por las veredas. En el corso se mojaba con pomos (de plomo, como los de pasta dentífrica, venían de distintos tamaños, cada uno compraba según su bolsillo) y con lanzaperfume (tubos de vidrio con una válvula, cargados con líquido perfumado que sobre la piel producía una sensación de frío, un estremecimiento, se le echaba a las chicas desde atrás, en el cuello). Se contaban historias de pérdidas de visión por haber arrojado lanzaperfume a los ojos.

A medianoche se hacía detonar una bomba de estruendo y entonces se podía mojar con baldes y bombitas. Las mujeres solían escapar antes de esa hora, máxime si ya estaban vestidas como para ir al baile. Estaba la modosita y la que prefería exponerse al avance masculino. En una ocasión nos visitaban mis primas María Rosa –Chola- (fallecida) y Celia Ottonello Marelli, de Alberti. Eran jóvenes, bonitillas y pizpiretas (de las que gustaban prestarse al juego). Un conocido nuestro (Cacho Cuitiño, primo de Lori, la seño de 2º), incluso amigo de Julio (aunque creo un poco mayor) entusiasmado con las forasteras (siempre la fruta ajena es más sabrosa) las persiguió hasta casa y al llegar no pudo frenar su impulso y les arrojó el baldazo en el zaguán y

estando la puerta cancel abierta el agua llegó al centro del living. Celia era pícara, cuando estaba de visita en lo de Máximo y Lela, solía marcar en el teléfono cualquier número y ponerse a coquetear con el varón que la atendiera, amparada en el anonimato. En el Club Juventud Unida, que tenía su sede cerca de casa solían hacer un Baile de Entrecasa, al cual se debía concurrir con la vestimenta que el nombre indica. Por ejemplo, las mujeres con batón (especie de guardapolvo que usaban para limpiar la casa) y un plumero en la mano.

En el curso se jugaba con papel picado, a veces con malintención, tirando a los ojos y a la boca. También con serpentina de papel de colores, hacia y desde las carrozas estableciendo un diálogo mudo. Yo reciclaba serpentina, enrollándola, formando discos y luego empujando el centro hacia afuera, hacía copas y otros recipientes.

### ***La secundaria, el banco, Evita***

03/01/03, a las 8,25 (luego de haber salido para comprar los bifés angostos para el mediodía).

Empecé la secundaria en Los Toldos, Instituto “Esteban Echeverría” adscrito al Colegio Nacional de Bragado, recientemente fundado por Reina Suárez Wilson, conocida como Reina Diez (por su esposo), una docente en Humanidades de La Plata que salió al interior a “hacer patria”. Una vez aprobado segundo año mis padres decidieron mi ingreso al Banco. Me enviaron a Buenos Aires, a lo de mis tíos, para que preparara el examen de ingreso en la Academia de Juan Torraca (un funcionario del banco que se las rebuscaba). El 13 de julio ya estaba trabajando y cuando veía a los estudiantes yendo a los colegios me entró la nostalgia y me propuse no perder ese año. Preparé las materias que pude, algunas solo y otras con profesor particular y entre diciembre y marzo logré aprobar la mayoría, en el Nacional Mariano Moreno. Me quedaron previas Francés (desaprobada) y Mineralogía y Geología. Al año siguiente me inscribí en el Colegio Nacional N° 15, el cual más tarde fue denominado “Revolución de Mayo” y funcionaba de noche en el edificio del Nacional Manuel Belgrano. Aprobado ese año rendí satisfactoriamente las previas en el Nacional Nicolás Avellaneda y regularicé mi situación. Al año siguiente (1953) egresé como Bachiller especializado en Letras. Este año se cumplirá el Cincuentenario.

Una noche llegamos al Colegio y nos informaron que un compañero nuestro, oriundo de Misiones y empleado en una fábrica de artículos de pi-



rotecnia, había fallecido en el incendio de la fábrica. Nos autorizaron a retirarnos y viajamos hasta el Hospital de Vicente López, en cuya morgue se encontraba el cadáver. Con otro compañero aceptamos entrar a verlo. Pasábamos entre mesas de mármol sobre las cuáles había miembros amputados. Llegamos a nuestro compañero, cubierto con un lienzo blanco. Levantaron el lienzo dejando la cabeza al descubierto, la cara eran trozos de piel colgando. Yo vivía en la casa de mis tíos, en una piecita arriba -llegaba del cole cuando ellos ya dormían, Lela me dejaba cena en la cocina-, metí el pie en la pieza a oscuras y oí un ronquido. Quedé aterrorizado. Era mi hermano Julio que -sin yo saberlo- dormía esa noche en la casa. A partir de entonces tuve muchas noches de insomnio.

Para ese entonces murió Evita y en todas partes colocaban su busto. Se entabló una puja para superarse en el homenaje (la obsecuencia. El presente tiene sus raíces “allá lejos”). En el colegio se abrió una colecta para la compra del busto. En nuestra división -Letras- decidimos hacer la cosa democráticamente: colocamos sobre el escritorio una cajita con una ranura en la tapa, salimos al pasillo y empezamos a entrar de a uno para depositar nuestro óbolo. Cuando contamos había moneditas. Era una burla. Algunos se cagaron temiendo represalias y querían agregar (el miedo también constituye un antecedente). No recuerdo como terminó pero el busto fue colocado, pero de yeso.

*A propósito del miedo recordé el “Congreso internacional del miedo” de Carlos Drummond de Andrade (brasileño):*

*“Cantaremos al miedo, que esteriliza los abrazos...  
existe apenas el miedo, nuestro padre y nuestro compañero...  
cantaremos al miedo a la muerte y al miedo de después de la muerte,  
después moriremos de miedo  
y sobre nuestras tumbas nacerán flores amarillas y medrosas.*

Volviendo a Evita (o continuando con...), en el banco nos obligaron a llevar luto por su muerte, usando corbata negra. En aquel entonces, los varones a los cuales se les había muerto un pariente cercano expresaban públicamente su situación de dolientes (eran épocas de saco y corbata) usando corbata negra y/o una banda negra en la manga del saco (¿sería la derecha?) o una lazada negra en el ojal de la solapa (en el mismo ojal en el cual se colocaba la gardenia blanca). Una manera de decir “No me tiente, soy doliente”, así como las monjas usan hábito para que no las piropeen. ¿Por qué ciertos usos del pasado me parecen ahora tan ridículos y me dan ganas de reírme de ellos? Yo me la cancherié con una corbata mate de un color verde muy oscuro (verde inglés).

También se exigía la afiliación al partido como requisito para el ingreso. Julio lo hizo. Yo, por ser menor, zafé, pero me ligué los descuentos de días de sueldo que decretaba la CGT como aporte para la Fundación Eva Perón. Los trabajadores ¡por lo menos en esa época de pleno empleo! ayudábamos compulsivamente al asistencialismo paraoficial. Teníamos también clases semanales de Doctrina Peronista, los viernes, a continuación del horario de trabajo (19,15) a mí me interfería con el colegio nocturno pero era ineludible. Una vez nos llevaron compulsivamente a Plaza de Mayo, fue cuando detonaron las bombas en una de las bocas del subterráneo. Yo estaba a la altura del Cabildo. Algunos desertaban, y una vieja fanática los increpaba: ¡Yo, que soy vieja, me quedo! ¿Qué tenía para perder? yo me quedé (quizá por miedo a pasar por flojo).

Cuando Evita murió yo paseaba por Corrientes con Mariano Jañiga, un compañero del nocturno que vivía en San Andrés, mi pago infantil. Solíamos encontrarnos en Retiro, creo que los sábados, caminábamos decenas de cuadras hablando todo el tiempo y terminábamos tomando una cerveza tirada, con maníes. Aquella noche leímos en un letrero luminoso “Hoy, a las 20,25 Eva Perón pasó a la inmortalidad” y nos preguntamos ¿Qué pasará ahora? Eran tiempos de ebullición, había señales de descontento. Bombardeo de la población en Plaza de Mayo por parte de la marina (hecho impu-

ne), saqueo e incendio de la Curia y varios templos, en el marco del conflicto gubernamental con la Iglesia. Pasaba la época del reparto y el régimen hacía agua en lo económico (el famoso pan negro, tan denigrado entonces y ahora tan querido) Los caciques pedían represión. “Los voy a atar con alambre de fardo”, “Barra, mi general” se oyó por la radio, con temor, por aquellos días.

### ***Pola y Maruxa***

Jueves 9 de enero de 2003, a la hora 6,06, en mi domicilio.

Anécdotas a pedido, por Pola y Maruxa (María Antonieta) Bocca, ex vecinas de Los Toldos y amigas de toda la vida (en cartas del 30 de diciembre de 2002):

“Te gustaba el azúcar, al que llamabas añañá. Una mañana, que llegaste corriendo –quizá te escapaste- viste, al entrar a casa, una bolsa que contenía soda cáustica. Como era blanca y aterronada, dijiste: ¡añaña! y metiste la mano adentro de la bolsa. Pola pegó un grito y te la sacó de la bolsa. Te lavó bien las manos y no pasó nada”

“Alguien te había enseñado un frasco con perfume o quizá lo habías visto en la farmacia. Pero sabías que en el botiquín del baño había un frasco de perfume. Lástima que te equivocaste. Tomaste el frasco de tintura de yodo y te lo echaste en la cabeza. ¡Cuando te vieron! menudo susto se llevaron. Afortunadamente no te tocó los ojos. Que no sé lo que hubiera pasado. Toda la cabeza y la cara chorreada de tintura de yodo.”

*“Había un vals que decía: Damisela encantadora, damisela, por tí me muerdo...”*

*Pero tu versión era así: Damisela encantadora, damisela, por tí me meo...”*

“En tu casa, Pola a veces te daba de comer, la rica comidita que preparaban las tías Cata o Lela. Pero tu delicia era la jalea de membrillo. Cuando se acababa la ración, le decías: má, má. Parece que te gustaba mucho.”

Evoca Maruxa: “Nunca me olvido del frío que hacía en Los Toldos en invierno. Al anochecer se oían de lejos los ladridos de algún perro y afuera, el silencio de la calle que caía a plomo”. Le agrego los charquitos de escarcha que se formaban en los pocitos de las veredas de tierra y a los cuales nos entreteníamos en romper con el taco de los zapatos, cuando íbamos a la escuela.

Yo siempre me acuerdo de tu mamá cuando le pedía a Kiko que le ayudara a hacer el ovillo de lana. Cuando terminaba, ella misma hacía como un hueco en el centro y le decía que ese era un nidito para un pajarito. Ella

compraba los chocolatinos Nestlé en cajas. Riquísimos, me llamaba y me convidaba, y también caramelos de leche. Una noche me trajo de regalo una camita para la muñeca. A Pola le regaló un corte de género para un vestido. De muy buen gusto. Eso era porque Pola te cuidaba mucho.

*Nota: El hueco creo que se iba haciendo, pues se iniciaba el ovillo sobre el dedo gordo. Los caramelos de leche eran duros (para chupar), redondos (no esféricos), con los laterales convexos. Con uno de esos me atoré.*

Dice Julio que la jalea de membrillo circulaba mucho en casa y que venía en latas redondas. Recuerdo haberla ido a comprar a la despensa de Palomo, suelta y que la cortaba de una lata rectangular.

Evocaciones de Julio, en el café: Yo hablaba dormido y lo desperté. Quiso prender el velador y en la oscuridad no lo halló. Saltó de la cama y prendió la luz de arriba y entonces me vio sentado en la cama con el velador en la mano. Recuerdo -o me contaron- haberme despertado gritando: ¡Viene la vaca! soñaba que me corría una vaca. Por lo visto la perturbación psíquica viene de lejos.

Expresiones infantiles: Gobilí (de Gustavo, por José Luis).

## ***Viaje a Buenos Aires***

El martes viajé a Buenos Aires, en tren. Por primera vez, ni un solo vidrio ni una sola persiana en ninguno de los vagones. En la clínica mutual me repararon un diente. Allí me encontré casualmente con Julio y fuimos a charlar a la confitería de la esquina. Luego visité a Celsa Gowland, acompañada por su hijo Fernando. Gente muy abierta, sin artificios, muy queribles. A continuación, encuentro programado con Héctor Mastriota, compañero de los primeros tiempos en la sucursal de Boedo. Catorce horas fuera de casa, cansado pero contento. Verifiqué con sorpresa y alegría que no necesité recurrir al Migral para mantenerme “entero”. Las expansiones del alma reenergizan el cuerpo. (Todo esto está desarrollado más abajo).

*Vuelvo a ti, anotador de hojas naranja (el de Papá Noel de la calle López y Planes espera su turno), pues últimamente escribí directamente con la máquina, uno de los poquísimos bienes gananciales de mi segunda aventura matrimonial (segunda piedra) –matrimonio de consumo y en época de empobrecimiento- Hoy es martes, 7 de enero de 2003, hora 6,25, en el tren.*

Viajo a una restauración odontológica en la clínica mutual. Trataré de verla a Celsa Gowland y a Héctor Mastriota, de los cuales recibí telefonazos para las fiestas y telefonar a Maruxa, que me escribió.

Hoy no hay vagón con vidrio, por lo tanto, estuve acertado con la vestimenta. Con bermudas, sandalias y sin campera ¡Hummm! Ayer visité a los chicos, fue mi día de cobro, llevé a Adriana la cuota alimentaria voluntaria mensual y a ellos el regalo de Reyes. Lo pasé muy bien con Lucio y Eugenia. Clara al principio dormía, después la oí pero no se arrimó. Tampoco adhirió al saludo telefónico de la medianoche del Año Nuevo (iniciativa de Lucio). El año pasado compartimos mucho y ahora la noto distante. Lo atribuyo a la influencia materna. ¿Cócora o miedosa? El tiempo dirá. Me sorprendió que Lucio aún no hubiera recibido mi carta ¿Mano negra? Ahora veo todo con otros ojos.

Viajo al revés para que el aire fresco no me dé de frente, pero me da el sol. ¡Linda mañana! 10,10, en la clínica, esperando a que Julio se desocupe. La espera se me está haciendo larga, van 40'. Fracásé en la Casa de Formosa: la arquitecta Silvia Pugnale está faltando porque la operarán. Después de Julio me quedan Celsa y Héctor. En kinesiología solo pude saludar a Nicolás y dejar saludos para Carlos y Diego. Me siento cansado, con ganas de “irme con mi mamá”, espero recuperarme con un café. Tengo que acostumbrarme a aceptar los límites de la edad y del estado psicofísico. Tendría que evitar comprometerme, dejar todo al momento, pero si no me comprometo tampoco me exigiría, saliendo luego adelante.

18,40 – Regresando. Hasta el momento un día redondo y con yapa. Resolví el diente partido en un periquete. Es de esperar que permanezca. En la casa de Formosa no alcancé el objetivo (retirar fotos y el folleto que ellos armaron sobre la experiencia misionera en Laguna Yema), pero tendré oportunidad de manifestarme con Silvia Pugnale enferma. Amor con amor se paga: Su interés por mi experiencia y mi interés por su enfermedad. Encuentro imprevisto con Julio y perspectivas de participación suya con respecto a la investigación histórica familiar. Visita a Celsa con la participación de su hijo Fernando. Fernando me reveló el motivo de su presencia en la casa –acompañamiento- y saberlo me despejó malos pensamientos. Encuentro convenido con Héctor Mastriota en la farmacia mutual (cerca de Celsa). Evocaciones y mucho afecto. Cansado pero contento. Aguanté mejor que lo supuesto. ¿Habrán sido los granos de sal debajo de la lengua?, el remedio pampa de mi consuegro Osvaldo Kaufmann (¡Gracias, Osvaldo!) Toco madera pues hasta el momento no tomé Migral (ni lo he tomado hasta hoy, 9 de enero, en que estoy transcribiendo).

## ***El susto***

Lunes 13 de enero de 2003, a las 16,30.

Esta mañana el conductor del cole frenó bruscamente y pensé que en esos casos debería detenerse por algunos minutos, para serenarse. Recordé que, bordeando Plaza Moreno, otro vehículo me rozó. A continuación, venía un semáforo en rojo (el de 54 y 13) y no frené con la necesaria rapidez, colisionando levemente con el vehículo anterior, ya detenido y eso debido a que estaba perturbado por el sorpresivo suceso anterior. También recordé que cuando era niño y me asustaba me daban a beber un vaso con agua. El susto se concentra en la boca del estómago produciendo un espasmo y el paso del líquido tiene un efecto dilatador. Mis mayores desconocerían la fisiología del cuerpo humano pero su medicina casera resultaba adecuada.

Tía Lela padecía de espasmos al esófago –una somatización de su incapacidad para decir ¡No!- y para pasar la comida la acompañaba con vasos de agua tibia y aun así solía vomitar. Resultaba penoso verla levantarse continuamente de la mesa para ir a la cocina y al baño. El médico le pasaba una manguera con punta roma, para dilatarle y eso le producía una angustiante sensación de ahogo. Alguna vez la acompañé y quizá no supe brindarle todo el afecto que necesitaba como contención, no porque no la quisiera sino porque no estaba acostumbrado a exteriorizar mi sentimiento.

## ***Búsqueda de antepasados***

Martes 14 de enero de 2003, a la hora 7

Viajando en tren –con vidrios- hacia San Justo, en averiguaciones del pasado familiar Fontana-Lanfranchi. *Leo a Hudson: “Existen muchos Dragones Verdes en el mundo de las posadas, como hay también muchos Ciervos Blancos, Leones Rojos, Mujeres Silenciosas y otras cosas increíbles” (palabras de solterón)*. Luego de tres horas y dos trasbordos (en Avellaneda y en Temperley) llegué a la Estación de San Justo. Al pasar por la Estación Lanús me acordé de Julio César y de Santiago. El último tramo, Temperley/Haedo, muy precario. En la Catedral no pude mirar el Primer Libro de Bautismos (hasta me fui provisto de una lupa que me regaló Julio hace años) pero recogí información y la promesa de que harán la búsqueda que deseaba realizar yo mismo. Para localizar otros hermanos de mi abuelo paterno. Un joven que esperaba conmigo en la sala me habló de la Cédula Verde de la Dirección Nacional de Migraciones. Sería una ficha por cada familia con nombre del barco, lugar de origen y detalle de integrantes. Temo que nos digan que en

tiempos tan remotos aún no se confeccionaba. De esto se ocupará Julio el cual está demostrando espíritu de colaboración en cuanto a esta tarea. Además, la empleada del despacho me mencionó la posibilidad de encontrar información en la Catedral de Morón, en la cual ya encontré la defunción del bisabuelo. Para esto espero engancharla a María Estela que vive en Ramos Mejía. La Parroquia de los Santos Justo y Pastor se estableció en 1862, año del nacimiento de la tía abuela Marta María Fontana Lanfranchi, conocida como Martina, bautizada allí, por lo tanto, nuestra familia es de los primeros clientes que acudieron al nuevo boliche.

En este ferrocarril no se respetan los horarios, el tren llega cuando puede, aún tiene que pasar para Haedo y lleva atraso. Cuando los ferrocarriles eran nuestros tuvimos también una época terrible, atrasos de horas, transcurridas arriba –viajando- o en el andén –esperando-, a veces íbamos y veníamos de la estación. Algunos creyeron que su privatización resolvería los problemas, pero está a la vista que la función actual del capital no es servir, sino lucrar. Apoderarse de bocas recaudadoras y dar lo menos posible en cambio: ramales levantados, pasos a nivel cerrados y baños públicos clausurados. Son las 12,20, ya estoy en el tren –sin vidrios- pasa el guarda vendiendo los boletos pues muchas de las estaciones son paradores (un andén). El clima de este tramo, Temperley/Haedo o Haedo/Temperley, en este caso, me recuerda al similar Formosa/Embarcación (Salta) de medio siglo atrás, época de mi experiencia como misionero católico laico en Laguna Yema. Esto está en el folleto compaginado por la arquitecta Silvia Pugnale, de la Casa de la Provincia de Formosa, en la Capital Federal.

### ***Los cuentos escatológicos de Tío Aníbal (vecino de Junín)***

Un viajante se aloja en un hotel de pueblo (habitaciones con baño compartido, al uso de la época). Estando en la habitación le vienen ganas de cagar. Va al baño y lo encuentra ocupado (algún lerdo para evacuar, que se inspira con la lectura del diario y el cigarrillo o alguien que se está duchando con el calefón a alcohol de quemar: Una alcuza de alcohol y apurate, porque si se acaba el combustible te sale el agua fría. Esto lo viví en casa de mis padres). Desesperado, retorna a la habitación y resuelve cagar sobre una toalla de mano (en las habitaciones había un lavatorio con espejo y toallero, de tal manera que la lavada de cara, la cepillada de dientes y la afeitada se hacían en la habitación, evitando atosigar el baño, como diría Isabelita). Pero a continuación

¿Qué hacer con el sorete? Toma con cada mano un extremo de la toallita, une ambas manos y luego las separa con fuerza, de tal manera que el sorete vuela y se adhiere al cielorraso. Hay un final, cuando vienen a limpiar la habitación y preguntan por esa adherencia, pero no lo recuerdo y espero que Julio lo tenga presente.

Son las 22,40, calor infernal, tomo una copa de tintillo mientras las berenjenas hierven en vinagre. ¡Aleluya! hace días que no tomo Migral. No lo necesité durante el viaje a Mar del Plata ni hoy, en el viaje a San Justo y eso que en ambos casos me exigí y me parece que las cefaleas tienen que ver –también– con el esfuerzo físico.

### ***Ultimos recuerdos de las hermanas Bocca***

Carta del 08/01/03: “Se acordó (Pola) cuando te tragaste un clavo (tornillo cortado), y tu papá, viendo que te ahogabas introdujo sus dedos en tu garganta y lo hizo bajar. De ahí en más, fue el cuidado en vigilar si lo despedías y que felizmente fue así (lo tengo guardado en una cajita). No se ganaba para sustos.”



“También cuando metiste tu piernita en una letrina que teníamos en el taller. Pola rápidamente te sacó y te lavó muy bien. Como ves, tu época de bebé y tu primera infancia, la vivimos a full.”

### ***Más sobre antepasados***

*Jueves 16 de enero de 2003, hora 9.*

Calor sofocante, esta tarde espero ocuparme del ventilador de techo pues de lo contrario el clima interno del departamento me resulta paralizante. Ponía el papel en la máquina y sonó el teléfono: Ana María, la mujer que atiende el Despacho de la Parroquia de San Justo, para avisarme que me envían la partida de Faustino Fontana, antecesor hasta ahora desconocido y supongo que hermano de mi abuelo. Ellos tienen registros desde 1858 y los aparecidos allí son tres: Marta María, conocida como Martina; Faustino y Antonio. Esta mañana, mientras yo me duchaba, también telefoneó Julio, para informar. A Ju-

lio, más que la tarea en sí, o sea, su resultado, le interesa cumplir (rasgo neurótico que comparto, pero contra el cual lucho, con algún buen resultado. Es un afán de tener siempre todo al día, como si no fuéramos a partir imprevistamente, dejando asuntos pendientes que otros continuarán o abandonarán, según su interés). A veces, el pretender solo cumplir da lugar a que no se profundice. Por ejemplo, el hizo la averiguación de la Dirección Nacional de Migraciones, por teléfono y la respuesta fue negativa, pero olvidó preguntar por la Cédula Verde. Lo derivaron al Museo de los Inmigrantes, el cual está de feria hasta mediados de febrero. Instancia abierta. Estos dos llamados “bien temprano” le dan al día un aspecto positivo. Espero que la onda continúe pues a mediodía vendrá un agenciero para ver mi automóvil, al cual deseo vender. Julio no recuerda el final del cuento escatológico del Tío Aníbal, pero afirma haberlo escuchado de otras personas y se ocupará de averiguarlo. Para este tipo de asuntos le tengo más fe.

### ***La venta del Renault 12***

*16 de enero de 2003, hora 21 (pasaditas).*

A propósito de la venta del auto: Hay que atreverse a decir “Eso no va conmigo”. Hace una década mi automóvil requería chapa y pintura y en ese entonces estaba en condiciones financieras de hacerlas. Recurrí al Taller de los vecinos San Juan (Q.E.P.D.) y Jacinto, en la misma cuadra de mi casa. El auto venía de pasar veranos frente al mar, en Balneario Orense. Jacinto me aconsejó camuflarlo y venderlo y yo acepté esa sugerencia. No tuve el valor de decirle “Eso no va conmigo”. Él tuvo la osadía de darme un mal consejo (desde ya que con buena intención. Buena intención hacia mí, no hacia la sociedad) y yo no tuve el valor de rechazarlo. En lugar de agredirlo a él preferí agredirme a mí, como se verá.

Al final no lo vendí y me quedé con el coche camuflado (creo que no lo vendí para evitar ir al pie de Silvia). ¡Me jodí a mí mismo! Lo prefiero, a haber jodido a otro. Hoy no me hubieran dicho: “Le ofrezco \$800.- (contra los \$1.600 que pedí), porque está muy caído de chapa.” En adelante lo ofreceré con la botella y el cartelito de computadora en el parabrisas. ¡Que penoso es para mí tener que comerciar!, prefiero mil veces sentarme a escribir mis memorias, aunque a veces duelan.

Nunca pasé tanto calor ni transpiré tanto como en este departamento.

Ahora estoy con la puerta de entrada abierta y corren brisas frescas, además oigo a los peruanos de al lado que planean la cena. “Antes porque no tenías coche y ahora que lo tenés no querés salir a comer afuera”, le reprochan al padre. Viven cien en un departamento como el mío, pero tienen auto.

Venta del automóvil: El viernes 17 un solo interesado. Pidió precio por el portero, quedó en volver y nunca más se supo. El sábado 18 un solo interesado. Lo miró, lo probó y ofertó U\$S 300.- (creo que no equivalían a \$1.000.-). Oferta rechazada ¡Me animé! Y luego acuerdo en \$1.200.- ¡Adiós, querido Renault 12 de tan buenos momentos, quizá mi último automóvil, el lunes 20 te despediremos con Silvia!

Silvia prefirió viajar para firmar el 08 y me facilitó cualquier cantidad. La esperé en la Confeitería Ritz, en la terminal. Caminamos hasta el registro, en 2 e/ 34 y 35. Luego la invité a conocer mi departamento en donde le obsequié algunos de los primeros tomates de mi quinta y merme de ciruelas “Nono fiaca” en uno de tus frascos y por último la invité a almorzar en Abruzzesse (Boccabella), el del botulismo (hice el intento de sacármela de encima, pero creo que fracasé) y la acompañé a tomar el micro. Dejo constancia de que no me aceptó el valor del pasaje. Pasamos un buen momento, ¿hablando de qué? ¡De ustedes! El dinerillo, deducidos los gastos de trámite y gratificación, fue a plazo fijo, en donde espero que permanezca para atender gastos por la escrituración de Valencia. Sobre este tema le escribí a Patricia, al estudio y espero que haya recibido. El certificado está a nombre de nosotros dos.

### ***Cuerpo a tierra soldado***

Los días me fijan su propio afán. Ayer no tenía la más pálida idea de limpiar los pisos del departamento, más bien deseaba irme del departamento. Fijé los avisos de venta en cristales del auto, coloqué en el techo la botella de plástico amarillo semirellena con arena y retorné a mi reducto. A las 8,40 sonó el timbre:

-¿Cuánto está pidiendo por el Renault 12?

-\$1.500.-

-Luego vuelvo con un amigo.

Ante un despertar tan auspicioso decido permanecer en casa, pero ¿Qué hacer en ella? Verifico mi estado psicofísico y compruebo que es bueno y el estado de ánimo favorable para la realización de tareas de limpieza demasiado postergadas, de esas postergaciones que pueden llegar a generar en la familia comentarios como el que sigue:

-Me parece que papá ya no está para vivir solo, no atiende debidamente su hábitat.

Al efecto de aventar de las mentes esos malos pensamientos empiezo la tarea, como quien no quiere la cosa, bien a conciencia, corriendo trastos, sacando telas de araña y nada de tirar la tierrita debajo de las alfombras, por el contrario, sacudiendo muy bien los felpudos en el patio. Llego a feliz término sin sentirme agotado y con mi cuerpito caliente que aún no se queja. Almuerzo, duermo una buena siesta y ya aparecen los dolores, óseos y musculares. Dejo transcurrir el resto del día mansamente, sin exigirme más de lo estrictamente necesario y llego a la mañana siguiente, hora de mis ejercicios cotidianos cervicales y lumboabdominales. Poca gana, pero también poca gana de perder el invicto con la consiguiente autoobligación de realizar al día siguiente doble tarea. Me acuerdo del Teniente Lage Ferreiro, el cual, en la colimba, nos decía que los dolores ocasionados por la gimnasia se iban con la gimnasia. Animado con ese remoto recuerdo empiezo a trabajar sin ansiedad, logro hacer la tarea y terminar mejor que al comienzo. ¡Bien, mi teniente! y ¡Bien, soldado! Padecí (en la colimba) pero ahora evoco con una sonrisa. “Lo que es duro de pasar, es dulce de recordar” (Romain Rolland en “Colás Breugnon”), ya citado.

### ***La filatelia***

*A las 5,50 del domingo 26 de enero de 2003, en el tren, a punto de partir para recibir a Lucio que regresa de la Colonia de Tanti.*

Creo que la afición por la filatelia me vino por la revista “Figuritas”, la cual traía una sección específica. Empecé con un cuaderno y un rollito de tira de papel transparente engomada (antecesora de la cinta autoadhesiva de polipropileno). Los primeros sellos los tomé de la correspondencia recibida y guardada en la casa y del periódico local “El Municipio”, que se distribuía por correo –a los suscriptores-franqueado con la efigie de Rivadavia. Mas tarde amplié a parientes, vecinos y conocidos, en especial gente con parientes en el exterior. Recuerdo a los Borsotti, los padres de Eugenio, al empleado de Máximo en la Farmacia Franco Argentina. Eran italianos y se carteaban con sus parientes. Con el tiempo desplegué mi creatividad escribiendo a las embajadas de países extranjeros, algunas de las cuales me mandaron

sellos y/o folletos (recuerdo uno muy bonito de la Embajada de Dinamarca. ¿Habrá sido un anuncio de mi futuro vínculo con Balneario Orense?). Papá me sugirió escribir a representantes del Laboratorio Lederle y me proporcionó sus direcciones. El del Uruguay me mandó un sobre de papel manila, como el que usaban los cerealistas para sus muestras, que reventaba y el de Guatemala le pasó mi carta a su hijo, que compartía mi afición y dimos comienzo a un intercambio epistolar y de sellos que duró varios años y quizá se interrumpió cuando me mudé a Buenos Aires y abandoné la colección.

También mi forma de coleccionar se fue perfeccionando. Me compraron el catálogo Yvert y Tellier y álbumes para guardar los sellos sin adherirlos y presté atención a los cuadritos y a las primeras emisiones. En Los Toldos me relacioné con Mauricio Adler, hijo de un mueblero judío que vivía sobre el paso a nivel de la calle de la iglesia, a la salida del viejo camino de tierra para Junín. Su mamá me hizo probar el tronco de repollo blanco, pelado y crudo. Lo acepté por cortesía y lo mastiqué hasta que me fui, escupiéndolo a la vuelta de la esquina (actualmente como con deleite ensalada de repollo blanco crudo. La incorporé con Adriana). Con Mauricio teníamos reuniones de intercambio. La revista “Figuritas” publicaba un directorio de coleccionistas principiantes. Esta actividad ocupó años de mi infancia y me dio la oportunidad de desarrollar aptitudes, saliendo de alguna manera del entorno, expandiéndome. Un señor me dijo en aquel entonces que yo era coleccionista de esputos universales. Esa expresión ingeniosa y que sugiere suciedad e insalubridad o sea que es denigratoria, la reputo injusta pues a los sellos se los despega con agua y sal, ésta última para que no destiñan y al mismo tiempo anticorruptiva. Luego los secaba entre dos hojas de papel, al principio de diario y luego blanco, del almacén o blanco en contacto y por afuera diario, para aumentar la capacidad de absorción y con peso de diccionarios encima para que quedaran planchados. Se los manipulaba con una pinza de puntas chatas.

Cuando me aproximaba al paso a nivel de la calle Yrigoyen, en Vicente López, vi que lo cruzaban los dos micros provenientes de Córdoba. Mayor sincronización no se podía esperar de mi parte, viniendo desde La Plata. Cuando llegué frente al Club, algunos colonos ya habían descendido y oí a una joven decir: “Voy a despedirme de Lucio”. ¡Vamos bien!, me alegré. Y a continuación fue: Lucio de aquí y Lucio

de allá, el único nombre que oí fue Lucio. Me contó que al llegar a la colonia se expuso ante sus compañeros en una representación y esa circunstancia lo hizo conocido y le proporcionó popularidad. (“Ser popular es muy chanta” pero en ciertos momentos ayuda a afianzarse). El premio del riesgo. Encontró por sí mismo la forma de “ser estrella”, en lugar de permanecer en la periferia, acompañándose con el de menor edad o con el más tontito.

Anteriormente destacué como observé con pena que en el fin de curso parecía descolgado, no lo veía requerido por sus compañeros. Cantar opinando me permite haberme entristecido y ahora alegrarme. Estas colonias parecen tener su magia, pues Clara también regresó de Tanti aficionada a los chicos de dieciocho.

Julio se enteró accidentalmente, por una comunicación telefónica que tuvo conmigo, de la llegada de Lucio y como está solo y dispone del automóvil del yerno, anunció su probable presencia en el club. Le di como hora las nueve, el micro arribó a las ocho y treinta, Lucio permaneció en la vereda charlando con sus compañeros y a las nueve cero cinco (atento a la puntualidad de Julio) le propuse la partida hacia la estación de Vicente López (cinco cuadras a pata transportando un gran bolso, una manija cada uno). Para esto Julio había llegado y me alcanzó a ver cuando yo me ponía en movimiento. Avanzó unos metros para estacionar y cuando descendió del automóvil nosotros ya no estábamos y no tuvo habilidad para ubicarnos en el camino a la estación. Se demoró haciendo averiguaciones en la vereda y en el interior del Club. Como Don Tomás Paredes (el de María Elena), se ahogó por no dar un grito (desde el auto).

### *Cosas de papá*

A propósito del Laboratorio Lederle, papá era de pocas palabras, pero tenía sus gestos. Por ejemplo, haberme hecho pata con la filatelia, acompañarme hasta la Estación del Ferrocarril, al regreso de una visita mía y pagarme el boleto o juntar los billetes de menor valor deteriorados y dárme los cuando los visitábamos, para que yo los canjeara en el banco y les compráramos algo a Pablo y a Santiago (una vez recuerdo que les compramos zapatos). Eran las expresiones de ternura que su formación le permitían. Alguna vez opiné que soy hijo de una arpía y de un boludo. Cuando el psiquiatra analista García del Cerro, de Bahía

Blanca, con el cual hicimos con Silvia una terapia de pareja, me decía: “Hábleme de su padre” yo no sabía qué decirle, solo era un buen hombre (quizá quería decir un buenudo). Con los años valoricé su imagen (pude comprenderlo) es por eso que, ante situaciones ingratas de la vida, como puede ser una separación, con su secuela de confusión en las relaciones interfamiliares, ahora opino que la vida es larga (como para recomponer) y la muerte es más larga aún. La muerte de los seres queridos nos proporciona un ancho campo para la reconciliación.

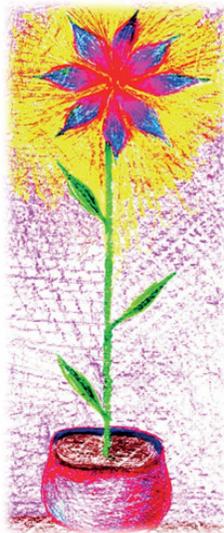
## ***Hermanos***

*El lunes 27 de enero de 2003, por la mañana, en el patio de mi departamento, tomando sol.*

Suelo afirmar que mis padres engendraron varios hijos, pero que yo soy hijo único. Eso tiene que ver con el no haber sido amigo de mis hermanos en la infancia, creo que por la diferencia de edad. Pertenece-  
mos a distintas “generaciones” y cada uno tuvo sus amigos afuera.

Julio César se vio obligado a bancarme y yo a los dos menores. Una vez salíamos para el cine (época de pantalón corto) y no pasé la revisión de higiene personal, tenía las rodillas sucias. Mi hermano mayor resolvió rápidamente, en el zaguán me escupió en las rodillas, fregó y ¡Adelante! Estimo que la revisión sería realizada con mucha indulgencia. Otra vez me dejaron ir al circo de noche, pero acompañado por mi hermano mayor ¡Toda una garantía! El circo estaba sobre la San Martín, en el baldío que existía enfrente de la verdulería de Di Capua (en la manzana posterior a la de la farmacia). Julio César creo que ni me acompañó hasta la entrada, se quedó a mitad de camino, en el Club Juventud Unida, para jugar al póker y pitar. Yo, inocente, me hacía cómplice sin alternativa. Por mi parte paseaba a mis dos hermanitos menores en su cochecito, por la vereda.

En las noches de verano, la barra de Julio César se sentaba en rueda en la esquina de Galver, la tienda que estaba enfrente de la farmacia y



contaban cuentos pornográficos. Recuerdo el de una mujer que hacía ejercer el oficio a sus hijas. Ella cobraba a la entrada. El cliente echaba sus monedas en una lata y recibía una contraseña. En una oportunidad la empresaria verificó que un cliente pícaro (con necesidad, pero sin metálico), había echado en la lata unas chapitas en lugar de monedas. Intentó advertir a la joven gritándole: ¡Nena! tu cliente me dio chapitas y chapones. ¡Hay, mamá!, fue la respuesta, ya me la metió hasta los cojones. Yo tendría ocho/diez años y más bien que esos relatos exacerbaban mi curiosidad y me producían un impacto sensible que luego debía reprimir por imperio de los mandatos religiosos: Los pensamientos impuros. ¡Que tortura! El inconveniente de rodear al sexo de un velo de misterio de tal manera que el aprendizaje no se hacía en forma espontánea y natural sino como quién accedía a lo prohibido y a lo malsano.

*En Nueva York, barrio East Side, a principios del siglo XX. En aquel entonces el East Side de Nueva York era el distrito de los prostíbulos y del 606, un inmenso parque de recreos administrado por el Tammany Hall (obra citada, pág. 10).*

*-Una de las chicas, Susie, había hecho señas a un gigante pelirrojo que iba guiando un carro. El tiró de las riendas, saltó del pescante y habló con ella. Luego entraron a su cuarto.*

*-Nigger y yo les seguimos. El cuarto estaba en el piso bajo de mi casa. Cautelosos como detectives miramos por el ojo de la cerradura. Lo que vi aceleró los latidos de mi corazón y me puse rojo...*

*La pareja se levantó. Nosotros nos escabullimos por el corredor y salimos otra vez al sol...*

*-¡Que carajo! -dijo Nigger- todo el mundo lo hace. Así es como se hacen los niños...*

*-¡Mentiroso! ¡Mi madre no es así!...*

*Tardé años en aprender que el sexo puede ser algo más de lo que por cincuenta centavos compraban en mi calle los carreteros.*

*(Michael Gold "Judíos sin dinero" Proyectos Editoriales, Buenos Aires, 1988)*

También en las noches de verano, Chichina Demichelis nos desgranaba sus cuentos terroríficos, sentados en algún umbral de la cuadra. Entretanto mis padres, luego de tomar su cuota de fresco en la vereda, retornaban al interior de la casa y se acostaban y yo me veía en la angustiante situación de entrar solo, atravesando el zaguán, el vestíbulo

y la galería a oscuras, hasta llegar al comedor diario iluminado. Los ratones y los fantasmas atormentaban mi mente infantil.

¡Oh infancia! El período más placentero de la vida, libre de temores y de acechanzas.

Nota: Ya funciona a pleno el block de Papá Noel de la calle López y Planes.

### ***Máximo y los Fontana***

*El lunes 10 de febrero de 2003, a las 2,50 (noche de insomnio).*

Anteriormente lo nombre a Eugenio Borsotti (nacido en Italia), el empleado de Máximo. Cuando yo era niño y me mandaban de vacaciones a Buenos Aires, Eugenio me cargaba llamándome “pajuerano” y me solía cantar “Nací y me crie en Los Toldos/Soy hijo de Juan Palanza/Y cuando como una pera/Me agarra dolor de panza.

*Réplica tardía para Eugenio que ya es recuerdo: Nací y me crie en Italia/soy hijo de don Borsotti/meta mostacholes a la panza/y pasé de 100 en la balanza.*



*Máximo y yo en el patio de San Andrés  
– 7 de noviembre de 1937.*

El laboratorio de la farmacia de Máximo era un lugar de encuentro y esparcimiento. Allí estaba el teléfono, solicitado frecuentemente por los vecinos. A un costado había un pequeño gabinete, en donde Máximo aplicaba inyecciones o atendía a sus pacientes con psoriasis. A veces en el mismo laboratorio aplicaba las dosis diarias de insulina, una subcutánea en el brazo, entretanto circulaba el mate. Máximo era muy nervioso y se descargaba chupando mate y pitando cigarrillos negros, creo que marca Winchester. También tomaba café, en el cual Lela le ponía gotitas sedantes. El pobre Máximo estaba superado por sus circunstancias, entre las cuales se contaban los parientes de su mujer, a los cuales no supo ponerles límites.

Máximo era muy abierto en su negocio, daba entrada. Recuerdo haber llenado sobres con Tilo y Manzanilla. Ponía una pesa en la balanza, luego llenaba los sobres, en los cuales previamente había escrito el nombre de la yerba, después los pegaba (con la goma que se preparaba en la misma farmacia, envasada en un frasquito con la boca tapada con gasa sujeta con varias vueltas de hilo anudado) y los aplanaba. También envasaba Bicarbonato de Sodio y unos sobres más pequeños que se adherían al frasco de la Limonada Rogé (purgante) cuyo contenido producía efervescencia y hacía más agradable la ingestión. También se preparaba la Diadermina, en un gran mortero. Esa preparación requería revolver mucho y nos turnábamos (más o menos como en la cocina batir manteca y azúcar). También me permitía manejar la Caja Registradora y atender el mostrador.

Máximo (Maximino Oset Sabalza) era navarro. Lo trajo a la argentina un hermano de su madre, radicado en Tandil, con el cuento de que lo haría estudiar, pero lo tenía en el campo de boyero. Cuando Máximo se hizo adolescente se rajó para Buenos Aires y en el barrio de Villa Crespo entró a trabajar como lavafrascos en la Farmacia de Trissano, un médico italiano que tenía la experiencia de la Guerra del 14. Aquí no revalidó el título y le permitieron abrir una farmacia. Con él, Máximo aprendió el manejo de la farmacia y también a curandear, especialmente el tratamiento de la psoriasis, con respecto a lo cual mi familia nunca le dio crédito. La formación universitaria de papá y normal de mamá les impedía aceptar el hecho “natural”. Padecían de una especie de engreimiento.

Más adelante Máximo dio un examen en La Plata y obtuvo un título de Idóneo, el cual lo habilitó para ser propietario de farmacia, pero con un director técnico. Lela también estaba detrás del mostrador, aportaba su cuota de realidad al idealismo de Máximo. La situación de Máximo y Lela me recuerda en este momento a lo que Michael Gold dice de sus padres en “Judíos

sin dinero”: “Mi padre...era de temperamento vehemente y mi madre tenía que dirigirlo constantemente...” Y cuando Lela murió, Máximo quedó desorientado y la familia de su mujer, que lo había usufructuado, no lo supo entender.

Papá, por su formación, ejercía un rigor profesional, su laboratorio era un templo. Yo solo entraba para retirar la Esencia de Vainilla o el Cremor Tártaro, a pedido de Cata o para pesar algún ingrediente. En la farmacia de papá estaban él y su empleado (Angelito Tresols y luego, durante muchos años Beto Gauna). No circulaba ni mate ni café y si llegaba algún visitante era derivado a la casa de familia. En la farmacia permanecían los clientes y los viajantes e incluso estos creo que el menor tiempo posible. Aquí se me ocurre utilizar otra característica que Gold atribuye a su padre: “Mi padre era apasionadamente sociable”. Esa característica yo se la atribuyo a Máximo y no a papá y yo mismo me considero poco sociable. Papá, a los dos mayores, no nos introdujo en su actividad, nunca trató de inducirnos a seguir sus pasos, por el contrario, nos destacó el aspecto negativo: “Es muy esclavo”. Se ve que él ejercía esa profesión con disgusto pues no era la que en realidad deseaba y no supo aceptar que en definitiva es la que le dio de comer y que en última instancia es de eso de lo que se trata, pues el hombre se adapta a todo. El hambre y el amor son las dos “vocaciones” básicas.

Ahora recuerdo que a los frascos de Limonada Rogé se los “coqueteaba” con un disco de papel estampado que se colocaba sobre el corcho y se lo plegaba alrededor sujetando con una vuelta de hilo anudado. Una especie de origami. Había otra expresión de este arte antiguo: en el centro de un rectángulo de papel manteca se colocaba la droga. Se juntaban los bordes por la parte más ancha y se hacía un doblez. Se aplanaba. Luego un extremo hacia abajo. Se deslizaba el contenido hacia ese extremo, se plegaba el otro hacia abajo y luego se insertaba un extremo dentro del otro por el primer doblez.

*Siendo las 4,20 intentaré dormir otro poco. (Lo logré, hasta las 6,50. Lluve).*

*A las 7,50 – continúa lloviendo mansamente.*

Retornando a las curandeadas de Máximo. Mamá durante años padeció un eczema en los codos y nunca se avino a que su cuñado la atendiera. En ese caso no creo que Máximo hubiera podido tener buen éxito, pues estaba en acción el agente psíquico. El eczema de mamá expresaba su desacuerdo conyugal, como también lo expresaron las erupciones de Silvia en las manos. Cuando Silvia se fue de casa, yo me encontraba en Los Toldos y allí me llegó el anticipo telefónico del contador del Banco. Tengo de ese entonces

la imagen de mamá y yo, ambos de pie, uno al lado del otro, mirando hacia la calle, en la puerta de la casa vieja. Mamá me preguntó sobre el motivo de la decisión de Silvia. Yo me animé a contestarle, siempre mirando al frente: Insatisfacción sexual. La respuesta que percibí fue un gesto, quizá también algún monosílabo, por ejemplo ¡Bah! el cual fue interpretado por mí como: Si fuera por eso yo también debería haberme ido de la casa. Que entre mis padres hubo coito no lo dudo. De todos modos, eso no significa satisfacción de ambos. Era la época en la cual se consideraba que la mujer no necesitaba satisfacerse sexualmente. Incluso la mujer que expresara satisfacción o que tomara iniciativas seguramente sería mal vista. Incluso la legislación se refería al Débito Conyugal, el cual estaría contemplado en beneficio de ambos pero que en la práctica beneficiaría solamente al varón. La mujer solía ser violada, esa experiencia le generaba un rechazo que se expresaba como frigidez y luego la frigidez constituía motivo de repudio. Primero se genera el pecado y luego se sanciona al pecador (el psiquiátrico).

Esta actitud social tiene otra manifestación en los niños y los reformatorios.

*Dice Gold: ¿Hay algún bandido tan cruel como el Estado actual y con menos corazón? No. Uno de los guardianes flageló una vez a Luis con un cinturón de cuero durante una hora (en el reformatorio, al cual había sido enviado por haber tirado a su padre por la ventana cuando éste trataba de pegar a su madre)... La hebilla le reventó un ojo. Luis daba alaridos de dolor. Pero el criminal legal, hecho una furia, continuó el "castigo". El chico se pasó toda la noche llorando y sangrando en su celda. Tenía catorce años. Por la mañana... Un "doctor" cruel y legal le sacó la inútil pulpa del ojo... El ojo que le quedaba se le puso más grande y más feroz. Era negro y de él salía odio, lujuria, desprecio y desconfianza... para envenenar el mundo.*

*...El estado había convertido a un muchacho taciturno y desgraciado en esta perversa culebra que daba un golpe de muerte a la menor provocación.*

*Todo el mundo continuó odiando a Luis el Tuerto y yo también. Ahora odio más a aquellos que agarraron a un muchacho del East Side (barrio de Nueva York) y lo convirtieron en un monstruo, útil a los patrones en las huelgas y a los políticos en las elecciones. (Michael Gold, obra citada).*

Moraleja de mi cosecha: El Sistema genera los agentes que necesita para su funcionamiento: si necesita remeros para impulsar las galeras o picapedreros para empedrar las calles de la capital, genera pobreza (injusta distribución de la riqueza común) la pobreza genera raterismo y el raterismo con hambre se paga con trabajos forzados. (Previa ratificación, por parte del

Estado, de la Declaración Internacional de los Derechos del Hombre).

*“¿Ha creado las chinches el Dios de Amor? ¿Ha puesto el también dolor y pobreza en el mundo? ¡Como! Un caballo como mi pobre Ganuf no hubiera hecho nunca semejante cosa”.*

## ***Y voló, voló***

Volviendo a lo que alguien denominó “la cobarde huida”, mis supuestos amigos y compañeros de Rotary, Horacio Conde y Roberto Minetti, los cuales tenían sus locales de comercio enfrente de nuestra casa o sea del lugar en donde se estaban desarrollando los hechos, no fueron capaces de alertarme, tan solo lo hizo –como queda dicho- el contador del Banco, cuyo apellido lamentablemente no recuerdo en este momento (es un hombre que en el Banco no terminó bien). Aquellos, en esa y en otras ocasiones demostraron que su “amistad” tan solo era “relaciones públicas”. Al cadáver de Conde ya lo vi pasar delante de mi puerta. Minetti seguirá viviendo su vida pueblerina. Independientemente de su actitud, los sucesos se desarrollaron de la mejor manera. ¿Qué hubiera podido hacer yo allí en ese momento, incapaz de aceptar mi derrota? Yo había salido con nuestro automóvil para Dudignac, para dejárselo a Teté Giuliodoro. Desde allí el Gordo Villanueva (ordenanza del Banco que viajaba diariamente desde y hacia 9 de Julio y transportaba la valija) me arrimó a 9 de Julio y allí tomé el micro para Los Toldos (en donde me alcanzó la noticia) (en el micro me encontré con Araceli Lisazo que en ese entonces andaba con un pibe de 9 de Julio). Desde Los Toldos seguí hasta Buenos Aires, en donde estaba invitado a la presentación del libro “Navarro, pagos de Juan Moreira”, escrito por Don Martín G. Duhalde, vecino y amigo de Navarro (tengo el ejemplar dedicado con fecha 30/11/979). Parece que no había acontecimiento capaz de sacarme de mi ruta. Tampoco busqué nunca “paños de lágrimas” (no se llorar) ni aliados, me las banqué solo y a esto no lo digo como si fuera un mérito, simplemente es una realidad.

## ***Fin de cuento***

A las 10,15 -el lavadero con retiro a domicilio me tiene anclado. Además llovizna-poco estímulo para salir-. Deseo cruzarme al locutorio para comunicarme telefónicamente con el consultorio especializado en incontinencias urinarias del Hospital de Clínicas y esto a partir de un artículo publicado en La Nación del 31 de enero ppdo. detectado –como corresponde- por mi sobrina María Julia, la cual tuvo la gentileza, en primer lugar, de relacionarlo

conmigo y luego de hacérmelo llegar por intermedio de su papá. Yo tenía esta pista del Clínicas, por el urólogo que me viene atendiendo y este artículo me sacó de la inercia. En realidad, y por indicación de dicho profesional estoy con un trámite en la Mutual con respecto al Hospital Italiano de Buenos Aires, el cual creo que entró en vía muerta.

Un amigo “en formación”, Raúl Andrioli, titiritero, cuentacuentos y conductor de programas radiales para los cuales trata de engancharme me inspiró, por asociación con uno similar que él conoce, un final para el cuento escatológico de mi Tío Aníbal. El huésped llama a una persona de servicio del Hotel y le dice: Le pago lo que sea, pero necesito que limpie lo que está adherido al cielorraso y el empleado le retruca: Y yo le pagaré lo que sea, pero necesito que me explique como hizo para cagar hacia arriba y con el impulso necesario para llegar hasta el techo. ¿Satisface? A mí, sí. No se trata de la fidelidad, sino del efecto. Es como la Historia, si el relato es fiel pero no nos incita a la acción, ¿Para qué sirve?

¡Viva el insomnio!, ¡Viva la lluvia!, ¡Viva el lavadero con retiro a domicilio! Son las 10,38 y me dispongo a realizar mis ejercicios cérico/abdominales.

## ***Vida abacanada***

*El martes 11 de febrero de 2003, a las 8,55.*

Llueve mansamente desde hace horas y me da fiaca salir en busca de berenjenas para escabechar. Me telefoneó Morales, al regreso de su estadía en la casita de Balneario Orense. Estaba recontento y ya hizo reserva para el año próximo. Dice que los árboles crecieron tanto, que en el solarío del fondo ya no da el sol. Deseo ver ese bosque plantado de mi mano y en el cual soñé encebollarme.

Papá supo llevar una vida abacanada. En política era conservador, con participación en el Partido. Lector de “La Nación” y de “La Prensa”. Vestía trajes a medida, confeccionados con casimires ingleses. Alcancé a usar uno de esos, cuando debuté como estudiante, en el Instituto adscripto “Esteban Echeverría” (Los Toldos).

Años después le ayudé a mamá a descoserlos y luego la tía Velia (Bella Audisio, de Alberti, esposa y viuda de Pablo Andrés Fontana Lunaschi, alias “Pablito”, mi padrino de bautismo), que era sastre, le hizo trajecitos (tailleurs) usando la tela del revés. Eran las postrimerías de la Sociedad de Ahorro. Papá tuvo durante varios años automóvil 0 Km, con la patente N° 1 (en la

época en la cual la patente se daba por localidad). Viajaban con mamá a Buenos Aires y se alojaban en el Hotel “Castelar” en la Avenida de Mayo, en el cual les pasaban por debajo de la puerta el diario de la mañana. Desayunarían en la cama, leyendo el diario y se preguntarían ¿Qué hacemos hoy? Años después le oí decir a mamá: “Tantos viajes a Buenos Aires y no conocí el Teatro Colón”. La que lo conoció fue Lela: Gagey, un señor de origen francés que fundó la Farmacia Franco Argentina, en Boedo y Cochabamba y luego se la vendió a Máximo, en 1939 (cuando se declaró la segunda guerra mundial. Lela contaba que volvían de firmar el boleto de compra/venta y los canillitas voceaban: ¡Se declaró la guerra! Y ellos se preguntaban ¿Cómo nos irá ahora?), conservando con él una relación amigable, le regaló dos plateas para un concierto del violoncelista Pierre Fournier, quien estaba de visita en Buenos Aires. Pienso que serían entradas que proveían de la Embajada de Francia, la cual patrocinaría el concierto. Yo frecuentaba el Teatro Colón, desde que el peronismo lo democratizó, en el colegio nocturno nos vendían entradas de sindicato, por moneditas. Desde ya que eran entradas de paraíso, veía y escuchaba de pie. Máximo me cedió su entrada y nos fuimos con Lela como duques.

En casa circulaban golosinas exóticas, que papá y mamá traían de Buenos Aires, como los dátiles y las yemitas acarameladas, además de los bombones. Julio César recuerda que en noches de invierno, estando de visita Delia Pesimalovo Lunaschi (hija de la Tía abuela Angela, hermana de la abuela Clara), luego de jugar a las cartas o a la lotería, se abría en el centro de la mesa una caja de bombones y “a terminar” (el despunte de la Sociedad de Consumo). En esa época nos enseñaban a ahorrar. La escuela colaboraba. Siempre la escuela al servicio del sistema. Llevábamos monedas que cambiábamos por estampillas, que se adherían a una planilla. Las planillas completas se llevaban al correo, con las libretas individuales y el empleado asentaba en éstas los importes correspondientes. Me habilitaron una libreta de ahorros cuando nací y me fueron ahorrando, para que me pagara una carrera, independientemente de lo que después se canalizó por la escuela. Fueron depósitos efectuados con moneda estable (años 35 a 46). Nunca retiré y se acumularon los intereses. A todo eso se lo devoró la inflación. Cuando cumplí dieciocho años y ya trabajaba en el banco y por lo tanto era titular de una cuenta de ahorros bancaria, cancelé la cuenta de ahorro postal y el importe recibido me alcanzaba para comprar un traje de confección. Los ricos dejan que los pobres nos capitalicemos con el sudor de nuestra frente y luego, con un manejo financiero, nos despojan.

Precisamente a papá la inflación, hecho inédito, lo desestabilizó. Acababa de vender su auto y no lo pudo reponer. Ese fenómeno lo debe haber asustado y trató rápidamente de ubicarnos laboralmente a los dos mayores, quizá pensó que no podría sustentar tanta familia. A mí me pasó otro tanto con el deterioro de la jubilación. Uno se echa cargas encima, en un determinado contexto y luego el contexto se modifica, por decisión ajena, pero las cargas subsisten y hay que apechugar. Gustavo, desde chico, fue enfermizo y papá tuvo debilidad por él y por ese motivo lo habrá retenido a su lado. Lo protegió. Además, papá se fue poniendo viejo y con su último empleado de muchos años, Beto Gauna, no tenía buena relación. Lo despidió y se apoyó en sus hijos menores. Aquí, José Luis hizo la de Máximo y la de Eugenio Borsotti: empezó lavando frascos y fue adquiriendo el dominio del negocio, lo cual nos fue vedado a los dos mayores. Por mi parte, no me quejo, pues el ambiente pueblerino me habría resultado opresivo y no tengo disposición para el comercio. Tampoco la tengo para la administración y las finanzas, pero me pude adaptar, priorizando el aspecto más afín conmigo y tuvo un final. Compañeros míos se las rebuscan con actividades afines (seguros, por ejemplo), pero yo no pude plegarme a eso. Por suerte para mí, la experiencia bancaria la realicé en un banco oficial, supuestamente de fomento, antes de que fuera metido en el corsé de la comercialización.

Celsa Gowland es una octogenaria oriunda de Los Toldos, ahora vive en Buenos Aires y es amiga mía. Su papá era sombrerero, sucesor de un señor Fassi, padre del tristemente conocido Fassi Lavalle (hijo de sombrerero y demostró tener poca cabeza). Don Gowland era un intelectual de pueblo, escribía en los periódicos y militaba en el Partido Socialista. Una vez, los matones radicales de Lettieri atentaron contra su vida e intentaron intimidarlo, disparando con un arma de fuego hacia el interior de su casa, cuando un proyectil se incrustó en el marco de una puerta. En esa época brava llegaba la noche y las familias atrancaban puertas y ventanas. En una época, los Gowland vivían enfrente de los Pesalovo y a los Pesalovo nadie les tocaba el culo. Los Fontana Ottonello y los Pesalovo Lunaschi eran dos familias “de pro”, que estaban emparentadas y se visitaban. Delia Pesalovo, que además tenía la particularidad aristocrática de usar bastón (como Georgie) solía aclarar que su apellido se escribía con v de vaca y no con b de burro. Cuando mamá pasaba para lo de Pesalovo, portándome en un cochecito que nadie gastaba en Los Toldos (comprado seguramente en Casa Gesell) las chicas de Gowland salían a deleitarse con mi hermosura (indiscutiblemente fui un bebé hermoso) y a contemplar el cochecito. Don Gowland las llamaba, enojado: ¡Vengan

inmediatamente para adentro! ¡Basta de rendir pleitesía a los ricos!



*Mi mamá y yo en un balcón de la casa vieja de Los Toldos – 23 de junio de 1935.*

Papá y mamá no eran de hacer ostentación, de refregarle su status a los demás, simplemente disfrutaban de lo que su nivel económico les permitía y no se cuestionaban que ellos pudieran disfrutar de ciertas cosas y otros no. Seguramente lo atribuían a su esfuerzo y a sus hábitos de ahorro, pues nunca fueron de tirar manteca al techo, las considero personas sobrias, austeras. Estamos enseñados para naturalizar la realidad, considerándola inmodificable. El que no tiene bienes materiales se consuela y se enorgullece de los inmateriales: Pobre pero limpio, pobre pero honrado. Yo era maduro cuando reflexioné sobre Ciriaca Albornoz, nuestra lavandera y escribí un artículo que me publicó el periódico “Impacto”. Era la época en que viajaba a Los Toldos, durante las vacaciones de José Luis, para que hubiera una presencia familiar en la farmacia. Recién entonces caí en la cuenta de que Ciriaca había vivido en las orillas, sobre calle de tierra, camino al cementerio, en un rancho de adobe, con bomba afuera, sin luz eléctrica (planchaba con carbón y tendía sobre los arbustos, lavaba en la batea de madera, a la

intemperie). Entretanto, nosotros vivíamos en el centro, sobre asfalto, con luz eléctrica y agua por cañería. ¿Por qué? Circunstancias de la vida.

Afronté la lluvia y fui por las berenjenas. Carlos Alberto, el verdulero, me dijo: Si no venías te mataba. Mira que berenjenas te traje. Y la verdad, tienen muy buen aspecto. El perramus que me pasó Julio parece que perdió su efecto impermeable, pues me humedecí el culo. También, me agarró un chaparrón de la San Puta, pero salí dispuesto a mojarme y lo disfruté.

En lo de Pesalovo tenían una caja de música tipo misal de altar, encuadernado en cuero rojo, con cantos dorados y una bombonera en forma de conejo. Tomándolo de las orejas se levantaba la tapa. Lo tenían a la entrada, sobre uno de esos percheros paragüeros con consola y espejo. Esos dos objetos me encantaban. Y me sorprendían.

### ***Sociedad de ahorro***

A propósito de la Sociedad de Ahorro: se dejaban secar las cáscaras de huevo, luego las machacábamos en un mortero, las mezclábamos con miel y con esa preparación rellenábamos sellos, que luego ingeríamos como fuente natural de calcio. Quizá a los sellos iban sin miel y las con miel se comían por cucharadas. ¿Serían experimentos del Químico Farmacéutico Antonio V. Fontana?

### ***Consideraciones matrimoniales***

Con respecto a la vida sexual de mis padres (y aquí me viene a la memoria un libro que me quedé con ganas de leer, pues está agotado: “Vida sexual de Robinson Crusoe” de Dalmiro Sáenz), a papá le oí quejarse, con un viajante, en la farmacia (eran sus confesores), de que el período de interés sexual de la mujer fuera breve. Seguramente mamá le mezquinaba y él no se le animaba a la alpargata. Despertar y mantener el interés es un arte entre los humanos. En el resto de los animales tiene normas ineludibles. Es indudable que el desarrollo del cerebro nos complicó la vida, pues el campo sexual suele ser un ámbito utilizado para pasarse facturas y quizá no pueda ser de otro modo, ya que en el humano lo afectivo y lo biológico se atraviesan mutuamente. Papá tampoco se le animó a una amante. Una vez José Luis deslizó que, en Los Toldos, había corrido algún comentario en ese sentido,

pero más bien serían fantasías filiales, sobre el papá Superman que quisiéramos tener. Yo más bien me inclino a pensar que la vida sexual de papá se debe haber asemejado, tempranamente, a la de Robinson Crusoe –y de ahí mi evocación- y se le nota en la cara la insatisfacción y la falta de gratificación con el entorno.

Nuestros dormitorios eran linderos y la puerta intermedia nunca se cerraba. De noche los oía conversar, desapasionadamente, desde mi cama. Los imagino de espaldas, uno al lado del otro, sin tocarse, yaciendo “como dos hermanitos” tal como canta Paco Ibañez y les oigo desgranar palabras como “viceversa” y “recíproca”. Esta imagen me surgió en el taller del Teatro “Rambla”, trabajando con memoria activa. Fue cuando mis compañeros me dijeron: “En tu relato no percibimos la presencia de tus hermanos” (compartíamos dormitorio). Por eso yo digo que soy hijo único. El amor de mis padres se desgastó, no fue sometido a las peleas.

“...voy notando que en el matrimonio hay que discutir de vez en cuando, pues de ese modo averigua uno algo del otro.” (J. W. Goethe “Las afinidades electivas”, Colección Austral, 1946, pág. 18). Se empieza por el enamoramiento –etapa de hacer locuras- luego viene la estabilización, las energías que libera la declinación de la pasión se aplican a la crianza y a “la carrera”. Después de cuarenta años de vida en común, uno se incorpora durante la noche en la cama y exclama (como Nicholson en “Las confesiones del señor Schmidt”) ¿Qué hace esta vieja a mi lado?

¿Y por casa cómo andamos?: En mis dos matrimonios practiqué el arte de dormir en el borde de la cama –sin caerme, pero me caí de mi cama de una plaza- y también practiqué el arte de no verbalizar, esperando que los conflictos se solucionaran por sí mismos, que el tiempo hiciera su obra. Pero el transcurso del tiempo –sin nuestra acción- solo ahonda los abismos.

En estos días, en el Banco, mantuve un diálogo con un desconocido Manuel, el cual resultó compañero de Germán en la carrera de cine. Me habló de Irak y me manifestó su esperanza de que se estuviera gestando “algo”, a nivel internacional. Aquello, le recordé yo, de Marx, de que, tanto en la Naturaleza cuanto en la Historia, la Vida surge de la Podredumbre. Volviendo a casa yo reflexionaba: Es habitual que estemos a la expectativa de algo, que se esté gestando y es excepcional que nos propongamos gestar algo. A continuación, también conocí en

el Banco a una María Teresa, quien dijo ser cuñada de Raúl, el gomero de Balneario Orense. ¡Insólito! El lado positivo de las esperas.

*Esto fue escrito en casa, el sábado 15 de febrero de 2003, mientras preparaba merme de ciruelas D'agen, con toque de peras Williams, bautizada "Nostalgias", pensando en Carlos Alberto López, el verdulero de Diagonal 8 e/1 y 45, el cual me sugirió el uso de la variedad D'agen, con menor cantidad de azúcar (2 ½ x 1). Si cría moho, quitarlo y dar un hervor. Hoy (26/2) disfruto del ventilador, propiedad de la familia Lisazo y que me envió en préstamo Santiago.*

### ***Al sonar de las palanganas***

Estando en Dudignac tuve un desmayo. Me desperté con dolor de cabeza, fui hasta el baño para ingerir una aspirina. Al echar la cabeza hacia atrás para zamparme el vaso con agua, me desmayé. Al caer tiré una palangana. El ruido despertó a Silvia, que se levantó y me ayudó a llegar hasta la cama. Luego me hicieron exámenes médicos, pero no pudieron determinar la causa.

El ruido de una palangana le salvó la vida a Julio. A él lo desmayó el gas que perdió el calefón. Al caer también tiró una palangana. El ruido despertó a Máximo, que se levantó y lo salvó. De lo contrario hubiera muerto intoxicado por el gas. Creo que Julio debería haber tenido más en cuenta este gesto.

*Esto fue escrito el domingo 16 de febrero de 2003, en casa, por la mañana.*

### ***Análisis sociológico silvestre de la familia***

#### ***Fontana Lunaschi (Lunasco)***

La abuela Clara era italiana, traída en su infancia. Enviudó en Los Toldos, en 1907, a los treinta y cuatro años y con sus cuatro hijos retornó a Alberti, lugar de residencia de su familia de origen y de nacimiento de sus tres hijos mayores: Luis Ricardo (7/2/895), Angela Rudecinda (1°/3/898) y Antonio Vicente (19/4/900). El menor, Pablo Andrés, nació en Los Toldos (4/2/905).



*El galancito es el Chino Orsi, el porrudo es el Poroto Orsi, los hijos de la tía Angelita, la única hermana de papá. La mechuda es Chola, el del babero su hermano Raúl, hijos del tío Luis y de la tía Magdalena y el bebé tendría que ser Julio, por lo tanto, una foto anterior al año 35. Hay una similar pero posterior en la cual juego de bebé. Debe haber sido tomada en Alberti, en la casa de la abuela. Renée Saúl y Néstor Hugo Orsi Fontana, María Celia y Raúl Ricardo Fontana Frattini y Julio César Fontana Ottonello.*

Tío Luis trabajaba de contratista rural. Supo tener máquinas en sociedad con su primo Pablo Bassi (relato de su hijo Raúl). Papá fue el único que estudió. Pablito, el menor, rechazó la posibilidad de estudiar y se dedicó a la mecánica de automóviles, en sociedad. Sociedad en las máquinas, sociedad en el taller. ¿Escasez de capital o necesidad de sentirse apoyados? Inmigrantes o hijos de, juntándose, se hacían fuertes en la Tierra Prometida. La tía Angela integro la Sociedad de Beneficencia (en su tumba está la placa recordatoria), expresión paraoficial del asistencialismo del sistema. Durante el peronismo, fue reemplazada por la Fundación “Eva Perón” y durante un gobierno “de facto” posterior, el Capitán Manrique creó el Ministerio de Bienestar Social. Las Sociedades de Beneficencia le pedían a los ricos (en lugar de cobrarles impuestos) para luego darle a los pobres, manteniendo el sistema en equilibrio precario.

Tío Luis se casó con Magdalena Frattini, de una familia ferroviaria de

Mechita; la tía Angela con Vicente Orsi, italiano, herrero y fachero, que se dedicó a vivir de sus dos mujeres. Papá con una maestra, ambos, con respecto a sus familias, son los que efectuaron un avance socio-económico, por la vía de un mayor nivel de instrucción. Pablito se casó con Bella (Velia) Audicio, de familia de origen italiano, perteneciente al sector social que en los pueblos se denominaba “del otro lado de la vía” (periférico, al cual perteneczo yo actualmente). Eran demandantes de las Damas de Beneficencia. Le oí contar a Velia que, siendo niña, su mamá la mandó a pedir un guardapolvo y le aclaró que tratara de que se lo dieran ya confeccionado, en lugar del corte de tela. En aquel entonces la ropa se confeccionaba mucho en la casa: se cosía y se tejía, especialmente en las de menor nivel económico. En cada casa había una máquina de coser y las chicas iban “al corte” (Academias de Corte y Confección), preparándose para su rol de Amas de Casa. La madre de Velia tendría mucha tarea –las familias eran numerosas- y desearía ahorrarse el trabajo de confeccionar. Cuando Velia le planteó a las Damas el pedido de su mamá, una de ellas la humilló, diciéndole: ¡Encima con pretensiones! y le dio un corte de tela. En esas Comisiones había copetudas con dinero y otras de menor nivel económico, que se ganaban un lugar a fuerza de obsecuencia y que seguramente eran las más próximas al peticionante y las más despiadadas, pues desollaban resentimiento. Una de esas fue la que humilló a Velia. Velia aprendió el oficio de sastre y de casada y viuda se ganó la vida como sastre de mujeres, criando a sus dos hijos al lado de la máquina de coser. En ese oficio fue muy habilidosa y tenía de clientes a las más ricas de Alberti. Le reciclaba a mamá los trajes de casimir inglés de papá, los que yo había usado en el intermedio. En una época Velia trabajó en la casa de Tía Magdalena Lunaschi Rotta. Allí conoció a Pablito, con el cual se casó. Velia tuvo un amor idolátrico por su marido. Quizá influyó que con él ascendiera socialmente, de la periferia al centro. Cuando Pablito murió, sorpresiva y prematuramente, su desconsuelo duró años. Iba al cementerio y hablaba con su marido muerto.

*“Nuestros muertos están aquí, donde los enterramos; dormidos, sin duda, pero no tan profundamente como para no vernos y oírnos cuando los visitamos y conversamos con ellos. Y aunque muertos...les gusta vernos a menudo, siempre que tengamos unos pocos minutos libres para visitarlos y cambiar algunas palabras con ellos”.*

*“Este hermoso sentimiento y creencia, o instinto, o superstición –de tan benéficos efectos- ...es una dulce y agradable realidad en la vida aldeana y un consuelo para los que se sienten abandonados”.*

.....  
“Un día vi llegar de la aldea una mujer...Al rato me acerqué a ella y le pregunté si visitaba a alguno de sus parientes en ese lugar. Contestó que sí; su padre y su madre estaban enterrados en esas tumbas a sus pies...Estaba segura que esperaban de ella esa visita semanal, pues no tenían ahora otros parientes en el lugar y les gustaba escuchar las noticias de la aldea que ella les transmitía”.

“...no entablé una solemne discusión para probarle que cuando la gente muere, está muerta, que estando muerta, no puede estar viva y que, por lo tanto, visitarlos cada semana para contarles todas las noticias era solo una pérdida de tiempo”. (W. H. Hudson, “Un vendedor de bagatelas”, Sudamericana).

En aquel entonces yo no estaba instrumentado como para ser su confidente y, a veces, me resultaba pesada, pero era una tipa macanuda, muy emotiva, sensible, humana, quizá por eso vivió tan intensamente la muerte de su esposo. Nosotros éramos más acorazados y esas manifestaciones nos parecían exageradas. Vivió para sus hijos y luego para los hijos de su hija. Fue una víctima del deber.

De los hijos de Tío Luis, Raúl estudió en una escuela industrial. Entre tres compañeros pusieron una tornería y trabajaban para la fábrica “Danubio”. Con el liderazgo de Walter Sciancaglini, formaron la empresa Wanora (por Walter, Norberto y Raúl), dedicada a la fabricación de máquinas para tejer hogareñas. Tuvo su auge y se extinguió. Chola estudió magisterio y se jubiló como maestra. De los hijos de ambos: Raulito, Ethel y Graciela, ninguno alcanzó nivel universitario. Los hijos de Tía Angelita: René Saúl, alias “Chino” y Néstor Hugo, alias “Poroto” fueron burócratas (parásitos sociales). El mayor, se dedicó a la política, primero en Forja y luego en el Peronismo. Logró concluir la carrera de abogado; el menor, con el apoyo político del hermano, ingresó en la diplomacia y logró concluir la carrera de Profesor de Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires. Dignos hijos de Vicente Orsi por su inclinación a la figuración. Para designarlos, le tomo una definición al Chino: “Próceres de cartón”. En cuanto a los hijos de Antonio, observo en ellos un descenso socio económico, que quizá se esté revirtiendo en sus nietos. Familia caracterizada por las inestabilidades matrimoniales reiteradas. (En otras ramas permanecieron tapadas. De eso se va enterando uno con el tiempo). Los Fontana Ottonello desnudamos nuestros conflictos. De los hijos de Pablito: Estela, la mayor, tiene estudios secundarios, se jubiló en el Banco de la Provincia, es madre de tres varones y recientemente enviudó de Héctor Ballarati; y

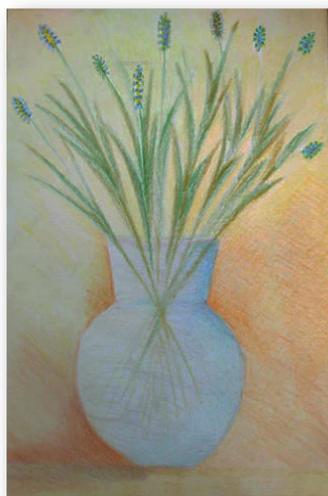
Pablo Antonio, el menor, es Ingeniero Mecánico, padre de dos varones, casado con Mónica Bonadeo.

*Este análisis probablemente fue escrito el lunes 17 de febrero de 2003, en casa.*

El 21 de febrero de 2003, en Buenos Aires, calle Hipólito Yrigoyen, sentado en el borde de un cantero, a la entrada de un estacionamiento, al sol y después de comer una banana: Velia era bromista, una mujer con la cual se podía pasar un rato agradable, era confidente, se hacía compinche. Una vez le ayudé a armar cappelettis, en la cocina de su casa. Cada tanto uno caía al piso. Lo levantábamos y lo colocábamos junto a los demás. Después bromeábamos que habíamos elaborado “Cappelettis a la baldosa”. En Alberti vivían unas hermanas de apellido Bretto. Hacían tortas con aceite y le mandaban a Velia para el mate. A veces se les iba la mano y la torta goteaba aceite. Las bautizamos Tortas “Bretonas”. Recuerdo un viaje en mi auto, estando yo separado de Silvia y con Velia de acompañante, escuchando un casete de Carlitos. En vida de Pablito –del cual recuerdo su cara picada de viruelas, sus anteojos de marco grueso y su voz- los domingos compraban “La Nación”. Cuando los visitábamos, desde Los Toldos, me atraía el rotograbado, sería por el color sepia. El contenido, generalmente me resultaba inabordable: muy intelectual (seguramente por ser de “La Nación” estaba desconectado de la realidad).

### ***Noches de paz***

Marta, Javier y Santiago (Morello Busca), vendrían a pasar Nochebuena y Navidad con nosotros. Habíamos comprado pollo y carne de vaca, para asar sucesivamente. A media tarde se nos cortó el suministro de energía eléctrica (época estatal). ¿La cuadra, nosotros?: ¡Nosotros! Urgente al electricista del barrio, que por suerte estaba en su casa y concurrió de inmediato. Al corto lo había originado ¡La heladera! El electricista restableció el flujo eléctrico y la heladera quedó desenchufada hasta después del feriado. Tuve que asar



toda la carne, comprar rolitos en la Estación de Servicio frente a Plaza Castelli, hacer un pozo y poner allí a enfriar la bebida. Al día siguiente, los tres primos se divertieron dándose baños de barro.

En otra Navidad, Santiago Morello amaneció levemente brotado. Fuimos al Hospital de Niños –en donde nos encontramos con víctimas de la pirotecnia- y allí le diagnosticaron una eruptiva, que por suerte no se transmitió a los nuestros. Las visitas de Marta han resultado inolvidables (y tengo en cuenta la que viene).

### ***El casamiento con Adriana***

El día del casamiento con Adriana llovió a cántaros. El Tite estaba alojado en casa y fue en el auto con nosotros. Los Morello viajaron en tren desde Buenos Aires y para subir a la vereda del Registro Civil tuvieron que descalzarse. La ceremonia fue emotiva (aunque los novios no estaban muy motivados), con Clara y Lucio de la manito y un Jefe habituado a casar borregos, que se alegró, pensando: Estos maduros dan garantía de permanencia. Nuestra vecina Inés fue testigo por Adriana y por mí lo fue mi ex compañero de trabajo Ricardo Américo Bóscolo. Luego invitamos a almorzar en un restaurante. No nos dio el cuero para “El Quijote”, pero tampoco los llevamos al comedor del Club “Brandsen” (sin desmerecer a Carlos y a Roberto, que atienden muy bien). Terminado el almuerzo propusimos seguirla en casa. Haydée y Julio –ya separados, pero vinieron juntos- y María Julia, habiendo cumplido (su objetivo), se retiraron. En nuestra casa pasamos un rato escuchando música y mateando. El Tite y los Morello partieron en tren para Buenos Aires. Una piedra, arrojada desde afuera, rompió el cristal e impacto en una mejilla de Marta, por suerte sin consecuencias graves. Fue la gota de sangre en la boda. (La gota de sangre anuncia que algo se está gestando). Una gota de sangre en el slip fue el anuncio de que mi cáncer se estaba gestando, pero en su momento no fue interpretado por los médicos atados al librito.

Pablo vivía con nosotros. Estudiaba farmacia y noviaba con la chica de Carlos Tejedor (a la cual le regalé el libro escrito por Isadora). No nos acompañó. Habrá tenido sus motivos. Quizá nos lo diga. Nuestra convivencia no era buena y no digo que fuera su culpa. Entre nosotros no circulaba la confianza. Yo no me permitía actuar espontáneamente, quizá con respecto a él me sentía en falta y por lo tanto sin autoridad

para exigir, solo con disposición para sugerir y –como papá- siempre esperando que el otro tomara nota del lenguaje gestual. Es lo que mis límites de entonces me permitían. Además, no había tomado conciencia de que estaba enjaulado. Para que esa toma de conciencia se produjera, fue necesario que transcurrieran varios años y salir.

*“La jaula solo fue reconocida como tal...después de haber escapado de ella.” (W. E. Hudson “Un vendedor de bagatelas”, Sudamericana, págs. 262/3).*

Aclaremos que la invitación al casamiento era sin regalo. No obstante, los hubo: Julio me regaló una campera para verano, que me prestó muy buenos servicios y aún uso; Haydée y María Julia regalaron una estatuilla de autor; la Tía Ninino mandó una manta de telar, de una plaza y los Morello, anunciaron que como regalo, se harían cargo de nuestros hijos, alguna vez que quisiéramos hacer una salida en Buenos Aires. Ese regalo se lo reclamamos a Marta, cuando ellos ya estaban separados. Fue quince años después, para el casamiento de María Teresa Pefaur Kalnay (mi ahijada) con Hugo Stupenengo. Marta nos hizo el ofrecimiento en forma espontánea y lo aceptamos, pero en la vereda de su edificio le hicimos notar que quedábamos a mano y ella, dirigiendo la mirada hacia el domicilio de Javier contestó: “También habría que reclamar allá”. Quizá el ofrecimiento habría que haberlo considerado prescripto, o los esposos, al separarse, haberse adjudicado su cumplimiento.

*Esto lo escribí en casa, entre el 19 y el 20 de febrero de 2003.*

21/2/03, 8,30 –en el tren, hacia la Mutual, por el trámite del esfínter artificial.

Estación Ezpeleta, Mary, la hija rica de Inés, amagó con regalarnos unas copas y la frenamos. Con Inés tuvimos un lindo vínculo, durante una década, hasta que ella murió. Nos visitábamos y nos prestamos mutuamente servicios. Ella nos cuidaba la casa, durante nuestros veraneos en Balneario Orense y en muchas oportunidades la acompañé a consultas médicas, como si yo hubiera sido de la familia. Una vez Inés le planteó algo a Mary y ésta le contestó: ¿Y no está Juan allí? Ellos descansaban en mí y a mí nunca me pesó, pero el vínculo era con Inés, no con su familia. Ernesto, una de sus parejas, -pues Inés nunca estuvo sola (Decía: necesitas estar con alguien que, aunque más no sea te alcance una taza de té)- fue la primera persona con la cual tratamos en el Barrio de Plaza Brandsen. Estaba en la puerta y me crucé para pregun-

tarle por un lugar para almorzar y me contestó: “Enseguida le llamo a la señora” Vino Inés y nos indicó el Club Brandsen y allí conocimos a Carlos y a Roberto Cuenca, con los cuales establecimos un vínculo que aún perdura. Sigo con los regalos. Hay quienes agasajan por un impulso afectivo y quienes los hacen respondiendo a una participación o invitación (lo espontáneo y lo formal, que no excluye el afecto).

Cuando adriana y yo formalizamos nuestra convivencia e hicimos nuestro primer viaje a Los Toldos, Raquel, que en aquel entonces tenía su comercio de marroquinería, nos regaló un juego de portarretrato y cenicero de cerámica, color rosa viejo, con una expresiva tarjeta que conservo, en nombre de “La Familia de Gustavo” y Pablo, que era un adolescente, compró en ese mismo comercio, un juego de collar y aros, en color rosa, muy bonito, para Adriana y para mí un llavero Pierre Cardin (lengüeta de cuero negro y aro dorado). Está para reparar. Son ejemplos de agasajo espontáneo, ante un hecho que alegra o enternece.

### *Recortes de infancia*



*Marguerite Chapman*

Cuando era niño tuve un álbum de recortes. Mi hermano Julio también. Aracelli Sanz Fayolle, nuestra vecinita, hija del almacenero Don Guzmán, el de la yapa, tenía uno, en el cual pegaba fotos de estrella de cine, recortadas de las revistas. Eran rústicos, de papel borrador, tamaño oficio (nada de encuadernaciones en cuero de Rusia y cantos dorados). A los recortes los pegábamos con engrudo y quizá también con la goma que se preparaba en la Farmacia. Yo también pegaba estrellas de cine. Mi favorita era Marguerite Chapman. Si los hubiéramos conservado, servirían para un análisis psicológico. Por ejemplo, Julio tenía pegada una poesía, recortada de la Revista Figuritas, titulada “Si tuviera un hermano”. Supongo que él tendría entonces alrededor de diez años y –por lo tanto– tenía un hermano, pero no le era funcional, pues contaba solamente cuatro años. Por eso he dicho de mí y vale para Julio, que teniendo hermanos, fuimos hijos únicos. Lucio, con casi quince años, si tuviera un álbum y la encontrara, seguramente pegaría una poesía titulada “¡Si no tuviera dos hermanas!” Parece que a los humanos no hay pija que nos venga bien. ¿Por qué conservaré el recuerdo de la poesía de Julio? ¿La habré leído a una edad en la cual compartía ese anhelo o me sentiría responsable de no serle funcional?

22 de febrero de 2003 –Le largué a Lucio el tema de la radicación en Mar del Plata (él tiene la expectativa de convivir conmigo). Se conmovió y me dijo “Yo tengo mis amigos aquí” y “Entonces, no nos veremos nunca”. Fue una primera reacción ante un anuncio imprevisto. Yo pensé: A Pablo y a Santiago no se les consultaba sobre donde tenían sus amigos. Pero ellos ya nacieron sabiendo que la vida es movimiento. Los más chicos son hijos de la estabilidad. ¿Por qué será que lo primero en que pensamos es en lo que dejaremos y no en lo que podemos obtener? A mí siempre me gustó el cambio. Era fiel a mi lugar “transitorio”, pero apenas me llegaba el traslado, mis antenas, sin pena, apuntaban al nuevo destino. Creo que siempre me fui sin volver la cabeza. Pero los lugares y las personas están en mí. Quizá por eso no me dolía dejarlos: me los llevaba conmigo.

### ***Frases célebres, dichos y otras yerbas***

¡Fuiste mi primera ilusión! – Néster, dirigiéndose a Adriana.

¡Mi dulce tormento! – Néster, dirigiéndose al Tite.

Si está, ¿por qué no usarlo? – Alice, refiriéndose al depósito de mercade-

rías de Néster.

Ahora, ¡todos a Marta! – El Tite, en ocasión del embarazo de soltera.

Si yo puedo vivir así, otros pueden hacerlo. – El Tite, en alguna de sus viviendas precarias.

¡No vine para hacer de mucama! – Adriana, al llegar a Necochea.

¡Se lleva a la joven! (30) – La Tata, por Adriana.

Quiero tirar a mami, pero no se adonde. – Marta.

Pero ella se levantaba cuando me atacaba el asma. – Alice.

¡Usted la mató! (simbólicamente) – Un psiquiatra, a Adriana, con respecto a Néster.

Sos una mantenida. – Teresa Marino a Adriana (por teléfono).

Adriana es una mina cara – Juan a Hilario.

¿Qué hacemos? – Alice, en su casa, en Villa María, a Adriana y Juan, el día de Navidad, a mediodía (ante la mesa vacía).

Señora, ¡vaya a psicoanalizarse! – Marita Brogna, a Adriana, al iniciarse el tratamiento de Clara.

Surupítico – Néster.

Por lo consiguiente – Tato.

Se me hizo chala – Adriana.

Yo lucho con el poder y la fuerza de vivir – Clara, Orense 1992.

Moquero – Clara 1992.

Carrolotora – Lucio 1992.

Prédica: enseñarle a Dios como se respeta a los hombres – Eugenia 04/09/1999.

A ella lo que le interesa es resolver sus problemas – Clara a Juan, refiriéndose a Adriana, 2003.

### Conversación familiar:

*Lugar: en el auto, yendo a la escuela.*

*Tiempo: miércoles 14/04/99, circa hora 13.*

*Actores: Clara, Lucio, Eugenia y Juan.*

*Clara (a Juan), ¿A vos te gusta la comida de Adriana?*

*Juan. ¡Si!*

*Clara. ¿No será que la comes para no dar mal ejemplo?*

*Juan. ¡¡¡No!!!*

*Eugenia. La come porque la quiere.*

*Juan. Siempre comí de todo. Cuando chico tomaba la sopa, que a*

*ningún chico le gusta. Creo que no me gustaba la remolacha.*

*Clara. ¿Cómo, vos no decís que hay que comer todo lo que te ponen en el plato?*

*Juan. ¡Bueno!, nadie es perfecto.*

*Nota (para Clara) 04-05-2004; 20,25: Ya entonces asomó el alimento.*

No es cuestión de echarle la culpa siempre a mamá – Clara a Juan.

¡Regalo de pobre! – Tía Catalina Risso, viuda de tío Eduardo Silvestre Ottonello Solari, al entregarnos su regalo de casamiento (el de Silvia y mío): un copetintero de acero inoxidable (el de la casa de Balneario Orense).

Adriana es la hija que más se le parece – Juan a Néster (por carta).

¡Que trabaje la madre! (de Pablo y Santiago) – Juan José Fontana y Familia Busca Donnet.

¡Que trabaje la madre! (de Clara, Lucio y Eugenia) – Juan José Fontana

Opino que la cuota “Alimentos” corresponde hasta los 18 años – Adriana María Busca transmitiendo dichos de su hermana Alice.

Adriana (por teléfono): Juan no es el que vos crees.

Néster: Entonces me cago en él.

Nunca fuiste un verdadero marido para Silvia – Chola a Juan José.

A vos, en cualquier momento, te van a dar una patada en el culo – Néster a Adriana, en La Plata.

Me parece que Juan no va a venir más a Córdoba – Alice, a los presentes en Villa María.

Siempre serás mi yerno – Chola a Juan José.

No sabes lo que me pesa depender económicamente de vos – Adriana a Juan.

Vos tendés las camas como para que no se vuelvan a usar – Haydeé a Juan José en Los Toldos.

¿Querés una caderita? (de pollo) – Haydeé en el departamento de Avda. Santa Fé.

José Luis es químicamente puro – Julio César a mí.

¿Te agarró la melanca? – Lela a mí, década del 50.

Te casaste cigüeña – Néster a Marta.

¡Las mujeres somos unas guachas! – Silvia a Juan José (con motivo de la demanda de divorcio entablada por Adriana María Busca).

Ferrero la sacó de perdedora – El Tite, en el Hospital Italiano de La Plata (durante una internación de Clara) refiriéndose a su difunta hermana mayor -Chita- y a su difunto cuñado.

No me mortifiques con el producto de tus desvelos (cartas escritas a la madrugada) – Adriana a su ex cónyuge.

¡Ella lo quiere sacar del medio! – Psicoanalista Alma Briatta (Hospital Gutiérrez) a mí, con respecto a Adriana.

Los amigos de mi hija son mis amigos y a mis amigos los recibo en el interior de mi casa – Tito a Juan José (acompañado de Silvia) en la puerta de Esparza.

¡Te pudieron! – Chita Ozcoidi a Juan José con relación a Santiago.

No es poca cosa ser Fontana en Los Toldos – José Luis.

A María Julia la hicimos nosotros – Julio César refiriéndose a Haydeé y a él.

## Epílogo

*La Plata, miércoles 8 de octubre de 2003, hora 18,10.*

*...Reuniendo antecedentes en mi archivo, di con la carta que agrego a la presente para que sea incorporada a mis memorias a manera de panorama familiar a inicio de siglo.*

La Plata, lunes 5 de junio de 2000, hora 8,05.

¡Hola, Miguel!

Deseo que estés bien, como asimismo tus familiares, en la Rusia capitalista.

Últimamente te recordé especialmente, por el peluquero del Barrio, un joven oriundo de Pompeya, que manifestó haber cursado en la Técnica de Boedo. En esa ocasión le hablé de vos y te recordaba. Luego, para confirmar, le llevé tu foto con las Cataratas del Iguazú como fondo. Él se llama Héctor Garolini. Dudo que lo recuerdes, entre tantos vagos que te habrás bancado en ese lugar. ¿Aún estas activo en la docencia? ¿Y en la D.G.I.? Yo cumplí sesenta y cinco y vos me andarás pisando los talones.

La breve charla con Héctor me sugirió la idea de escribirte y aprovechar para contarte algo de nosotros.

Mi hijo mayor, Pablo (30) estudiaba farmacia en San Luis. Se casó con una puntana, por un supuesto embarazo. Al año estaban separados, dejó la carrera y retornó a Mar del Plata, con su hermano menor, a la casa de su madre, la cual actualmente vive en Buenos Aires (Almagro), con su nueva pareja, en el departamento de su anciana madre. Una vez en Marpla, Pablo se empleó en una Clínica de Fracturas, como administrativo y allí conoció a Sandra, una chica con la cual formaron pareja. Luego pasaron a trabajar en una Consultora en salud, la cual acaba de quebrar, o sea que ambos están desocupados, circunstancia que me tiene bastante intranquilo.

El menor, Santiago (29) concluyó su carrera universitaria de Diseñador de Productos, se casó con una marplatense, estudiante de derecho e hija de un abogado con bufete. Trabaja como docente en su Facultad y en carácter de técnico electrónico hace instalaciones eléctricas y de alarmas. El 10 de diciembre les nació la primogénita Agueda, o sea que soy abuelo. Tienen su casita. Es el que parece estar más encaminado.

Clara (13) cursa Octavo año (grado). Es aplicada, muy lectora, con intereses múltiples, entre otros la Biología y la Plástica. Tiene físico de Top Model y es más bien tímida, fuera de casa.

Lucio (12) está en Séptimo. No se interesa por la Escuela. Le gustan los inventos y la actuación. Va a un Taller de Teatro.

Eugenia (7) cursa Segundo. Muy lectora. Intereses múltiples. En este momento dice que desea ser astrónoma. En enero estuvo enferma de cuidado, con una artritis séptica en rodilla, pero se recuperó muy bien.

Adriana, dedicada al hogar y al piano. Está inscrita en el López Buchardo, de esa Ciudad, preparando las dos materias que le faltan para obtener el título máximo que otorga ese Conservatorio. Ellas son Piano IX y Piano X y consisten en sendos programas, con obras representativas de los distintos períodos de la historia de la música (barroco, clásico, romántico, moderno). Eso le llevará su tiempo, pues no tiene dedicación exclusiva. A ella le interesa la destreza en la ejecución del instrumento, pero el título le servirá para insertarse laboralmente, adquiriendo independencia económica.

A mí, hace dos años me practicaron una prostatectomía total (extirpación de próstata y vesículas seminales) por carcinoma grado 4. De los análisis periódicos posteriores, no surgen rastros de la enfermedad, aparentemente estaría curado, pero quedé con una secuela que aún no pude superar totalmente: incontinencia urinaria de esfuerzo (estando en reposo retengo, estando en movimiento se produce un goteo), lo cual implica el uso permanente de apósito. Constituye una molestia y una limitación, pero lo tengo asumido y no pierdo la esperanza de superarlo.

En lo económico, estoy inquieto, pues me jodieron con la jubilación, fuente principal de mis recursos, y estamos viviendo al día. Desearía reinsertarme laboralmente, pero no sé como hacerlo. En realidad, esperaba que Adriana cubriera el bache, pero ella aspira a trabajar en lo que le gusta y aún no se siente instrumentada. Podría ya desempeñarse en la docencia (es Maestra Jardinera y Profesora de Música hasta el nivel terciario), pero eso lo experimentó y lo rechaza. Entretanto nos defendemos. Si las papas quemaran, habrá que hacer lo que hubiere. Actualmente estoy en casa, asumiendo responsabilidades familiares, ocupando ratos en leer y escribir cartas. Otra cosa que me gustaría hacer, pero aún no se como, es escribir un libro. Pienso que

tendría que ser una especie de Confesiones y Reflexiones de Medio Siglo, a partir de cartas que conservo. Por el momento, permanece como deseo.

Seguimos yendo a Balneario Orense, plantando árboles en pos del bosque propio. Trato de encebollarme, en una actitud endógena. Pero ya no veraneamos. El apriete nos viene obligando a alquilar parte de la temporada.

Bueno, espero saber algo de vos y de tu familia.

Afectuosamente tuyo.

Juan José

P.D. Con los años y por un proceso de conocimiento me fui desembarazando de toda práctica e idea religiosa. Actualmente no hubiéramos podido conocernos en una sacristía. Últimamente me preguntaba que habrá sido del Padre Bártolo y del Padre Trabucco, que vino después y con el cual tuve trato más asiduo. Por lo menos, a Obispos creo que no llegaron. ¡Qué tiempos aquellos! Ahora los viviría de otra manera.

---

Mermelada de frutas  
Producción de la Granja "Pequeña Belén"  
Ubicada en Colonia "Verguiza" (La Plata)  
Elaborada en Establecimiento "Fitogé"  
de Familia Fontana - Busca  
Plaza "Brandson" - La Plata  
Verano 98/9  
Ingredientes: ciruelas, manzanas, pera, azúcar,  
agua y clavos de olor.  
Envasada para Santiago y Patricia



## De aquí y de allá

### *Resumen de la historia familiar relatada en 2006*

Hacia 1860 -antes de que se asentara el polvo de la batalla de Caseros- procedente de Italia desembarcó en Buenos Aires la pareja integrada por Angela Lanfranchi y Antonio Fontana. Ignoro si trajeron descendientes y si llegaron con otros familiares. Su punto de embarque fue el puerto de Génova. Se instalaron en el cuartel segundo del Partido de San Justo.

Allí nacieron sus hijos Marta María, Faustino y Antonio, nacimientos registrados en la actual catedral de San Justo, en el Libro 1, a los Folios 380, 292 y 297 respectivamente. En ese entonces tomaron contacto con Juan Moreira. Ellos eran chacareros, y lo alojaron. Seguramente bajo las estrellas, tal como acostumbraban los gauchos perseguidos por la autoridad: dormían sobre el recado, tapados con el poncho, y a su lado el perro que les avisaba el peligro. Se vio obligado a huir, dejando algunos efectos personales, que quedaron en poder de la familia.

Murió el bisabuelo Antonio, y fue sepultado en el Cementerio de Morón, en una bovedita que de hecho pasó luego a poder de los descendientes de Luis Ricardo Fontana Lunaschi. Allí permanece. Su defunción está asentada en la actual catedral de Morón, folio 161, año 1877. Producida esa muerte, la familia se trasladó a Alberti. Ignoro el motivo de esa elección (posiblemente porque en Alberti vivía Pedro Maffeo, que vivió en Castelceriolo y que luego fue testigo de casamiento por la abuela Clara), y quienes integraron el contingente aparte de la bisabuela Angela, de Marta María y de Antonio. ¿Qué fue de Faustino? ¿Quién era Luisa Fontana, italiana, de quince años de edad en 1866, madrina de bautismo de Faustino? En Alberti, Marta María -que según parece pasó a denominarse Martina- se casó con Pablo Bassi, y Antonio con Clara Lunaschi Rotta. Angela Lanfranchi vivió con Martina, y murió en la chacra de los Bassi, siendo enterrada en Alberti, y luego trasladada -por Martina- a Morón.

Antonio Fontana Lanfranchi y Clara María Lunaschi Rotta engendraron a Luis Ricardo, a Angela Rudecinda y a Antonio Vicente, en Alberti y luego a Pablo Andrés en Zavalía, eran colonos de la estancia "Los Huesos". Allí murió el abuelo Antonio. Su muerte está asentada en Los Toldos. La familia retornó a Alberti, en donde estaban los fami-

liares. Clara murió en nuestra casa, en Los Toldos, pero su muerte fue registrada en Alberti. Esto demuestra que los documentos pueden ser mentirosos y hay que manejarlos con cautela, cotejándolos con otras fuentes disponibles. Otro ejemplo lo da la muerte de Angela Lanfranchi. Según el acta, su muerte se habría producido a la edad de 103 años, pero esa afirmación queda desmentida por el cotejo de partidas.

Lo demás es historia que todos conocemos.

### ***Relato para un historiador del partido de San Martín***

Mi padre -Antonio Vicente Fontana- nació en 1900; mi madre -Otilia Joaquina Marcelina Ottonello- en 1901. Ambos eran oriundos del pueblo de Alberti, en la Provincia de Buenos Aires. Mamá se recibió de maestra en la ciudad de Mercedes y empezó a ejercer en su pueblo natal; papá hizo el bachillerato en la ciudad de Chivilcoy y a continuación se graduó de Químico farmacéutico en la Universidad nacional de La Plata, fundando una farmacia con su nombre en su pueblo natal.

En 1928 mis padres contrajeron matrimonio civil y se radicaron en el pueblo de Los Toldos, en donde continuaron su actividad profesional. Papá vendió la farmacia de Alberti a su colega señor Américo Butti y compró en Los Toldos la farmacia Spiritoso. En 1929 nació Julio César y en 1935 nací yo (Juan José). Mi papá tenía el deseo de ser médico y se propuso un acercamiento a la ciudad de Buenos Aires, para lo cual revendió la farmacia de Los Toldos a su colega Sr. Spiritoso y compró otra en el pueblo de San Andrés, partido de San Martín, calle La Crujía N° 301 esquina Riobamba. Junto con el fondo de comercio recibió al Idóneo de farmacia, señor Maximino Oset Sabalza -Máximo-, oriundo de Sangüesa, en Navarra, España. Máximo era habitante del sótano, el cual -según mi hermano Julio César- era un palacio. Para San Andrés partimos: papá, mi hermano, dos tías maternas solteras -Catalina Jacinta, alias Cata y Aurelia Catalina Inocencia, alias Lela- nuestra empleada doméstica -Emilia Polero- y yo. Mamá quedó en Los Toldos, como pensionista en casa de una tía materna de papá, a la espera de su traslado. Esto sucedió en el transcurso del año 1937.

En 1938 mi hermano mayor cursó primer grado en la escuela pública de San Andrés y me dijo que posee una fotografía con sus compañeros. Su maestra fue Dorotea Estebanez.

En 1939, en vista de que mamá no había conseguido el traslado, se deci-

dió el retorno al lugar de origen. Papá vendió la farmacia a su colega señor Molli y compró la farmacia de Los Toldos al señor Spiritoso, y así concluyó nuestra experiencia de vida en el Partido de San Martín. De los seis que llegamos retornamos cuatro: Lela y Máximo contrajeron matrimonio y se establecieron con farmacia propia en la Capital Federal, Farmacia Franco-Argentina, adquirida al señor Gagey, ubicada en Boedo N° 1098 esquina Cochabamba; Emilia se casó con el señor almacenero de enfrente, Hipólito (Polo) Buitrón, y pasaron a Ciudadela, siendo padres de tres hijos. El señor Molli vivía con su esposa, una cuñada y los dos hijos del matrimonio: Rubén y Chochi. Rubén se hizo militar y murió joven en un accidente de caballería en el Ejército. Chochi se casó con un señor apellidado De Armas.

Máximo y Lela venían de firmar el boleto de compra de la Farmacia Franco-Argentina, cuando los canillitas voceaban la declaración de la segunda guerra mundial, y se preguntaron con temor “¿Cómo nos irá?”. En cuanto a la guerra se refiere no les fue mal. En cuanto a sus vidas, no engendraron hijos, pero “el Diablo les dio sobrinos”. Cata permaneció soltera y alternó entre la casa de Lela y la nuestra.

En Los Toldos nacieron mis dos hermanos menores: Gustavo Antonio, en 1940 y José Luis, en 1941. Gustavo Antonio, papá y mamá murieron en ese lugar y en ese orden. Cata murió en Alberti y Lela y Máximo en la Capital Federal, cuando este último había cerrado su farmacia luego de más de medio siglo de actividad.

La farmacia Fontana de Los Toldos aún existe y su fondo de comercio pertenece a la farmacéutica María Julia Abarrategui, la cual fue adscripta de papá y a mi hermano menor, José Luis Fontana.

Permanecí en San Andrés entre los dos y los cuatro años, motivo por el cual no tengo recuerdos, pero sí un par de relatos. Según uno de ellos, proveniente de Lela, cuando entré a la casa, que tiene dos plantas, me sorprendí y me excité al encontrarme con una escalera y entonces le dije a Lela: “¿Vamo a subila?”; el otro se refiere a una anciana mendiga que al anochecer pasaba por la calle La Crujía y a la cual yo contemplaba con temor descorriendo la cortina de una ventana de la planta alta. Seguramente, para que luego tomara la sopa, me dirían que era “la mujer de la bolsa”. Esto hubiera sido propio de la pedagogía de la época.

La Plata, 2006.



## Un cacho de poesía

### *Romance del afiche y la mirada*

*El engrudo lo fijaba,  
en pancarta municipal,  
de la avenida principal,  
donde la gente iba y venía.  
La sonrisa: gardeliana,  
estirado el rostro tieso,  
peinado de puro yeso,  
ojos con expresión vana.  
Los colores: muy brillantes,  
y al pie de tanto artificio,  
él, delataba “su oficio”:  
prometía “ir adelante”.  
Miradas indiferentes,  
pasaban frente al afiche  
e -impávido- el tal fetiche,  
les sonreía, indulgente.  
Un día en él se posó,  
la mirada programada,  
de una teleaficionada,  
que -inocente- sucumbió.  
Miró el rostro, embelesada.  
Falso marfil la cautivó.  
El pelo armado la enredó  
y cayó, el ala quemada.  
Desde entonces transitó,  
cada día, paso a paso,  
cada hora, hasta el ocaso,  
frente al que la enamoró.  
En un día inesperado,  
cayó una lluvia inclemente,  
del engrudo, disolvente:  
dejó al afiche chorreando.  
Chau dientes, adiós peinado,*

*armoniosos componentes,  
de tan bello continente.  
¿Amor? ¡Por siempre finado!*

### ***Mujer discreta - (año 1992)***

Peregrina Paula Duarte “una discreta mujer de 73 años” se colgó de un árbol frente a la Facultad de Derecho, en Buenos Aires, el 20 de agosto de 1992. (Información periodística)

*¡Peregrina! ¡Peregrina!  
se acaba tu deambular:  
la vida colgás de un árbol;  
de un árbol colgás tu mal.  
¿Hubo algún hombre a tu lado?  
¿Tuviste un hijo, quizás?  
Al final de tu camino:  
¿Alguien te vendrá a llorar?  
¿No eras alguien para nadie?  
¿No tenías con quien hablar?  
¿En garganta, prisionera,  
tu voz se quiso quedar?  
Setenta y tres años tenías  
y una pena que ocultar.  
Si el silencio te celaba  
¿Quién te podía cortejar?  
Peregrina Paula Duarte,  
la del nombre musical,  
te vestiste de silencio.  
¡Esa manera de hablar!*

### ***El dolor de querer ser - (año 1992)***

*Decepcionó al llegar a este sucio mundo  
luego lo decepcionó el mundo  
y se decepcionó de sí mismo.  
Vivió a contramano:  
en la edad de la despreocupación, vivía preocupado;  
en la madurez no soportaba responsabilidades.*

*¡Estaba harto!*

*Ajeno de la alegría, del soñar y del sufrir,  
añoraba haber viajado en un tren que pasó.*

*Pugnaba por hacerse un mañana  
y los huesos le recordaban sus años.*

### ***Jazmines de mi madre (Ámbito de infancia)***

*Galería larga, de hierro rojo, por columnas el techo  
sostenido.*

*Cielorraso.*

*Blanco y negro, mosaicos muy pulidos.*

*Algún gesto de enojo.*

*Patio, baldosas ásperas.*

*Glicina, jazmines*

*Tapial, vecina, escones*

*Corridas, patinadas, tropezones.*

*Un chico su mañana adivina.*

*Mesita de madera, sillones de mimbre.*

*Siesta.*

*Mate amargo, reuniones.*

*Jazmines mensajeros.*

*Díalargo.*

*Vértigo de la hamaca.*

*Un ámbito cerrado -y abierto*

*sin canciones.*

*Oigo voces:*

*relatos, discusiones.*

## ***En la casa de Alberti***



*De izquierda a derecha: Aníbal Hilarión Ottonello Solari, Pedro Emilio, Leandro Eufemio y Eduardo Silvestre. Son los hermanos de Cata, Lela, Ángela y Otilia. En la galería de la casa de Alberti, de los abuelos Santiago Joaquín Ottonello y María Fidela Solari.*

## ***Pedido de mano***

Querida hija Otilia:

Al haberme solicitado tu mano para el joven Fontana sabiendo que ese era tu deseo por mi parte estoy conforme, más que tu futura suegra no tiene hijas tengo la plena seguridad que en vos tendrá una hija buena y cariñosa, como así que vos no tienes más a tu madre, Q.E.P.D., creo que en ella tendrás la que la representará.

Deseándote eterna felicidad ...Tu padre. Santiago.

Querido hijo Otilia

Al haberme solicitado tu mano para el joven Fontana sabiendo que ese hera tu deseo por mi parte estoy conforme, mas que tu futura suegra no tiene hijas tengo la plena seguridad que en vos tendria una hija buena y cariñosa, como asi que vos sea buena mal a tu madre, D. & P. D. o sea que en ella tendrà la que la representara

Desenche ~~el~~ ~~corazon~~ ~~de~~ ~~mi~~ ~~dijo~~  
 Tu Padre  
 Santiago

Se viene la declaración (pero no de independencia)

Antonio V. Fontana

ALBERTI (F.C.O.)

Otilia: Anta que emprendas tu proyectado viaje, voy ha hacerle una peticion a la jemplis accede en nombre de los sentimientos que la sus fisan, que no de joni de adirior & es esta: quisiera hablar con vos a solas cualquiera de estas noches, ya sea ante, o despues que realice su diario paseo a la plaza, segun le sea mas comodo y posible, lo que me convenga en esta forma o verbal, el no hacerlo si qui pucori para mi una negativa con ella el demerabe de mi castillo de ilusiones que he requito edificando tal vez desde que la conosco. Antonio

Se punto firmas con porque la otra noche le tendo el placen de verme nombrado por en laho, en un parranda

Otilia:

Antes que emprenda Ud. su proyectado viaje, voy a hacerle una petición a la que suplico acceda en nombre de los sentimientos que la inspiran, que no dejará de adivinar y es esta: quisiera hablar con Ud. a solas cualquiera de estas noches, ya sea antes o después que realice su diario paseo a la plaza, según le sea más cómodo y posible. Espero me conteste en esta forma o verbal, el no hacerlo significará para mí una negativa y con ella el derrumbe de mi castillo de ilusiones que he venido edificando tal vez desde que la conozco.

Antonio.

Me permito firmar así porque la otra noche he tenido el placer de oírme nombrar por sus labios en esa forma.

### ***Testamento abuelo Antonio***

General Viamonte, noviembre de 1976.

Tengo mis facultades mentales perfectamente normales y con la lucidez necesaria para poder pensar, razonar y disponer lo que creo debe hacerse con mi cuerpo una vez producido mi fallecimiento y quiero hacerlo ahora porque este cuadro favorable puede deteriorarse en cualquier momento que, presiento no está lejos, e impedirme de hacerlo en forma verbal. Pido ser “enterrado” en el cementerio de Los Toldos en una fosa con su clásico montoncito de tierra y una cruz con una inscripción que indique quien es el que habita ese predio. Transcurridos los años que sean necesarios pido que mis huesos sean llevados a Alberti y depositados junto con los de mis padres. Desearía no se armara velatorio, se me dejara en la cama donde pienso morir, las horas que sean necesarias y de ahí al cajón que lógicamente debe ser de lo más sencillo y maderas débiles a objeto de apresurar su desintegración. Oficios religiosos no tengo interés, de casa directamente al cementerio, pero si algún familiar desea hacer alguno, lo acepto con gusto, no quiero forzar conciencias ni ocasionar remordimientos. He hecho un balance de mi vida y me da un saldo grande a mi favor, el que pienso exhibir para mi defensa suponiendo que tenga que presentarme ante algún tribunal extra terrestre. Todo lo que se haga aquí considero no tiene ningún valor. No maté, no robé, llevo más de cincuenta años de trabajo honesto, no me enriquecí ilícitamente, apenas si acumulé un buen pasar que considero irrisorio dados los años transcurridos, he hecho muchos favores, he dado sanos consejos al que me los ha pedido. Se que muchísima gente me aprecia, vaya para ellos mi agradecimiento, sé que algunos no piensan así, a estos les pido perdón, por si les he ocasionados algún mal. A mi mujer, a mis hijos, nietos, sobrinos y demás

familiares todo mi cariño y reconocimiento por todo lo que siempre han hecho por mí.

Como sé que esto va a dar lugar a murmuraciones, autorizo si lo creen conveniente, a que este escrito se de a publicidad. Asumo toda la responsabilidad.

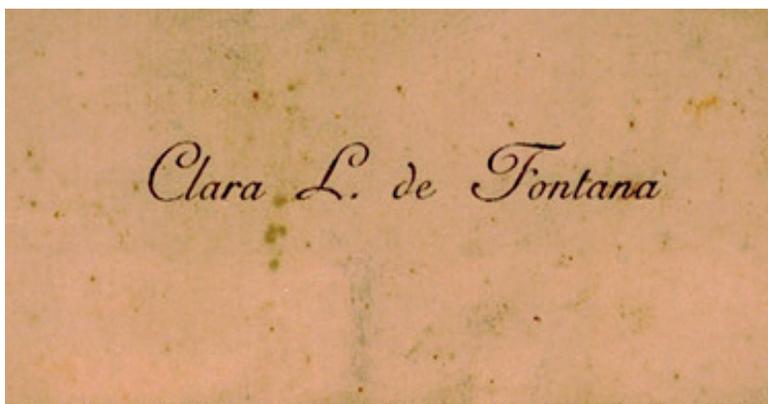
Antonio Fontana.

General Donante N° 10 de 1976

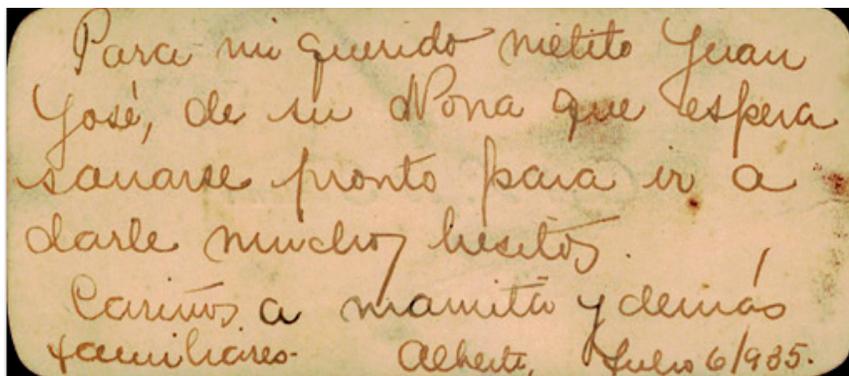
Tengo mis facultades mentales perfectamente normales, y con la lucidez necesaria para poder pensar, razonar y dar parecer. Lo que debe lactore con mi cuerpo una vez producido mi fallecimiento, y quiero hacerlo ahora por que este circulo favorable puede deteriorarse en cualquier momento que, gracias a este libro, e ingrederime de lactore en forma verbal. Pido ser "tratado" en el cementerio de Los Tolobos en una fosa con un clasico monumento de piedra y una cruz con una inscripcion que un chico quien lo el que habita en el fido y verda mors. Tron. Ovindo los años que sean necesarios pido que mis libros sean llevados a Alberti, y depositados junto con los de mis fechas. Decision no se arman a relatorio, se me defera en la comanda de piers, morir, las horas que sean necesarias y de ahí al cojin que logicamente debe ser de lo mas sencillo y modesto de billes o objeto de afesurar sin darme gracias. Opino respecto a mis temas, de cosa directamente al cementerio, pero si algun familiar desea hacer alguno lo acepto con gusto y quiero forzar conciencias, en ocasiones recordamientos. He hecho un balance de mi vida y me da un saldo grande a mi favor el que firmo herein por mi defensor organizado que tenga que presentarme ante algun Tribunal para temer. Todo lo que se haga aqui cosa que no tiene ningun valor. No unate los robe ellos mas de cuarenta años de trabajo honesto me enriquecieron ilicitamente apenas si cuando me bien faron que consideren inisoria desde los años tras cuarenta. He hecho muchos favores, de donde como conceptos al que me han fecho se que muchisima gente me aprecia vago por ellos un aga, delminto y mi gratitud se, que algunos no pieren asi, a esto le pido perdón por si los de ocasionado algun mal. Amo unaga a mis hijos, nietos, sobrinos y demas familiares todo un cariño y reconocimiento por todo lo que siempre han hecho por mí. Como sé que esto va a dar lugar a murmuraciones, autorizo si lo creen conveniente, a que este escrito se de a publicidad. Asumo toda la responsabilidad.

Antonio Fontana

## *La abuela Clara*



Clara L. de Fontana



Para mi querido nietito Juan José, de su Nona que espera sanarse pronto para ir a darle muchos besitos.  
Cariños a mamita y demás familiares. Alberti, Julio 6/1935.

Para mi querido nietito Juan José, de su Nona que espera sanarse pronto para ir a darle muchos besitos. Cariños a mamita y demás familiares.

Alberti. Julio 6 de 1935.

## *Mi bautismo*



*Pablo Andrés Fontana Lunaschi (Pablito), en rol de padrino.  
Catalina Jacinta Ottonello Solari (Cata), representando a la abuela Clara  
Lunaschi viuda de Fontana, en el rol de madrina.*



## ***Apostasía***

*La Plata, lunes 1º de agosto de 2011.*

Al señor Obispo don Martín de Elizalde  
Titular de la Diócesis de 9 de Julio:

Me dirijo a Usted en atención a los deberes y atribuciones que le confiere el Código de derecho canónico (1), con el objeto de solicitarle se sirva ordenar que todo registro relativo a mi persona actualmente mantenido por la Iglesia Católica Apostólica Romana sea eliminado de inmediato, y que dicha institución se abstenga de establecer en el futuro cualquier nuevo registro referido a mi persona si no mediara expreso consentimiento de mi parte.

El derecho a elegir libremente religión o creencia está garantizado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos de la Naciones Unidas (2) y en el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos de las Naciones Unidas (3), que conforme al ordenamiento jurídico argentino y de acuerdo con la Constitución Nacional (4) tienen jerarquía constitucional. Esta garantía "...protege las creencias teístas, no teístas y ateas, así como el derecho a no profesar ninguna religión o creencia" (5), y necesariamente implica el derecho a reemplazar por otra la religión o creencia que actualmente profese una persona o adoptar una visión atea (6), que es mi caso (visión atea).

En ejercicio de este derecho inalienable, en plena conciencia y con entera libertad, resuelvo que no deseo pertenecer a la Iglesia Católica Apostólica Romana, ni estar vinculado a ella de manera alguna, ni autorizar a esa institución a que lleve registro alguno sobre mis creencias.

La Ley 25.326 protege los datos personales asentados en archivos, registros, bancos de datos u otros medios técnicos de tratamiento de datos, informatizados o no, y considera datos personales sensibles, entre otros, aquellos que revelen las convicciones religiosas, filosóficas o morales de las personas. Estos datos sensibles gozan de especial protección, a tal punto que la formación de registros que almacenen información que directa o indirectamente los revele, está expresamente prohibida (7). Una excepción especial permite a la Iglesia Católica y a otras Instituciones religiosas llevar registro de sus miembros. Ahora bien, no considerándome ya miembro de la citada Iglesia, condición que manifiesto y ratifico por la presente, la excepción especial mencionada deja de tener vigencia respecto de mi persona, por lo que corresponde de pleno derecho la enmienda del registro correspondiente.

Esta enmienda no puede ser otra que la eliminación total e inmediata de toda constancia registral, en primer lugar porque habiendo dejado yo de ser miembro de la Iglesia, los datos del registro pierden su finalidad y deben destruirse (8), en segundo lugar, porque mantenerlos implicaría una falsedad y final pero fundamentalmente por el derecho de supresión que me asiste (9).

En consecuencia, estimaré que en término perentorio haga suprimir todo registro sobre mi persona que actualmente de halle bajo responsabilidad de la Iglesia Católica en la República Argentina.

Estimaré asimismo que, realizada la supresión, se me notifique por escrito al domicilio constituido al pie de la presente, sobre la conclusión del procedimiento. Sirva la presente de formal notificación conforme al artículo 16, inciso 2, de la Ley 25.326.

Quedando a la espera de una pronta y favorable respuesta, lo saludo atentamente.

(1) Cánones 381.1 y 393

(2) Artículo 18 (A/RES/217 A (III) del 10-12-1948)

(3) Artículo 18 (A/RES/2200 A (XXI) del 16-12-1966)

(4) Artículo 75, inciso 22

(5) cfr. Comité de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. CCPR General Comment N° 22: Article 18 (Freedom of Thought, Conscience or Religión), del 30/7/1993. CCPR/C/21/Rev.1/Add.4, punto 2)

(6) Ibid., punto 5

(7) Artículo 7, inciso 4

(8) Artículo 4, inciso 7

(9) Artículo 16, inciso 1

### ***La Plata, viernes 14 de octubre de 2011***

Al señor Obispo don Martín de Elizalde

Titular de la Diócesis de 9 de Julio:

Le escribí el 1° de agosto próximo pasado, día de la Pachamama, Madre Tierra. Ella y el Sol son ahora mis dioses: Si la tierra se tornara estéril o el sol se apagara, yo moriría. Esa verdad me libera. Asumo la terrenalidad, la finitud y espero solo de mí y de mis semejantes de buena voluntad.

Usted se está tomando mucho tiempo para responderme. Sabe que no puede negarse, pero seguramente le cuesta bajarse de la omnipotencia institucional. Entonces parece optar por el silencio. Ese es un recurso que no

merezco. He sido un buen hijo, que creció.

La Iglesia y yo transitamos juntos varias décadas de nuestras vidas y ahora nuestro camino se bifurca –“la vida es el jardín de los caminos que se bifurcan”- y deseo que soltemos nuestras manos amorosamente. Yo estrecharé otras manos siguiendo mi camino hacia la luz.

Quedo a la espera de un gesto de amor y racionalidad y lo saludo cordialmente.

*“y no es la adversidad la que separa sino el crecimiento”*

*(Pablo Neruda, del libro Memorial de Isla Negra, Amores: Delia (II))*



## **Material actual**

(gracias whatsapp y gracias Clara y Eugenia)

### ***Tarea para descendientes en cuarentena***

*(circunstancia para un “Decamerón”)*

Tratar de encontrar un probable vínculo entre mi bisabuelo paterno, nacido en Italia como Antonio Spalla y muerto en la Argentina como Antonio Fontana, con los Carbonarios, pues de ese probable vínculo podría provenir el cambio de apellido.

Los Carbonarios fue una sociedad secreta, surgida en Italia a principios del siglo XIX, (cuando aquí estábamos ocupados con la Revolución de Mayo) y uno de sus objetivos parece haber sido la reunificación de Italia.

SE BUSCA BISABUELO CONSPIRADOR.

Sobre Antonio Spalla devenido Fontana sugiero consultar a Luciano.

Comparto lo que estoy sabiendo -mayormente gracias a Luciano, con su famoso hallazgo del “Acta de matrimonio”- de mi bisabuelo paterno:

Nació como Antonio Domingo Spalla en Cascinetta, comuna de Rivannazzano, provincia de Pavía, en 1822 o 1823. En 1845 se casó con Angela María Teresa Lanfranchi, ambos de veintidós años y engendraron varios hijos. Emigró como Antonio Fontana y familia y se radicaron en el Cuartel II del partido de San Justo, hoy Castelar. Sus huesos -y los de su esposa- están en una bóveda que visitamos con Luciano, en el cementerio de Morón y su muerte está inscrita en la Catedral de Morón.

Para que haya habido vínculo material con los Carbonarios se deben haber dado coincidencias de lugar y tiempo, y lo que no se logre averiguar se puede reemplazar con fantasía, si ello resulta estimulante para la acción. Así se escribe la historia que sirve.



*Cascinetta – Tierra de los Spalla (Fontana)  
Municipio de Rivannazzano, provincia de Pavía.*

## ***Juan Moreira***

Hubo un hecho en el capítulo americano de la familia Spalla-Marelli/Lanfranchi-Vicini, recogido y transmitido oralmente en el ámbito familiar, que se refiere al encuentro con Juan Moreira, al cual asilaron en su chacra de San Justo.

Juan Moreira era resto de una cultura vencida -la del indio y del gaucho- y vivía huyéndole a la policía. Por precaución dormía al sereno, con la cabeza reclinada en el recado y cubierto con el poncho. A su lado el perro guardián que alertaba y el caballo listo para partir. Ignoro



el tiempo del asilo y si incluyó la comida. En este caso imagino a Juan Moreira -con sus fauces carnívoras- comiendo tallarines o polenta con pichones de paloma, una escena digna de Molina Campos. Lo que sé

es que terminó súbitamente, quedando en la escena pertenencias del fugitivo, entre ellas un rebenque.

Papá heredó ese rebenque, con el cual nos intimidaba, desde el vano de la puerta del dormitorio, cuando Julio César y yo alborotábamos demasiado tirándonos las almohadas. Amagues, no más.

Luego Julio César se lo regaló a nuestro primo René Saúl “Chino” Orsi Fontana.

### ***Trabalengua de la tía Cata***

*Hoy (04/09/2021) fui a la fábrica de pastas y me enteré que el dueño se había cortado un dedo con la cuchilla y al toque surgió la evocación.*

*Doña Maríviga  
se cortó un dévigo  
con la cuchíviga  
del zapatévigo  
y el zapatévigo  
que la queríviga  
le dio un besívigo  
en la boquíviga*

### ***Cosas de la tía Cata***

*En tiempo de los apostóles  
los hombres eran muy barbáros  
se subían a los árboles  
y se comían los pájaros*

### ***Aniversario***

El próximo lunes 01/11/2021 se cumplirá el octogésimo sexto aniversario de la muerte de Clara Lunasco Rotta (su muerte tiene los años de mi vida). Cuando se cumplió el vigésimo quinto aniversario le organicé un recordatorio: la descendencia se reunió en Alberti; participamos de una misa en el templo católico (aún creíamos), luego dejamos flores sobre su tumba y rematamos con un almuerzo en un restaurante de la ruta (debió haber consistido en risotto con gallina hervida y mayonesa casera).



*Clara Lunaschi con nietos en el patio de la casa de Los Toldos – Año 1929 aprox.*

## ***Transgresiones***

En un día como hoy (10/11/2021), pero de 1928, mis padres se casaban en su pueblo natal, solamente por civil. Hoy les agradezco que me hayan tratado como persona: que respetaran mi privacidad y me dejaran equivocarme solo.

Veinte años después se casaron por iglesia, creo que se sintieron castigados por la Divinidad con el asma de Gustavo y en el transcurso de un viaje de vacaciones “regularizaron” la situación en la Catedral de Córdoba. Pero no obtuvieron la curación.

Dejo en claro que los cuatro hermanitos Fontana-Ottonello fuimos ilegítimos para la iglesia. Apellido trucho y nacimiento ilegítimo, y en esas condiciones afrontamos la lucha por la vida.

Hablando de transgresiones, osadías y picardías, recordé una foto (que quizá conserve María Julia), tomada por papá durante un viaje en su soltería abacana (con automóvil 0 km y máquina fotográfica alemana “Contessa Netel”). La foto registra el momento en que sus acompañantes, probablemente sus tíos Pedro y Carlín Lunasco, apoyan sus manos sobre los tersos glúteos de mármol de Carrara de una Ninfa, en una fuente pública.

Pedro, Carlín y Magdalena, fueron los que quedaron solteros y vivían juntos en su casa de Alberti. Los domingos almorzaban risotto preparado con caldo de gallina y azafrán y lo acompañaban con gallina hervida y mayonesa casera.

Tenían un gallinero y ya tenían seleccionada la gallina que matarían en ocasión del velatorio de cada uno. Los velatorios se hacían en las casas y se daba de comer a los parientes que venían de otros pueblos. No recuerdo quien de ellos apagó la luz, probablemente Magdalena.

### ***Cococha Atencio***

Cococha Atencio fue una señorita toldense a quien no conocí. Hija única, estaba para casarse cuando la muerte la alcanzó. El vestido de novia le sirvió de mortaja.

Sus padres le hicieron construir una bóveda y en el frente hicieron colocar un gran cartel de bronce con su nombre, que parecía llamarla: ¡Cococha!

Pasaron los años y los padres de Cococha se empobrecieron, la bóveda debió ser vendida y su hija trasladada a un nicho. En su frente colocaron el gran cartel de bronce con su nombre, que continúa llamándola en vano. Si sobre sus cenizas hubieran plantado un árbol hoy podríamos evocarla bajo su sombra (mate en mano).

A falta de Julio César hoy la tenemos a Laura quien podría hacer una visita romántica al cementerio de Los Toldos (como si visitara la tumba de Julieta y Romeo), en busca del gran cartel de bronce que llama a Cococha, en el sector de nichos antiguos, entrando a la izquierda. Allí lo he visto con mis propios ojos y allí estará si no la han desalojado por falta de pago.

Recordado el sábado 18 de diciembre de 2021.



## ***Reflexión de año nuevo (31/12/2021)***

Recibo con simplicidad este presente del acaso. Merecí vivir un año más...

Mis abuelos murieron, mis padres también.

En mí mismo mucha cosa ya expiró, otras acechan la muerte, pero estoy vivo. Una vez más estoy vivo.

Y con la copa en la mano espero amanecer (copa con Alma Mora cabernet –hoy frío- de rellenado instantáneo).

## ***Los hermanos Rivara***

Los hermanos Rivara, fueron tres hermanos entrerrianos (de Nogoyá), solterones, había una cuarta hermana casada –la que rompió el cerco- pero estaba apartada. Filomena, Pedro y Bartolo. Supongo que descendían de una hermana de mi abuelo Santiago. También en Alberti hay Rivas probablemente del mismo origen, con molino harinero. Envasan harina de maíz de primera calidad, con la marca Del campo, que consumo.

Pedro y Bartolo nos visitaron en San Andrés –había una foto tomada en la terraza- Cata le había echado el ojo a uno de los hermanos, pero no acertó a encender en el otro su llama. Más tarde nos visitó Filomena en Los Toldos. Me mandó a comprar papel para barrilete y plegando y recortando hacía guirnaldas. También nosotros fuimos a Entre Ríos con Cata y Lela (vivían con nosotros) y Aníbal. No había puente y se cruzaba el río en una balsa. Yo de dos años aproximadamente.

*Recordado el domingo 20 de febrero de 2022.*

## ***Tio Aníbal***

Hablando de dejar buenos recuerdos, evoqué el genio y la figura de mi querido tío Aníbal Hilarión Ottonello. Nacido en Alberti, pasó la mayor parte de su vida en Junín, en donde murió solterón. Su trabajo fue el de constructor de casas. Había concurrido a la primaria sólo hasta segundo grado, pero escribía con excelente caligrafía, sin faltas de ortografía y hasta escribió un par de sencillas poesías. Siempre se ocupó de las cosas de la ciudad y la ciudad lo recuerda pues una de sus esquinas lleva su nombre.

*Recordado el martes 22 de febrero de 2022.*

*Aníbal Ottonello en Mar del Plata,  
año 1938.*



*Esquina Aníbal  
Ottonello en Junín  
– Intersección  
de las calles  
Avellaneda y  
Urquiza.*

## ¿Y la bici?

Un día...

Voy al Banco Provincia en bicicleta. La ato en el tronco de un arbolito, sobre calle 6. Hago mis trámites. Salgo del banco y ¡oh sorpresa! la bicicleta no está en su lugar. La doy por robada y regreso en colectivo. Tiro la llave del candado y compro otra bicicleta.

Pasan tres meses... Salgo del Banco Provincia, por calle 6, y ¡oh sorpresa! veo mi bicicleta supuestamente robada, atada al tronco de un arbolito. Consulto con el cerrajero Ezequiel y me contesta que no puede abrir ese tipo de candados. Consulto en la Comisaría primera, y me informan que si estoy en condiciones de exhibir la boleta de compra, puedo cortar la cadena. Me proveo en la ferretería de una tijera adecuada, la camufló, y voy al banco en colectivo. Corto la cadena, llega el patrullero –alertado por la guardia del banco- exhibo mi boleta (provista retroactivamente por el ciclista Miguel), me dan vía libre, concluyo la tarea, voy con la bicicleta a pulso hasta la bicicletería Viaku, de 46 y 8, me inflan las cubiertas y regreso a casa entonando una alegre cancioncilla.

*¡Gracias! a Alberto –carnicero- por recordarme esta anécdota, martes 10 de mayo de 2022.*



*Papá invierno -¿la última locura?*

*Mayo de 2021 – Foto Alejandro Claro*





# Contenido

Agradecimientos.....	5
Prólogo.....	7
Cartas de lectores.....	9
Laguna yema . . .	67
Extractos de cartas familiares .....	81
Anécdotas .....	143
Epílogo .....	229
De aquí y de allá .....	233
Material actual .....	249





Juan José es el segundo de cuatro hijos; el 7 de abril de 1935 tuvo la amabilidad de asistir a su alumbramiento para alegría de su madre que lo estaba esperando en su casa de Los Toldos, como era la moda de la época.

El pueblo le duró poco y le quedó chico. A los 16 años no jugaba a la play ni posteaba fotos en Instagram, sino que comenzaba a trabajar en el Banco Provincia, donde pasaría 35 años para mantener a dos familias (ojo, una después de la otra). Fue ciudadano de toda la provincia de Buenos Aires hasta que se hizo Platense por elección.

Tuvo dos esposas, cinco hijos, cuatro nietas, plantó incontables árboles y ahora encima escribió un libro.

Hoy a los ochenta y ocho años sigue dando pelea, aunque a veces pierda algunas batallas.

Hacia 1860 -antes de que se asentara el polvo de la batalla de Caseros- procedente de Italia desembarcó en Buenos Aires la pareja integrada por Angela Lanfranchi y Antonio Fontana. Su punto de embarque fue el puerto de Génova. Se instalaron en el cuartel segundo del Partido de San Justo.

Allí nacieron sus hijos Marta María, Faustino y Antonio. En ese entonces tomaron contacto con Juan Moreira. Ellos eran chacareros, y lo alojaron. Seguramente bajo las estrellas, tal como acostumbraban los gauchos perseguidos por la autoridad: dormían sobre el recado, tapados con el poncho, y a su lado el perro que les avisaba el peligro.

Murió el bisabuelo Antonio y la familia se trasladó a Alberti. Allí, Marta María -que según parece pasó a denominarse Martina- se casó con Pablo Bassi, y Antonio con Clara Lunaschi Rotta. Angela Lanfranchi vivió con Martina, y murió en la chacra de los Bassi, siendo enterrada en Alberti, y luego trasladada -por Martina- a Morón.

Antonio Fontana Lanfranchi y Clara María Lunaschi Rotta engendraron a Luis Ricardo, a Angela Rudecinda y a Antonio Vicente, en Alberti y luego a Pablo Andrés en Zavalía, eran colonos de la estancia "Los Huesos". Allí murió el abuelo Antonio. Su muerte está asentada en Los Toldos. La familia retornó a Alberti, en donde estaban los familiares. Clara murió en nuestra casa, en Los Toldos, pero su muerte fue registrada en Alberti. Esto demuestra que los documentos pueden ser mentirosos y hay que manejarlos con cautela, cotejándolos con otras fuentes disponibles.

Lo demás es historia que todos conocemos.